CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

EDITA

CENTRO DE ESTUDIOS DEL JILOCA

Apartado 38. 44200 CALAMOCHA (Jiloca / Aragón)

El Centro de Estudios del Jiloca no se identifica necesariamente con el contenido de los textos publicados, siendo éstos de la exclusiva responsabilidad de su autor

CONSEJO DE REDACCIÓN

Director
José M.ª de Jaime Lorén

Vocales
Tomás Guitarte Gimeno
Pascual Crespo Vicente
Ángel Artal Burriel
Manuel Fuertes de Gilbert Rojo
David Navarro Vázquez
Emilio Benedicto Gimeno

Secretario
Ángel Alcañiz Gutiérrez

DISEÑO

© Tomás Guitarte Gimeno

ILUSTRACIÓN DE PORTADA

Autora: Sonsoles Moreno Mayoral
Invierno Turolense
Acuarela
51 x 40 cm

IMPRIME

INO Reproducciones, S.A.
Políg. Miguel Servet, nave 13, 50013 Zaragoza

I.S.S.N. 0214-1175
Depósito Legal: Z-744-89

ADSCRITO AL:

Instituto de Estudios Turolenses
Excma. Diputación Provincial de Teruel

CON LA COLABORACIÓN:

ADRI

GOBIERNO DE ARAGON

SUMARIO

J.M.J.L. 9 PRESENTACIÓN

11 HISTORIA

María J. Lizama Romeo
Jesús Martínez Planas
13 El Ferrocarril Central de Aragón. Línea de Calatayud a Teruel-Sagunto-Valencia

77 ARTE

Ernesto Utrillas Valero
79 Los peirones de Visiedo

113 BIOGRAFÍAS

José M.ª de Jaime Lorén
José de Jaime Gómez
115 Joaquín Escriche y Martín (Caminreal 1784-1847). Fue eminente jurisconsulto, magistrado, publicista, codificador entendido... Fue liberal

131 MEDIO NATURAL

Pablo Gómez Hernández
133 El ecosistema del Alto Jiloca (Río Cella)

José Luis Andrés Sarasa
155 Ordenanzas y Reglamento para el uso de las aguas de la Fuente de Cella y la Laguna del Cañizar

Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca (G.E.N.J.)
173 *Noticiario Ornitológico de la Comarca del Jiloca: Años 1991-1992*

193 LITERATURA

Josep Carles Laínez 195 Rescate y muerte de la palabra: la lírica metapoética de Enrique Villagrasa

213 VARIA INFORMATIVA

Mariano López Serrano 215 *Atalaya*. Boletín de Blancas

219 Normas para los colaboradores de la Revista XILOCA

Ángel Alcañiz Gutiérrez 221 Loscos

PRESENTACIÓN

COMARCALIZACIÓN

No es la primera vez que se aborda la cuestión en estas mismas páginas. De hecho, cuando hace catorce años comenzamos la andadura del Centro de Estudios del Jiloca eramos conscientes de que, aunque el ámbito de nuestro trabajo comprendía a toda la comarca, no había una conciencia clara de la misma, como tampoco una delimitación exacta y precisa. Por eso, cuando legalizamos la Institución e incluso cuando elegimos el logotipo representativo, teníamos presente que eran los primeros símbolos que nos representaban como entidad supramunicipal dentro del territorio de la provincia. De ahí el cuidado que tuvimos para no herir susceptibilidades, para sumar esfuerzos en vez de tirar cada uno por un lado, como desgraciadamente ha sido norma tantas veces. Al cabo de los años creemos haber elegido el camino correcto.



Decíamos entonces, como mantenemos hoy, que el área objeto de nuestros estudios no tenía unos fundamentos étnicos, geográficos ni siquiera históricos que le diesen una razón de ser definitiva y concluyente. Estamos convencidos que la coherencia debe venir más bien desde una perspectiva social y económica. Como apunta muy bien nuestro consocio Emilio Benedicto, al decir: "Lo primero es conocerse, cosa fácil viviendo tan cerca unos de otros. Después hablar de lo que tenemos en común, que será mucho viviendo todos tan cerca. Finalmente dejar claras las esperanzas que cada pueblo tiene, dándoles por igual la misma importancia, y en las que seguramente coincidiremos, no por vivir tan cerca unos de otros, sino porque de haber llegado a esta etapa significará que habremos dialogado, y cuando la gente cuenta sus proyectos aprecia que casi todos soñamos con un mismo futuro".

A menudo, cuando solicitamos a estudiosos e investigadores trabajos o colaboraciones para nuestras publicaciones, nos preguntan los límites exactos de la comarca. Esta misma cuestión nos la planteamos hace ya muchos años, y, aunque como decimos no es fácil delimitarla, no es menos cierto que venimos a coincidir con otros investigadores como el profesor Sancho en su publicación de la antigua CAZAR. En cuanto a la denominación, asunto importante sin duda, en principio se maneja el nombre de Comarca de Calamocha, pero si, como parece, produce la más mínima reticenticia en alguna localidad, pensamos que bien puede sustituirse por otro nombre más aséptico como el de Comarca del Jiloca, o del Jiloca Medio. ¡Qué más da! Por lo que hace a la capital, podría incluso compartirse, o al menos repartir de forma complementaria entre las localidades candidatas los principales servicios. De poco sirve conceder todo al mismo pueblo, frente a la enemistad o la indiferencia del resto de los lugares vecinos.

Con acierto pone Emilio Benedicto el dedo en la llaga cuando cita el ejemplo de las viejas anexiones de municipios o del funcionamiento de las mancomunidades de éstos, cuando se hace sólo a base de subvención y de decreto. Con el tiempo aquella desaparece y persiste éste. Por eso, y concluimos de nuevo con sus palabras, "La comarcalización debe ser un proceso de puesta en común de ideas, de generación de proyectos supramunicipales, no un mero órgano intermedio en el que nuestros políticos negocien, de manera individual, la distribución y reparto de las inversiones. La comarca se puede hacer desde abajo, y esto no es ninguna utopía, ciertamente es el único mecanismo posible, y así parecía recogerlo inicialmente la ley de comarcalización. El apoyo económico que ahora se promete puede incentivar el proceso, pero este dinero tendría que ir dirigido a iniciativas que permitan abrir puertas, que posibiliten a los habitantes de los pueblos grandes y pequeños, a todos ellos, intercambiar sus afinidades... Primero conocernos, que si estamos a gusto, haya o no comarcas, acabaremos juntándonos".

José Mª de Jaime Lorén

HISTORIA

Xaloca 24

XILOCA 24
págs. 13-76
1999
ISSN: 0214-1175

EL FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGÓN. LÍNEA DE CALATAYUD A TERUEL-SAGUNTO-VALENCIA

María J. Lizama Romeo*
Jesús Martínez Planas*

Resumen.– *Línea de la que se publicó su primer informe de construcción en 1869, pero que no vio luz el proyecto de realización hasta 1887. Fue en 1896, cuando la Cia Central de Aragón emprendió en serio la obra, en 1903 tras dos años de prórroga, la línea entró en pleno funcionamiento. Su coste había ascendido a 25 millones de pesetas.*

En 1920 la Cia Central de Aragón entró en crisis, pasando a vincularse a la Cia del Norte en 1933. En 1985 concluyó su explotación, cerrándose.

Abstract.– *Railroad which its first report of construction was published in 1869, but its project of execution never came to light until 1887. It was in 1896 when the Central Company of Aragón undertook seriously the work, in 1903 after two years of prorrogations the line began its complete functioning. Its cost had gone up to 25 million pesetas.*

In 1920 the Central Company of Aragón came into a crisis, linking to the North Company in 1933. It finished its operation in 1985, closing out.

"Línea de Calatayud a Teruel"

"Su trazado puede ir desde Calatayud por toda la orilla del Jiloca, pasando por Paracuellos de Jiloca, Maluenda, Velilla de Jiloca, Fuentes de Jiloca, Montón, Villafeliche, Murero, Manchones y Daroca (...). Desde Daroca se continuará toda-

* Estudiantes de Ingenieria Industrial Superior.

vía por un valle más abierto, pasando próximo a Báguena, Burbáguena, Luco de Jiloca, Calamocha, Fuentes Claras, Caminreal, Singra, Torrelacárcel, Torremocha y Villarquemado, además de Monreal del Campo y otras varias poblaciones (...) hasta (...) la Fuente de Cella (...). Como se puede comprobar una línea que transcurre en un valle poblado y productivo, el valle del Jiloca".

EL FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGÓN

La construcción de una línea que uniera la de Madrid-Zaragoza con Teruel y Valencia saliendo de Calatayud no era considerada de necesidad urgente por aquellos días, pero sí para un porvenir no remoto. Este fue el motivo por el cual, ya en 1869, Francisco Herrer y Marco publicara un informe sobre ella.

En 1887 apareció en la *Gaceta* un proyecto Calatayud-Teruel; pero la subasta quedó desierta y sólo cuando se amplió el recorrido hasta El Grao valenciano, al año siguiente, mostraría cierto interés el Crédito General de París, desanimándose al final.

Fue en la Ley del 30 de Mayo de 1888, sancionada en Barcelona, cuando se anunció la subasta de esta línea y se publicó el pliego de condiciones en la *Gaceta* del 5 de Agosto del ese mismo año, señalando al efecto la fecha del 15 de Noviembre, en cuyo día se verificó el acto, bajo la presidencia del director general de Obras Públicas y con el ofrecimiento de 17.700.000 pesetas al mejor postor.

Se presentaron tres proposiciones, adjudicándose al final a Mr. Tomás Arturo Greenhill, inglés y socio de la casa constructora *Presser y Compañía* domiciliada en Madrid. La concesión, por insistencia de Gascón y Guimbao, su gran valedor, tenía franquicia de aduanas para todo el material, tanto fijo como móvil.

Por Real orden del 22 de Noviembre del mismo año se hizo la concesión definitiva al referido Mr. Greenhill, comprometiéndose a comenzar las obras en el término de seis meses y a construir la línea de modo que pudiera hacerse la explotación total al finalizar los cinco años.

El 15 de Mayo de 1889, siete días antes de finalizar el plazo de seis meses concedido por la ley, se presentaron en la viña denominada Lafraga, del término municipal de Villafeliche, Mr. Presser, en representación de la empresa constructora, y el ingeniero D. Raimundo Camprubí, en representación de la Dirección General de Obras Públicas, acompañados de numerosas personas. Con el ceremonial acostumbrado en estos casos se levantó acta, haciendo constar oficialmente que estaban comenzadas las obras del ferrocarril de Calatayud a Teruel-Sagunto-Valencia.

De las obras ejecutadas aquel día y en los siguientes apenas quedó señal alguna; pero legalmente se dijo que la empresa había cumplido lo dispuesto en la ley.

El 12 de Agosto de 1889 se presentó en Teruel Mr. Tomás Arturo Greenhill. Fue recibido con grandes demostraciones de entusiasmo y prometió que antes de dos años llegaría a Teruel *un ratoncito de cuarenta toneladas.*

El día 26 de Enero de 1891 publicó la *Gaceta* una Real orden autorizando la transferencia en la concesión de esta línea, solicitada por el inglés Mr. Greenhill a favor del francés Mr. Comte.

Esta Real orden llevaba la firma del ministro Sr. Isasa, antiguo abogado de Mr. Greenhill.

El 20 de Marzo apareció publicado en *El liberal* madrileño un artículo de Domingo Gascón en el que defendía los beneficios de este proyecto, alegando:

"Las ventajas del proyecto de ferrocarril de Calatayud a Teruel-Sagunto-Valencia.

La importancia de esta línea debe estudiarse relacionando su estudio con las ya construidas, y sobre todo, con las proyectadas.

Por el artículo 5º de la ley se autoriza al concesionario para prolongar hasta Valencia o el puerto del Grao.

Cuando esté asegurada la construcción de la línea Calatayud, Teruel, Valencia, pues cualquiera que sea el concesionario no ha de darla por terminada en Sagunto, no se aventura nada asegurando que se construirá también en breve plazo, tal vez simultáneamente, la línea de Daroca a Cariñena, resultando entonces enlazadas por la vía más corta posible, Zaragoza, Cariñena, Daroca, Teruel, Segorbe y Valencia.

La necesidad y la importancia de este enlace se imponen hoy más que nunca, por estar ya asegurada la construcción de la línea de Zaragoza a Francia por Canfranc. Podrá llamarse de Valencia a Francia por Teruel y Zaragoza.

Otro de los enlaces más importantes de la proyectada línea es el de Calatayud a Palencia, facilitando su unión con las líneas del Norte y Noroeste, resultando entonces completa la gran transversal de Palencia a Valencia con sólo un recorrido de 590 Km, cien más de los que se recorren hoy, sólo entre Valencia y Madrid. Entonces tendrá Valencia enlace directo con Teruel y Zaragoza, con Huesca y Francia, Con Pamplona y San Sebastián por Casetas y Alsasua, con Logroño, Bilbao y Vitoria por Castejón y Miranda, con Guadalajara por Calatayud, y con Burgos, Santander, Asturias y Galicia por Calatayud y Palencia.

El llamado ferrocarril directo de Zaragoza a Barcelona por Samper de Calanda y Reus será pronto una realidad. La misma Compañía concesionaria, o la que sea llamada a explotarlo, podrá disponer de la concesión del proyectado a las minas de carbón de Gargallo y Utrillas, cuya línea de sólo 58 km está subvencionada en virtud de una ley, como lo está también la que partiendo de Luco (entre Daroca y Teruel) ha de terminar en la misma cuenca de Utrillas y Gargallo.

Entonces tendrá Valencia una nueva línea de enlace con Cataluña, y la facilidad de surtirse de carbón a bajo precio, para las múltiples necesidades de su floreciente industria".

Ante el abandono del tema, el diputado D. Juan Gualberto Ballesteros, dignísimo representante del distrito de Calatayud, hizo en la sesión del día 21 de Abril una oportunísima e intencionada pregunta al señor Ministro de Fomento, que le contestó en términos tan inesperados, que obligaron al diputado por Calatayud a anunciar una

interpelación que explanaría tan pronto como se estudiara el expediente de concesión.

Ni el Ministerio de Fomento, ni los representantes en Cortes de las provincias interesadas, ni el concesionario, hicieron nada, durante el mes de Mayo.

Pero los diputados Sres. Ballestero y Santa Cruz estaban ultimando sus preparativos para llevar este asunto al Congreso.

El Sr. Ballestero presentó a éste una solicitud de la Diputación Provincial de Zaragoza en súplica de que las Cortes declararan la caducidad de la concesión.

El Sr. Santa Cruz presentó otra solicitud del Ayuntamiento de Teruel pidiendo por las mismas razones la caducidad de la concesión.

Al continuar sin más noticias, un grupo de diputados visitaron a Cánovas del Castillo: en representación de la provincia de Valencia concurrieron los Sres. Danvila y Reig; por la de Castellón, los Sres. Navarro Reverter y González Chermá; por la de Teruel, los Sres. Santa Cruz y Castel, y por la de Zaragoza, los Sres. Castellano y Ballestero.

El Sr. Cánovas del Castillo recibió a esta comisión en el despacho de su casa y ofreció ser inexorable con el concesionario si al expirar el plazo legal no se habían cumplido las condiciones del contrato, y por último, aseguró que recomendaría este asunto con especial interés al ministro de Fomento, buscando entre todos algún medio legal para que la provincia de Teruel, que era la más perjudicada de todas, saliera lo antes posible de la angustiosa situación en que se hallaba.

Entonces no se supo si el Sr. Cánovas del Castillo habló o no de este asunto al Sr. Isasa, pero se aseguró que el ministro de Fomento no estaba dispuesto a modificar lo contestado con respecto a este tema a la intencionada pregunta del digno diputado por Calatayud, Sr. Ballestero.

Aunque el señor Domingo Gascón veía muchas ventajas en la construcción de este línea, la realidad era otra y así se expuso en el debate parlamentario del 14 de julio de 1891, donde se habló de la miseria de Aragón: descenso demográfico, sequía, filoxera, heladas que inciden sobre las cosechas vinícolas, de trigo y de aceite, etc. y donde el señor Castelar intervino recordando: Teruel dice que es indispensable la construcción del ferrocarril. El señor Cánovas respondió diciendo que el concesionario no hacía nada y que con su negligencia estaba manifestando ya que era incapaz de cumplir los compromisos que tenía contraídos. El diputado zaragozano Sr. Castellano aseguró que pronto tendría la provincia de Teruel comunicación por ferrocarril con la capital de la Monarquía, mientras que el diputado turolense Sr. Castel habló del estado de incomunicación de la provincia de Teruel al ser la única entre las cuarenta y nueve de España que no tenía unida su capital con la red general de ferrocarriles y tampoco en carreteras gozaba de una buena situación ya que, aparte de otras deficiencias, había regiones en las que no se había iniciado la realización de obras públicas.

El Gobierno dijo no tener medios de llevar la concesión a la caducidad. Se trataba de una obligación a plazo que solamente a plazo era exigible. Y después añadía que

o la empresa desistía ella misma de buena fe, cuando estuviera convencida de que no podía realizar las obras, o perdería sin remisión su fianza al finalizar el plazo de la concesión.

En Octubre de ese mismo año, los representantes de las tres provincias aragonesas gestionaron del Gobierno auxilios especiales ante la grave situación económica. Y entre otros, pidieron que el Gobierno influyera en las Compañías de ferrocarriles en construcción en las tres provincias, para que emplearan el mayor número posible de jornaleros.

A finales de 1891, ya habían comenzado las obras entre Segorbe y Sagunto.

Cuando esta línea fue otorgada, mediante subasta pública, a Mr. Greenhill, por Real orden del 22 de Noviembre de 1888. Este señor hizo muchos ofrecimientos y pocas obras, tan pocas, que no realizó ninguna. Buscando un negocio que, por lo exagerado de sus pretensiones, no podía hallar en ninguna parte, dejó pasar los dos primeros y mejores años de la concesión y, lo que es más sensible, una buena época para esta clase de negocios.

Se dijo que el verdadero dueño del depósito para garantizar el cumplimiento de la concesión era Mr. Comte, y al ver este señor que Mr. Greehill no hacía nada de provecho, exigió la devolución del depósito, y en último caso, la transferencia de la concesión. Mr. Greenhill optó por esto último, y una vez llenados los requisitos legales pasó a ser concesionario Mr. Comte.

Este no se descuidó. Desde el momento mismo en que la concesión pasó a sus manos, pensó seriamente en el riesgo que corría su depósito, y se dedicó a salvarlo. Se puso en relación directa con ingenieros y contratistas; desoyó ofrecimientos de cesión que se le hacían, y después de un maduro examen se resolvió a comenzar los trabajos, bien convencido de que la mayor garantía para su capital estaba en el cumplimiento del contrato que tenía hecho con el Gobierno español.

El ingeniero jefe de las obras ya comenzadas era M. Eugenio Leclin, y el constructor general M. Mingaud, nombre tan conocido como acreditado en Francia y en España. Estos señores salieron de Madrid para Sagunto con el propósito de que en ese mismo año pudiera ponerse en explotación la sección de Sagunto a Segorbe. Así lo declararon ante el ministro de Fomento.

El ingeniero jefe Mr. Leclin escribió una carta, fechada en Sagunto el 22 de Enero de 1892, dando las siguientes noticias:

"Se está construyendo un muro de defensa sobre la orilla derecha del río Palancia para proteger un puente oblicuo en construcción en el mismo punto. Este muro de defensa será una obra muy bonita, muy fuerte y costosa. El puente oblicuo, todo de sillería, de una sola luz de 7 metros de ancho y 10 de altura. A la distancia de 200 metros de esta obra estamos haciendo los cimientos de un muro de contención de 200 metros aproximadamente de longitud y 15 de altura.

La próxima semana empezaremos un túnel en el kilómetro 109, cerca de Navajas, y al mismo tiempo otro túnel en el kilómetro 125, y en el kilómetro 105 un puente sobre el Palancia de 150 metros de longitud y 25 de altura.

La explanación está ya hecha a la salida del puente oblicuo antes indicado, en unos 200 metros de longitud. En este trozo está ya terminada la casilla del guarda. Además de esto, el replanteo y los planos, o, lo que es lo mismo, el proyecto definitivo, está hecho hasta Jérica, exceptuando los puntos, donde tenemos que hacer variaciones".

Prosiguiendo las obras, también entre Calatayud y Teruel. Los Diputados Sres. Ballestero y Santa Cruz dirigieron al Sr. Ministro de Fomento sus respectivas preguntas, encaminadas principalmente a conocer el criterio del nuevo Ministro de Fomento con relación a este importante asunto.

El Sr. Linares Rivas estuvo explícito en su contestación:

"Si llegada la época de la caducidad –dijo el señor Ministro de Fomento–, los trabajos no estuviesen concluidos, o por lo menos no estuviesen en disposición tal que se pudiese creer que se concluirían inmediatamente, entonces, si ocupo aún este departamento, no propondré al Congreso la prórroga de la concesión, y, de todos modos, en caso de hacerlo, habría de inspirarme, en primer término, en los deseos y en las manifestaciones que hicieran los Diputados de las provincias interesadas".

La concesión de esta línea tenía la franquicia de aduanas para todo el material fijo y móvil, concesión importante que se perdería de no aprovecharla en el plazo que restaba antes del 22 de Noviembre del año siguiente, pues toda prórroga que pudiera concederse habría de ser forzosamente con ese beneficio. Los Sres. Leclin y Mingaud tenían la palabra.

Los capitales necesarios ya estaban reunidos. Muy pronto debían llegar al Ministerio de Fomento los documentos legales y la solicitud de Mr. Comte transfiriendo la concesión a la Compañía nuevamente formada.

Con fecha 7 de Marzo de 1892 dijo el ingeniero jefe, Mr.Leclin:

"He dividido en dos trozos el que tenía el contratista de la sección Segorbe-Sagunto para que adelanten más las obras de dicha sección, que espero abrir al público en este mismo año.

La décima parte de las obras de la sección séptima está ya concluida, y esta semana se empezarán:

1º La otra boca del túnel en el kilómetro 104.

2º Las dos entradas del túnel en el kilómetro 125.

3º Un puente de tres luces en Estivella.

4º Dos casetas de guarda.

Pronto irán a Teruel ingenieros para estudiar el enlace de las dos líneas y fijar el emplazamiento de la estación en aquella capital. Sobre este punto se ha hecho ya la oportuna consulta al Excmo. Ayuntamiento".

No se tenían noticias de que se hubieran empezado aún los estudios de Sagunto a Valencia y al Grao, y esto era muy importante y corría ya mucha prisa.

El periódico conservador *El Estandarte* insertó el 3 de Marzo el siguiente suelto:

"Los diputados de Valencia, Teruel y Calatayud esperan que pronto se decretará la caducidad del camino de hierro de Valencia-Teruel, cuyos concesionarios, no habiendo podido procurarse fondos cuando el exterior estaba a 74, menos podrán hacerlo hoy, cuando el barómetro de los valores nacionales está más bajo.

La solución práctica sería la sustitución de la línea de Valencia-Teruel-Calatayud, que relativamente sólo tendrá poco tráfico y costaría 15 millones de subvención al Estado, por otro camino de hierro económico que haría igual servicio y costaría en cambio poca cosa al Estado.

Pronto, se nos dice, se presentarán proposiciones que deben referirse a cualquier género de prórrogas del ya histórico ferrocarril mencionado, cuyos concesionarios vienen tanto tiempo hace burlándose de la credulidad del Gobierno".

En la *Gaceta* Oficial correspondiente al día 9 de Mayo se publicó la siguiente orden de la Dirección General de Obras Públicas:

"Ministerio de Fomento.- Dirección General de Obras Públicas.- Ferrocarriles.- Concesión y construcción.- Vista la instancia elevada a este Ministerio por D. Eugenio Comte como actual concesionario de los ferrocarriles de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto, en solicitud de que se autorice la transferencia que de la concesión de los mismos hace a la Compañía Valencia and North Eastern of Spain Railway Company Limited, en nombre de la que en dicha instancia suscribe su conformidad D. M. M. Daniel:

Resultando del expediente que por Real Orden de 5 de Enero de 1891 se aprobó la transferencia de dichas líneas a favor de D. Eugenio Comte, y por lo mismo aparece hoy como concesionario de ellas:

Resultando de los documentos aportados a la instancia referida que la Compañía Valencia and North Eastern of Spain Railway Company Limited se haya constituida en Londres con arreglo a las leyes de este país e inscrita en el registro de Compañías de aquella capital:

Resultando que dicha Compañía autoriza a D. M. M. Daniel para que en su representación acepte la transferencia solicitada:

Visto el art. 21 de la ley general de ferrocarriles de 23 de Noviembre de 1877, que faculta a los concesionarios de estos caminos para transferir sus concesiones, previa autorización del Ministerio de Fomento:

Considerando que tanto el Sr. Comte como el Sr. Daniel, cada cual en el concepto que intervienen, tienen personalidad bastante para llevar a cabo la transferencia pretendida:

Considerando que los documentos expedidos en la ciudad de Londres se hallan debidamente legalizados; S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, de acuerdo con lo propuesto por la Dirección General de Obras Públicas, ha tenido a bien autorizar la transferencia de la concesión de los ferrocarriles de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto, hecha por D. Eugenio Comte a favor de la

Compañía Valencia and North Eastern of Spain Railway Company Limited, quedando ésta en su consecuencia obligada en los mismos términos y con las mismas garantías al cumplimiento de las condiciones estipuladas al otorgarse la expresada concesión.

De orden del Sr. Ministro lo digo a V.S. para su conocimiento y demás efectos.- Dios guarde a V.S. muchos años. Madrid 6 de Mayo de 1892. - el Director general, M. Catalina.

Sr. Gobernador Civil de la provincia de Teruel".

En la sección de Calatayud a Teruel se hicieron algunos estudios por muy escaso personal, como también se hicieron en Teruel para el empalme de las dos antiguas líneas, que se hará en la Vega y no en la parte alta del Arrabal, como se esperaba.

Reunidos en una de las secciones del Congreso los representantes en Cortes de las provincias de Zaragoza, Teruel, Castellón y Valencia se acordó presentar y defender en el Congreso la siguiente proposición de ley:

"Artículo 1.º: Se declara caducado, con pérdida de la fianza que la garantiza, la concesión hecha por Real orden de 22 de Noviembre de 1888 para la construcción y explotación de los ferrocarriles de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto.

Artículo 2.º: La mencionada fianza de 2.161.972 pesetas constituida por el actual concesionario se aplicará en beneficio de la nueva concesión de que los citados ferrocarriles sean objeto, conforme a lo dispuesto en el siguiente artículo, a título de aumento de la subvención legal que a las expresadas líneas corresponde, y que se abonará al nuevo concesionario en iguales plazos y forma que para el pago de dicha subvención determina el artículo 3.º de la vigente ley de concesión de los ferrocarriles de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto.

Artículo 3.º: Se declara subsistente, con todos los beneficios consignados en la ley de su concesión y con el aumento de subvención de que trata el precedente artículo, la autorización concedida al Gobierno para otorgar, previo concurso la concesión necesaria para la construcción y explotación de los ferrocarriles expresados, con arreglo a la ley de 30 de Mayo de 1888 y pliego de condiciones particulares aprobado el 18 de Julio del mismo año.

Artículo 4.º: Para la nueva concesión que se otorgue, de conformidad con lo dispuesto en el artículo anterior, el Ministerio de Fomento fijará en el pliego de condiciones particulares que sirva de base para el concurso la cantidad de obra anual que el concesionario deba ejecutar, bajo pena de caducidad de la concesión, en cada uno de los años que ésta abarque.

Palacio del Congreso 6 de Junio de 1892. - Juan Gualberto Ballestero.- Francisco Santa Cruz.- Francisco Lozano y García.- Juan Navarro Reverter.- Pablo Martínez Pardo.- Carlos Castel.- Eduardo Atard".

Esta proposición fue redactada por D. Juan Gualberto Ballestero, diputado por el distrito de Calatayud. D. Francisco Lozano como diputado por Daroca, D. Pablo Martínez Pardo por Albarracín, D. Francisco Santa Cruz por Teruel, D. Carlos Castel

por Mora de Rubielos, D. Juan Navarro Reverter por Segorbe y D. Eduardo Atard por Sagunto.

Proposición que fue defendida por el Sr. Ballestero en la sesión del 2 de Julio último, y discutida por el Sr. Linares Rivas en nombre del Gobierno de la siguiente manera:

"Si pasado el tiempo que falta para la construcción de las obras no están terminadas, si yo ocupo este puesto, tengo el compromiso solemne de declarar la caducidad, y no otorgaré la prórroga sino en el caso de que los representantes legítimos de Aragón y Valencia en esta Cámara y en la otra, en nombre de los intereses del país, hagan consideraciones, que al Gobierno le parezcan atendibles, de que desean que no se aplique esa caducidad".

La proposición en que se pedía la caducidad inmediata fue desechada por el Congreso en votación ordinaria.

Ya en el último año de la concesión no se sabía nada del concesionario y tampoco que hubiera un sólo hombre trabajando en la proyectada línea.

El 22 de Noviembre de 1893 terminó el plazo de cinco años señalado en el pliego de condiciones para terminar las obras de este proyectado ferrocarril.

En previsión, bien justificada por cierto, de una próxima caducidad, los diputados que representaban los distritos que había de atravesar la línea en proyecto, presentaron al Congreso una proposición de ley para que, caducada la concesión, se autorizara al Gobierno para otorgarla de nuevo mediante concurso público, modificando las condiciones con que se otorgó.

"Artículo 1.º: Se autoriza al Gobierno para que, caducada que sea en el próximo mes de Noviembre la concesión del ferrocarril que, partiendo de Calatayud y pasando por Teruel, ha de terminar en Sagunto o en el puerto del Grao de Valencia, conforme determina el artículo 19, caso 2º del pliego de condiciones con que se otorgó, conceda de nuevo su construcción y explotación mediante público concurso, con sujeción a las prescripciones vigentes en cuanto no resulten modificadas por las de esta ley.

Artículo 2.º: El Estado auxiliará la construcción de esta línea con la subvención de 25 millones de pesetas, la cual será fija, sean las que fueren las modificaciones que en definitiva se hagan en el trazado con aprobación del Gobierno.

Artículo 3.º: La línea deberá quedar concluida y dispuesta para la explotación dentro de cinco años, contados desde el otorgamiento de la escritura de concesión.

El concesionario invertirá anualmente en obras o en material acopiado en la línea la quinta parte por lo menos del presupuesto total aprobado.

El incumplimiento de cualquiera de estas obligaciones producirá la inmediata caducidad de la concesión.

En este caso procederá el Gobierno a otorgar la nueva concesión en la forma que determina la presente ley.

Artículo 4.º: El concurso se celebrará en el Ministerio de Fomento ante una Comisión compuesta del Director General de Obras Públicas, que la presidirá; el Interventor general del Estado; un senador del reino de cada una de las provincias de Zaragoza, Teruel, Castellón y Valencia; los diputados a Cortes de los distritos que ha de atravesar el ferrocarril y dos funcionarios de aquel Ministerio, uno de los cuales será secretario.

Esta Comisión examinará las proposiciones presentadas y significará al Ministro de Fomento, dentro de quince días, la que considere preferible. El Gobierno, en Consejo de Ministros y a propuesta del de Fomento, aceptará la que juzgue más ventajosa a los intereses de dichas provincias y a los generales del Estado, reservándose la facultad de desechar todas las presentadas. Estas proposiciones, como el acta de la Comisión, se publicarán en la Gaceta.

Artículo 5.º: El Ministro de Fomento dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de esta ley.

Palacio del Congreso 26 de Junio de 1893. - Juan G. Ballestero.- Manuel Ballesteros.- Tomás María Ariño.- Leoncio Torán.- Carlos Castel.- J. Navarro Reverter.- Teodoro Llorente."

El Congreso aprobó el dictamen con las modificaciones indicadas y otra al art. 4.º agregando a la Junta informadora un Vicepresidente de cada Cuerpo Colegislador y el Director General de lo Contencioso.

El Senado eligió la siguiente Comisión para dictaminar sobre este proyecto: Sres. Sanz, Baamonde, Hope, Gil Roger, Villarroya, España y Corcuera.

Sucedió lo que era de esperar, que la mayoría de la Comisión era contraria al proyecto aprobado por el Congreso, y como consecuencia no daría dictamen hasta la próxima reunión de las Cámaras.

El proyecto de ley que aprobó el Congreso, y en el cual se pedía la inmediata caducidad de la concesión y se autorizaba al Gobierno para hacer una nueva por concurso, mejorando las condiciones de la que debía de ser caducada, es el siguiente:

"Artículo 1.º: Se autoriza al Gobierno para que, caducada que sea, en el próximo mes de Noviembre, de conformidad con lo preceptuado en el artículo 19, párrafo 2º del pliego de condiciones con que se otorgó la concesión del ferrocarril que, partiendo de Calatayud y pasando por Teruel, ha de terminar en Sagunto o en el puerto del Grao de Valencia, conceda de nuevo su construcción y explotación mediante público concurso, con sujeción a las prescripciones vigentes y a las condiciones que determina de la ley del 30 de Mayo de 1888, en cuanto no resulten modificadas por las de la presente ley.

Artículo 2.º: El Estado auxiliará la construcción de esta línea con la subvención de 25 millones de pesetas, la cual será fija, sean las que fueren las modificaciones que en definitiva se hagan en el trazado con la aprobación del Gobierno.

Artículo 3.º: La línea deberá quedar concluida y dispuesta para la explotación dentro de cinco años, contados desde el otorgamiento de la escritura de concesión.

El concesionario invertirá anualmente en obras o en material acopiado en la línea la quinta parte, por lo menos, del presupuesto total aprobado, distribuyéndola proporcionalmente en los dos trayectos generales comprendidos entre Teruel y Calatayud y Teruel a Sagunto o Valencia.

El incumplimiento de cualquiera de estas obligaciones producirá la inmediata caducidad de la concesión.

En este caso procederá el Gobierno a otorgar nueva concesión en la forma que determina la presente ley.

Artículo 4.º: El concurso se celebrará en el Ministerio de Fomento ante una Comisión compuesta del Director de Obras Públicas, que la presidirá; un Vicepresidente de cada uno de los Cuerpos Colegisladores designados por su respectivo Presidente; el Director General de lo Contencioso; el Interventor General del Estado; un Senador del Reino de cada una de las provincias de Zaragoza, Teruel, Castellón y Valencia; los Diputados a Cortes de los distritos que ha de atravesar este ferrocarril, y un funcionario de aquel Ministerio, que será Secretario.

Esta Comisión examinará las proposiciones presentadas, y significará al Ministro de Fomento dentro de quince días la que considere preferible. El Gobierno, en Consejo de Ministros, y a propuesta del de Fomento, aceptará la que juzgue más ventajosa a los intereses de dichas provincias y los generales del Estado, reservándose la facultad de desechar todas las presentadas. Estas proposiciones, como el acta de la comisión se publicarán en la Gaceta.

Artículo 5.º: El Ministro de Fomento dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de esta ley.

El 22 de Octubre se verificó en Teruel la llamada *Junta Magna*. Principalmente fueron invitados, como así procedía, los senadores y diputados de las cuatro provincias directamente interesadas en la construcción de la proyectada línea, y de los cincuenta invitados acudieron tres. Algunos excusaron su ausencia y ofrecieron su concurso, y la mayor parte no hicieron ni lo uno ni lo otro.

Las conclusiones aprobadas fueron éstas:

1.º Que terminada en plazo próximo la concesión otorgada para la construcción del ferrocarril Calatayud-Teruel-Sagunto, el Ministro de Fomento ordenará se instruya inmediatamente el expediente de caducidad de dicha concesión, usando de las atribuciones que la ley le concedía.

2.º Expresar al Gobierno el asentimiento unánime del país con el proyecto de ley presentado por los representantes de las provincias interesadas, a fin de que pudiera convertirse en ley tan pronto como se reunieran los Cuerpos Colegisladores, con las modificaciones que hicieran necesarias las circunstancias por el transcurso del tiempo.

3.º Que para el caso poco probable de que estas gestiones resultaran infructuosas e inútiles también los esfuerzos de los representantes del país, éste se vería en el caso de hacer valer sus derechos para el logro de sus justos deseos.

Llegó, por fin, la deseada fecha del 23 de Noviembre último, y con ella terminó el plazo de cinco años que se concedió al concesionario para construir y poner en explotación la proyectada línea.

En ese mismo día se presentaron en el Ministerio de Fomento algunos diputados y senadores de las provincias interesadas, en súplica de que caducase la concesión y el Sr. Moret ofreció publicar inmediatamente en la *Gaceta* una Real orden declarando a la Compañía concesionaria incursa en caducidad, ofreciendo activar el expediente indispensable en estos casos y ejecutar la Real orden de caducidad tan pronto como pueda ser decretada; es decir, anunciar la nueva concesión *sin perjuicio de los recursos que quiera interponer el caducado concesionario.*

Real Orden

"Vista la instancia promovida con fecha 13 del actual por la representación de la Compañía inglesa The Valencia and North Eastern of Spain Railway Company Limited, concesionaria del ferrocarril de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto, en solicitud de prórroga para la terminación de las obras:

Resultando que la concesión del citado ferrocarril se otorgó por Real Orden de 22 de Noviembre de 1888, con sujeción a la ley especial de 30 de Mayo de 1888, a la general de ferrocarriles de 23 de Noviembre de 1877 y al pliego de condiciones particulares aprobado por Real orden de 18 de Julio de 1888:

Resultando que el art. 2.º de la ley primeramente citada preceptúa que el plazo para la terminación de las obras no podrá exceder de cinco años, contados desde la fecha en que se adjudique la concesión, y el art. 36 de la ley general de ferrocarriles dispone que caducará la concesión si no principian las obras o no terminan en los plazos señalados en la concesión, salvo los casos de fuerza mayor debidamente justificados, en los cuales podrán prorrogarse los plazos por el tiempo puramente indispensable, preceptos que se establecieron también en el pliego de condiciones particulares de la concesión, consignando además que, llegado el caso, se procedería en la forma que previenen los arts. 29 y 30 del reglamento de 24 de Mayo de 1878:

Resultando que desde que se otorgó la concesión hasta la fecha, no sólo no se han terminado las obras, sino que los trabajos realizados son insignificantes, según lo demuestran los diferentes oficios del ingeniero jefe de la división de ferrocarriles del Este:

Resultando que los fundamentos en que la actual compañía se apoya para solicitar la prórroga son el poco tiempo que lleva en la posesión de la concesión, la crisis financiera de los principales mercados, la elevación de los cambios, el daño que para sus operaciones financieras han ocasionado las repetidas interpelaciones en las Cortes y los ataques de la prensa, y, por último, el proyecto de ley presentado en el Congreso referente a la caducidad de la concesión, circunstancias que han podido influir en el desarrollo de las obras, alejando al capital y a los constructores con quienes la Compañía había celebrado contratos:

Considerando que aunque se admiten como ciertos estos fundamentos y sus consecuencias, no están comprendidos en los casos de fuerza mayor que taxativamente se determinan en el art. 29 del reglamento de 24 de Mayo de 1878 para la ejecución de la ley de ferrocarriles, y por tanto que siendo indispensable, para tramitar una petición de prórroga, que se funde en alguno de aquellos, requisito que no se llena en la instancia de la Compañía, por cuya razón no puede ser estimada:

Considerando que a virtud de esto es llegado el caso de aplicar el art. 32 del citado reglamento de 24 de Mayo de 1878, promoviendo el expediente de caducidad:

S. M. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido a bien disponer:

1.º Que se desestime la petición de prórroga para terminar las obras del ferrocarril de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto, solicitada por la Compañía concesionaria del mismo.

2.º Declarar incursa en caducidad la concesión del mismo ferrocarril por no haber terminado las obras en el plazo estipulado, que ha fenecido el 22 del actual.

3.º Que de esta resolución se dé cuenta a la Compañía concesionaria por conducto del ingeniero jefe de la división de ferrocarriles del Este, quien la fijará en un plazo de quince días para que alegue lo que estime conveniente a su derecho.

De orden del Sr. Ministro lo digo a V. S. para su cumplimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años.

Madrid 23 de Noviembre de 1893. - El Director General, D. Quiroga.

Sr. Ingeniero jefe de la división de ferrocarriles del Este".

Procedía oír al concesionario y después a los organismos provinciales que la ley determina, Junta consultiva de Caminos y Consejo de Estado.

Terminados estos trámites, podría cumplir el Sr. Moret la segunda parte de su ofrecimiento, que era decretar la caducidad. La tercera parte, o sea la ejecución de la Real orden anunciando la nueva concesión, no podría cumplirla hasta que las Cortes votaran la nueva ley, la sancionara la Corona y fuera promulgada en la *Gaceta*.

Por otra parte un periódico de Valencia decía que se había otorgado a la Sociedad Valenciana de Tranvías la concesión para construir un ferrocarril de vía estrecha entre Sagunto y Segorbe, prolongación del que dicha Sociedad tenía en explotación desde el puerto del Grao a Rafelbuñol.

El 23 de Noviembre último se declaró a la Compañía concesionaria incursa en caducidad por manifiesto incumplimiento del pliego de condiciones que había servido para la subasta. El mismo día se dictó una Real Orden mandando instruir el expediente que para estos casos estaba prevenido en las disposiciones vigentes y que textualmente decía así:

"El expediente de caducidad de una concesión podrá promoverlo el Ministerio de Fomento por sí o en virtud de reclamación del ingeniero jefe de la división, de la

Diputación o la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de cualquiera de las provincias interesadas, o de los gobernadores de las mismas.

El funcionario o corporación que considere llegado el caso de la caducidad, acudirá al Ministro de Fomento con una exposición razonada, en que se deduzcan los fundamentos de la reclamación. Se pasará esta solicitud desde luego al concesionario para que conteste a los cargos que se le hagan, y después se procederá sobre estas bases a una información que instruirán los gobernadores de las provincias interesadas y en que serán oídos los funcionarios y corporaciones que se mencionan en el párrafo primero del presente artículo, debiendo remitir, por último, las expresadas autoridades el resultado de sus diligencias al Ministro de Fomento.

El expediente pasará de nuevo al concesionario, dándole un plazo que no podrá exceder de treinta días, para que exponga cuanto considere del caso en su defensa y después se oirá a la Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos y al Consejo de Estado en pleno.

En vista de la información, si así procediese, se declarará la caducidad por el Ministro de Fomento, contra cuya resolución podrá el concesionario entablar recurso contencioso en los términos marcados en el art. 34 de la ley de ferrocarriles."

El expediente fue promovido por el Ministro de Fomento dictando la Real Orden del 23 de Noviembre último. Seguidamente fueron oídos el concesionario y el ingeniero jefe de la división, que es la del Este, con residencia en Barcelona. Después, y en cumplimiento por lo dispuesto en el artículo del reglamento que acabamos de reproducir, se mandó instruir en las cuatro provincias interesadas, que son Teruel, Zaragoza, Valencia y Castellón, la información que en el mismo artículo se previene.

La Real orden mandando instruir la información llevaba fecha del 20 de Abril y sólo estaba cumplimentada en la provincia de Teruel. Algo se hizo en las de Zaragoza y Castellón, y nada se sabía de la de Valencia.

En la tramitación de este expediente se observaban cosas algo raras. Habiéndose promovido, sin excitación de nadie, por el ministro de Fomento, dictando al efecto la Real orden del 23 de Noviembre, contra la que reclamó el concesionario pidiendo una prórroga, se pidió informe al ingeniero jefe de la división del Este, informe que consta en el expediente. Sin embargo, en la Real orden mencionada se disponía que los gobernadores de las cuatro provincias interesadas pidieran informe al ingeniero jefe de la división obligándole a dar cinco informes iguales, pues no era de suponer que hubiera dicho otra cosa distinta al ministro y a cada una de las provincias. Podría alegarse que así lo disponía el art. 32 del reglamento, pero nosotros entendemos que sólo hacía falta pedir el informe al ingeniero jefe de la división, cuando el expediente de caducidad era promovido por cualquiera de las corporaciones mencionadas, pero no en este caso.

Aparece también en el expediente un informe dado por el ingeniero inspector de los ferrocarriles de Calatayud a Teruel y de Teruel a Sagunto. No sabemos quién había pedido este informe, pues ese funcionario no figura entre los que debían ser consultados, y sin embargo, su informe existe.

El ingeniero jefe de la división del Este cumplió con su cometido informando que procedía la caducidad de la concesión en virtud de haber faltado el concesionario a las condiciones que sirvieron de base para la adjudicación de la subasta. Dijo al ministro que con determinadas condiciones podría concederse la prórroga que el concesionario solicitó, y que fue negada por el Ministerio de Fomento.

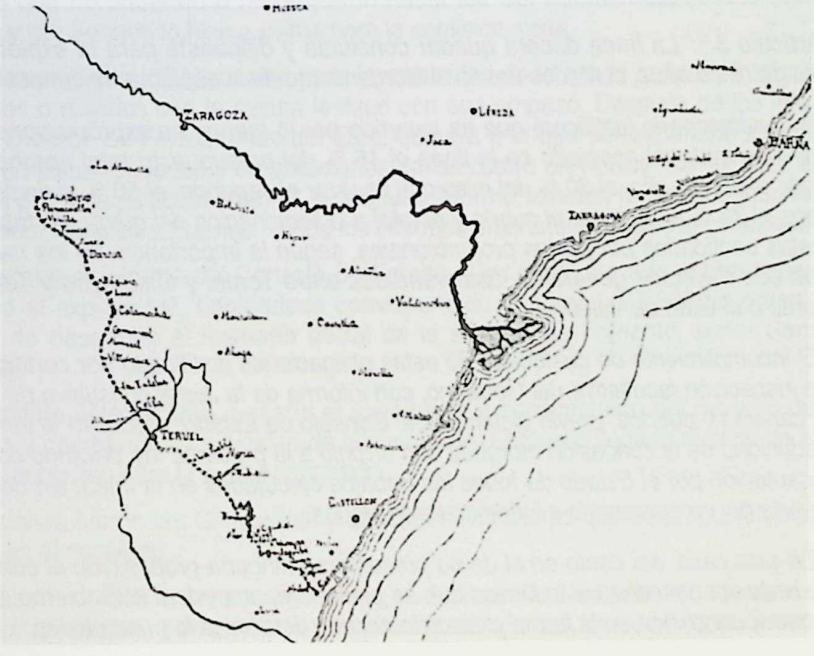
Otro ingeniero, comenzó demostrando que procedía la caducidad por ser evidente el incumplimiento del contrato, pero, a renglón seguido, dijo que si por razones de equidad y de conveniencia se concedía una prórroga debía hacerse con tales y cuales condiciones.

Cuando a finales de Julio del año anterior se cerraron las Cámaras, quedaba el proyecto en la comisión del Senado que debía emitir informe. Al reanudarse las sesiones continuaba en igual estado, y era de esperar que se suspendieran antes de que el informe se hubiera emitido.

En la sesión del Congreso del día 7 de Abril de 1894 fueron aprobados, sin oposición alguna por parte de ningún diputado, los siguientes proyectos, que pasaron ya al Senado para su discusión y aprobación:

Autorizando a D. Juan A. Campillos, vecino de Valencia y representante de la Compañía Valenciana de Tranvías, para construir un ferrocarril de vía estrecha que, partiendo de Los Valles, termine en Segorbe con un ramal a Sagunto.

El otro proyecto, aprobado con la misma fecha por el Congreso, tenía por objeto autorizar a D. Leovigildo Palop para construir un ferrocarril económico que partiendo del Huerto del Almidonero en Segorbe, termine en Sagunto, con estaciones en Geldo,



Soneja, Sot de Ferrer, Algar, otra común a Alfara, Algimia y Torres y otra en Los Valles.

También sabemos que el proyecto presentado por el Sr. Moreno Campo, de acuerdo con la Compañía del Norte, tuvo la aprobación de la Diputación provincial de Castellón.

En la *Gaceta* de 7 de Julio apareció lo siguiente:

Ley

"Don Alfonso XIII, por la gracia de Dios y la Constitución Rey de España, y en su nombre y durante su menor edad la Reina Regente del Reino;

A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º: Se autoriza al Gobierno para que mediante público concurso, y con sujeción a las prescripciones vigentes y a las condiciones que determina la ley de 30 de Mayo de 1888, en cuanto no resulten modificadas o anuladas por la presente ley, otorgue la concesión del ferrocarril que, partiendo de Calatayud y pasando por Teruel y Segorbe, termine o en Sagunto o en el puerto del Grao de Valencia.

Artículo 2.º: El Estado auxiliará la construcción de esta línea con la subvención de 25 millones de pesetas, la cual será fija y con arreglo a las disposiciones vigentes, sean las que fueren las modificaciones que en definitiva se hagan en el trazado con aprobación del Gobierno.

Artículo 3.º: La línea deberá quedar concluida y dispuesta para la explotación dentro de cinco años, contados desde el otorgamiento de la escritura de concesión.

El concesionario justificará que ha invertido por lo menos en expropiaciones, en obras o en material acopiado en la línea el 15 % del presupuesto total aprobado al finalizar el primer año, el 30 % del mismo al finalizar el segundo, el 50 % al finalizar el tercero, el 75 % al terminar el cuarto y el total a la terminación del quinto, distribuyendo estas cantidades por partes proporcionales, según la importancia de los trabajos en los dos trayectos generales, comprendidos entre Teruel y Calatayud y Teruel a Sagunto o el Grao de Valencia.

El incumplimiento de cualquiera de estas obligaciones justificado por certificación de la inspección facultativa del Gobierno, con informe de la Junta consultiva de caminos, canales y puertos, previo dictamen del Consejo de Estado, producirá la inmediata caducidad de la concesión otorgada con arreglo a la presente ley, llevando consigo la incautación por el Estado de todos los trabajos ejecutados en la línea, sin derecho por parte del concesionario a indemnización alguna.

En este caso, así como en el de no presentarse ninguna proposición al concurso o en el de ser desechadas todas las que se presenten, procederá el Gobierno a otorgar nueva concesión en la forma y condiciones que determina la presente ley.

Artículo 4.º: El concurso se celebrará en el Ministerio de Fomento, ante una comisión compuesta del Director de Obras públicas, que la presidirá; un Vicepresidente de cada uno de los Cuerpos Colegisladores, designados por su respectivo Presidente; el Director general de lo Contencioso, el Interventor general del Estado, un senador del reino de cada una de las provincias de Zaragoza, Teruel, Castellón y Valencia, también designados por el Presidente de la Cámara; los diputados a Cortes de los distritos que ha de atravesar este ferrocarril y un funcionario de aquel Ministerio, que será secretario.

Esta comisión examinará las proposiciones presentadas y significará al Ministro de Fomento, dentro de quince días, la considere preferible.

El Gobierno, en Consejo de Ministros, y a propuesta del de Fomento, aceptará la que juzgue más ventajosa a los intereses de dichas provincias y a los generales del Estado, reservándose la facultad de desechar todas las presentadas. Estas proposiciones, como el acta de la comisión, se publicará en la Gaceta.

Artículo 5.º: El Ministro de Fomento dictará las disposiciones necesarias para la ejecución de esta ley.

Por tanto:

Mandamos a todos los Tribunales, Justicias, Jefes, Gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en Palacio a seis de Julio de mil ochocientos noventa y cuatro.- YO LA REINA REGENTE.- El Ministro de Fomento, Alejandro Groizard".

Lo que no pudieron o no quisieron hacer las Comisiones respectivas del Congreso y del Senado lo hizo a última hora la comisión mixta.

El expediente indispensable para la caducidad de la actual concesión seguía los trámites ordinarios con la misma lentitud con que empezó. Después de los informes de la División de Ferrocarriles del Este, que era a la que correspondía, informaron también las autoridades y corporaciones de las cuatro provincias interesadas, designadas por la legislación vigente, y después informó también la Junta Consultiva de Caminos, Canales y Puertos. Todos los informes eran desfavorables al concesionario.

Faltaba el informe del Consejo de Estado, y en aquel elevado centro consultivo estaba el expediente, habiéndose correspondido el número 77.639 de orden y en turno de despacho al ilustrado oficial de la sección de Fomento, señor Sánchez Ocaña.

Emitido este informe, pasaría el expediente a conocimiento del ministro de Fomento, y decretaría la caducidad de la concesión. Entonces llegaría el caso de anunciar el concurso para la nueva concesión.

Muchas fueron las Compañías y entidades financieras que se propusieron tomar parte en el concurso.

Llenados todos los requisitos legales, pudo llegarse a decretar la caducidad de la anterior concesión, y después de vencidas las dificultades, apareció en la *Gaceta* del

21 de Enero de 1895 la deseada Real orden sacando a concurso la concesión de esta línea.

La línea sería de ancho normal; partiría de Calatayud, y pasando por Teruel y Segorbe terminaría en Sagunto o Valencia.

El Estado auxiliaría la construcción con la subvención fija de 25 millones de pesetas, abonada en cinco años, que eran los mismos que se señalaban para la construcción. Disfrutaría la franquicia de aduanas para el material fijo y móvil que fuera necesario introducir para la construcción y para su explotación en los diez primeros años.

El concurso se verificaría en el Ministerio de Fomento el 22 de Abril próximo, y se admitirían proposiciones hasta el 17 del mismo mes.

El depósito previo para tomar parte en el concurso era de 432.395 pesetas.

La concesión se haría sobre los proyectos aprobados que eran dos: uno de Calatayud a Teruel, y otro de Teruel a Sagunto.

PROYECTO DE CALATAYUD A TERUEL

Estaba hecho por D. Francisco Herrer y Marco y D. Juan Antonio Atienza, y fue presentado para su aprobación en 1 de Febrero de 1870.

Se dividía en tres secciones:

	Kilómetros
1ª - De Calatayud al límite de las provincias de Zaragoza y Teruel	38,430
2ª - Desde el punto anterior a Monreal del Campo	40,270
3ª - De Monreal a Teruel	50,400
Longitud de Calatayud a Teruel	129,100

Presupuesto general por secciones

	Pesetas
1ª sección	5.689.203
2ª ídem	6.240.500
3ª ídem	6.351.680
Total	18.281.283

Distribución del presupuesto general

	Pesetas
Expropiación	1.178.495
Explanación	1.289.321
Obras de fábrica	1.836.269
Túneles	788.237
Pasos a nivel y variaciones	404.657
Estaciones	717.157
Casillas de guardas	168.879
Accesorios generales	341.294

Telégrafo	125.518
Gastos imprevistos	313.201
Gastos de Administración y Dirección	798.662
Vía	5.185.803
Material fijo.	
Material de Estaciones	206.260
Material móvil	3.388.158
Beneficio industrial e interés del capital de construcción	1.509.472
Suma	18.281.383

Teniendo la línea 129 kilómetros 100 metros, resultaba el coste de cada kilómetro a 141.607 pesetas.

Las obras principales consistían en dos puentes de 30 metros de luz y tres túneles, uno de 175 metros, otro de 260 y el mayor de 480.

Cinco sextas partes del trazado estaban en línea recta, y la pendiente mayor no pasaba de 12 milésimas.

Con la sola enumeración de estos datos se veía que la línea de Calatayud a Teruel era de muy fácil y económica construcción.

PROYECTO DE TERUEL A SAGUNTO

Estaba hecho por el distinguido ingeniero de Caminos D. Ramón García, de la provincia de Teruel. El proyecto llevaba la fecha de 1887.

La longitud era de 145,138 kilómetros.

Presupuesto total, 24.958.050 pesetas.

Distribución del presupuesto general

	Pesetas
Expropiación	1.144.887
Explanación	4.516.319
Obras de fábrica	2.306.646
Túneles	1.021.849
Estaciones	1.740.360
Casillas de guardas	235.558
Vía	5.120.768
Material fijo.	
Material de Estaciones	1.119.980
Pasos de nivel	134.460
Material móvil	5.522.160
Accesorios	68.700
Telégrafo	70.080
Gastos imprevistos, 5%	1.148.288
Gastos de Administración, Dirección, valor del proyecto, etc	843.992
Total general	24.985.050

Siendo 145 los kilómetros, corresponden a cada uno 172.000 pesetas.

Esta línea tenía 14 túneles, siendo su longitud total de 2.060 metros. El mayor tenía 279 y el menor 52.

La pendiente máxima era de 23 milésimas.

RESUMEN DE LOS DOS PROYECTOS QUE CONSTITUYEN ESTA CONCESIÓN

Longitud: 274,238 km.

Presupuesto, 43.239.333 pesetas, correspondiendo a cada kilómetro 157.000 pesetas.

El proyecto de la línea de Teruel a Sagunto era propiedad de la Diputación Provincial de Teruel, y estaba tasado oficialmente en más de 150.000 pesetas, y la Diputación tenía acordado no cobrar su importe si el nuevo concesionario cumplía el pliego de condiciones.

Las regiones que habían de resultar beneficiadas con el ferrocarril de Teruel eran las siguientes: la mitad de Portugal con su importante puerto de Oporto, Galicia, Asturias, Santander, Salamanca, Zamora, León, Provincias Vascongadas, Burgos, Valladolid, Medina del Campo, Soria, Guadalajara, Rioja, Navarra, Aragón y el Sudoeste de Francia.

Las regiones indicadas con relación a Castellón, Valencia, Murcia y toda la parte de la costa de Levante obtendrían las siguientes ventajas:

- Zaragoza, Pamplona, San Sebastián, Vitoria, Bilbao, Logroño y Burdeos, 214 kilómetros.
- Medina del Campo, Salamanca, Zamora y Oporto, 48 km.
- Valladolid, Palencia, Burgos, León, Asturias y Galicia, 138 km.
- Huesca y Canfranc, 98 km.
- Guadalajara, 59 km.
- Alcalá de Henares, 13 km.
- Soria, 237 km.

Conocidos estos datos, no podía dudarse que el nuevo ferrocarril tenía una buena explotación asegurada. Y por cuenta de la provincia de Teruel que atravesaba esta línea se contaban con los propósitos que en la memoria o folleto acababa de publicar, el distinguido abogado de Teruel D. José M. Gómez.

RIQUEZA MINERA

Existían muchas pertenencias mineras, algunas en explotación constante y otras que la tendrían cuando fuera más económico el arrastre de productos.

Carbón de piedra. La extensa cuenca de Gargallo y Utrillas comprendía nada menos que 700 kilómetros cuadrados.

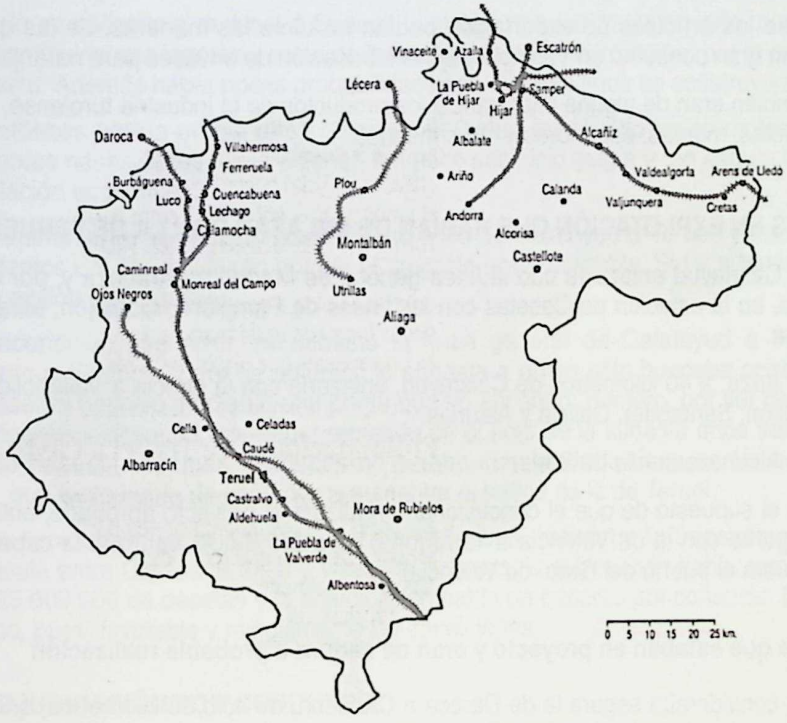
Muchos ingenieros calificaban este carbón de lignito, pero otros aseguraban que había hulla de buena clase, y entre éstos el distinguido ingeniero de minas D. Luis Villanova, que había estudiado aquella cuenca.

Resultado obtenido de un análisis hecho de carbones de Utrillas:

Cok 45,87
Cenizas 2,65
Agua y materias volátiles 40,80
Azufre 1,67

De Luco a Utrillas había proyectado un ferrocarril de 53 kilómetros y un presupuesto de 13.114.000 pesetas incluido en la red general, y por consiguiente, con subvención del Estado. Como este ferrocarril formaba parte de la línea directa de Madrid a Barcelona, se consideraba segura su construcción.

Hierro. Había zonas dentro de la provincia donde abundaba rico mineral de hierro, pero la principal era la que se extendía desde Ojos Negros hasta los confines del partido de Albarracín, bordeando siempre los límites de la provincia de Guadalajara por la llamada Sierra Menera.



Mapa de la red ferroviaria de la provincia de Teruel.

Manganeso. Este mineral abundaba en los pueblos Crivillén y Camañas, poco distantes del ferrocarril y de Monreal.

Calamina. Eran las minas más productivas de la provincia. Existían varios términos de Linares y Valdelinares; dos de ellas se explotaban hacía muchos años, no obstante lo costoso del arrastre y la baratura de este metal en el mercado durante esos últimos años.

Plomo. Lo había en abundancia y de buena calidad. Se explotaban las minas de Armillas y Segura.

Azufre. Apenas se explotaban las ricas y abundantes minas de Libros, pero con la facilidad de comunicaciones competirían con las de Italia.

Había también *cobre* y *cinabrio* en las sierras de Albarracín, *azabache* bueno y abundante en la cuenca de Utrillas, *antimonio* en Lanzuela, *pizarra* bituminosa en Rubielos de Mora, *fosfato calizo* en Concud, sal en Armillas, Arcos, Ojos Negros y Valtablado, *mármoles* y *jaspes* en Alcañiz, Andorra, Aliaga, Camarillas, Rillo y en muchos pueblos más.

La provincia de Teruel tenía trigos y harinas que exportar a la región valenciana, como tenía también muchas y buenas frutas de invierno tan apreciadas en todos los mercados. Tenía también vino para la exportación.

Entre los artículos de exportación podían incluirse las maderas, de las que se hacía un gran consumo en Valencia para la fabricación de envases para naranjas.

También eran de alguna importancia los productos de la industria turolense, como las bayetas, mantas, estambres y otros muchos.

LÍNEAS EN EXPLOTACIÓN QUE HABÍAN DE ENLAZAR CON LA DE TERUEL

En Calatayud enlazaría con la línea general de Madrid a Zaragoza y, por consiguiente, en la estación de Casetas con las líneas de Pamplona, Castejón, Miranda y Alsasua.

En Ariza, a 40 kilómetros de Calatayud, enlazaría con la directa a Valladolid, y de allí a León, Santander, Galicia y Asturias.

En Alcuneza con la de Soria.

En el supuesto de que el concesionario realizara el proyecto aprobado, enlazaría en Sagunto con la de Valencia a Tarragona; pero era de desear, que la cabeza de línea fuera el puerto del Grao de Valencia.

Líneas que estaban en proyecto y eran de segura o probable realización

Se consideraba segura la de Daroca a Cariñena, de sólo 38 kilómetros, que pondría en comunicación directa a Zaragoza con Valencia, y después a Valencia con Canfranc, que sería la línea más corta en mucho tiempo de Valencia a París.

Parecía muy probable que se buscara la necesaria compensación a los enormes sacrificios hechos para construir la línea llamada de los directos, y esa compensación sólo estaba en terminar el proyecto primitivo, que consistía en prolongar la línea ya construida, hasta Madrid desde Samper de Calanda o el punto que se eligiera, y pasando por Utrillas y Luco se fuera a Madrid mismo o enlazar en un punto cualquiera de la línea general de Madrid a Zaragoza. Esta sería, de todas las líneas en proyecto, la que más ventajas habría de reportar al ferrocarril de Teruel, pues acortaría considerablemente el recorrido entre Madrid, Teruel y Valencia.

Había que tener presente que los 120 kilómetros de Samper a Utrillas y Luco tenían subvención del Estado, lo cual había de facilitar mucho su construcción.

Otra línea proyectada era también la de Monreal a Setiles, de 28 kilómetros, y un presupuesto de 4.500.000 pesetas.

La de Soria a Castejón era de esperar que se construyera pronto, y como consecuencia de esa construcción surgiera la conveniencia de pensar en la prolongación de la línea de Teruel desde Calatayud en dirección al Norte.

LÍNEAS EN PROYECTO QUE PUDIERAN PERJUDICAR EL TRÁFICO DE LA DE TERUEL

Sólo se conocía la de Utiel a Cuenca, y el perjuicio era muy pequeño, pues apenas disminuiría una vigésima parte de la cuadrícula de nuestro mapa, por la parte del Noroeste. Además había pocas probabilidades de que esa línea se construyera.

Entonces podría preguntarse como no se había construido antes un ferrocarril que tantas necesidades venía a llenar, tan poco sacrificio exigía y tan segura tenía la explotación económica.

Primeramente se subastó solamente la línea de Calatayud a Teruel, y fracasaron los intentos del concesionario porque el proyecto era irrealizable. Sin ir a Valencia no había explotación posible.

Reconocido ese error, se subastó la línea general de Calatayud a Teruel y Sagunto o Valencia, pero se adjudicó la subasta a quién sólo buscaba ocasión de traspasar el negocio mediante una prima que no encontró: primero, por ser demasiado exigente, y después, por haber rebajado en el acto de la subasta unos tres millones de pesetas. Además, entonces no estaba construida la línea de Valladolid a Ariza, que tanto había de contribuir a aumentar el tráfico de la de Teruel.

En explotación ya la línea de Ariza a Valladolid, resultaba la transversal de la Península entre Castilla la Vieja y Valencia. Además, la subvención había sido elevada a 25.000.000 de pesetas y la adjudicación había de hacerse por concurso. Habían variado, pues, favorable y radicalmente las condiciones.

LA ADJUDICACIÓN POR CONCURSO

Ya se había publicado por Real orden designando las personas que formarían la Junta encargada de examinar las proposiciones que se presentaran al concurso, y

proponer la que considerara más beneficiosa para el fin que se perseguía, que no era otro que asegurar la construcción de este ferrocarril en las mejores condiciones posibles, pues por eso se hacía constar que versaría la licitación no sólo sobre rebaja de la subvención y tarifas, sino sobre cualquiera otra mejora que se quisiera proponer.

La Junta se compondría de los señores siguientes:

Presidente: el Director General de Obras Públicas.

Vocales: Sr. Marqués de Ayerbe, vicepresidente del Senado; D. Cipriano Garijo, vicepresidente del Congreso de los Diputados; el director general de lo Contencioso; el interventor general del Estado; señor marqués de Casa-Jimenez, senador por la provincia de Zaragoza; D. Eugenio Cemborain España, senador por la provincia de Teruel; D. Enrique Villarroya, senador por la provincia de Castellón; D. Amalio Jimeno, senador por la provincia de Valencia; D. Juan Gualberto Ballestero, diputado por el distrito de Calatayud; don Manuel Ballesteros, diputado por el distrito de Daroca; D. Tomás María Ariño, diputado por el distrito de Albarracín; D. Leoncio Torán Herreras, diputado por el distrito de Teruel; D. Carlos Castel, diputado por el distrito de Mora de Rubielos; D. Juan Navarro Reverter, diputado por el distrito de Segorbe; D. Francisco de Asís Pacheco, diputado por el distrito de Sagunto; D. Vicente Dualde y Furió, D. Gonzalo Julián Martín y D. Teodoro Llorente y Olivares, diputados por la circunscripción de Valencia, y D. Juan Domenchina, oficial del Ministerio de Fomento, que ejercería las funciones de secretario.

LA JUNTA DE CALATAYUD

La Junta de Calatayud acababa de publicar un folleto proponiendo a los pueblos interesados más directamente en este ferrocarril lo siguiente:

1.º Creación de Juntas auxiliares en todos los pueblos.

2.º Que se gestionara y obtuviera en cada localidad la cesión gratuita de los terrenos comunales, canteras y demás materiales naturales que en la construcción se necesitaran.

3.º Que las Juntas auxiliares se encargaran de promover, proseguir y ultimar las diligencias de expropiación, armonizando con tipos justos los intereses de propietarios y concesionario.

4.º Que se facilitaran al concesionario peones prácticos, noticias respecto de la historia del país, accidentes naturales, movimiento del terreno, materiales utilizables, etc.

5.º Que las Juntas locales procuraran fomentar y mantener relaciones de cordialidad con los constructores, y si la Empresa emitía obligaciones con intereses, debían convencer a todos de que su adquisición era obra de ahorro y patriotismo.

El 22 de Abril se verificó el concurso anunciado para otorgar la concesión de este ferrocarril.

La única proposición presentada lo fue por Mrs. Joseph Devolder y Lenaerts y Víctor Stoclet y Demunck en representación de la Société générale pour favoriser l´industrie nationale, de Bruselas (Bélgica), aceptando el pliego de condiciones particulares que había servido de base para el concurso.

Reunida la comisión parlamentaria designada al efecto, emitió informe favorable a la única proposición presentada, y en su virtud, con fecha 3 de Mayo se publicó el correspondiente decreto otorgando la concesión a la Sociedad belga, la que dentro de los plazos legales depositó la fianza de 2.162.000 pesetas en deuda amortizable, y el 4 de Junio último se firmó la escritura de contrato, corriendo desde esa fecha los plazos legales señalados en las leyes especiales y pliego de condiciones.

Por acta complementaria de 25 de Abril quedaba obligada la Compañía concesionaria a prolongar la línea hasta Sagunto y desde el punto más conveniente entre Sagunto y Segorbe al Grao de Valencia.

A finales de Junio recorrió la proyectada línea en toda su longitud el administrador delegado de la Compañía y distinguido ingeniero belga Mr. Foquet, acompañado de los ingenieros a sus órdenes Mrs. Rambeau y Hermes Deysser. En Teruel se detuvieron dos días para hacerse cargo de las dificultades que ofrece el emplazamiento de la estación, y de allí partieron, monsieur Foquet, para Bruselas; Mrs. Rambeau y Deysser, para Sagunto y Valencia, y Mr. Hermes, para Calatayud. Después se habían agregado en Valencia Mr. Chabsi, tres ayudantes belgas, tres españoles y el jefe de contabilidad, Mr. Kesseller, y en Calatayud tres ayudantes. Estas comisiones hicieron algunos estudios de replanteo.

Por la parte de Calatayud se notaba que los estudios de replanteo llegarían el 25 de Agosto hasta Morata de Jiloca.

El representante de la Compañía recorrió también la línea en la segunda decena del mes de Junio, con el propósito de recabar de los pueblos y particulares facilidades y ventajas en las expropiaciones. Los pueblos todos estaban en el deber de no oponer resistencias injustificadas a las expropiaciones, y la Compañía concesionaria estaba obligada al previo pago de los terrenos.

Para el trayecto de Calatayud a Teruel había consignados en el presupuesto general 1.178.495 pesetas, o lo que es lo mismo, 4.713.980 reales, y que para eso se abonaban a la Compañía *cien millones* de reales de subvención. Para las expropiaciones de Teruel a Sagunto había consignadas en el presupuesto 1.144.887 pesetas.

La Compañía estaba obligada a:

– Poner en explotación la totalidad de la línea en cinco años, a partir del 4 de Junio último.

– Prolongar la línea hasta Sagunto y el Grao de Valencia.

– Comenzar las obras el 4 de ese mes.

– Invertir el primer año, o sea hasta el 4 de Junio próximo, en expropiaciones, obras o material acopiado en la línea el 15% del presupuesto, o lo que es lo mismo, 6.485.914 pesetas.

– Trabajar simultáneamente entre Calatayud y Teruel y Valencia, distribuyendo el presupuesto en partes proporcionales, es decir, que la Compañía tenía que invertir antes del 4 de Junio 2.742.207 pesetas entre Calatayud y Teruel, y 3.743.707 pesetas entre Teruel y Valencia.

– Presentar antes del 4 de Junio próximo el proyecto de línea desde el punto más conveniente entre Segorbe y Sagunto al puerto del Grao de Valencia.

Se dijo que el día 28 de Agosto comenzaron las obras en Gilet con nueve hombres. Nada se dijo de cuándo, dónde y cómo habían de comenzar los trabajos entre Calatayud y Teruel.

TRANSFERENCIA DE LA CONCESIÓN

En la *Gaceta* correspondiente al día 19 de Enero último se publicó la disposición siguiente:

"DIRECCIÓN GENERAL DE OBRAS PÚBLICAS

Ferrocarriles.- Concesión y construcción.

Vista la instancia promovida por la Compañía del ferrocarril Central de Aragón, en solicitud de que se apruebe la transferencia que de la concesión del ferrocarril de Calatayud al Grao de Valencia por Teruel y Segorbe ha hecho en su favor la 'Société générale pour favoriser l´industrie nationale':

Resultando de los documentos ahora presentados con la instancia citada y de los que presentó la "Société générale pour favoriser l´industrie nationale", al solicitar autorización para transferir la concesión:

1.º Que al constituirse la 'Compañía del Ferrocarril Central de Aragón', cuyo objeto, entre otros, es construir y explotar el de Calatayud al puerto del Grao de Valencia, por Teruel y Segorbe, D. J. Devolder, legalmente autorizado al efecto por la 'Société générale pour favoriser l´industrie nationale', aporta a la nueva 'Compañía del Ferrocarril Central de Aragón' la concesión del citado camino con todos sus derechos y obligaciones.

2.º Que la 'Compañía del Ferrocarril Central de Aragón' se ha constituido con arreglo a las disposiciones vigentes en la materia.

3.º Que la nueva Compañía ha satisfecho el impuesto por derechos reales correspondiente a la totalidad de su capital social.

4.º Que se halla inscrita en el Registro mercantil de Madrid en el tomo XIX de Sociedades, folio 951, inscripción 1ª.

5.º Que D. Ramón María Lobo, que suscribe la instancia, es secretario general de la 'Compañía del Ferrocarril Central de Aragón' y se halla autorizado por el Consejo de administración de la misma para promoverla.

6.º Que la nueva Compañía acepta en todas sus partes dicha transferencia, obligándose para con el Estado en los mismos términos, y con las mismas garantías, al

cumplimiento de las condiciones estipuladas al otorgarse la concesión del ferrocarril de que se trata;

Y considerando que se han cumplido por parte de ambas Compañías las condiciones impuestas en la Real orden del 10 de Diciembre de 1895, que autorizó a la 'Société générale pour favoriser l´industrie nationale', para transferir su concesión:

S.M. el Rey (q. D . g.), y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tendido a bien disponer que se acepte la transferencia verificada, y que, como consecuencia, se considere en adelante como concesionaria del ferrocarril de Calatayud al puerto del Grao de Valencia por Teruel y Segorbe, a la 'Compañía del Ferrocarril Central de Aragón'.

De orden del Sr. Ministro lo digo a V.S. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde a V.S. muchos años. Madrid 13 de Enero de 1896.- El director general, E. Ordóñez.- Señor ingeniero jefe de la división de ferrocarriles del Este".

En virtud de esta disposición ministerial, la concesión de nuestro ferrocarril había pasado de la "Compañía general belga" a la "Compañía del ferrocarril Central de Aragón". El Consejo de administración de la nueva Compañía se constituía en la siguiente forma:

Presidente, D. Segismundo Moret; vicepresidente, D. José Devolder; vocales: D. José Gutiérrez Agüera, D. Carlos Castel, D. Víctor Stocler, D. Juan J. Ballestero, D. Eduardo Despret, D. N. Sierges y D. N. Trese; secretario general, D. R. M. Lobo.

Posteriormente entraron a formar parte del Consejo los Sres. duquse de Ripalda y Gobantes Azcárraga, más tres belgas cuyos nombres no conocemos.

La primitiva Compañía concesionaria, es decir, la belga, se apresuró a formar una Sociedad de construcción que se titulaba "Société anonyme de construction de chemins de fer en Espagne", cuyo domicilio social estaba en Valencia. Se formó con capital suficiente y garantías incuestionables para llevar a cabo en el período legal la ejecución de la línea.

Cuando hubo terminado este contrato, dio el último paso para la organización de su pensamiento constituyendo una Sociedad española, a cuyo Consejo, como nueva garantía para el país, llevó a personas que, representando las provincias interesadas, significaban por su sola presencia en el Consejo la seguridad más absoluta del cumplimiento de sus aspiraciones y de la satisfacción de sus deseos.

La Sociedad concesionaria, llamada del Ferrocarril Central de Aragón, seguía diciendo el Sr. Moret, se había constituido con un capital de 20 millones de pesetas, suscrito en firme por la Sociedad general belga y con la consiguiente facultad para emitir obligaciones si lo creyera necesario.

Cuando en el concurso se le adjudicó la línea, se tuvo en cuenta, según el acta, su gran autoridad financiera, pero de esta autoridad no quedó más realidad que la fianza de dos millones de pesetas. Todo lo demás sería garantía puramente moral.

Pues bien, no sólo subsistía toda aquella garantía moral, sino que por una escritura pública firmada en Bruselas, legalizada en el consulado de España y traducida en

el Ministerio de Estado, la Sociedad concesionaria se comprometía a suscribir 39.900 de las 40.000 acciones creadas, siendo suscritas las otras 100 por dos personas de absoluta y completa garantía para todo del mundo.

Se había hecho efectivo el 25 por 100 del valor de las acciones, ingresando en la caja de la Compañía por este concepto cinco millones de pesetas.

Estudiados ya los trozos de Calatayud a Daroca, de Segorbe a Sagunto y de Sagunto a Valencia; presentados los proyectos respectivos; aprobados en parte por la división del Este y sujetos a replanteo y confrontación en la otra, en todo el mes de Enero, podrían iniciarse los trabajos de Calatayud a Villafeliche y desenvolver los ya iniciados entre Segorbe y Sagunto, y que en el de Febrero podrían abordarse los de la sección Sagunto-Valencia, y en el mismo empezar a desembarcar el material fijo, cuya adquisición no había podido hacerse hasta obtener la aprobación de los ingenieros del Gobierno, cuyo trabajo, no había sido ni fácil ni escaso.

DESARROLLO DE LAS OBRAS

Ultimado ya el replanteo entre Segorbe y Sagunto, y hechos los estudios de Sagunto al Grao de Valencia, se conocían ya las estaciones que habría en estos trayectos y las distancias respectivas (en kilómetros), que eran las siguientes: Segorbe (113,800); Soneja (121,900); Algar (127,800); Torres-Torres (131,000); Estivella (140,600); Sagunto (145,000); Puzol (152,300); Puig (154,700); Masamagrell (157,000); Albalat (160,400); Meliana (162,700); Alboraya (165,400); Valencia(169,000); Grao (173,700).

Agregando a estos 173,700 kilómetros de Teruel al Grao los 129 de Calatayud a Teruel, resultaba que la nueva línea tendría una longitud de 302 Kilómetros y 700 metros.

Los 32 km de Segorbe a Sagunto estaban divididos en cuatro trozos de construcción y adjudicadas las obras a los siguientes contratistas:

- Desde el km 114 al 121,500, al contratista D. Indalecio Torcal.
- Del 121,500 al 126, a D. Gustavo Bovio.
- Del 126 al 131, a M. Noirot.
- Del 131 al 145, a D. Luis Vallino.

En estos trayectos estaban explanados los 6 km. comprendidos entre Gilet y Estivella y terminadas las alcantarillas. En este trozo había cuatro puentes. El mayor de todos cercano de Gilet tenía ya terminado el arco central y muy adelantados los laterales. Frente a Albalat había otro puente de dos arco y las obras llegaban ya a las bóvedas. A cien metros de distancia había otro puente en construcción, de tres arcos, seguido de un terraplén de gran altura, y por último, cerca de Estivella había otro puente de un solo arco que estaban ya terminando.

El trayecto de Segorbe a Sagunto quedaría terminado antes de cinco meses.

Entre Calatayud y Daroca habían comenzado también las obras con dos brigadas, y se anunciaba un mayor impulso para dentro de pocos días.

La Justicia en su número del 11 de Febrero de 1896, decía así:

"La primera reforma que encuentra el visitante es la del camino que conduce a aquel lugar; en pocos días, de una senda estrecha y peligrosa se ha hecho una vía segura y suficiente para que puedan realizar sin dificultad sus viajes los carros de transporte de materiales, que circulan con la frecuencia que puede suponerse, dado el impulso que se viene imprimiendo a los trabajos.

La que dejamos en nuestra última visita pequeña trinchera en el túnel núm. 1, ha tomado grandes proporciones, hasta el extremo de hallarse ya iniciados los trabajos de perforación. También se ha extendido mucho el gran terraplén a la salida de dicho túnel, y numerosa brigada se ocupa en el acopio de las tierras sobre las que se ha montado vía para el servicio de vagonetas.

Encontramos la desviación del Jiloca sumamente adelantada; lo que era surco apenas perceptible, se ha hecho cauce profundo de unos doscientos metros de longitud por ocho o diez de anchura, por lo que ha de correr muy en breve el río que se desliza a poca distancia por su lecho natural.

En esta interesante obra hay ocupados obreros en número de 200 aproximadamente. Aparecen confundidos hombres y niños, los primeros dedicados a la excavación y los otros al transporte de las tierras en carretillas.

Como novedades podemos mencionar las obras ya comenzadas hace unos cuantos días, de los túneles 3 y 4. El primero ha sido atacado por las dos bocas. Como precisa vadear el río para llegar hasta él, nos vemos precisados a contemplar las obras a distancia, so pena de verificar una operación que no permite la escasez de tiempo. A unos cien metros vimos los jirones de la pólvora que despiden los barrenos, pegados un momento en la montaña, hasta disiparse para dejar apreciar el movimiento de las brigadas que cargan las vagonetas con celeridad.

El mismo espectáculo se divisa en la primera boca del túnel número 4. En éste se ha practicado algo de galería; la trinchera es menos alta pero larguísima, y es el sitio donde el terraplén forma extenso trozo sobre el que también se han montado raíles para las vagonetas.

Como podrá apreciarse, el trabajo cunde, pues es preciso añadir a lo descrito los barracones que se construyen, muchos de los cuales ya están casi terminados, para fraguas, almacenes de herramientas y otros servicios análogos, aparte de las casucas destinadas a cantinas, propiedad de particulares a quienes guía una mira industrial, cuyos pequeños edificios se asientan a ambos lados del río en las faldas de los montes que forman el estrecho.

Con tales antecedentes no es de extrañar que en Villafeliche se hagan lenguas de la actividad de la empresa, notablemente secundada por el actual contratista, y que se escuchen los optimismos que inspira la realidad del presente, de labios que siempre articularon la duda. Cuando admirábamos el buen aspecto que ofrecen aquellos cientos de hombres que socavan la tierra dura y prenden la mecha que pulveriza la

entraña de la roca, nos explicábamos la cara de pascua de las gentes curiosas que discurrían alegremente por las veredas, atraídas por la novedad del espectáculo. En las caras de aquellos buenos vecinos de Villafeliche, poseídos del bullicio de la satisfacción, nos pareció ver dibujada la sonrisa del país."

A continuación se muestran los retratos de aquellos señores que hicieron trabajos meritorios a favor de esta línea, bien haya sido desde las columnas de la prensa periódica, por su representación en Cortes o como ingenieros:



Mr. Devolder.

Mr.Devolder:

Mr. Devolder, miembro en la Junta directiva de la "Sociedad general para favorecer la industria nacional", en Bélgica, nació en Bruselas en 1842.

Dedicado a la carrera de derecho, terminó sus estudios en 1864, fue nombrado abogado de la audiencia de Bruselas y elegido en 1880 miembro del Consejo de la Orden.

Figurando en la vida activa de la política y dotado de condiciones oratorias de primer orden, fue nombrado para desempeñar la cartera de gracia y justicia en el ministerio presidido por el ilustre Beernaert y la desempeñó desde Octubre de 1884 hasta el mismo mes de 1887, en cuya fecha pasó a ocupar el Ministerio más importante, del Interior o Gobernación, hasta Septiembre de 1890.

En 1890 fue nombrado por S. M. el Rey de los belgas vicepresidente del Consejo Superior del Estado independiente del Congo.

La "Sociedad general para favorecer la industria nacional", primitiva concesionaria de nuestro ferrocarril, lo eligió miembro de su Dirección General en Diciembre de 1890.



Mr. Hermes.

Mr. Hermes:

Fue el primer ingeniero que tuvo la Compañía concesionaria en la sección de Calatayud a Teruel. Carecemos de datos biográficos suyos.



Mr. Stoclet.

Mr. Stoclet:

MR. Víctor Stoclet nació en Bruselas en 1843.

Estudió la carrera de ingeniero en la "Escuela de Artes y Manufacturas" de Lieja, obteniendo el título correspondiente en 1865.

Desempeñó el cargo de secretario "Gran Central Belga" y de otras Sociedades de construcción y explotación de caminos de hierro.

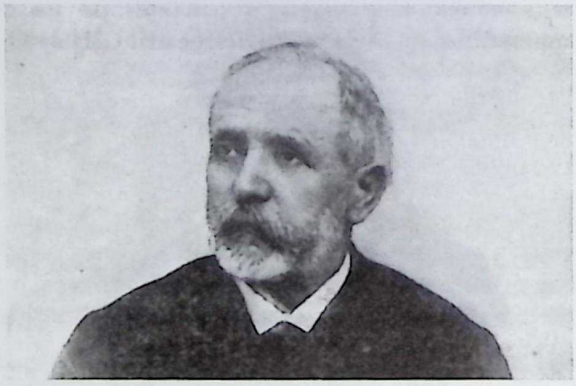
En 1880 fue elegido miembro de la dirección de la "Sociedad general para favorecer la industria nacional", y en este puesto se dedicó especialmente a la construcción y explotación de las diferentes líneas de ferrocarril que la expresada Sociedad tuvo a su cargo.



D. Juan Navarro Reverter.

D. Juan Navarro Reverter:

El Excmo. Sr. D. Juan Navarro Reverter, ministro de Hacienda y diputado a Cortes por Segorbe era uno de los que más han trabajado para conseguir la ley, que era garantía firme de la construcción de nuestro ferrocarril. Su valiosa cooperación no se paralizó un sólo momento, y en lo sucesivo estuvo llamado a ejercer una gran influencia en la marcha de la sociedad concesionaria.



D. Cristóbal Lahuerta.

D. Cristóbal Lahuerta:

Era uno de los veteranos de la defensa de nuestro ferrocarril deseado. Nació el Sr. Lahuerta en la ciudad de Albarracín, y muy joven entró al servicio de la Compañía de los ferrocarriles del Mediodía, tomando activa parte en las obras de construcción de la línea de Madrid a Zaragoza, llegando a ser Jefe de Sección de Vía y Obras, cargo bien merecido por sus méritos y servicios.

El Sr. Lahuerta hizo brillantes campañas en defensa de nuestro ferrocarril, principalmente en la prensa en Calatayud. En sus notables escritos reveló siempre sus grandes conocimientos en la materia y su entrañable cariño a la provincia de Teruel donde nació.



D. Constantino Arnau.

D. Constantino Arnau:

Era un demócrata regionalista, cuya idea respecto al porvenir de España se inspiraba en las tradicionales glorias de la antigua Corona de Aragón, cuya prosperidad consideraba imprescindible para la realización de sus constantes esperanzas. Y tomando por base para el desarrollo de la riqueza nacional los ferrocarriles del desheredado Bajo Aragón, en su infatigable propagandística desde el 16 de Diciembre de 1878, en cuya noche memorable se celebró en Teruel la reunión magna de representantes de los pueblos comprendidos en el plano del ferrocarril Calatayud-Teruel-Sagunto, mereciendo más tarde por sus loables hechos el calificativo de centinela saguntino, que sancionó con entusiasta sinceridad la prensa periódica.

Su propósito inquebrantable consistía en que fuera un hecho la construcción del llamado ferrocarril Central de Aragón. Su sistema conducía a obtener la más firme garantía de los constructores para la seguridad del país, y como compensación a éstos, toda la protección en todos sentidos posible, para que llegaran con facilidad al cumplimiento de su contrato. A este juramento de su fuero interno se ciñó siempre su procedimiento con ejemplar abnegación y valor, tanto que en algunos momentos sintió con resignación la injusticia de que se le tuviera por extranjerista.

Los destellos de su segunda campaña, digámoslo así, la más importante, brillaron el 15 de Junio de 1895 en el salón capitular del Municipio de Sagunto, en el banquete solemne celebrado a la llegada de los ingenieros belgas presididos por el honorable Mr. Arnould Foquet, delegado de la "Société générale por favoriser l'industrie nationale".

Desde aquel día publicó en periódicos y revistas más de trescientos artículos que merecieron pública aprobación por su oportunidad, levantado espíritu, galanura de su estilo y castizo lenguaje al servicio del país, aportando la general opinión a favor de la Sociedad concesionaria.



D. Darío Pérez.

D. Darío Pérez:

Prestó muy valiosos servicios en el periódico *La Justicia* de Calatayud, que dirigió con singular acierto. Orador elocuente y escritor abundante y correcto, tuvo condiciones verdaderamente envidiables, puestas siempre al servicio de los intereses generales del país.

La compañía concesionaria quiso premiar sus servicios con un empleo retribuido, aunque no tanto como se merecía por sus méritos y servicios.



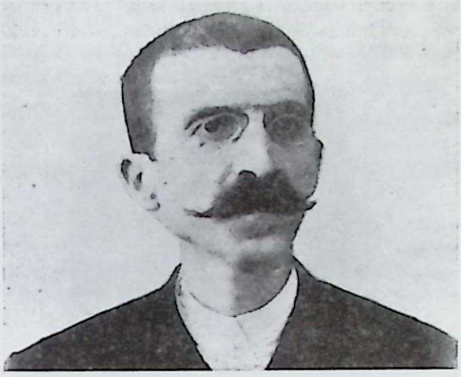
D. Antonio Jalón.

D. Antonio Jalón:

A las órdenes inmediatas del ingeniero Sr. Martí, y como ayudante de Obras Públicas afecto a la División del Este, figura D. Antonio Jalón.

Desde que ingresó en el Cuerpo al que tan dignamente perteneció prestó importantes servicios en la provincia de Teruel, primeramente en la jefatura de Obras públicas de la provincia, después en la construcción del ferrocarril de Puebla de Hijar a Alcañiz y por último en el de Calatayud a Teruel, Sagunto y Valencia.

El Sr. Jalón no se limitó al cumplimiento de sus deberes profesionales. Fue más que eso, pues cooperó activamente en los difíciles trabajos preparatorios que fue preciso realizar hasta conseguir la ley vigente de concesión.



D. Manuel Tello.

D. Manuel Tello:

Era aragonés de nacimiento, pues nació en Zaragoza en 1854, donde hizo sus primeros estudios, trasladándose después a Valencia, donde fundó la revista profesional que lleva por título *El Agente ferroviario español*, donde publicó muchos artículos relacionados con nuestro ferrocarril, con la competencia que le permitían su ilustración y su práctica en estos asuntos, pues desempeñó cargos importantes en empresas ferroviarias.



D. José Garcés.

D. José Garcés:

Nació en Valencia, donde cursó con gran aprovechamiento la carrera de Medicina, que ejerció siempre en la provincia de Teruel, a la que profesaba singular

afecto. Era periodista por temperamento, y alternando con las recetas, publicó periódicos y escribió mucho y bueno en favor de nuestro ferrocarril, pudiéndose afirmar que fue uno de sus apóstoles, pues fue de pueblo en pueblo haciendo activa y provechosa propaganda.



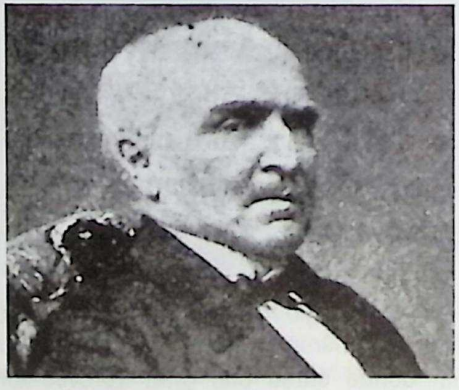
D. Francisco de Asís Pacheco.

D. Francisco de Asís Pacheco:

Diputado por Sagunto, formó parte de la comisión del Congreso encargada de emitir el dictamen que sirvió de base para la ley de concesión.

El Sr. Pacheco, que era jurisconsulto muy notable, era también peritísimo en asuntos económicos.

Todo esto, y su larga experiencia parlamentaria hicieron que su cooperación fuera muy provechosa en todos los trabajos que se realizaron para conseguir la ley que nos aseguró la construcción de nuestro deseado ferrocarril.



D. Francisco Santa Cruz y Pacheco.

D. Francisco Santa Cruz y Pacheco:

Fue uno de los primeros que trabajaron en favor del ferrocarril.

Diputado, senador, ministro y presidente del Senado tuvo influencia bastante para conseguir la realización de muchas de sus aspiraciones. Sin embargo, hasta diez años después de su fallecimiento no comenzaron las obras de nuestra vía férrea. Esto no quiere decir, como algunos suponen, que pusiera poco empeño en este asunto; probaría tal vez las grandes dificultades que hubo que vencer. De todos modos, nosotros cumplimos un deber recordando hoy los trabajos hechos por el Sr. Santa Cruz y Pacheco para conseguir que el ferrocarril fuera incluido en la red general.



D. Ramón García.

D. Ramón García:

Era uno de los turolenses que más honraban al país, por sus grandes merecimientos.

Nación en Villafranca del Campo. Hizo sus estudios de ingeniero de caminos, canales y puertos, revelando desde los primeros momentos sus especiales actitudes para el cultivo de las ciencias.

Con relación al ferrocarril que nos ocupa era autor del Proyecto de Teruel a Sagunto.

Como ingeniero, prestó al país grandes servicios.

Fue diputado a Cortes.



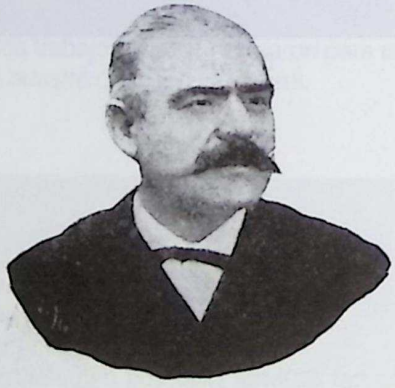
D. Tomás M. Ariño.

D. Tomás M. Ariño:

A su iniciativa de diputado se debieron los primeros trabajos realizados, que dieron por resultado la ley de concesión vigente.

Cuando todos consideraban prematuro ocuparse de este asunto, por no estar caducada la concesión anterior, el Sr. Ariño reunió a sus compañeros de diputación y se tomaron acuerdos.

Después, en la Comisión del Congreso encargada de emitir dictamen, y fuera de la Comisión, trabajó con tanto empeño como el que más, demostrando, como siempre que era un celoso defensor de los intereses del país que le otorgó su representación.



D. Dionisio Zarzoso.

D. Dionisio Zarzoso:

Era director del decano de los periódicos turolenses, *El Eco* de Teruel, y antes había dirigido con singular acierto el *Diario de Teruel.*

Durante los últimos veinte años, el tema principal de uno y otro periódico fue constantemente el mismo: el ferrocarril. No se puede decir que libró batallas, pues todo su esfuerzo fue confiado a una sola, a conseguir la deseada vía férrea.



D. Manuel Ballesteros y Contín.

D. Manuel Ballesteros y Contín:

Tres veces diputado a Cortes por el distrito de Daroca, uno de los más favorecidos por nuestro ferrocarril, tuvo ocasión el Sr. Ballesteros de intervenir en cuantos trabajos parlamentarios se realizaron durante los últimos quince años hasta conseguir la actual ley de concesión.

Formó parte de casi todas las comisiones nombradas que no fueron pocas, y en todas demostró gran celo y no común inteligencia.

De su interés por cuanto redunda en beneficio del país que tantas veces le dio su representación, era buena demostración el verdadero cariño que le profesaban en todos los pueblos del distrito de Daroca.



D. Federico Andrés.

D. Federico Andrés:

Otro periodista de cuerpo entero. Dirigía *El Heraldo de Teruel.*

De su fuerza de voluntad se tendría idea aproximada sabiendo que consiguió crear y sostener en Teruel, durante algunos años, un Ateneo artístico, científico y literario. Por su iniciativa se verificaron concursos y certámenes de resultados brillantes.

D. Federico Andrés cultivó con provecho las ciencias exactas, licenciándose después en Filosofía y Letras.

Era entusiasta regionalista, y la provincia le debe no pocos trabajos de verdadero mérito.



D. Santiago Contel y Marqués.

D. Santiago Contel y Marqués:

Una vida entera, una fortuna, una actividad sin límites y una poderosa inteligencia consagradas al desenvolvimiento de los intereses materiales de la provincia.

Todo eso representó D. Santiago Contel. Con su nombre y con el seudónimo de Anitorgis escribió tantos artículos, que con ellos podrían formarse muchos y abultados volúmenes.

Su defensa de los carbones de Utrillas era verdaderamente notable. Gastó una fortuna defendiendo los verdaderos intereses del país. Otros las ganaban aprovechando esos sacrificios.



D. Luis Martí y Correa.

D. Luis Martí y Correa:

La inspección oficial de las obras del ferrocarril en construcción correspondía a la División del Este, que tenía su residencia en Barcelona.

Ingeniero de esa división, encargado de inspeccionar las obras de la sección de Teruel a Valencia, es D. José Martí.

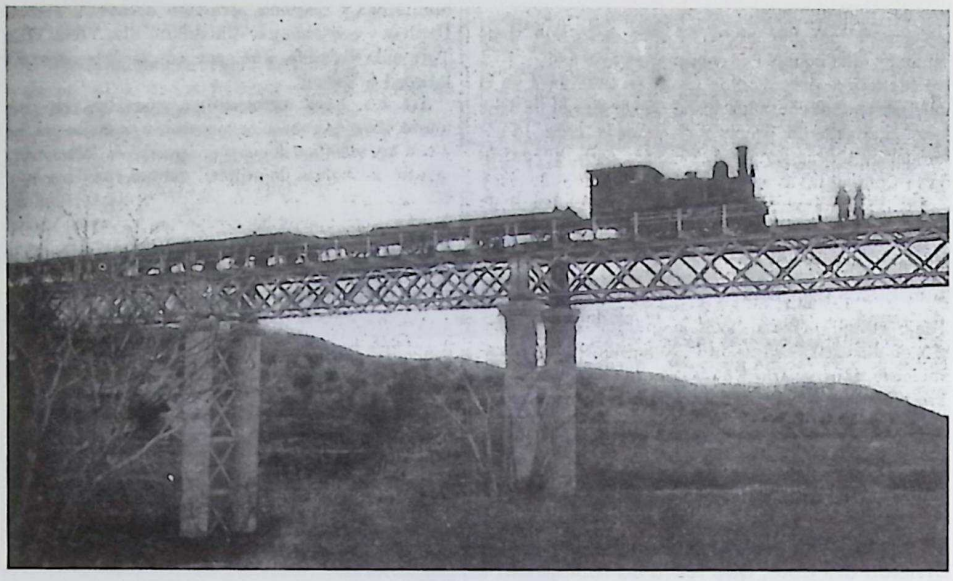
El Sr. Martí tenía bien probada su competencia en esta clase de obras, pues desde que salió de la escuela de su Cuerpo, podría decirse que no se dedicó a otra clase de trabajos que no fuera la construcción de ferrocarriles.

EL FERROCARRIL CENTRAL

Se leía en la prensa regional que continuaban las expropiaciones en toda la línea y que se trabajaba en los túneles de Villafeliche y en algunas obras de fábrica cerca de esos túneles y entre Torres-Torres y Segorbe. En los extremos de la línea no se habían hecho expropiaciones, y por consiguiente no había trabajos de ninguna clase que permitieran abrigar la esperanza de que se pondría en explotación sección alguna; ni siquiera la de Sagunto a Segorbe, que tantos beneficios habría de reportar a la Compañía concesionaria y tantas ventajas a las comarcas interesadas.

La Compañía concesionaria venía obligada a construir esta línea en el plazo de cinco años habían transcurrido tres. Estaban en explotación los 31 kilómetros y 100 metros que separaban a Sagunto de Segorbe. Faltaban por explotar 268. Estaban muy adelantadas las obras de Calatayud a Daroca y se había trabajado bastante entre Segorbe y Sarrión. En los 150 kilómetros que hay de Daroca a Sarrión no se había hecho obra alguna.

Tampoco se tenía noticia de lo que se proponía hacer la Compañía entre Sagunto y Valencia para dar cumplimiento a la ley de concesión, punto éste de la mayor importancia.



El *Eco de Teruel*, que agotados todos los adjetivos encomiásticos, publicó un extenso y detallado artículo reseñando con plausible imparcialidad, no sólo el estado de las obras sino también el valor del material fijo y móvil acumulado y terminó con el siguiente párrafo:

"Según el resultado de los datos anteriores, la Compañía no ha cumplido con las condiciones de la concesión; incumplimiento en nuestro concepto de poca entidad, si trata de subsanarlo dando comienzo durante este mes a las obras comprendidas entre Daroca y Sarrión; pero si desgraciadamente no es así, el país, y por lo tanto sus representantes, sin eliminar de entre éstos a los que tiene la Compañía como consejeros, deben exigir a ésta el exacto cumplimiento del compromiso adquirido y si fuera necesario llegar a un extremo, lo que de veras lamentaríamos, a la Diputación provincial de Teruel corresponde tomar la iniciativa y en prevención de lo que pudiera suceder, no estaría de más nombrar a una Comisión facultativa que mediante una Real Orden pudiera intervenir con el personal correspondiente de la División en la toma de datos necesarios para hacer la liquidación de lo ejecutado durante los tres años transcurridos; cuyos datos le servirían para obrar sobre seguro, en el caso de ser cierta la no continuación de las obras entre Daroca y Sarrión, como asegura el Sr. Fouquet, Ingeniero jefe de la construcción; pronosticó que a pesar de su buen origen, no nos atrevemos a darle crédito".

Otro periódico de Teruel, *La Opinión*, expresó:

"Pero acaban de transcurrir tres de los cinco años del plazo para la construcción, y apenas están en explotación los 30 kilómetros y terminándose otros tantos, cuando la línea tiene una extensión aproximada de 220 kilómetros, y por este camino es difícil que la empresa cumpla con sus compromisos de terminar la construcción y de poner

la línea en estado de explotación dentro del término voluntariamente aceptado por ella, al presentar su proposición en el concurso.

Hemos dicho que por el camino que hoy va el asunto es difícil que la empresa termine su compromiso dentro de los cinco años; pero nos hemos guardado muy bien de decir que fuera imposible, porque realmente no lo es ni mucho menos.

Adelantadísimas las obras hasta Sarrión, que son 60 kilómetros más, y adonde podría llegar la locomotora, a quererlo la empresa, en un término relativamente corto, pues que personas peritas aseguran que podría hacerse este servicio al país dentro de este mismo año de 1898, y teniendo en cuenta que el resto del trazado, o sea la zona que media entre Sarrión y Daroca, es en la que apenas tiene que hacerse obra alguna de importancia, es evidente que la empresa se halla en condiciones de poder cumplir con su compromiso en el término de los cinco años".

A 15 de Enero de 1901 no estaba terminada la construcción de este ferrocarril, pero ya podía decirse que estaba asegurada por completo.

La Compañía concesionaria no cumplió sus compromisos dentro del plazo legal, y hubo necesidad de concederle una prórroga y aún sería preciso concederle otra. La explotación de las secciones ya terminadas no se hizo en la forma a que obligaba el pliego de condiciones, causándole al país perjuicios y molestias sin cuento.

Los concesionarios encontraron fácilmente la influencia que necesitaban para poder fijar su atención, más que en el cumplimiento de los deberes contraídos, en las conveniencias de su negocio.

Vinieron por los 25 millones de pesetas de subvención y a colocar el material fijo y móvil que en gran parte tenían almacenado en sus depósitos de Bélgica.

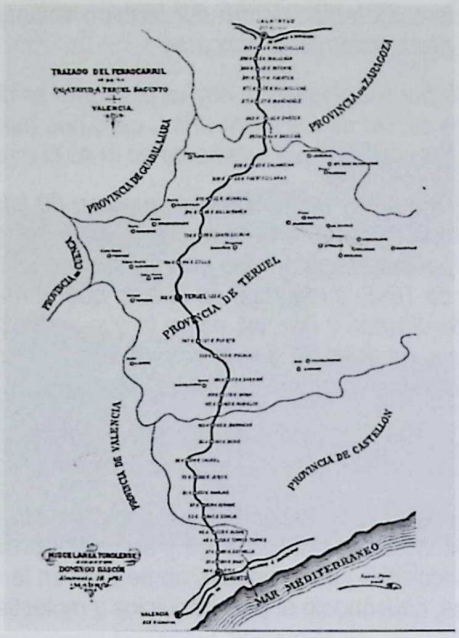
En rigor de verdad, el país tenía bien poco que agradecerles. Ni en las expropiaciones ni en las modificaciones del trazado ni en ninguna ocasión se cuidaron de otra cosa que no fuera su conveniencia, aunque al país le causaran perjuicios de gran consideración. Dígalo sino la variante introducida en la huerta de Teruel.

Cuanto se refiere a la explotación en general de la línea estaba, al parecer, en el mayor abandono. Todo indicaba que sólo se perseguía el negocio de la construcción, dejando a otros el cuidado de la futura explotación general de la línea.

De todos modos, la provincia de Teruel estaba unida a la red general de ferrocarriles en el primer año del nuevo siglo, habiendo tenido la desgracia de ser la última de las provincias españolas en disfrutar de ese beneficio.

Al fin, el día 28 de Junio de 1901 se inaugura el tramo Puerto Escandón-Calatayud, con lo que la línea queda finalizada, si bien no está en pleno funcionamiento hasta 1903.

Sin embargo, para junio del año siguiente el puente del ferrocarril que pasaba sobre el río Pancrudo en el término municipal de Luco de Jiloca se hundió provocando la muerte a varias personas, entre ellas un ingeniero de la propia obra, que había estado trabajando en ese lugar, salvándose los dos maquinistas.



Poco después fue reparado, dándole una estructura de aspecto eifelense muy común en la época. Por aquel tiempo era la empresa de fundiciones AVERLY la encargada de este tipo de trabajos pero según datos consultados, ésta no fue una de sus obras.

Para 1920, el capital nominal de la compañía es de 61 millones (de los que 57 están desembolsados), pero sólo diez en acciones ordinarias, otros tantos en privilegiadas y 16 en obligaciones; el resto, éste si desembolsado íntegramente, eran los 25 de subvención. Casi un cincuenta por cien de los dos tipos de acciones pertenecían aún a la compañía belga, presidiendo ahora el consejo Félix Suárez Inclán junto al barón León Janssen, J. Sánchez de Toca, el conde de Albay, el marqués de Lema, Enrique Gadea y Pablo de Rózpide como administrador-delegado (véase apéndice A).

En los años 20 se pretende, para las naranjas valencianas la utilización de la vía Central de Aragón-Calatayud-Casetas-Hendaya, que no perjudicaría en nada el tráfico que, en la actualidad, se hace por Cerbère, pues si bien derivarían algunas de las expediciones que hoy salen por esa frontera de Port-Bou, en cambio aumentaría el tráfico para las expediciones de Europa Central y Este de Francia. Claro que en esa fecha aún no se había terminado la línea de Canfranc ni se había acometido el enlace Zaragoza-Teruel-Valencia por Caminreal, lo que, sin embargo, ya estaba en mente. La línea Zaragoza-Caminreal se inaugura el 2 de Abril de 1933, abreviando notablemente el tráfico y, en cierto modo, dejando como secundario el tramo Calatayud-Caminreal.





Precisamente, en 1933 la Compañía del Central de Aragón pasa a vincularse a la del Norte aunque por el momento como administración independiente.

Al final del período de total independencia, las inversiones –que en 1931 habían alcanzado 76,3 millones (de ellos 56,3 en obligaciones)– dan excelentes resultados a la nueva adjudicataria, la Compañía del Norte. Según su memoria relativa a 1934, sin

embargo, la composición del capital había cambiado muy sensiblemente: es ahora de 14,3 millones en obligaciones y 75 millones de acciones del Central, principal capítulo de la Compañía. La situación es problemática, pues los beneficios, que son la mayor parte de los obtenidos en total, alcanzan tan sólo 138.388,78 pesetas, por lo que el Central de Aragón, para atender a los dividendos de sus acciones, echó mano de sus fondos de previsión.

En un último episodio, de gran resonancia, fue la huelga de trabajadores del Central en Mayo-Junio de 1936, casi en vísperas del comienzo de la Guerra Civil: pedían la anulación del contrato de trabajo, disminución del número de temporeros convirtiéndolos en fijos, que se cumpliera la ley sobre los obreros separados por las huelgas y, un sueldo mínimo de ocho pesetas diarias. La huelga muy dura por la negativa empresarial a negociar, suscitó numerosas adhesiones de otros sectores obreros.

Pero la gran causa que llevó al cierre el tramo Caminreal-Calatayud fue la construcción del tramo de línea que une Cariñena con Caminreal y pese a las protestas de las gentes de la línea de San Martín del Río a Fuentes Claras, en Enero de 1985 se cerró al tráfico el tramo Caminreal-Calatayud. En el Apéndice B se puede observar el último estudio que se hizo sobre esta línea en el año 1945.

EL CENTRAL DE ARAGÓN

Nació siendo el ferrocarril que va de Valencia a Calatayud, terminado en Agosto de 1901, y acabó completado con la rama que deriva en Caminreal, hasta Zaragoza. Con ello, a los 295 kilómetros iniciales se añadieron los 123 de la desviación aludida, en servicio desde Marzo de 1933. Sumaban así 418 kilómetros los de esta pequeña red cuando la compañía que lo construyó y explotó cesó en sus funciones, al crearse la Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles.

Los capitalistas que intervinieron en el Valencia-Calatayud eran belgas. Trajeron a finales del siglo pasado su personal de técnicos y administrativos para la construcción. La terminaron en la fecha citada, de 1901, y fijaron el domicilio de su estado mayor en Valencia, planta alta del edificio de la estación, situada a la izquierda del Turia, que durante muchos años se conoció entre la gente de la capital levantina por la estación churra.

El perfil de la línea en algunos puntos es duro. Tiene que subir el puerto de Escandón y hacer frente luego a otras rampas menores. Esto explica el empleo de locomotoras Garrat para la tracción de los trenes, a fin de conseguir gran peso adherente. Fue el único de los ferrocarriles españoles que las empleó, y aún perduran, construidas el año 1931 por la Euskalduna de Bilbao. Antes de ellas, las locomotoras más pequeñas, eran de origen belga.

La parte de Caminreal a Calatayud discurre por mejor terreno, menos accidentado, porque el camino sigue el curso del río Jiloca. Tanto en ella como en el resto de lo antiguo, hasta Valencia, se emplearon para la vía traviesas metálicas excepcionales en los ferrocarriles españoles. La compañía de los ferrocarriles de M.Z.A. las encargó en el comienzo de su vida sin resultado, al parecer, porque no pasó del ensayo. Su

empleo viene de tiempo antiguo, y con diversos tipos uno de los cuales fue adoptado a fines del siglo pasado por el estado belga de cuyos ferrocarriles tomaron, sin duda, los que crearon el Central de Aragón. Fue este empleo de la traviesa metálica una característica, como después las de las locomotoras Garrat, de este ferrocarril levantino aragonés.

La línea Caminreal-Zaragoza fue terminada en Marzo de 1933, pero hasta Abril no se celebraron las fiestas de su inauguración, que fueron lucidas y tuvieron su base en una invitación de las Diputaciones de Huesca, Zaragoza y Teruel, y sus respectivos Ayuntamientos, a las autoridades y fuerzas vivas valencianas, para que recorrieran el nuevo ferrocarril y visitarán la ciudad de la Virgen del Pilar. El domingo 2 de Abril, en el expreso de circulación regular llegaron a Zaragoza los invitados, con la miss Valencia y la fallera mayor de ese año. Fueron recibidos calurosamente, y en el Ayuntamiento se les ofreció brillante recepción y lo que hoy se llama un vino español. Por la noche función de gala con la espléndida voz de Marcos Redondo cantando una zarzuela. Al día siguiente circuló un tren especial hasta Canfranc, con regreso el mismo día, para asistir al siguiente a un gran banquete en el Gran Hotel. Los Escoriaza, el Vizconde y Don Manuel tomaron parte activa en los agasajos, y las esperanzas de entonces estaban puestas en la nueva frontera de Canfranc, en relación con la exportación naranjera y otros tráficos, con una aspiraciones que luego la realidad no confirmó.

Con su vida independiente, el Central marchaba bien y pasó por buenos momentos. Al quedar sujeto a la Compañía del Norte, su dirección, que antes estaba en Valencia, fue trasladada a Madrid, y en un piso de la calle Arlabán, en el edifico del Banco de Bilbao, estuvo instalada unos años, mientras el mando secundario seguía en Valencia, en aquella estación churra, tan popular en su barrio.

CONCLUSIONES

En 1869 se publicó el primer informe sobre esta línea, iniciándose así un proceso que resultó un auténtico embrollo. No olvidemos que hicieron falta más de veinte años para la realización del proyecto, a cargo de diversas compañías extranjeras, puesto que ninguna de nuestro país fue capaz de acometer la citada obra.

No fue hasta 1887 cuando salió el proyecto a concurso en *La Gaceta*, si bien fue un fracaso total. Al año siguiente, sólo cuando se amplió el trazado hasta el Grao Valenciano, obtuvo Mr. Greenhill, a cargo de la Presser y Compañía, la citada concesión. El presupuesto total era de 17.700.000 pesetas, contando con seis meses para comenzar los trabajos y un plazo de cinco años para concluir los mismos. Se esperó a seis días antes de que se cumpliera el primer semestre, para la inauguración oficial, a pesar de que ésta fue sólo un espejismo.

En 1891 se traspasó la compañía a Mr. Comte. Los diputados insistían en la caducidad de la concesión debido a que los trabajos estaban paralizados. Ésta no tuvo lugar, y en este mismo año comenzaron las obras en Segorbe y Sagunto. Aún así los diputados siguieron reclamando la caducidad de la misma.

En 1893 caducó finalmente la concesión, siendo insignificantes los trabajos realizados hasta el momento. Dos años después salió de nuevo a concurso, y fue Mr. Devolder, a cargo de la *Société générale pour favoriser l´industrie nationale*, con un presupuesto de 25 millones, quien adquirió la nueva concesión. Ese mismo año comenzaron las obras en Gilet.

En 1896 la *Compañía Central de Aragón*, presidida por Moret, crea la *Société anonyme de construction de chemins de fer en Espagne* con sede en Valencia, con un presupuesto de 20 millones, puesto que cinco millones ya habían sido depositados en la caja de la Compañía, y comenzó la construcción de la línea en Calatayud.

A comienzos de 1901 no está terminada la obra, pero está asegurada su construcción. A mediados del año se inauguró el tramo Puerto Escandón-Calatayud; pero, no será hasta 1903, y tras hacer uso de dos prórrogas, cuando la línea esté ya en pleno funcionamiento.

Los belgas vinieron por los 25 millones de la concesión, y a colocar el material fijo y móvil que tenían almacenado en sus depósitos de Bélgica. Además, en las expropiaciones sólo se vieron motivados por intereses personales, económicos, y no por lograr un mejor trazado de la línea.

En 1920 la Compañía se vio afectada por una crisis; y pasó a vincularse a la *Compañía del Norte*, en 1933, cambiando su sede a Madrid.

En 1985 concluyó la explotación de la línea, cerrándose la misma.

Tras la lectura de las leyes, concesiones y posteriores caducidades de las mismas, se deduce que pese a ser una provincia con gran riqueza minera, y constituir una necesidad urgente la construcción de una línea que uniera la de Madrid-Zaragoza con Valencia, saliendo de Calatayud, el descontrol reinante sobre las distintas concesiones habría hecho imposible la consecución de la misma. Si no hubiera sido gracias al apoyo constante, y desinteresado, de diversos personajes de las comarcas afectadas por la línea, este proyecto jamás hubiera finalizado con éxito. Es por ello, por lo que hemos recogido las fotografías de algunos de ellos, junto con algunos comentarios acerca de cómo contribuyeron a la construcción de la vía, desde sus distintas esferas.

Esta nueva línea que hizo de Teruel la última provincia española a la que llegaba el ferrocarril, fue pionera en algo, pues en ella se emplearon por primera vez las traviesas metálicas.

Todo lo acaecido guarda bastante relación con la situación actual de la provincia de Teruel, así que esperemos que figuras como: Constantino Arnau, José Garcés o Tomás M. Ariño, por citar algunas, no queden en el olvido y sirvan de modelo.

APÉNDICE A

Suscripción pública de 40.000.000 pesetas en 80.000 obligaciones 1ª hipoteca de CAMINREAL A ZARAGOZA, 5 por 100, efectuada el día 24 de Noviembre de 1927.



R 40584

Compañía del Ferrocarril Central de Aragón

SUSCRIPCIÓN PÚBLICA

de 40.000.000 de pesetas en 80.000 obligaciones 1.ª hipoteca de Caminreal a Zaragoza, 5 por 100, efectuada el dia 24 de noviembre de 1927.

CUENTA DE PUBLICIDAD

JUSTIFICANTES

Madrid, diciembre de 1927

COMPAÑIA DEL

FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGON

El jueves próximo, día 24, se abre

SUSCRIPCION PUBLICA

de 80.000 obligaciones hipotecarias, de 500 pesetas cada una, emitidas por la COMPAÑIA DEL FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGON, con la denominación de

OBLIGACIONES 1.ª HIPOTECA, DE CAMINREAL A ZARAGOZA

Interés anual: 5 por 100, pagadero por trimestres vencidos en 15 de Marzo, 15 de Junio, 15 de Septiembre y 15 de Diciembre. El primer cupón a pagar es el de 15 de Diciembre próximo.

Con el fin de construir la línea de Caminreal a Zaragoza (116 kms.), subvencionada por el Estado con pesetas 31.411.700, se han creado dichas obligaciones, que se ceden al

TIPO DE 96 POR 100

La suscripción se efectuará a título irreductible, pagándose al suscribir el importe de los títulos solicitados, y cerrándose en el momento de cubrirse.

Un importante grupo bancario, constituido por los Bancos URQUIJO, DE BILBAO, DE VIZCAYA, INTERNACIONAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO, SOCIEDAD ANONIMA ARNUS-GARI e HISPANO COLONIAL, han tomado en firme los 80.000 títulos indicados.

La COMPAÑIA DEL FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGON tiene un capital de 20.000.000 de pesetas, y explota el ferrocarril de Calatayud a Sagunto y al puerto del Grao de Valencia, por Teruel y Segorbe (299 kms.). Solamente tiene en circulación 18.210 obligaciones de 500 pesetas, con interés de 4 por 100.

Durante el último quinquenio, la explotación del ferrocarril presenta excelentes resultados, y desde 1922 a 1926, ambos inclusive, los productos pasan de 8.43 millones de pesetas a 9,85; los gastos, de 5,22 a 5,61; las cargas financieras, de 400.000 pesetas a 399.890; los beneficios, de 2,89 millones a 3,93, y el dividendo de las acciones ordinarias y privilegiadas, del 6 al 10 por 100. Estos beneficios, más los que legítimamente son de esperar de la línea de Caminreal a Zaragoza, alcanzan una suma tres veces superior a la anualidad que requiere la nueva emisión.

PUNTOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Banco Urquijo, Banco de Bilbao, Banco de Vizcaya y Banco Internacional de Industria y Comercio.

BARCELONA: Sociedad anónima Arnús-Garí, Banco Hispano Colonial, Banco Urquijo Catalán, Banco de Bilbao y Banco de Vizcaya.

BILBAO: Banco de Bilbao, Banco de Vizcaya y Banco Urquijo Vascongado.

VALENCIA: Banco de Bilbao y Banco de Vizcaya.

ZARAGOZA: Banco de Bilbao.

A B C. MARTES 15 DE NOVIEMBRE DE 1927

COMPAÑIA DEL FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGON

SUSCRIPCION PUBLICA

de

80.000 OBLIGACIONES 1.ª HIPOTECA DE CAMINREAL A ZARAGOZA, con interés anual de 5 por 100.

La COMPAÑIA DEL FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGON tiene un capital de 20.000.000 de pesetas en acciones ordinarias, privilegiadas y beneficiarias, explota actualmente el ferrocarril de Calatayud a Sagunto y al puerto del Grao de Valencia, por Teruel y Segorbe (299 kilómetros), y acaba de obtener por Real orden del ministerio de Fomento, de 22 de Septiembre último, la concesión de la línea de Caminreal a Zaragoza, de 116 kilómetros de longitud, subvencionada por el Estado con la suma de 31.411.756 pesetas.

La COMPAÑIA DEL FERROCARRIL CENTRAL DE ARAGON tiene en la actualidad en circulación solamente 18.210 obligaciones de 500 pesetas, con interés de 4 por 100.

La explotación del ferrocarril durante el último quinquenio arroja los siguientes resultados:

AÑOS	Productos Pesetas	Gastos Pesetas	Cargas financieras	Beneficios	DIVIDENDOS Acciones Ordinarias Por 100	DIVIDENDOS Acciones Privilegiadas Por 100
1922	8.43[illegible]142	5.220.142	400.890	2.890.508	6	6
1923	8.324.880	5.434.211	399.100	2.642.363	7	7
1924	8.770.950	5.621.563	397.900	2.182.397	8	8
1925	9.171.513	5.415.426	401.650	3.256.430	10	10
1926	9.852.505	5.482.750	399.890	3.924.455	10	10

Estos beneficios, más los que legítimamente son de esperar de la línea de Caminreal a Zaragoza, alcanzan una suma TRES VECES superior a la anualidad que requiere la nueva emisión.

CARACTERISTICAS DE LOS TITULOS

Para la construcción de dicho ferrocarril ha creado la del Central de Aragón

80.000 obligaciones de 500 pesetas,

con interés de 5 por 100 anual, pagadero por trimestres vencidos en 15 de Marzo, 15 de Junio, 15 de Septiembre y 15 de Diciembre, venciendo el primer cupón en 15 de Diciembre próximo, y amortizables a la par en setenta y cinco años, a partir de 1931, por sorteos semestrales, en 15 de Marzo y 15 de Septiembre de cada año.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION

Los 80.000 títulos han sido tomados en firme por los Bancos Urquijo, de Bilbao, de Vizcaya; Internacional de Industria y Comercio, Sociedad anónima Arnús-Garí e Hispano Colonial, los cuales los ofrecen al TIPO DE 96 POR 100, en suscripción pública, que tendrá lugar el día 24 del corriente mes.

La suscripción se efectuará a TITULO IRREDUCTIBLE, pagándose al suscribir el importe de los títulos solicitados y cerrándose la suscripción en el momento de cubrirse.

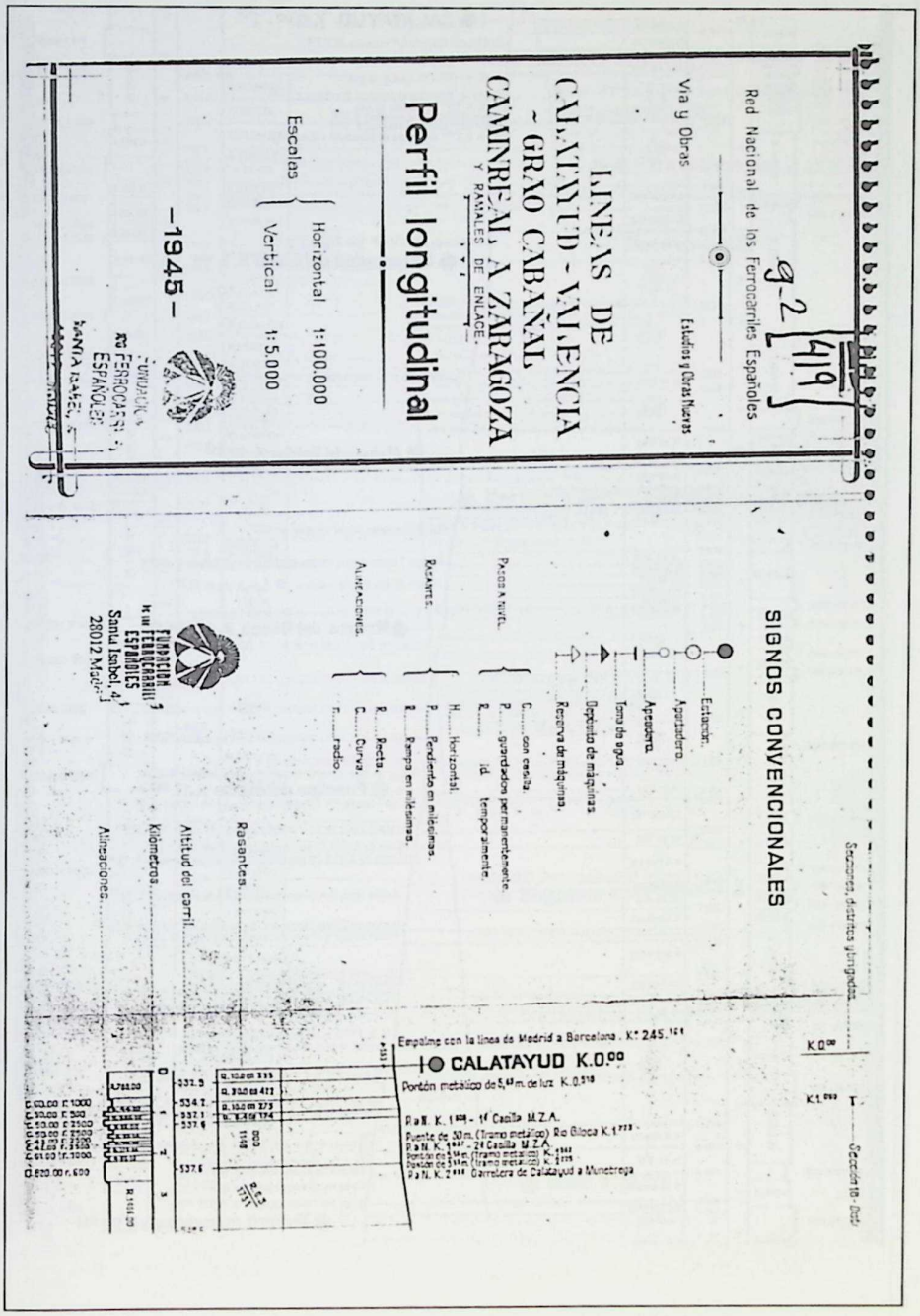
PUNTOS DE SUSCRIPCION

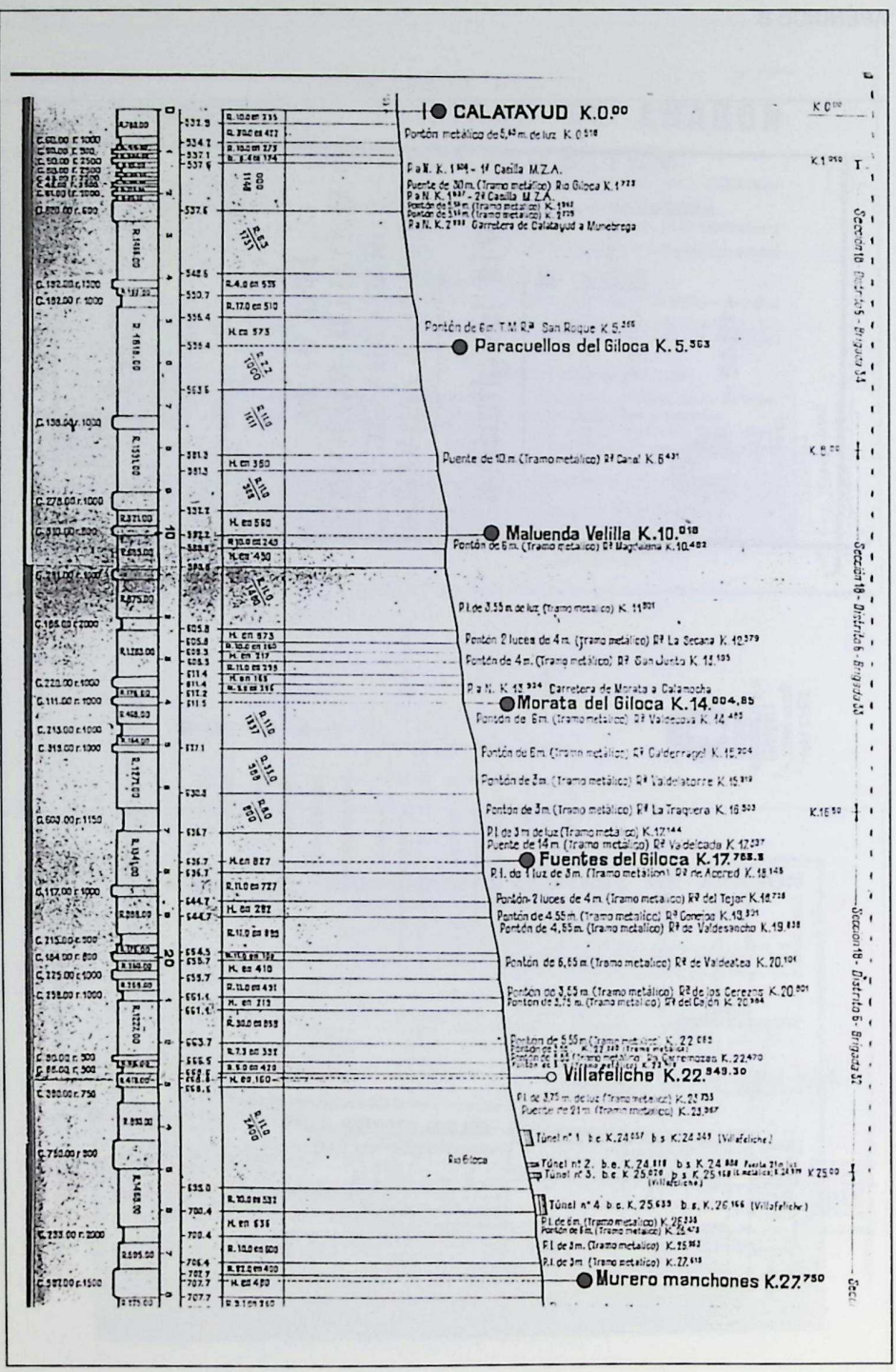
MADRID: Banco Urquijo, Banco de Bilbao, Banco de Vizcaya y Banco Internacional de Industria y Comercio.—BARCELONA: Sociedad anónima Arnús-Garí, Banco Hispano Colonial, Banco Urquijo Catalán, Banco de Bilbao y Banco de Vizcaya.—BILBAO: Banco de Bilbao, Banco de Vizcaya y Banco Urquijo Vascongado.—VALENCIA: Banco de Bilbao y Banco de Vizcaya.—ZARAGOZA: Banco de Bilbao.

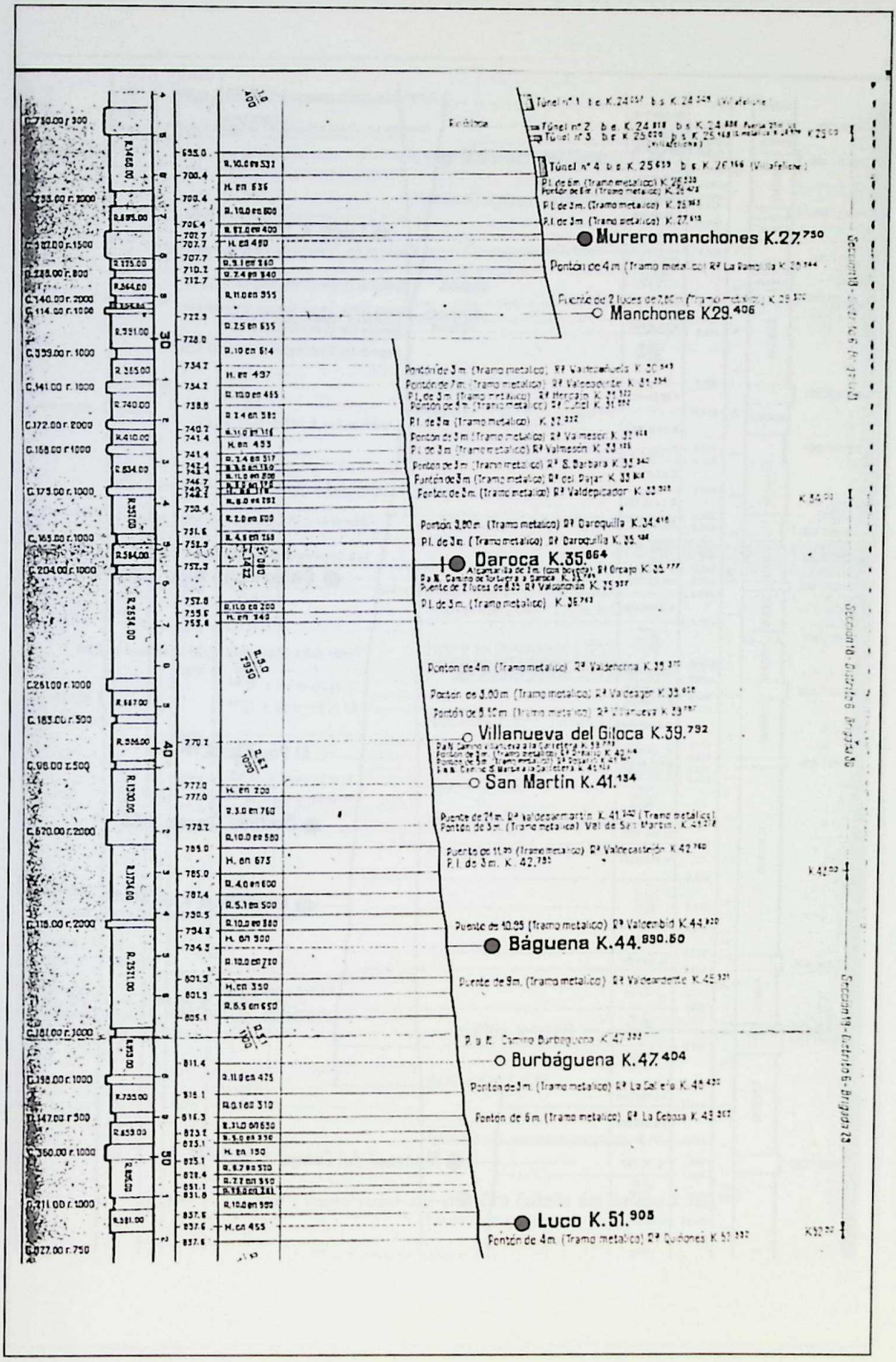
CONSEJO DE ADMINISTRACION

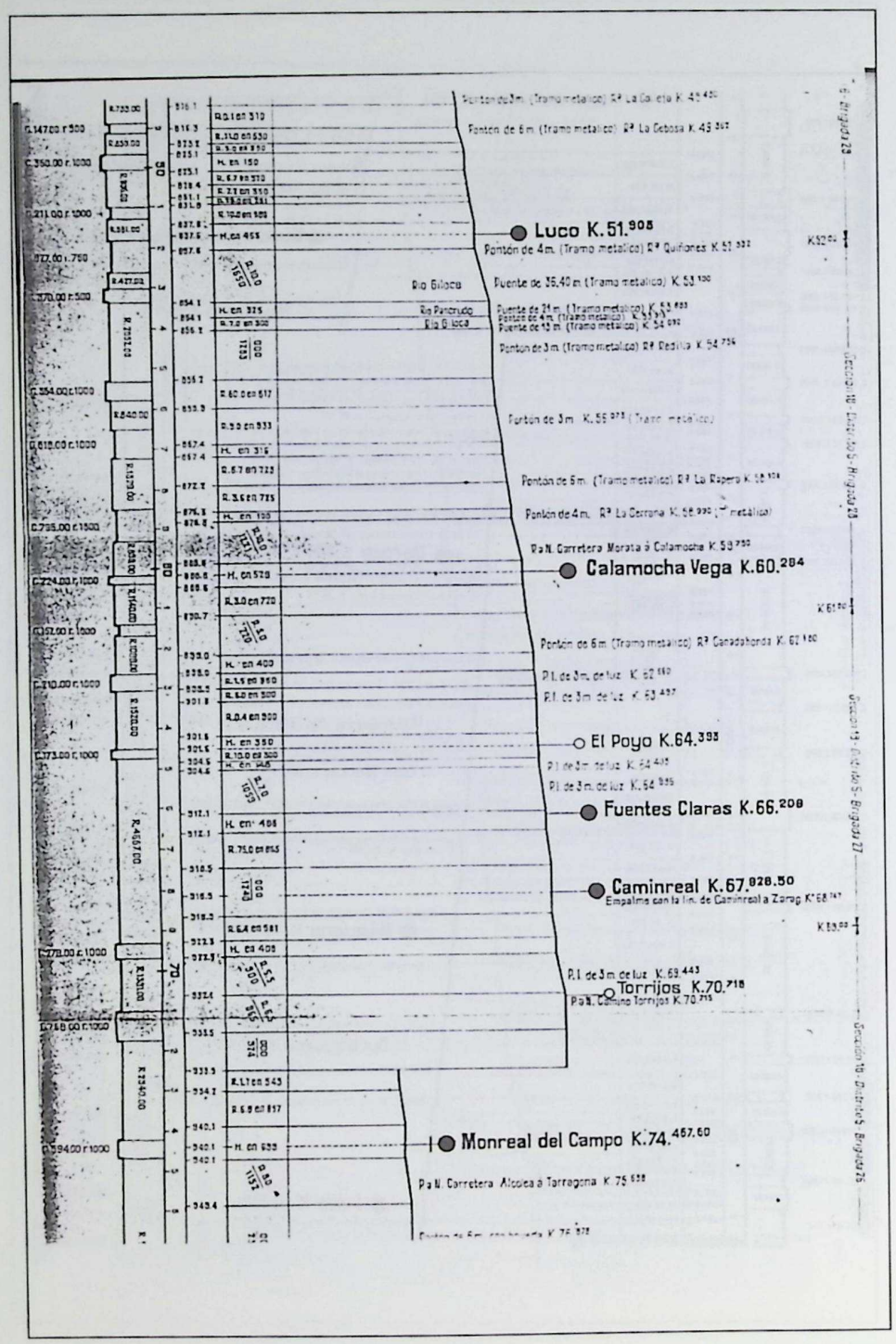
Presidente, Excmo. Sr. Marqués de Alonso Martínez.—Vicepresidentes: Excmo. Sr. Marqués de Urquijo, Excmo. Sr. D. José Joaquín de Ampuero.—Administradores: Excmo. Sr. D. Pablo Upsplde, Excmo. Sr. D. Félix Boix, D. Ramón de la Sota y Aburto, D. Juan Sánchez de Leca, D. Venancio de Echevarría, Excmo. Sr. Vizconde de Escoriaza, D. Tomás Urquijo, Excmo. Sr. Conde de Gamazo, Excmo. Sr. Conde de Torrealta de Monterrubio, D. Domingo de Epalza, Excmo. Sr. D. Valentín Ruiz Senén, D. Julio de Apellániz, Excmo. Sr. D. Antonio Valenciano, Excmo. Sr. Barón de Petrés[illegible], D. Rodrigo de Mérida, Excmo. Sr. Marqués de Casa Loring.—Administrador delegado, D. Eduardo Gorbea.—Secretario, D. Juan Bautista [illegible] de septiembre de 1927.

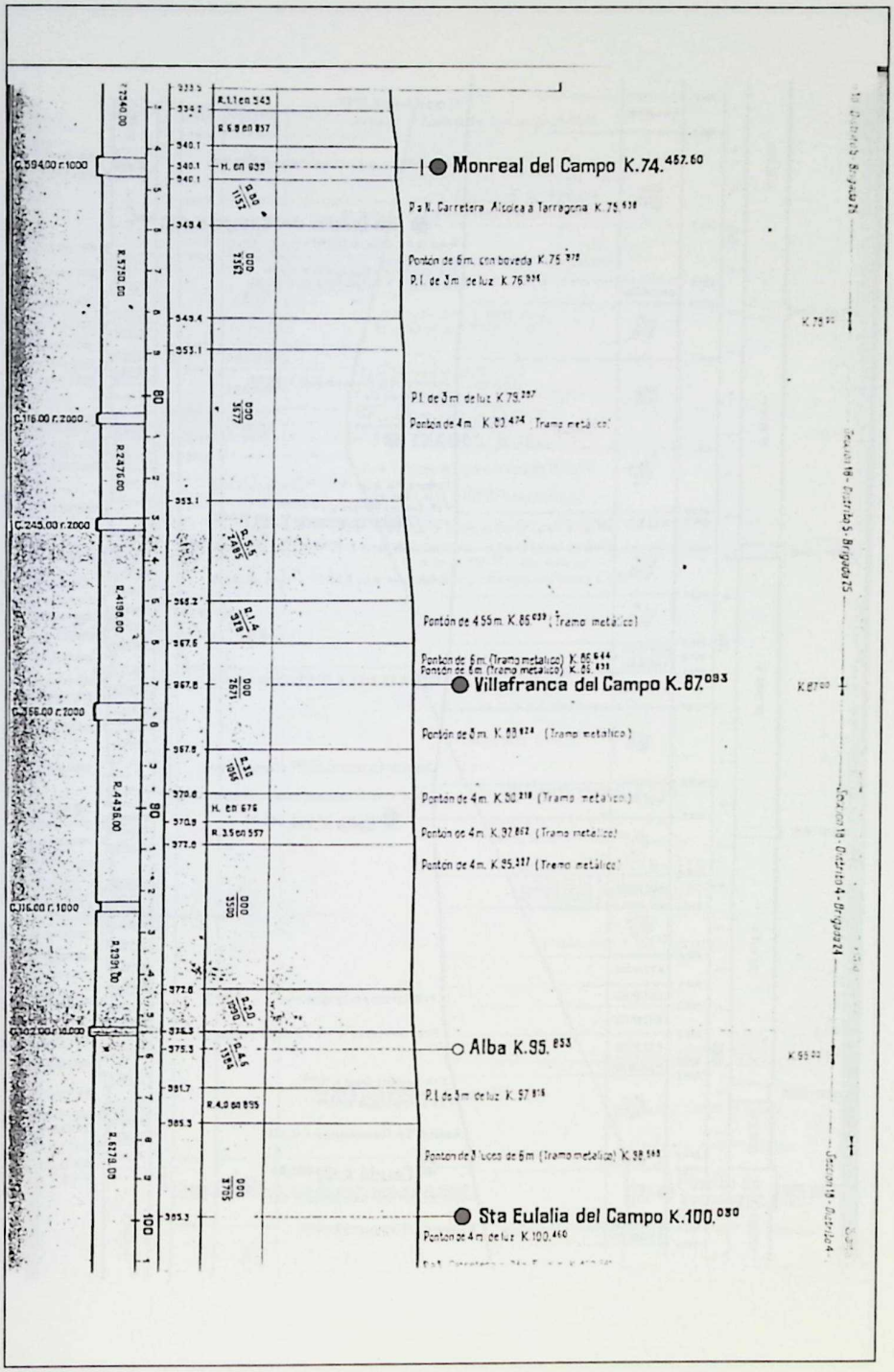
APÉNDICE B

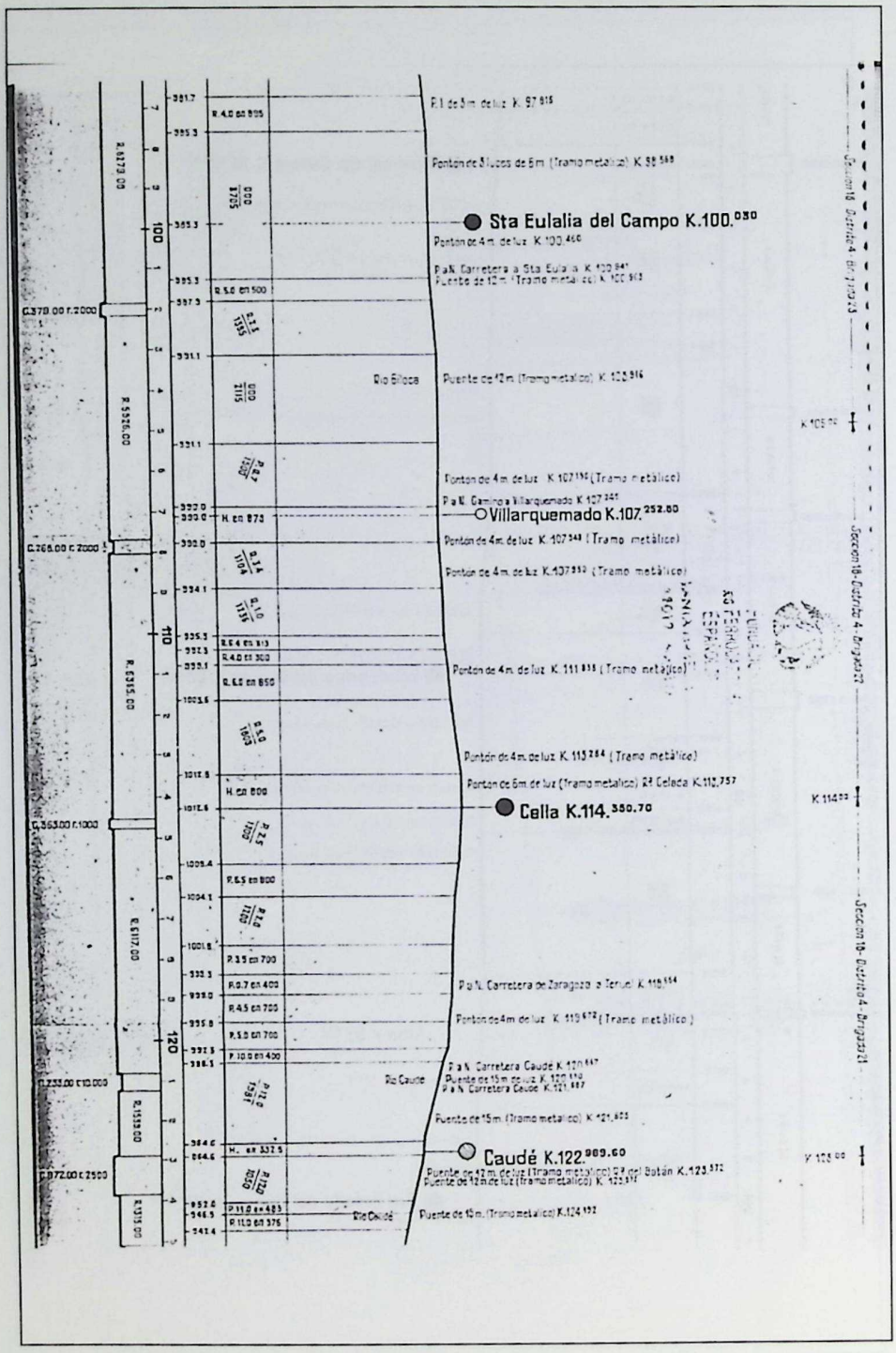

g-2 [419]
Red Nacional de los Ferrocarriles Españoles
Vía y Obras
Estudios y Obras Nuevas
LINEAS DE CALATAYUD - VALENCIA - GRAO CABAÑAL CAMINREAL A ZARAGOZA
Y RAMALES DE ENLACE
Perfil longitudinal
Escalas
Horizontal 1:100.000
Vertical 1:5.000
-1945-
FERROCARRILES ESPAÑOLES
Santa Isabel, 4
28012 Madrid
SIGNOS CONVENCIONALES
Estación.
Apartadero
Apeadero.
Toma de agua.
Depósito de máquinas
Reserva de máquinas.
Pasos a nivel.
Horizontal.
Pendiente en milésimas.
Rampa en milésimas.
Alineaciones.
Recta.
Curva.
radio.
Rasantes.
Altitud del carril.
Kilómetros.
Alineaciones.
Empalme con la línea de Madrid a Barcelona. K.º 245.161
CALATAYUD K.0.00
Puente de 30 m. (Tramo metálico) Río Bilioca K.1.723
Carretera de Calatayud a Munebrega

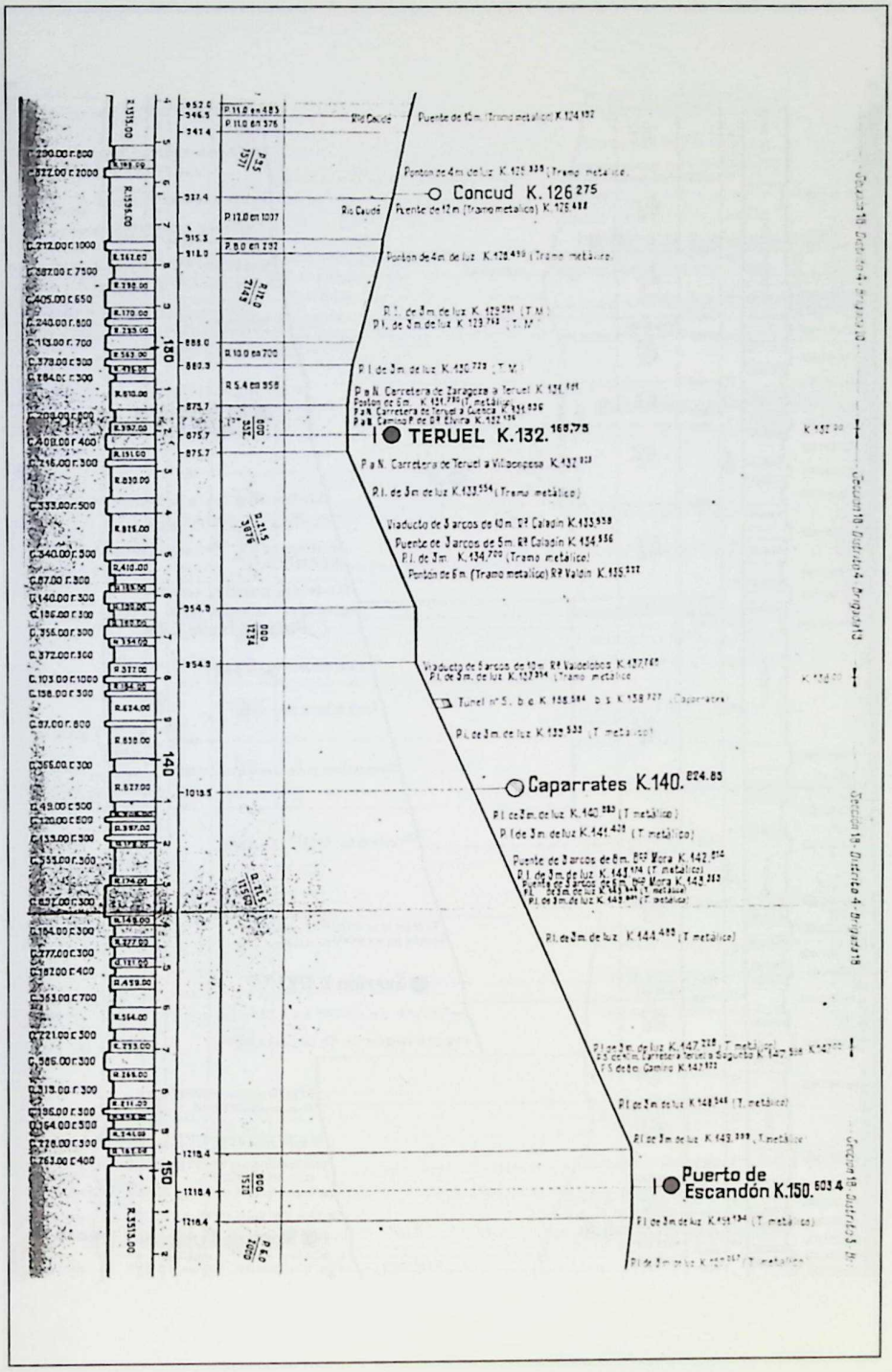

CALATAYUD K.0.00
Pontón metálico de 5,45 m. de luz K. 0.518
P.a N. K. 1.324 - 1ª Casilla M.Z.A.
Puente de 30 m. (Tramo metálico) Río Giloca K. 1.723
P.a N. K. 1.937 - 2ª Casilla M.Z.A.
Pontón de 5,55 m. (Tramo metálico) K. 1.942
Pontón de 5,55 m. (Tramo metálico) K. 2.179
P.a N. K. 2.333 Carretera de Calatayud a Munebrega
Paracuellos del Giloca K. 5.363
Pontón de 6m. T.M. Rª San Roque K. 5.255
Puente de 10 m. (Tramo metálico) Rª Canal K. 8.431
Maluenda Velilla K.10.018
Pontón de 6 m. (Tramo metálico) Rª Magdalena K.10.482
P.I. de 3,55 m. de luz (Tramo metálico) K. 11.921
Pontón 2 luces de 4 m. (Tramo metálico) Rª La Secana K. 12.379
Pontón de 4 m. (Tramo metálico) Rª San Justo K. 12.195
P.a N. K. 12.924 Carretera de Morata a Calamocha
Morata del Giloca K.14.004,85
Pontón de 6m. (Tramo metálico) Rª Valdecuva K. 14.493
Pontón de 6m. (Tramo metálico) Rª Calderrogel K. 15.204
Pontón de 3m. (Tramo metálico) Rª Valdelatorre K. 15.919
Pontón de 3m. (Tramo metálico) Rª La Traquera K. 16.503
P.I. de 3 m. de luz (Tramo metálico) K. 17.144
Puente de 14 m. (Tramo metálico) Rª Valdelcada K. 17.237
Fuentes del Giloca K.17.765,8
P.I. de 1 luz de 3m. (Tramo metálico) Rª de Acored K. 18.145
Pontón-2 luces de 4 m. (Tramo metálico) Rª del Tejar K. 18.738
Pontón de 4,55 m. (Tramo metálico) Rª Concejo K. 19.321
Pontón de 4,55 m. (Tramo metálico) Rª de Valdesancho K. 19.838
Pontón de 6,65 m. (Tramo metálico) Rª de Valdeatea K. 20.101
Pontón de 3,65 m. (Tramo metálico) Rª de los Cerezos K. 20.801
Pontón de 2,75 m. (Tramo metálico) Rª del Cajón K. 20.984
Pontón de 5,55 m. (Tramo metálico) K. 22.082
Pontón de 5,55 m. (Tramo metálico) K. 22.249
Pontón de 5,55 m. (Tramo metálico) Río Carrenozas K. 22.470
Pontón de 5,55 m. (Tramo metálico) K. 22.679
Villafeliche K.22.949,30
P.I. de 3,75 m. de luz (Tramo metálico) K. 23.733
Puente de 21 m. (Tramo metálico) K. 23.967
Túnel nº 1 b.e. K. 24.657 b.s. K. 24.949 (Villafeliche)
Río Giloca
Túnel nº 2 b.e. K. 24.818 b.s. K. 24.888
Túnel nº 3 b.e. K. 25.028 b.s. K. 25.168
Túnel nº 4 b.e. K. 25.639 b.s. K. 26.166 (Villafeliche)
P.I. de 6m. (Tramo metálico) K. 26.235
Pontón de 6 m. (Tramo metálico) K. 26.473
P.I. de 3m. (Tramo metálico) K. 25.963
P.I. de 3m. (Tramo metálico) K. 27.613
Murero manchones K.27.750
Sección 18 - Distrito 6 - Brigada 34

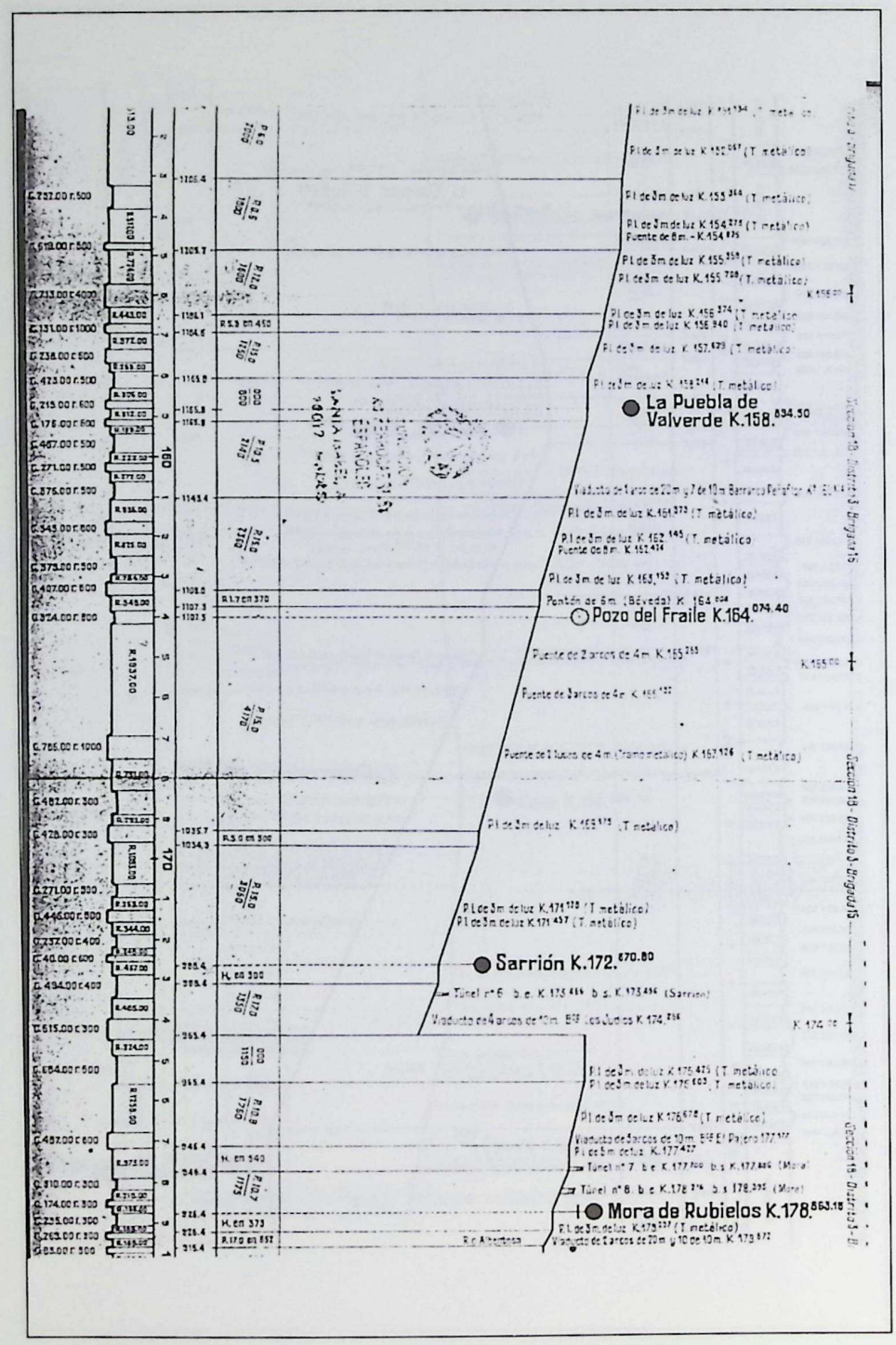

Murero manchones K.27.730
Manchones K.29.406
Daroca K.35.064
Villanueva del Giloca K.39.792
San Martín K.41.134
Báguena K.44.850
Burbáguena K.47.404
Luco K.51.905

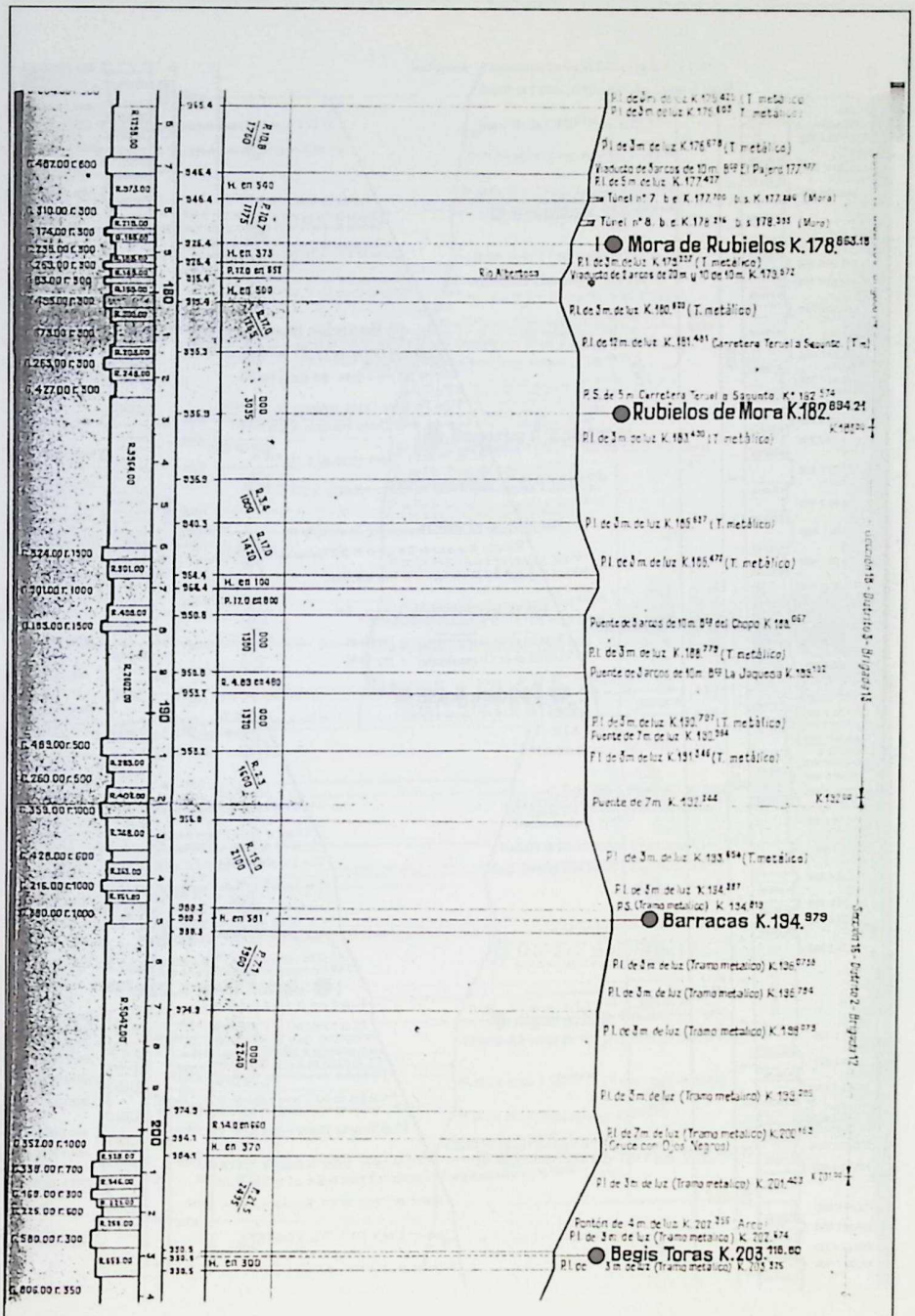

Luco K.51.908
Pontón de 4m. (Tramo metalico) Rª Quiñones K.51.932
Puente de 36,40 m (Tramo metalico) K.53.130
Río Gilloca
Río Pancrudo
Río Gilloca
Pontón de 3m. (Tramo metalico) Rª Redilla K.54.756
Pontón de 6m. (Tramo metalico) Rª La Ropera K.56.104
Pontón de 4m. Rª La Cerrona K.56.990 (Tramo metalico)
Pª N. Carretera Morata a Calamocha K.58.750
Calamocha Vega K.60.284
Pontón de 6m. (Tramo metalico) Rª Canadahonda K.62.150
P.I. de 3m. de luz K.62.550
P.I. de 3m. de luz K.63.497
El Poyo K.64.393
P.I. de 3m. de luz K.64.445
P.I. de 3m. de luz K.64.935
Fuentes Claras K.66.208
Caminreal K.67.928,50
Empalme con la l.m. de Caminreal a Zaragoza K.68.747
P.I. de 3m. de luz K.69.443
Torrijos K.70.718
Pª N. Camino Torrijos K.70.715
Monreal del Campo K.74.467,60
Pª N. Carretera Alcolea a Tarragona K.75.658

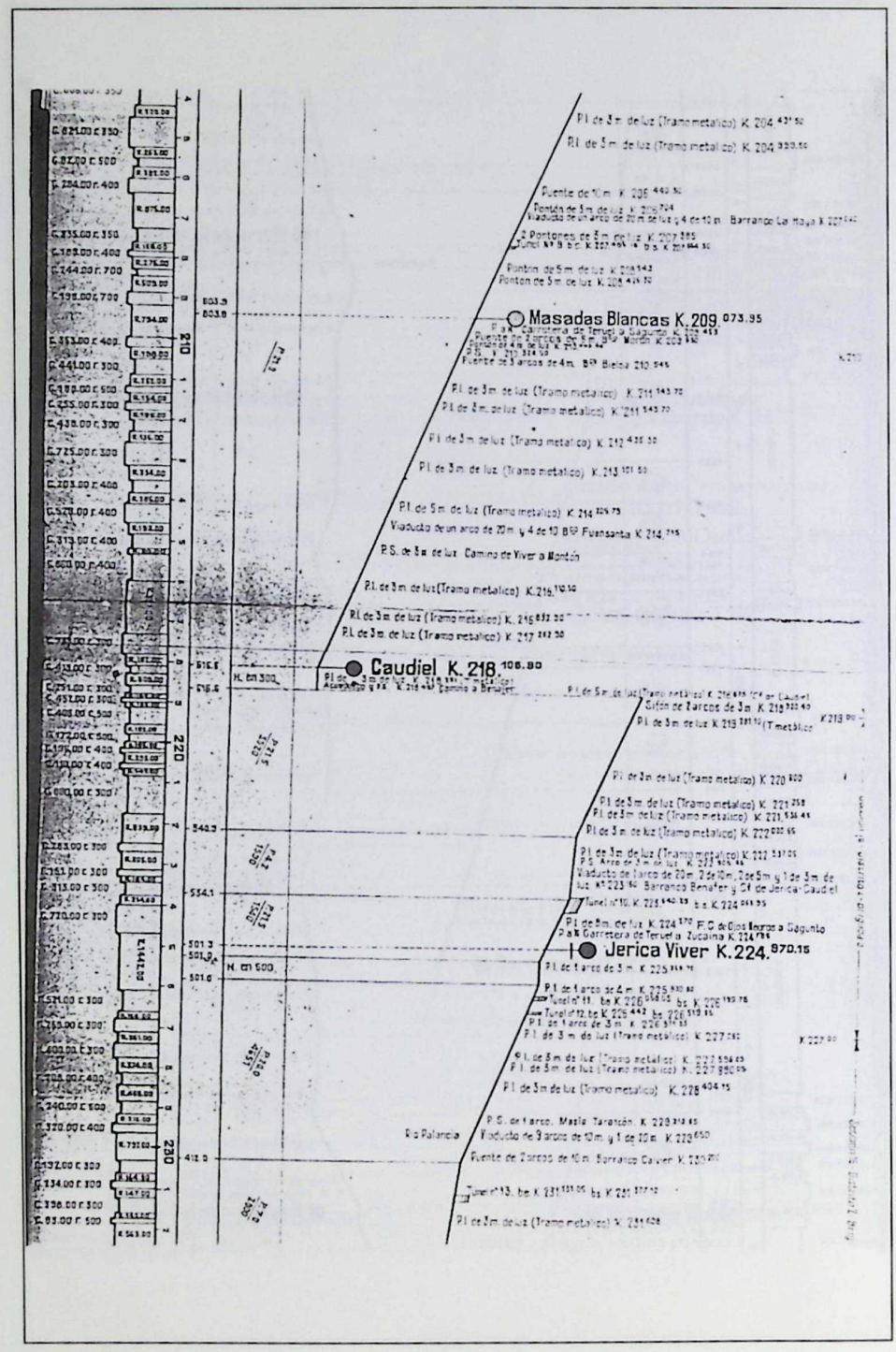

Monreal del Campo K.74.457.60
P.a N. Carretera Alcolea a Tarragona K.75.538
Pontón de 6m. con bóveda K.75.978
P.I. de 3m. de luz K.76.935
P.I. de 3m. de luz K.79.297
Pontón de 4m. K.80.474 (Tramo metálico)
Pontón de 4,55m. K.86.039 (Tramo metálico)
Pontón de 6m. (Tramo metálico) K.86.644
Pontón de 6m. (Tramo metálico) K.86.831
Villafranca del Campo K.87.093
Pontón de 3m. K.88.824 (Tramo metálico)
Pontón de 4m. K.90.318 (Tramo metálico)
Pontón de 4m. K.91.867 (Tramo metálico)
Pontón de 4m. K.95.337 (Tramo metálico)
Alba K.95.833
P.I. de 3m. de luz K.97.816
Pontón de 3 ojos de 6m. (Tramo metálico) K.98.583
Sta Eulalia del Campo K.100.030
Pontón de 4m. de luz K.100.460

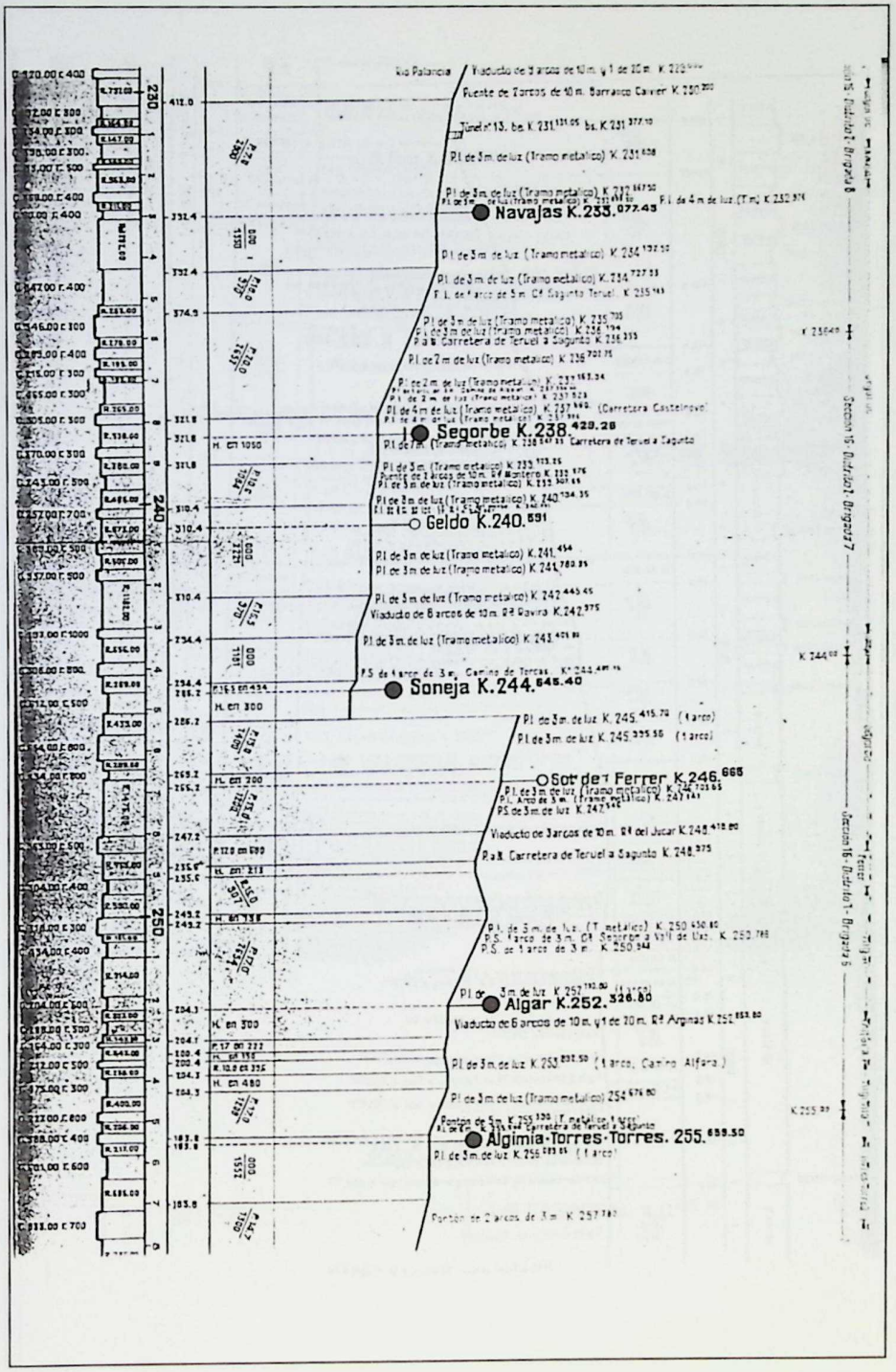

Sta Eulalia del Campo K.100.030
Villarquemado K.107.252.80
Cella K.114.350.70
Caudé K.122.989.60
Río Blioca
Río Caudé
Río Cabriel
Sección 18 - Distrito 4 - Brigada 21
Sección 19 - Distrito 4 - Brigada 21

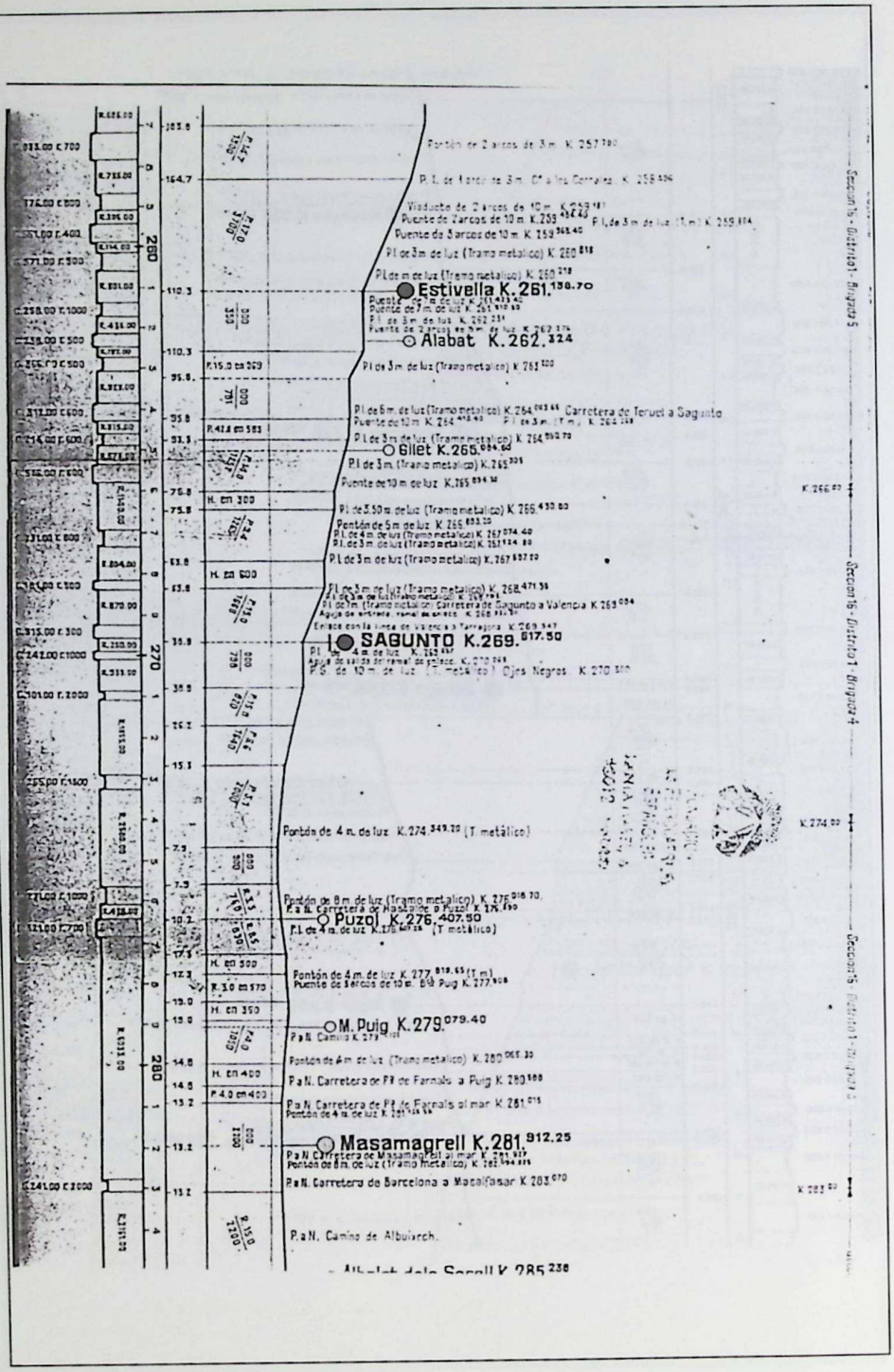

Concud K. 126.275
TERUEL K.132.168,75
Caparrates K.140.824.85
Puerto de Escandón K.150.503.4

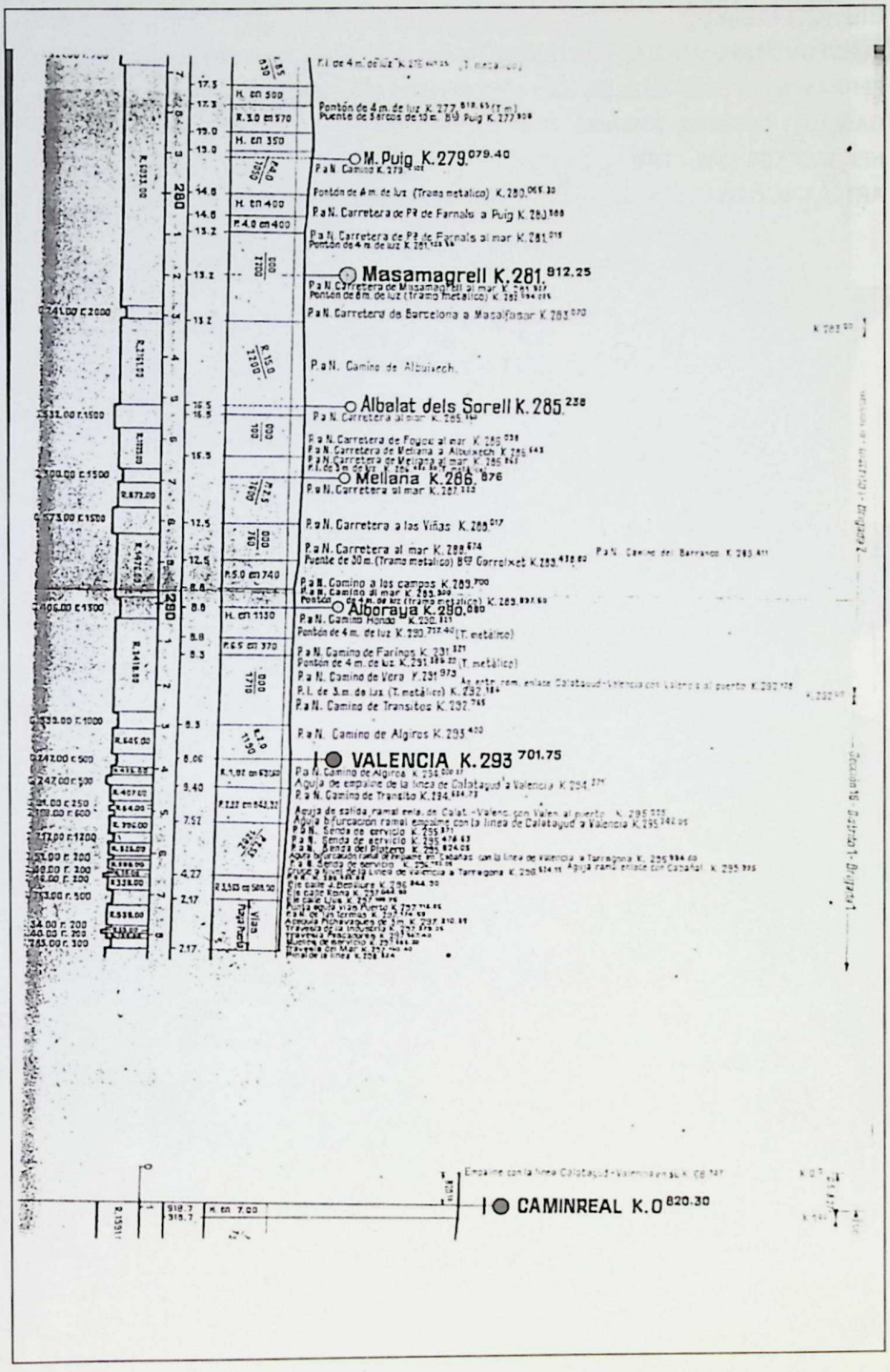

La Puebla de Valverde K.158.834.50
Pozo del Fraile K.164.079.40
Sarrión K.172.670.80
Mora de Rubielos K.178.563.18


Mora de Rubielos K.178.863.15
Rubielos de Mora K.182.894.21
Barracas K.194.979
Begis Toras K.203.216.60


Masadas Blancas K. 209.073.95
Caudiel K. 218.106.80
Jérica Viver K. 224.970.15
Río Palancia


Navajas K.233.077.43
Segorbe K.238.423.26
Geldo K.240.591
Soneja K.244.645.40
Sot de Ferrer K.246.665
Algar K.252.326.80
Algimia-Torres-Torres. 255.659.50


Estivella K.261.130.70
Alabat K.262.324
Gilet K.265.094.60
SAGUNTO K.269.817.50
Puzol K.276.407.50
M.Puig K.279.079.40
Masamagrell K.281.912.25
Pont de 2 arcos de 3 m. K. 257.780
P.I. de 4 arcos de 3 m. Cº a los Corrales K. 258.496
Viaducto de 2 arcos de 10 m. K.259.187
Puente de 2 arcos de 10 m. K.259.434.40
Puente de 3 arcos de 10 m. K.259.565.40
P.I. de 3 m de luz (Tramo metalico) K. 260.818
P.I. de 3 m de luz (Tramo metalico) K. 260.278
P.I. de 3 m de luz K. 262.234
P.I. de 6 m de luz (Tramo metalico) K. 264.093.66 Carretera de Teruel a Sagunto
Puente de 10 m K. 264.418.40
P.I. de 3 m de luz (Tramo metalico) K. 264.592.70
P.I. de 3 m. (Tramo metalico) K. 265.305
Puente de 10 m de luz K. 265.894.50
P.I. de 3.50 m de luz (Tramo metalico) K. 266.430.80
Pontón de 5 m de luz K. 266.883.20
P.I. de 4 m de luz (Tramo metalico) K. 267.074.40
P.I. de 3 m de luz (Tramo metalico) K. 267.324.80
P.I. de 3 m de luz (Tramo metalico) K. 267.837.20
P.I. de 3 m de luz (Tramo metalico) K. 268.471.56
P.I. de 7 m (Tramo metalico) Carretera de Sagunto a Valencia K. 269.084
P.I. de 4.8 m de luz K. 269.817.50
P.I. de 10 m de luz (Tramo metalico) Ojos Negros K. 270.300
Pontón de 4 m. de luz K. 274.349.20 (T. metálico)
Pontón de 8 m. de luz (Tramo metalico) K. 276.016.70
P.a N. Carretera de Manises a Puzol K. 276.450
P.I. de 4 m. de luz K. 276.407.50 (T. metálico)
Pontón de 4 m. de luz K. 277.819.65 (T. m.)
Puente de 3 arcos de 10 m. Bco Puig K. 277.908
P.a N. Camino K. 279.
Pontón de 4 m. de luz (Tramo metalico) K. 280.065.30
P.a N. Carretera de Pº de Farnals a Puig K. 280.580
P.a N. Carretera de Pº de Farnals al mar K. 281.075
Pontón de 4 m. de luz K. 281.414.55
P.a N. Carretera de Masamagrell al mar K. 281.929
Pontón de 8 m. de luz (Tramo metalico) K. 282.394.375
P.a N. Carretera de Barcelona a Masalfasar K. 283.070
P.a N. Camino de Albuixech.
Albalat dels Sorells K. 285.230
Sección 4 - Distrito Murgis 4
Sección 5 - Distrito Murgis 5
Sección 6 - Distrito Murgis 6
K. 266.00
K. 274.00
K. 283.00


M. Puig K.279.079.40
Masamagrell K.281.912.25
Albalat dels Sorell K.285.238
Mellana K.266.876
Alboraya K.289.680
VALENCIA K.293 701.75
CAMINREAL K.0 820.30

BIBLIOGRAFÍA

CUADERNOS DEL BAILE DE SAN ROQUE, Revista de Etnología. Centro de Estudios del Jiloca.

FERNÁNDEZ CLEMENTE, ELOY. *Historia del ferrocarril turolense.*

GASCÓN Y GUIMBAO, DOMINGO. *Miscelanea turolense.*

HEMEROTECA 1880 – 1900. *La Gaceta*

ARTOLA, M. (1978). Banco de España .*Los ferrocarriles de España, 1844-1943.* Madrid, 2 vols.

ARTE

Miloca

24

XILOCA 24
págs. 79-111
1999
ISSN: 0214-1175

LOS PEIRONES DE VISIEDO

Ernesto Utrillas Valero*

Resumen.– *Visiedo posee un gran número de peirones, que desempeñan un importante papel en la localidad. Los peirones además de señalizar un camino poseen un significado religioso.*

Abstract.– *Visiedo is pentiful of "peirones". These play an important role in the village. Not only are they a road sign but they also have a religious connotation.*

INTRODUCCIÓN[1]

Denominaciones y definiciones

La palabra "pairón" o "peirón", según Julián Fuertes Marcuello, "es de origen griego y significa 'límite'"[2]. Este autor localizó también la siguiente definición: "Provincialismo de Aragón (humilladero). Pilar con lápidas a veces o inscripciones conmemo-

* Licenciado en Historia del Arte. Ernesto Utrillas Valero, Barrio del Centro n.º 38, 44213 Minas de Ojos Negros (Teruel).

1. He de agradecer la colaboración de M.ª Dolores Fernández, que ejerció de perfecta cicerone descubriéndome su pueblo y de cuya información y correcciones se ha nutrido este artículo y a Inmaculada Utrillas Valero y sus alumnas de Educación de Adultos; ellas han sido fuente viva de conocimientos. Su interés por los peirones es la mejor garantía para su conservación.

2. Julián FUERTES MARCUELLO, "Los peirones, monumentos característicos de Aragón", *Realizaciones 28,* (1981), pp. 18-19.

rativas, con cruces y pequeñas imágenes, que se hallan a la entrada de los pueblos y a la vera de los caminos". En el diccionario de voces aragonesas de Jerónimo Borao se recoge la siguiente acepción: "Columna u obelisco que contiene alguna imagen y que se halla únicamente a la entrada de las aldeas: llámase también pairón"[3]. Definición que se aproxima a la dada en el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (DRAE) cuando define humilladero como "lugar devoto que suele haber junto a las entradas o salidas de los pueblos y junto a los caminos, con una cruz o imagen". Definición que se ajusta perfectamente a lo que nosotros denominamos peirón, aunque en este último caso no se define su forma concreta, pudiendo pues asimilar la definición de humilladero con lo que entendemos por peirón.

Pero la definición que hace Juan Francisco Esteban Lorente de humilladero[4] aquilata bastante más lo que se conoce con ese nombre en Aragón: "Construcción, a modo de quiosco o baldaquino, abierto por todos sus lados, que sirvió para albergar la picota o rollo, que se emplazaba junto al camino principal, alejado de los núcleos de población (...) por encerrar la picota en su centro, en él se ejecutaban las penas civiles de muerte y azotes, se exponían en las 'horcas' de picota las cabezas de los ajusticiados, y además se cumplían otras penas de infamia de sentido pseudorreligioso". En este sentido sería la presencia de la picota lo que definiría al humilladero aragonés. Ateniéndonos a esta definición más restrictiva, a la hora de hablar del peirón de la cruz cubierta de Visiedo, preferiré no llamarlo humilladero, pues no me consta que en origen poseyera una picota o un rollo. Mientras que si nos atenemos a la definición del DRAE cualquiera de los peirones de Visiedo podría denominarse humilladero.

A vueltas con el diccionario, cabe recordar como en la comarca del Jiloca no es extraño oír, refiriéndose a alquien que está parado o quieto en medio en lugar cuando debería estar haciendo algo, el reproche: "No estés ahí plantao como un peirón". En el DRAE el verbo pairar, procedente del occitano antiguo, se equivale a "*estar quieta* la nave con las velas tendidas y largas las escotas", la cursiva es mía.

Una vez esbozados estos conceptos teóricos cuando nos movemos en el trabajo de campo vemos que la realidad cotidiana con la que nos encontramos es más pluriforme. Así en Visiedo a algunos peirones se les denomina pilones y a otros peirones, sin que su forma influya a la hora de calificarlos. La razón de la distinta denominación quizás se establezca por la calidad de los peirones, pues mientras que a los de carácter más popular se les denomina pilones a los de mayor entidad arquitectónica se les denomina peirones. En el presente artículo se mantendrá la denominación que las gentes de Visiedo les dan a cada uno de los peirones.

3. Jerónimo BORAO, *Diccionario de voces aragonesas,* El Día de Aragón, Zaragoza, (1986), p. 213.

4. Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, "Humilladeros aragoneses", *Aragón. Turístico y Monumental* 312, (1978), pp. 28-29 y el mismo autor firma la voz "Humilladero", en la *Gran Enciclopedia Aragonesa,* Unali, Zaragoza, (1981), pp. 1760-1761.

EL ORIGEN DE LOS PEIRONES[5]

No es exagerado decir que los antecedentes más remotos de los peirones se podrían remontar hasta los mismos orígenes de la humanidad. El hombre siempre ha tenido la necesidad de humanizar el entorno que le rodea, de establecer unos hitos que impriman un orden al paisaje para hacerlo reconocible, para jerarquizarlo, delimitando así su área, su centro, su entorno.

La abundancia de cruceiros en Galicia y Bretaña siempre ha sido explicada como una pervivencia del mundo celta. Con la llegada del cristianismo los lugares, que habían sido considerados especiales, donde según las tradiciones anteriores se manifestaba la presencia suprahumana, fueron cristianizados con la construcción de ermitas o cruceiros.

Un antecedente más cercano son las aras romanas que se alzaban junto a las calzadas, de este modo aquel que se desplazaba por ellas podía realizar sacrificios en honor de los dioses, encomendándose a su protección. Luego estos lugares serían cristianizados. En el Museo de Pontevedra se conservan tres ejemplares de miliarios romanos, de los que Castelao sospecha que fueron coronados por cruces[6].

Alguna historia tradicional remonta el origen de los peirones a "los albores de la Reconquista". Según esta teoría, conforme los pueblos eran tomados a los musulmanes se levantaban los peirones como símbolo de que el pueblo había pasado a poder cristiano. Aún sin negarle su posible verosimilitud, lo cierto es que no se conoce ningún peirón que halla sido datado en el siglo XII ni documento alguno que ratifique esta versión.

La difusión de los cruceiros y peirones aparece muy vinculada a la labor de las ordenes mendicantes, franciscanos y dominicos. En Visiedo no puede ser olvidada la presencia del venerable Pedro Selleras. Este padre franciscano, que había acudido a esta localidad a predicar la Santa Cuaresma, murió en olor de santidad el día 28 de febrero de 1622 en la casa que el procurador general de la Comunidad de Teruel tenía en Visiedo. Por ello en la iglesia de Visiedo se conserva un brazo del venerable padre franciscano[7]. La fuerte impronta franciscana se ve reflejada en las advocaciones de algunos peirones como el del santo franciscano San Antonio de Padua o el mismo peirón de San Francisco(?). Por otro lado, la advocación del peirón de la Virgen del Rosario podría indicar la posible presencia de predicadores dominicos[8].

5. Sobre los orígenes de los cruceiros, humilladeros y peirones ver: Juan Francisco ESTEBAN LORENTE, "Humilladeros aragoneses", p. 28; César CLEMENTE CLEMENTE, "Los pairones de El Pedregal (Guadalajara)", *Cuadernos de etnología de Guadalajara 7,* (1988), pp. 31-42; M.ª Carmen GONZÁLEZ MONGE, "Los humilladeros de la provincia de Zaragoza", Narria 51-52, (1989), pp. 3-8; José FUENTES ALENDE, "Cruceiros y petos de ánimas en la provincia de Pontevedra", Narria 77-78, (1997), pp. 1-7.

6. FUENTES ALENDE, José, "Cruceiros y petos de ánimas...", p. 1.

7. Sobre la muerte del Padre Selleras y los hechos que se produjeron tras ella ver dos artículos recientes: Jerónimo BELTRÁN, "Acercamiento histórico a la figura del venerable Fr. Pedro Selleras (y II)", *Xiloca 19,* (1997), pp. 127-155, y Francisco Javier SÁENZ GUALLAR, "Teruel insólito (I)", *Turia-43-44,* (1988), pp. 287-322.

8. La proximidad del peirón de la Virgen del Rosario y el de San Antonio de Padua que se hallan separados apenas unos metros, dándose casi la espalda, quizás pudiera ser interpretada como un reflejo de la rivalidad que existía entre ambas órdenes medicantes.

FUNCIONES DE LOS PEIRONES

Ya he comentado la necesidad que ha sentido el hombre de establecer unos hitos en el paisaje con el fin de ordenarlo y jerarquizarlo. Esta función en muchos pueblos aragoneses la desempeñan los peirones, los cuales a la vez que sirven de referencia especial santifican el lugar que ocupan. En Visiedo la mayoría de los peirones dan nombre a las calles en las que se encuentran (Santa María, Rosario, Pilar, Desamparados, Peirón cubierto) así como a algunas partidas (los Santicos) (Ver figuras 1 y 2). Esta doble funcionalidad, al servir por un lado de marca espacial y por otro de lugar devocional, constituye la esencia de los peirones, imbricándose la una con la otra hasta el punto de que resulta muy difícil separarlas.

Habitualmente se sitúan a la entrada o salida de las poblaciones, junto a los caminos hacia las poblaciones circundantes, sirviendo de indicación del camino. Por ejemplo quien quisiera ir desde Visiedo a Perales debería seguir el camino junto al peirón de la Cruz Cubierta, a Alfambra el camino junto a los peirones de la Virgen del Pilar y más adelante encontrará el de San Antonio Abad, a Rillo siguiendo el camino que parte del peirón de la Virgen de los Desamparados, encontrando después el de San Isidro o en el camino a Fuentes aparece el de San Abdón y San Senén (ver figura 2). El caminante que por esos caminos se acercara a Visiedo al divisar los peirones sabría que se hallaba cerca de su destino. Pero junto a esta innegable función orientativa, estos peirones junto a la entrada de los pueblos para algunos también "simbolizan la fe cristiana de los mismos y se estimaban como una bendición de Dios y de saludo al caminante que llegaba, dándole a entender que se encontraba en tierra sagrada"[9]. Si nos fijamos en la orientación hacia donde se abren las capillas de los peirones de Visiedo, casi siempre lo hacen hacia el casco urbano o el camino, ésta parece indicarnos que a quien bendencían estos peirones no era tanto al que llegaba como al que salía de la población, que al partir de su conocido y seguro ambiente podía encomendarse al santo del peirón para que le protegiera en su camino o en sus faenas. Es algo semejante a la acción de santiguarse al inicio de un viaje que aún hoy es habitual entre los algunos creyentes.

Una vez iniciado el camino, a lo largo del trayecto un punto de especial importancia eran los cruces, donde uno podía perderse de no tomar la bifurcación adecuada. Por ello los cruces y bifurcaciones de caminos son otro de los habituales lugares donde se sitúan los peirones. En Visiedo los peirones de los Mozos, de la Virgen del Castillo, el nuevo de San Cristobal se encontraban en cruces o bifurcaciones del camino. Pero los cruces de caminos o donde el camino se cruza con un río son lugares que poseen también un aspecto más trascendente, "es un lugar de encuentro entre los habitantes de los dos aspectos del mundo, lo visible y lo invisible. Es el centro del universo-aldea, los habitantes del otro mundo habitan en el espacio no urbano y los vivos en la aldea, y en la «encrucillada» se encuentran". En el mundo celta en

9. Según Juan José, LÓPEZ BELTRÁN *Síntesis histórica de mi tierra. Señorío de Molina, sus sexmas y pueblo de "El Pedregal"*, Valencia, (1980), p. 333, citado por CLEMENTE CLEMENTE, César, "Los pairones de El Pedregal...", p. 31.

Figura 1. Distribución de los peirones en el casco urbano.

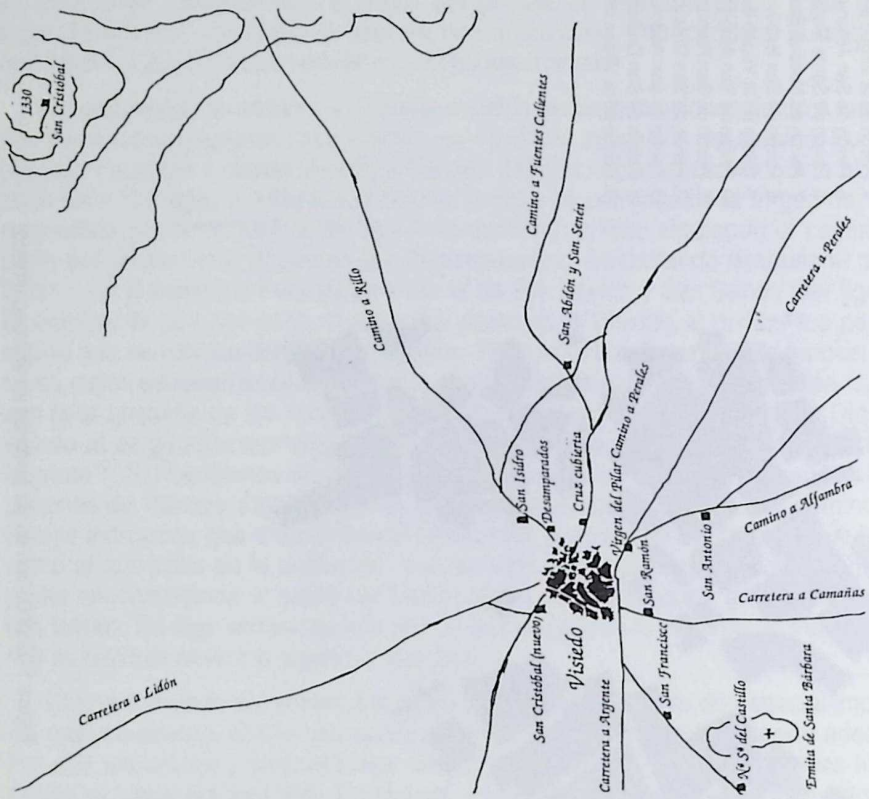


Figura 2. Distribución de los peirones en el término municipal.

los cruces "se veneraban a las diosas madres protectoras de la fertilidad de los campos"[10].

Otros peirones por su estratégica situación se constituían en importantes referencias, situados en cerros dominando un vasto panorama eran visibles desde puntos bastantes alejados, sirviendo de referencia incluso cuando las fuertes nevadas hubieran borrado todos los caminos. En algunas ocasiones estos elementos eran únicamente orientativos como en el caso del pilón de Las Parras del Martín[11], en otros como en el peirón de San Cristóbal de Visiedo, han sido santificados, extendiendo la bendición del santo a todos los lugares desde donde fuera divisado[12].

Otros elementos donde el aspecto devocional y su función señalizadora conviven, son las velas o candelas que se ofrecían en algunos peirones, pues la luz de estas ofrendas devocionales podía servir de guía a los caminantes perdidos en la noche.

Los peirones poseen un marcado carácter conmemorativo, siendo, en algunos casos, una ofrenda para recordar una gracia concedida por el santo al que se le dedica. En algunas localidades, como en El Pedregal (Guadalajara), se conocen quienes construyeron cada uno de los peirones.

Algunos se levantan para recordar una muerte, como el peirón dedicado en Camañas a Saturnio Benedicto, muerto en 1940 al explotarle una bomba. En Visiedo el peirón de San Cristóbal (nuevo)[13], situado en el camino hacia la ermita de Santa Ana, aunque no conste en el mismo peirón, se construyó en recuerdo de Fermín Fernández, desaparecido en la guerra civil. Un fenómeno parecido son las cruces que hasta no hace mucho se levantaban junto a la carretera para recordar alguna muerte acaecida en esos lugares. Un viajero inglés que a finales del siglo XVIII pasó por la zona de Daroca y Used señalaba como aquellos caminos no eran muy seguros pues en sus márgenes se encontraban multitud de lo que él consideró cruces de los asesinados en esos lugares. Quizás algunas de esas cruces que el viajero supuso fruto de truculentos crímenes se podían tratar en realidad de peirones[14].

También pueden ocupar el lugar de antiguas ermitas desaparecidas. En Visiedo el origen del peirón de San Cristóbal del cerro está relacionado con la existencia de una ermita dedicada a ese santo que se hallaba en el camino hacia Rillo, al igual que el peirón de Santa María indica el lugar que ocupaba la desaparecida ermita de Nuestra Señora de los Ángeles. Como lugar equivalente a las ermitas eran el marco donde se

10. Sara Mónica PELLON REVUELTA, "Petos de ánimas en Orense", *Narria* 79-80, (1997), pp. 1-6. Las citas proceden de la p. 4.

11. Jorge hijo, "Elementos señalizadores tradicionales en Las Parras de Martín", *El Pairón* 4, (1995), pp. 3-5. En esta localidad del mantenimiento del pilón se encargaban los pastores.

12. Lo mismo ocurre con el peirón de San Cristóbal de Tornos. Antonio-Manuel CARRERAS ALVAR, "Tornos: un pueblo cargado de peirones", Rev. *Narria* 34-35, (1984), pp. 7-11, y Ignacio CALVO BERBEGAL, "Los peirones de Tornos", *Xiloca* 2, (1988), pp. 45-48.

13. Llamaré a este peirón "de San Cristóbal (nuevo)" para diferenciarlo del que bajo la misma advocación se alza en el cerro de San Cristóbal.

14. M. Jeanette BROCK, "Impresiones de un viajero extranjero en el valle del Jiloca", *Xiloca* 9, (1992), pp. 71-80. (ver p. 75).

realizaban rogativas y otras ceremonias religiosas. Estas rogativas debían seguir un ciclo litúrgico pues en otras localidades se realizaban también en las mismas fechas[15]. Tres días antes de Santa Cruz (tres de mayo) se iba en rogativa al peirón de la Cruz Cubierta, y ese día se realizaba la bendición de los campos. Algunas informaciones indican que las rogativas del 3 de mayo también se hicieron en algún momento en los peirones de San Antonio Abad y de San Isidro[16]. La bendición de los campos en la actualidad se hace ante el peirón de San Isidro el 15 de mayo. En los tres días previos a la Ascensión se celebraba la rogativa ante el peirón de los Santos de la Piedra. Los nueve días previos al 13 de junio se realizaba una novena ante el peirón de San Antonio de Padua. Otros peirones tenían un papel dentro de las procesiones. Al bajar de la ermita de Santa Bárbara se canta ante el peirón la Virgen del Castillo una salve. Antes en la procesión del Corpus se llegaba hasta el peirón de Santa María, y en la de Viernes Santo hasta el peirón de San Francisco, también, llamado del Calvario, haciendo un alto ante el peirón de San Ramón; el día 7 de octubre se hacía procesión hasta el de la Virgen del Rosario y el día del Pilar se va hasta el peirón de esta advocación y se canta una salve.

Entre las devociones de los peirones de Visiedo aparecen los tradicionales santos protectores de la agricultura como San Abdón y San Senén o San Isidro, los dos San Antonio (de Padua y Abad), dos dedicados a San Cristóbal y otros a San Francisco y San Ramón. La Virgen bajo distintas advocaciones, (del Rosario, del Castillo, del Pilar, de Santa María y de los Desamparados) copa el resto de los peirones.

Los gozos y las coplas (ver texto 1 y 2) que se les cantan a los Santos de la Piedra, San Abdón y San Senén, sirven para ilustrar cuáles eran las preocupaciones de las gentes de Visiedo: se comienza pidiendo el agua, pero se solicita que sea menuda, luego se solicita la protección de los campos, para pasar a narrar la vida de los santos y su papel como abogados de Visiedo, después se pide protección ante las tormentas y el granizo, para concluir finalmente con la despedida. Quien vivió en Visiedo la tormenta del pasado 18 de julio o contemple el peirón de San Francisco afectado por un rayo, no necesitará mucho más para entender la devoción que en esta localidad se profesa a los Santos de la Piedra y a Santa Bárbara.

LOS PEIRONES DE VISIEDO

Los llamados peirones

PEIRÓN DE LOS MOZOS

El peirón conocido como "de los mozos" es el más antiguo de la localidad y uno de los de mayor calidad (ver foto n.º 1). Se halla ubicado a las afueras de la localidad

15. Ante los peirones de El Pedregal y de Tornos se realizaban rogativas los días previos a la Santa Cruz con bendición de términos y los días previos a la Ascensión.

16. Quizás ocurriera como en Tornos que las rogativas que se hacían los tres días previos a la Asunción se hacían cada día ante un peirón diferente. Ignacio CALVO BERBEGAL, "Los peirones de Tornos", p. 45.



Fotografía 1. Peirón de los Mozos (mayo 1999).

en el camino hacia donde se cruzan la calle del Rosario y la calle del Carmen. Fue trasladado a la plaza junto a la iglesia cuando se restauró en 1990 según proyecto de Carmen Garzarán[17].

Su tipología es la habitual de las cruces de origen gótico más comunes en el Maestrazgo y en el Bajo Aragón. Sobre una grada de tres escalones de sección circular, se apoya una base octogonal sobre la que arranca la esbelta columna también octogonal, su anchura se va reduciendo conforme aumenta su altura. Lo remata un capitel de orden jónico de esmerada talla. Sobre él se encuentra un prisma octogonal en el que aparece representado en bajorrelieve un apóstol en cada una de sus ocho caras, rematándose todas ellas por un sencillo tímpano triangular. Sólo se conserva

17. Archivo Municipal de Visiedo, Carpeta "Restauración de Peirones".

la base de la cruz original, coronando el peirón. Se trataba de la habitual cruz de doble faz en la que en una cara aparece Cristo crucificado y en la otra la Virgen. Todo él debía alcanzar casi los seis metros.

Se trata de la monumentalización en piedra de las cruces procesionales, repitiendo la misma disposición de Cristo y de la Virgen que aparece en éstas. Este tipo tuvo mucha difusión en el siglo XV durante el gótico, encontrándose ejemplos similares desde Galicia a Cataluña. El peirón de los Mozos de Visiedo quizás se pueda datar en el siglo XVI, pues la presencia del capital jónico y de los tímpanos triangulares "a lo romano" parecen indicar cierta influencia renacentista.

Su nuevo emplazamiento ha propiciado un nuevo uso del peirón. Así en agosto tras al chupinazo que abre las fiestas se procede a la puesta del pañuelico al peirón anunciando que la población ésta en fiestas, en una clara importación de la tradicional puesta del pañuelico al Torico en la Vaquilla de Teruel[18].

PEIRÓN DE LA CRUZ CUBIERTA

En el antiguo camino hacia Perales, se sitúa el magnífico peirón de la cruz cubierta o "peirón cubierto" como también se le llama (ver foto n.º 2). Responde a la tipología poco habitual en la provincia, pues junto a la cercana cruz cubierta de Perales con la que guarda innegable parentesco, no se conserva ningún otro[19].

Se trata de un templete con una planta cuadrada de 5 por 5 m y una altura de 5,5 m. Cuatro columnas de sillería sustentan una techumbre de madera a cuatro aguas, cubierta con teja árabe. Las columnas poseen una base cuadrada de la que parte un fuste ochavado para rematarse en un capitel también cuadrado. Sobre las cuatro columnas aparecen una serie de poderosas zapatas en las que apoya la techumbre de madera. Del elemento central sólo se conserva una grada de tres escalones de sección circular. Fue restaurado en 1990 según proyecto de Carmen Garzarán[20].

Para determinar como fue el elemento central tenemos dos referencias. Primero la descripción de 1722 en la que se dice: "al salir del lugar azia Alamín esta un peiron o crucero cubierto con columnas y tejado y el crucero con historias de piedra bien labradas a las cuatro caras de lo dicho del pedestal en donde esta la cruz y dicho pedestal sobre gradas"[21]. Vemos como en el primer cuarto del siglo XVIII este peirón o crucero cubierto junto al camino a Alamín, antiguo nombre de Perales, poseía sobre las gradas un pedestal cuadrado en el que aparecían una serie de escenas esculpi-

18. La puesta del pañuelico ha sido incorporada en el inicio de otras fiestas de la provincia. En Calamocha, tras el chupinazo, la reina de las fiestas pone un cachirulo en el monumento de San Roque, realizado por José Gonzalvo.

19. El humilladero de Alcalá de la Selva, construido en 1628 por el familiar del Santo Oficio Miguel Palomar y Torres, difiere tanto formal como funcionalmente pues se destina a "cumplir prácticas penitenciales de tipo religioso, de cariz al menos ligeramente infamante" Juan Francisco, ESTEBAN LORENTE. "Humilladeros aragoneses", p. 28.

20. Archivo Municipal de Visiedo, Carpeta "Restauración de Peirones".

21. Según consta en un documento de 1722, procedente del Archivo Diocesano que me ha facilitado M.ª Dolores Gómez Fernández.



Fotografía 2. Peirón de la Cruz Cubierta (octubre 1998).

das en sus cuatro caras y sobre este se alzaba la cruz. Para saber lo que en ellas se representaba habría que intentar localizar los restos que de ellas se puedan conservar. La cruz cubierta de Perales, donde sí que se ha mantenido la cruz (aunque la que hoy se puede ver parece muy reciente), puede darnos una imagen de como pudo ser el peirón cubierto de Visiedo.

Con este tipo de estructura se trataba por un lado proteger de las inclemencias del tiempo a la cruz mientras que por otro se monumentalizaba el crucero. La espectacularidad de esta cruz cubierta se ve afeada por las construcciones ganaderas que lo rodean, desluciendo considerablemente el marco[22].

Antes, los tres días previos al día de Santa Cruz se iba en rogativa a las siete de la mañana, y ese día se hacía desde él la bendición de los campos, costumbre que actualmente ha sido desplazada por la bendición que se hace en el peirón de San Isidro, el día 15 de mayo.

PEIRÓN DE SAN FRANCISCO O DEL CALVARIO

A las afueras de la población, en el camino de la ermita de Santa Bárbara dirección Santa Eulalia se encuentra el pilón de San Francisco, llamado popularmente

22. En el proyecto de restauración se consideró la posibilidad de trasladarlo a un lugar más digno. En mi opinión es preferible adecentar, dentro de lo posible, la zona donde se encuentra en la actualidad, pues el emplazamiento es consubstancial al peirón y cambiarlo de lugar es dejarlo sin su sentido original como ha ocurrido con el peirón de los Mozos.



Fotografía 3. Peirón de San Francisco (octubre 1998).

como del Calvario (ver foto n.º 3). Se trata de un peirón de notable nobleza, todo él realizado en sillería. Sobre una grada de dos escalones de planta cuadrada se alza la base del fuste de perfil cóncavo. En cada una de las caras del cuerpo del fuste aparecen labrados tres cuadrados. Dos elegantes molduras delimitan la hornacina, que debía cobijar una imagen exenta hoy pérdida. Según fuentes orales, en la hornacina "se veía una especie de cuna". Se corona con un chapitel piramidal de perfil curvo rematado por una bola. Es muy posible que sobre la bola se alzara una cruz metálica. Hace unos diez años fue alcanzado por un rayo afectando los daños especialmente a la hornacina y el remate. Existe intención por parte del ayuntamiento de restaurarlo.

Este peirón se halla emparentado estilísticamente con otros muy similares construidos en la zona a comienzos del siglo XVIII, siendo prácticamente idéntico al peirón de San Antonio de Camañas fechado en 1719.

La denominación "del Calvario" se debe a que hasta él se acercan el Viernes Santo en procesión, pero su tipología es ajena a los típicos calvarios con sus estaciones. Su verdadera advocación es a San Francisco, aunque no sabemos dilucidar, por el momento, sí se trataría de San Francisco de Asís, por la fuerte presencia franciscana en la localidad y el papel de esta orden en la popularizaron de los calvarios en las comarcas turolenses desde finales del XVI (no en vano el franciscano padre Selleras murió en esta localidad cuando predicaba la Cuaresma)[23] o bien se pudiera tratar de San Francisco Javier, santo que tenía una cofradía y un retablo en la antigua iglesia a comienzos del siglo XVIII[24].

En el casco urbano

PILÓN DE LA VIRGEN DEL ROSARIO

Se halla en la calle del Rosario, adosado a una tapia (ver foto n.º 4). Posee una pequeña base cuadrada ligeramente más ancha en la que se asienta el fuste, también de sección cuadrada. Sobre éste se abre una capilla ligeramente más estrecha que mira hacia el sur, recogiendo en su ángulo de visión la mayor parte del pueblo. En el hueco de la capilla aparece una baldosa cerámica con la virgen titular y se cierra con un alambrado. La base del remate piramidal que aparece sobre ella es de similar anchura que la del fuste. Una sencilla cruz de hierro forjado corona este pilón (ver figura 3.7). Tanto la base como el fuste aparecen encalados. Tuvo a sus pies dos escalones de color azul en los que los devotos se podían arrodillar para rezar, que fueron eliminados no hace mucho.

El culto a la Virgen del Rosario es muy común en el valle del Jiloca a partir de su difusión por los dominicos, en el siglo XVI[25]. Procedente de la anterior iglesia, destruida al ser utilizada por las tropas franquistas como polvorín, se conserva una imagen de la Virgen del Rosario del siglo XVI[26]. Antiguamente se iba en procesión el día 7 de octubre.

Sus características formales no aportan mucho para poder datarlo. En 1990 fue adecentado, encargándose los vecinos del barrio de cuidarlo.

23. La posible presencia de una cuna en la hornacina quizás se pudiera relacionar con la difusión del Nacimiento realizada por la orden franciscana.

24. Ver nota n.º 21.

25. Ernesto ARCE OLIVA ha estudiado las imágenes de la Virgen del Rosario del valle del Jiloca en numerosos trabajos: "Una obra romanista en Calamocha: el retablo de Nuestra Señora del Rosario", *Xiloca* 2, (1988), pp. 9-25; "El retablo de la Virgen del Rosario de Cella (Teruel), obra del pintor Silvestre Estanmolín (1601)", *Artigrama* 5, (1988), pp. 133-143; "Miguel Sanz, escultor del taller romanista de Daroca", *Seminario de Arte Aragonés* XLV", (1991), pp. 273-316; "Obras del escultor bilbilitano Lope García de Tejada en el valle del Jiloca", *Xiloca* 15, (1995), pp. 233-24; ver también M.ª Lirios MERITA DE LUJAN, "La escultura mariana del siglo XVI en a comarca del Jiloca turolense", *Actas del V Coloquio de Arte Aragonés*, DGA Zaragoza, (1989), pp. 293-308.

26. Esta imagen del Rosario se encontraba en la casa del cura y ha sido recientemente llevada a la iglesia. Parece ser que siempre ha habido una cierta confusión con la Virgen del Carmen.



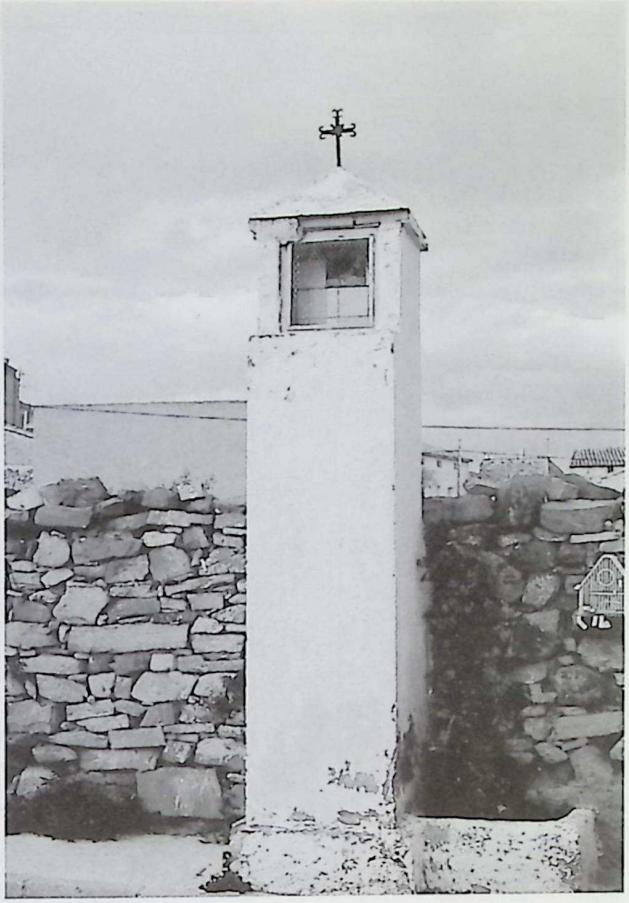
Fotografía 4. Peirón de la Virgen del Rosario (octubre 1998).

PILÓN DE SAN ANTONIO DE PADUA

Próximo al anterior se encuentra el pilón de San Antonio, adosado a la misma tapia, pero orientado hacia el oeste, viéndose desde su hornacina parte de la población y del término municipal (ver foto 5).

Sobre una pequeña base cuadrada ligeramente más ancha, se alza un fuste de igual sección. La hornacina abierta en la zona superior cobija un azulejo con el santo titular, que no parece ser el original ya que se han necesitado algunas baldosas blancas para completar el fondo del hueco. Sobre ella aparece un chapitel piramidal, de escasa altura, rematado por una sencilla cruz de forja (ver figura 3.8).

Antiguamente en honor de este santo franciscano se rezaba el rosario delante del pilón y se le decía la novena, nueve días antes del 13 de junio, fecha que le corres-



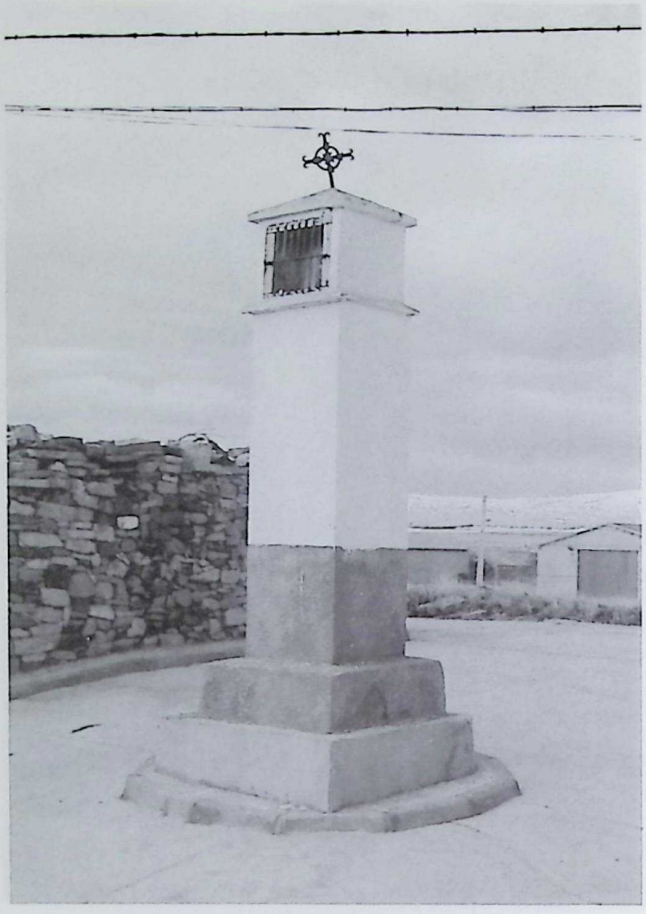
Fotografía 5. Peirón de San Antonio de Padua (octubre 1998).

ponde en el santoral. Una mujer del pueblo se encargaba de realizar los rezos, sin la presencia del sacerdote.

El actual pilón parece ser que se construyó hacia 1909. Su estado de conservación es bueno, encargándose de su mantenimiento los vecinos de la calle.

PILÓN DE SANTA MARÍA

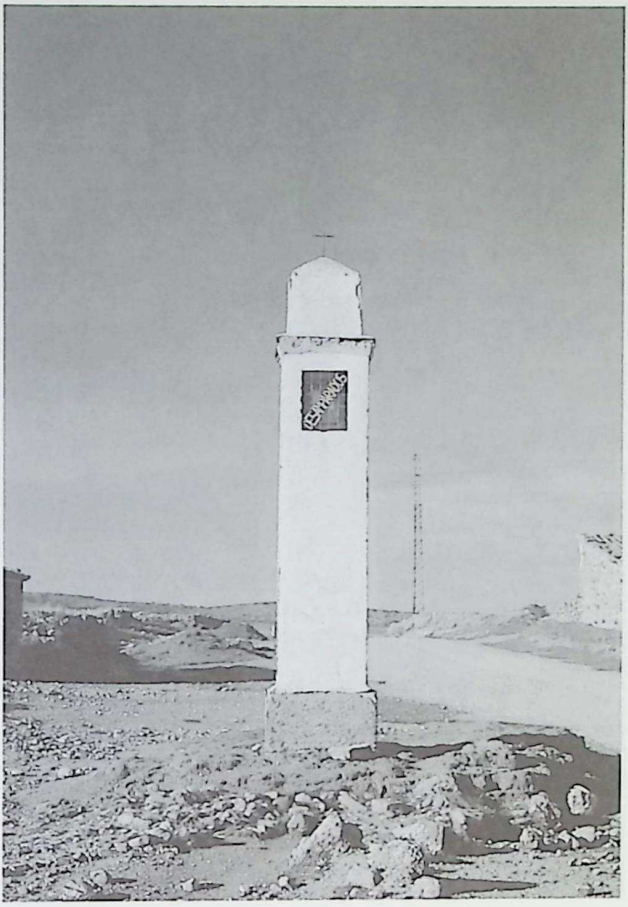
Del pilón de Santa María, situado dentro del casco urbano, en la calle a la que da nombre, no muy lejos del castillo, se dice señala el lugar donde estuvo la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, que debió ser la primitiva parroquia en la Edad Media (ver foto 6).



Fotografía 6. Peirón de Santa María (octubre 1998).

Ejemplifica el tipo más generalizado entre los peirones de Visiedo: sobre una grada cuadrada de dos escalones se alza su fuste, de sección cuadrada también, que en este caso su base aparece pintada en color cemento mientras que el resto del cuerpo aparece encalado; una moldura separa la capilla en la que se abre una hornacina en cuyo interior se encuentra un azulejo con la Virgen y el Niño, rematándose por un chapitel piramidal de escasa altura y una interesante cruz de forja (ver figura 3.10).

De mantener su excelente estado actual se encargan los vecinos del barrio. Antiguamente el día del Corpus se salía en procesión hasta este peirón. Tras la guerra civil, cuando aún no se había construido la nueva iglesia y se utilizaban para el culto las ermitas de Santa Ana y del Carmen, en todas las procesiones se visitaba este peirón.



Fotografía 7. Peirón de Nuestra Señora de los Desamparados (mayo 1999).

Junto al pueblo

PILÓN DE NUESTRA SEÑORA DE LOS DESAMPARADOS

Allí donde la calle que lleva su nombre desemboca en el camino hacia Rillo, se alza el pilón de Nuestra Señora de los Desamparados (ver foto 7). Asienta su base sobre una roca irregular. Su fuste de gran altura semeja un obelisco cuya silueta sólo se ve interrumpida por una moldura sobre la capilla. Una elemental cruz corona su cima (ver figura 3.3). En la hornacina abierta hacia la población, junto a restos de azulejos anteriores, aparece la titular y el rótulo "Ntra. Sra. de los Desamparados", y para que no haya ningún tipo de dudas sobre su advocación, en la reja que la cierra aparece escrita con metálicas letras dispuestas en diagonal la palabra "Desamparados"; todo ello parece que se realizó en una reforma hacia 1970.



Fotografía 8. Peirón de San Isidro (mayo 1999).

PILÓN DE SAN ISIDRO

Cincuenta metros más allá, siguiendo el camino hacia Rillo se sitúa el pilón de San Isidro (ver foto n.º 8). Sobre una grada cuadrada de un solo escalón se alza el fuste cuya base de igual anchura que el resto del fuste ha sido subrayada en cemento apareciendo el resto cubierto de yeso. La hornacina se abre hacia el pueblo. La remata una chata pirámide coronada por una bella cruz, de apariencia solar (ver figura 3.2). Se haya algo deteriorada por los elementos.

Al pilón de San Isidro se acude el 15 de mayo a bendecir el término municipal. Antiguamente se hacía una rogativa el 3 de mayo y se cantaban unas coplas al santo labrador (ver textos 3 y 4). La festividad de este santo madrileño que fue canonizado en 1622, coincide con las celebraciones romanas de los idus de mayo. A él se le atribuye ser quien señaló el camino a los cristianos para sorprender a las tropas musul-



Fotografía 9. Peirón de la Virgen del Pilar (mayo 1999).

manas cruzando Sierra Morena[27]. Este espíritu de reconquista y cruzada propició su adopción y difusión generalizada como patrón de los labradores durante el franquismo, pues con anterioridad la devoción de los campesinos aragoneses se inclinaba por santos como San Lamberto, San Fabián y San Sebastián o los propios San Abdón y San Senén, entre otros.

PILÓN DE LA VIRGEN DEL PILAR

Este pilón situado junto al pueblo, en el camino hacia Alfambra, difiere ligeramente del tipo más habitual en esta localidad (ver foto 9), ya que sobre una base cuadrada,

27. Ver José Ramón MARCUELLO CALVIN, "Como agua de mayo", *Trébede* 14, (1998), pp. 19-29 y LAZARO POLO, Francisco, *Crónica del Teruel extraño,* IberCaja, Zaragoza, (1999), p. 80.



Fotografía 10. Peirón de San Antonio Abad (mayo 1999).

encontramos un robusto fuste de sección circular, mientras que el cuerpo que alberga a la capilla vuelve a ser cuadrado, rematándose con una aparatosa pirámide de perfil bulboso, que se corona por una cruz similar a la de el pilón de San Isidro, perdiendo aquí su encanto ante el brutal volumen del chapitel (ver figura 3.11). Todo su perfil parece un atentado hacia cualquier tipo de proporción o canon. La diminuta capilla que se abre, hacia los campos dejando a su izquierda el pueblo, con un arco rebajado, tampoco contribuye a darle más prestancia. Todas estas irregularidades lo dotan de la contundente belleza de lo popular.

La diferencia tipológica del pilón de la Virgen del Pilar viene marcada por la propia advocación. El fuste al ser de sección circular reproduce el pilar en el que se le apareció la Virgen al apóstol Santiago en Zaragoza y al que debe su nombre.

El 12 de octubre se acude en procesión y se canta una salve (ver texto 5).

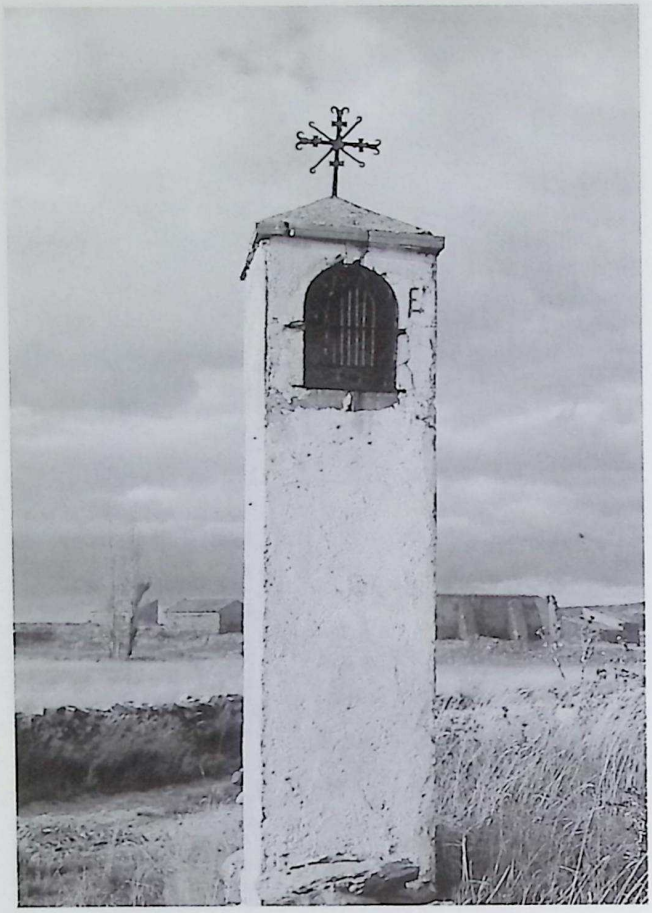


Fotografía 11. Peirón de San Ramón (octubre 1998).

PILÓN DE SAN ANTONIO ABAD

Algo más alejado del casco urbano, junto al mismo camino hacia Alfambra se encuentra el pilón de San Antonio Abad (ver foto n.º 10). Repite el esquema de la mayoría de los pilones de Visiedo: una base ligeramente más ancha que el fuste; la capilla en este caso ligeramente más estrecha y remate piramidal coronado por una original cruz de forja (ver figura 3.1). En la hornacina, abierta hacia el pueblo, aparecen dos azulejos, dedicados ambos al santo titular, un cuadrado y otro en forma de rombo. Todo él parece fruto de una reforma no muy lejana.

Antiguamente se hacía una rogativa el día de Santa Cruz y se iba en procesión. Este pilón también servía como punto de referencia en las carreras que se hacían el día de San Isidro, pues el trayecto que los corredores debían realizar a pie consistía en llegar hasta este peirón y volver.



Fotografía 12. Peirón de San Cristóbal (nuevo) (octubre 1998).

PILÓN DE SAN RAMÓN

Junto al casco urbano, a un lado del camino hacia Camañas se encontraba el pilón de San Ramón del que sólo quedan los dos escalones de su grada cuadrada y parte de su fuste realizado con piedra sillar de gran robustez, que hacen poco verosímil que su deterioro se deba a causas naturales (ver foto 11).

Antes el día de Viernes Santo se paraba delante de este peirón en la procesión del Calvario.

PILÓN DE SAN CRISTÓBAL (NUEVO)

Próximo al casco urbano, donde el camino se bifurca hacia la Dehesa, por un lado, y hacia la ermita de Santa Ana y Lidón, por otro, se encuentra un pilón bajo

advocación de San Cristóbal, construido sobre una tapia de separación de campos (ver foto n.º 12). De planta cuadrada se remata con un chato chapitel piramidal coronado por una excelente cruz de forja (ver figura 3.6). La hornacina se abre con un arco de medio punto, hacia el pueblo. El azulejo del santo titular, realizado en cerámica de Manises, se protege por una reja forjada.

Este peirón se construyó en el cruce de los caminos en 1942, en recuerdo de Fermín Fernández, desaparecido en la guerra civil, con la esperanza de que volviera con vida[28]. El original fue derribado en 1969 por un carro, siendo reconstruido en su actual emplazamiento por la persona que lo tiró.

A las afueras

PILÓN DE SAN ABDÓN Y SAN SENÉN

Situado, fuera del casco urbano, junto al camino que va hacia Fuentes se yergue el pilón de San Antón y San Senén (Ver foto 3). Directamente sobre la roca asienta una grada cuadrada de dos escalones, encima aparece un fuste, pintado recientemente de color amarillo, en el que aparece incrustada una cruz de madera. La capilla, ligeramente más ancha, abre su hornacina hacia el pueblo. El azulejo donde se representa a los santos fue realizado por Punter, pero no en la típica cerámica verde-marrón de Teruel, sino con una gama de colores más amplia. Sobre ella el robusto chapitel piramidal se remata con una bella cruz de forja (ver figura 3.9).

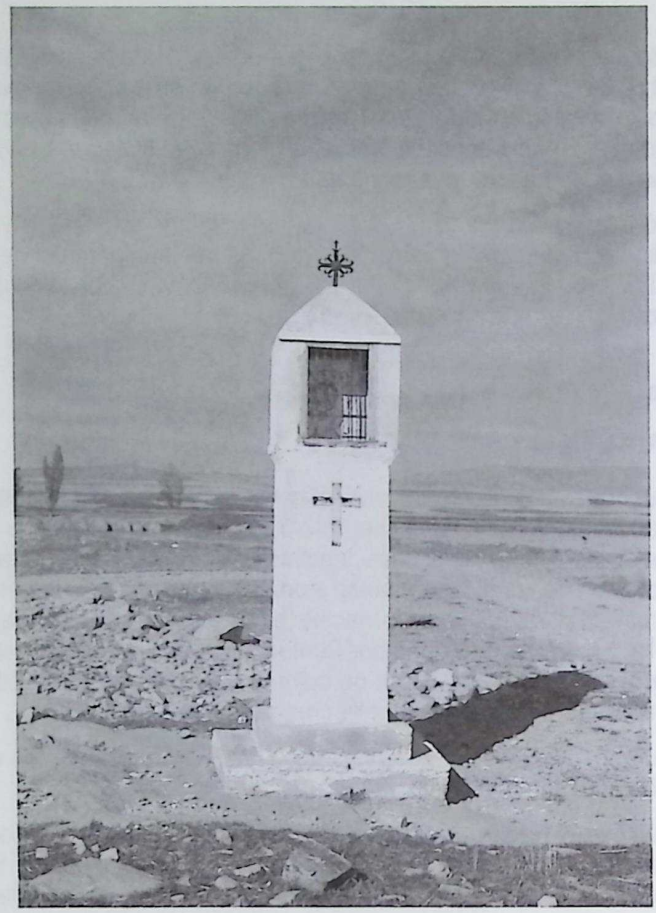
Fue restaurado hacia 1969 y a finales de los ochenta. En mi opinión el azulejo de los santos debe proceder de la primera reforma.

Este peirón es, sin duda, el que mayor devoción concita entre los vecinos de Visiedo. También se le denomina "de los Santos de la Piedra" y "de los Santicos". La primera acepción se debe a la leyenda según la cual "tras largos años de apedreo de las cosechas se trajeron estos santos para conseguir que no apedreara tanto". Estos mártires de origen persa son venerados en muchas zonas de Aragón como los grandes protectores contra los estragos del pedrisco[29]. La segunda acepción hace referencia, sin duda, a las dos imágenes dieciochescas que de estos santos se veneran en la iglesia de esta localidad, ya que dado su carácter procesional son de pequeño tamaño (ver foto 14). En honor de estos santos se celebraba, con periodicidad irregular, un dance el domingo siguiente de la Ascensión[30], previamente los tres días ante-

28. Parece ser que Fermín Fernández lo había ofrecido con anterioridad a su desaparición.

29. Ver José Ramón MARCUELLO CALVIN, "Como agua de mayo", pp. 19-29 y Francisco LÁZARO POLO, *Crónica del Teruel extraño*, pp. 74-75.

30. Ángel GONZALVO VALLESPÍ ha estudiado este dance primero en, "El Dance de Visiedo", *BIDPT* n.º 9, (1984) pp. 31-34 y con más extensión en: "El Dance de Visiedo", *Kalathos* 13-14, (1993-1995), pp. 283-316. Otros estudios de este autor sobre el dance: "El dance en Teruel", *Narria* 34-35, (1984), pp. 25-30; "El dance en la provincia de Teruel: función y significación actual", *Teruel* 79, (1988), pp. 211-222; "Introducción al Dance de la provincia de Teruel", *Kalathos* 7-8, (1987-1988), pp. 281-310; "El dance una manifestación de nuestro pasado y nuestro presente", *Aragón Cultural* 4, (1984), pp. 6-7.



Fotografía 13. Peirón de San Abdón y San Senén (mayo 1999).

riores se hacía una rogativa. Todos los años se les hace una novena, misa y procesión (ver textos 1 y 2).

PILÓN DE SAN CRISTÓBAL

En la misma dirección, al norte, sobre el cerro al que da nombre se alza el pilón de San Cristóbal, dominando un amplísimo panorama (ver foto 15). Este estratégico emplazamiento mantiene la tradición según la cual "las ermitas de San Cristóbal se alzaban en el cimas más altas de los pueblos; así, los lugareños podían verlas desde



Fotografía 14. Imágenes procesionales de San Abdón y San Senén (mayo 1999).

que amanecía y se sentían protegidos por el Santo durante todo el día"[31]. En este caso el peirón de San Cristóbal ha venido a sustituir a la ermita de San Cristóbal que había a media legua de Visiedo hacia Rillo de la que se tiene costancia de su existencia a principios del siglo XVIII[32].

Se trata de un robusto peirón, cuyo fuste cuadrado, realizado en ladrillo recubierto de cemento, arranca directamente desde el suelo. Una pequeña capilla con un azulejo de Manises donde aparece el santo titular se abre mirando hacia la población con la sierra Palomera al fondo. Se remata con un chapitel piramidal muy plano en cuyo vértice florece una elegante cruz de forja (ver figura 3.5). Posee un aspecto macizo que lo hace visible desde lugares muy alejados, convirtiéndolo en un punto de referencia sin igual dentro del término municipal.

Su actual estado se debe a la intervención que se llevó a cabo entorno a 1973, que fue pagada por Antonina Campos y Modesto Martín. Aunque las inclemencias del tiempo han dejado sus huellas en él.

31. Enrique GIL GUILLEN, *Aproximación a la historia de Monteagudo del Castillo,* Teruel, (1997), p. 77. Ver también "Santidad en las cumbres" en Francisco LÁZARO POLO, *Crónica del Teruel extraño,* pp. 77-79. Tradición que puede aplicarse a los peirones de dicha advocación pues un cerro similar fue el elegido para situar el peirón de ese santo en la localidad de Tornos. CARRERAS ALVAR, Antonio-Manuel, "Tornos: un pueblo cargado...", pp. 7-8, y Ignacio CALVO BERBEGAL, "Los peirones de Tornos", pp. 56.

32. Ver nota n.º 21.

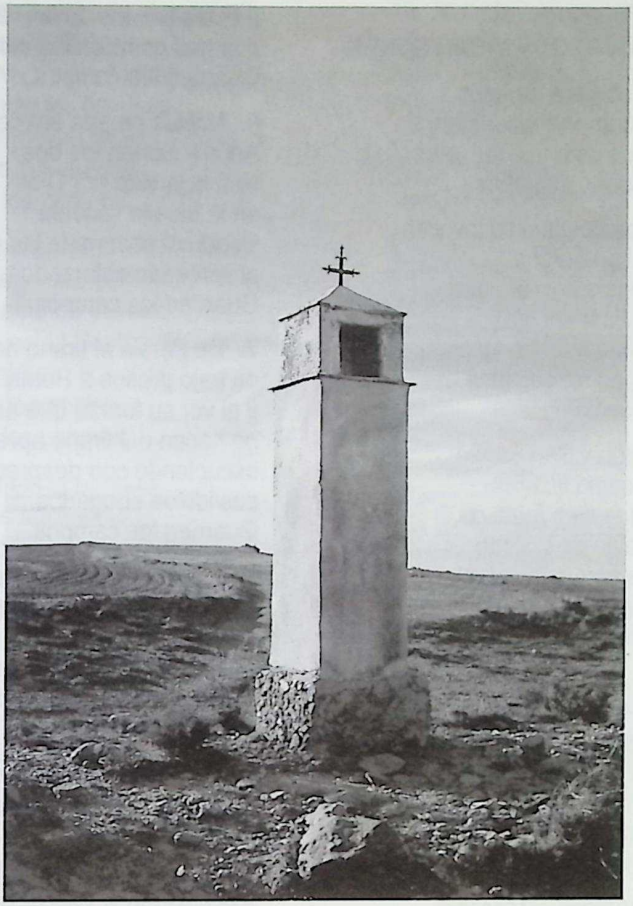


Fotografía 15. Peirón de San Cristóbal (Inmaculada Utrillas, mayo 1999).

PILÓN DE LA VIRGEN DEL CASTILLO

Al sur, fuera del casco urbano, en el pie del monte de Santa Bárbara, en el camino a Santa Eulalia, donde se cruzan los caminos de esa ermita y el del monte Matamoros, se encuentra el pilón de la Virgen del Castillo (ver foto 16).

Repite el mismo esquema de los anteriores: con una base cuadrada ligeramente más ancha que el fuste, de igual sección, en cuyo remate se abre la hornacina, en este caso subrayada por una elemental moldura y coronada por un chapitel, muy chato en cuyo vértice se alza una pequeña cruz de forja (ver figura 3.4). Aunque parece que fue adecentado tras la guerra civil en 1944 y más recientemente en 1985 necesitaría, al menos, una mano de cal.



Fotografía 16. Peirón de la Virgen del Castillo (mayo 1999).

La hornacina se abre al sur, teniendo en su campo de visión la ermita de Santa Bárbara. En la actualidad el último viernes de agosto, al bajar de la procesión a esta ermita, se para delante de un pilón y se canta la salve que tradicionalmente se hacía el último viernes de junio. En la destruida iglesia, la advocación de Nuestra Señora del Castillo[33] poseía un retablo dorado, que era de los mozos del pueblo y aún se sigue manteniendo que en las procesiones sean los mozos quienes saquen a la Virgen del Castillo.

33. Con la advocación de la Virgen del Castillo existen cuatro ermitas en la provincia de Teruel: Camarillas, Aguatón, Montalbán y Corbalán. Francisco LÁZARO POLO, *Crónica del Teruel extraño*, p. 132.

TEXTO 1
GOZOS A SAN ABDÓN Y SAN SENÉN

Pues que sois tan amados
y tanto el que os sirve y medra.
Guardad los campos de piedra
Adón* y Senén sagrados.

1. Estos cantos que os invocan
los gozos con alegría
ahora que nos deis el agua
cantamos hasta el día
ya se alegran nuestras plantas
y los campos refrescados.
Guardad los campos...

2. San Adón y San Senén
brillantes como luceros
darnos agua bien menuda
a este pueblo de Visiedo
y de estas pequeñas plantas
algún día pan comamos.
Guardad los campos...

3. A San Adón y Senen
mil veces les pediremos
que nos guardéis esos campos
con todos nuestros sembrados
y a esas menuditas aguas
cuando haga falta tengamos.
Guardad los campos...

4. Con rendidos corazones
ofrecemos nuestras mieses
los frutos, plantas y reses
bajo vuestra protección
echarles la bendición
a las mieses y sembrados
Guardad los campos...

5. Aquí están los labradores
en su novena y rosario
todos llenos de emoción
pidiéndoles con agrado
a estos Santos de la Piedra
que nos guarden los sembrados.
Guardad los campos...

6. Nobles persas eminentes
Adón y Senén los dos
disteis la vida por Dios
en la batalla valiente
siendo el pasmo de las gentes
al veros tan esforzados.
Guardad los campos...

7. De Persia el tirano necio**
os trajo presos a Roma
y al ver su fuerza que asombra
no hacen del tirano aprecio
escupiendo con desprecio
sus idolos abogados.
Guardad los campos...

8. A las fieras y a los osos
a fin de que os acometan
alagüeños y amorosos
oh Santos nuestros dichosos
sednos dulces y abogados.
Guardad los campos...

9. Si os respetan los leones
y se despedazan crueles
los gentiles más infieles
hechos fieras y dragones
azotes, llagas, baldones
sufrir por Cristo clavado.
Guardad los campos...

10. Alivios en su amargura
habla el hombre que os invoca
que al pronunciar con su boca
siente el corazón dulzura
pues no podéis sin ternura
santos míos ser nombrados.
Guardad los campos...

* Tanto en el texto de los Gozos como en el de las coplas he mantenido la grafía popular del nombre de San Abdón.

** Existen varias versiones sobre esta palabra. Según M.ª Dolores Gómez Fernández en vez de "el tirano necio", se trataría de "el tirano Decio".

11. Ambos sois todo el consuelo
del penoso labrador
que al pedir vuestro favor
logran piedades del cielo
consiguiendo sin recelo
el fruto de sus arados.
Guardad los campos...

12. Estos Santos de la piedra
cuantas lágrimas contaran
a este pueblo de Visiedo
cuando a estos Santos dotaron
cuando miraron sus ojos
y lloraron los ancianos.
Guardad los campos...

13. Si teneis la bondad
de sednos agradecidos
la vocación de este pueblo
se manifiesta en la iglesia
os he visto ya encendidos
en vuestra santa novena.
Guardad los campos...

14. La piedra divina os hizo
dulcísimos protectores
de todos los labradores
contra la piedra y granizo
pues por vosotros deshizo
rayos, vientos y hublados.
Guardad los campos...

15. Visiedo con gran fervor
estos cultos que os consagra
y por medio de la guarda
logran de Dios el favor
de librarnos del horror
de truenos, granizo y rayos.
Guardad los campos...

16. Al tener necesidad
y los recuerdos tan claros
perdieron las esperanzas
aquellos antepasados
porque el tiempo amenazaba
con truenos y relampagos.
Guardad los campos...

17. Gracias a Dios de los cielos
y también a nuestros Santos
que los campos de Visiedo
ya los tenemos mojados
con estas aguas tan puras
saludables pa los campos
Guardad los campos...

18. Adios Santos de la Piedra
sois persas de nacimiento
que cruzasteis las fronteras
a España a formar asiento
y tomasteis posesión
en el pueblo de Visiedo
Guardad los campos...

TEXTO 2
COPLAS A SAN ADÓN Y SAN SENÉN

1. San Adón y San Senén
les pedimos con fervor
que favorezcan al pueblo
con agua y su resplandor.

2. San Adón y San Senén
los patrones de Visiedo
nos teneís que remediar
con agua pura del cielo.

3. Ya no llueve ya no llueve
los trigos se secaron
si los Santos nos ayudan
poco a poco volverán.

4. Ya no llueve ya no llueve
ya no comeremos pan
nuestros padres obligados
a pedir limosna irán.

5. Ea pues Santos gloriosos
por favor os lo pedimos
que nos deis agua bendita
para regar nuestros trigos.

6. Tenemos poca cosecha
y se nos está secando
haced que nos llueva pronto
por la clemencia y amparo.

7. Este pueblo está afligido
por la sequía tan grande
y para nuestro consuelo
mandanos agua abundante.

8. Atiende a nuestros suplicios
y echa vista a los términos
que por la falta de agua
se están secando los trigos.

9. Pedirle a Dios por nosotros
que no nos eche en olvido
que nos mande agua abundante
para que espiguen los trigos.

10. Sois piedras iluminadas
escogidas del Señor
los vecinos de Visiedo
os piden agua por Dios.

11. Sois piedras iluminadas
escogidas del señor
los vecinos de Visiedo
os piden agua por Dios.

12. Con gran fervor os pedimos
nos mandeis agua del cielo
para que espiguen los trigos
que es la pena que tenemos.

13. Mientras nuestros protectores
no nos echen en olvido
hemos de coger cosecha
porque son agredecidos.

14. Os Santos nuestros dichosos
echarles la bendición
en los trigos y tardíos
haced que los guarde Dios.

15. A los Santos de la Piedra
por favor os lo pedimos
que nos cuiden nuestros campos
de avena, cebada y trigo.

16. Oh Santos nuestros dichosos
por favor os lo pedimos
que nos guardeis las cosechas
para que tengamos trigo.

17. Los vecinos de Visiedo
te piden con gran fervor
que nos remedien a todos
en esta tripulación.

18. Si los santos de la Piedra
nos quieren asistir
que bonito que sería
hacerles la fiesta aquí.

19. Estos luceros brillantes
estos ángeles del cielo
que a los campos van mirando
con amor y con recelo.

20. El señor nos da el consuelo
y los Santos la alegría
y la Virgen del Pilar
nos da la patria queria.

21. Ea pues Santos gloriosos
no nos echéis en olvido
porque estamos en la iglesia
todos vecinos del pueblo.

22. A la Virgen del Pilar
y también la del Carmelo
y a los Santos de la Piedra
por patrones los tenemos.

23. Al Pilar le llevan rosas
al Carmelo flor de lirio
y a los Santos de la Piedra
capullos de verde olivo.

24. A San Adón y San Senén
que son nuestros protectores
alcanzarnos del señor
alivio de los labradores.

25. Sois patrones de Visiedo
que en Francia fuisteis esclavos
para aliviar a Visiedo
que está muy necesitado.

26. Los vecinos de Visiedo
publican con alta voz
que vivan nuestros patrones
San Adón y San Senén.

27. Oh gloriosos protectores
tus devotas aquí están
pidiendoos nos asistan
que hay muchas necesidades.

28. Con esas benditas manos
que tienen tanto poder
en necesidad tan grande
nos vais a favorecer.

29. Desde el principio novena
el tiempo ha cambiado tanto
que dicen los labradores
los campos son un encanto.

30. Nos libraréis de la piedra
también de los huracanes
de los rayos y de centellas
porque causan muchos males.

31. Con la gran intercesión
y la gran misericordia
nos libraréis de la piedra
que da mucho horror al verla.

32. Con esos pies tan benditos
y esas manos tan sagradas
nos libraréis de la piedra
y de las tormentas malas.

33. Hacia el pobre labrador
hecha una dulce mirada
y libranos de la piedra
y de toda peste mala.

34. Nos librais de la piedra
también de los huracanes
nos librais de una helada
que nos causa muchos males.

35. A los Santos de la Piedra
por favor os lo pedimos
que no nos mandéis granizo
porque hace mal a los trigos.

36. Si viene alguna tronada
por allá por el Solano
la desharéis enseguida
con esas benditas manos.

37. Ea pues. Santos gloriosos
hasta mañana sera
que volvamos tus devotos
a implorar la caridad.

38. Estos dos gloriosos santos
son dos ramitos de azahar
de vosotros me despido
hasta mañana será.

TEXTO 3
COPLAS A SAN ISIDRO

1. A San Isidro le pido
le pido con gran fervor
que con el poder que tiene
asista a los labradores.

2. San Isidro labrador
los vecinos le han traído
y en el pueblo de Visiedo
has sido bien recibido.

3. Si San Isidro quisiera
y la Virgen del Pilar
cogeríamos mucho trigo
y no faltaría pan.

4. San Isidro iba a misa
que tenía devoción
Dios le mandó un ángel
para cuidar la labor.

5. Los vecinos de Visiedo
publican con alta voz
que viva San Isidro
San Isidro labrador.

6. Me despido San Isidro
con amor y con cariño
asiste a los labradores
no nos eches en olvido.

7. Adios San Isidro, adios
pedirle a Dios por nosotros
que nos de paz en la tierra
y nos recoja en el cielo.

TEXTO 4
DESPEDIDA A SAN ISIDRO

Adios Isidro Santo
adios adios adios
adios Santo bendito
danos tu bendición. } bis

Adios Santo glorioso
dulcísimo señor
bendito en la tierra
bendito resplandor. } bis

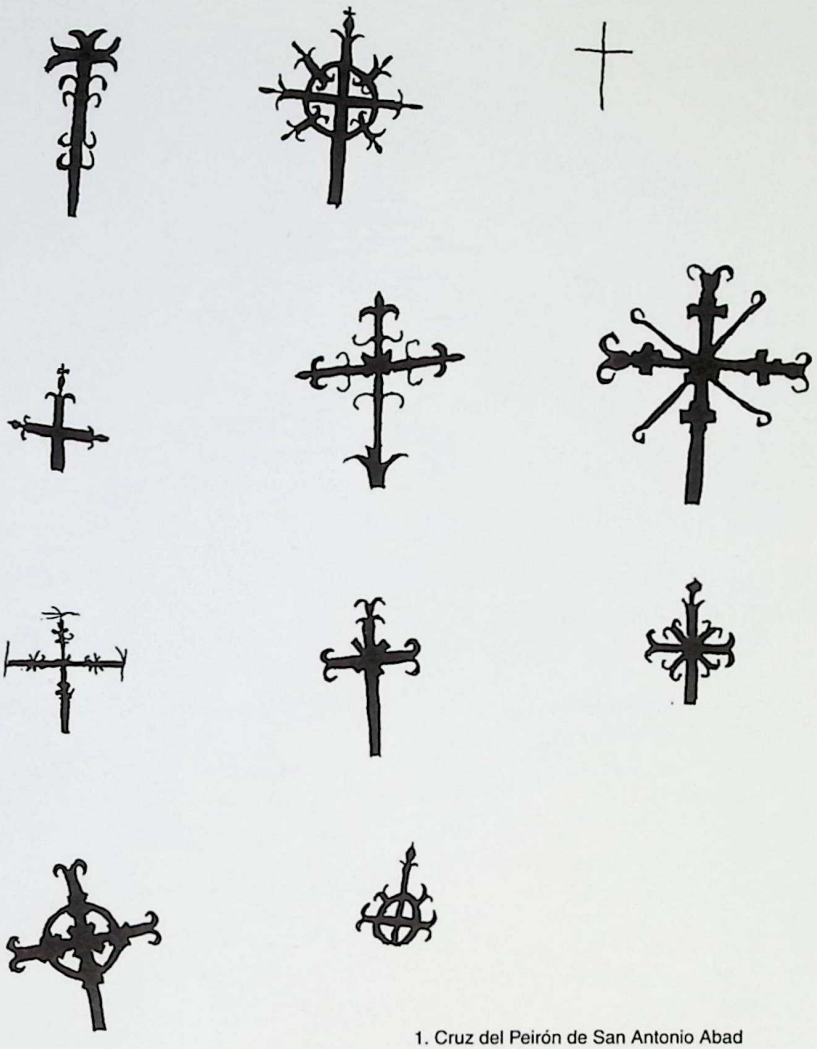
Adios Santo bendito
la pena y el dolor
que tengo en mi alma
retirarla señor. } bis

Adios ramo de flores
adios lirio bendito
adios Isidro adios
adios adios adios. } bis

TEXTO 5
ES MARÍA LA BLANCA PALOMA

Es María la blanca Paloma
Es María la blanca Paloma
Que al venir a España
Que al venir a España
Que al venir a España la vieron volar
En el centro de una hermosa nube
En el centro de una hermosa nube
Vino a Zaragoza
Vino a Zaragoza
Vino a Zaragoza en carne mortal
y Santiago como lo sabía
y Santiago como lo sabía
A orillas del Ebro
A orillas del Ebro
A orillas del Ebro le salió a esperar
Y al decir Dios te salve María
Y al decir Dios te salve María
Cayó de rodillas
Cayó de rodillas
Cayó de rodillas al pie del Pilar
Y por eso los aragoneses*
Y por eso los aragoneses
Le llamamos Madre
Le llamamos Madre
Le llamamos Madre, Madre del Pilar.

* Antes en lugar de "los aragoneses" se decía "los hijos de España".



1. Cruz del Peirón de San Antonio Abad
2. Cruz del Peirón de San Isidro
3. Cruz del Peirón de la Virgen de los Desamparados
4. Cruz del Peirón de Nuestra Señora del Castillo
5. Cruz del Peirón de San Cristóbal
6. Cruz del Peirón de Cristóbal (nuevo)
7. Cruz del Peirón de la Virgen del Rosario
8. Cruz del Peirón de San Antonio de Padua
9. Cruz del Peirón de San Abdón y San Senén
10. Cruz del Peirón de Santa María
11. Cruz del Peirón de la Virgen del Pilar

Figura 3. Cruces de los peirones de Visiedo (dibujos Ernesto Utrillas).

BIOGRAFÍAS

Alfaguara

24

BIBLIOTECA UFMG

XILOCA 24
págs. 115-129
1999
ISSN: 0214-1175

JOAQUÍN ESCRICHE Y MARTÍN (Caminreal, 1784-1847) Fue eminente jurisconsulto, magistrado, publicista, codificador entendido... Fue liberal

José Mª de Jaime Lorén*
José de Jaime Gómez**

Resumen.– *Biografía de este ilustre caminrealino, brillante jurista que efectuó estudios de Humanidades y Filosofía en las Escuelas Pías de Daroca, estudios superiores de Teología y Leyes en la Universidad de Zaragoza. Poeta, autor de patrióticas arengas en los Sitios de Zaragoza. Jurista de la Junta de Armamento y Defensa de Aragón. Intendente del Ejército en Aragón. Defensor de ideas liberales debió exiliarse en el período absolutista. Autor de diferentes publicaciones jurídicas y traductor de diferentes idiomas.*

Abstract.– *Biography of this outstanding person from Caminreal, brilliant jurist that made studies of humanity and philosophy in the Escuelas Pías of Daroca, higher education of Theology and Laws in the University of Zaragoza. Poet, author of patriotic speeches in the Sieges of Zaragoza. Jurist of the Council of Armament and Defence of Aragón. Intendant of the Aragon Army. Defender of liberal ideas had to exile in the absolutist period. Author of different juridical publications and translator of several languages.*

"La feliz acogida que ha tenido en Ultramar la primera edición de este Diccionario, la rapidez con que se han despachado todos sus ejemplares, y los nuevos pedidos que se han hecho, han dado aliento al autor para preparar la

* Dtor. Psicología y Farmacia.
** Ex-profesor Universidad de Valencia.

> segunda, corrigiendo los errores que se habían deslizado en aquella, reformando algunos de sus artículos, dando más extensión a otros, introduciendo muchos nuevos, hasta el punto de haber doblado el volumen, y poniendo las citas de las leyes que se habían omitido.
>
> J. Escriche: *Prólogo del "Diccionario de Legislación....*

No se lisonjea el autor del mérito de su trabajo, ni atribuye el aprecio que de él se ha hecho sino a la necesidad que había de una obra de esta clase".

Estas palabras estampadas por el autor en el prólogo de su obra, pueden hacernos pensar que con ellas pretende hacernos ver la importancia y la bondad de sus trabajos, y el indudable interés de los mismos, con vistas a veces de estimular su adquisición por parte de sus potenciales lectores. No es este el caso de Joaquín Escriche y su famoso "Diccionario", aunque más adelante nos ocuparemos ampliamente del mismo, baste decir por el momento, que entre 1831 y 1912 conoció nada menos que 12 ediciones diferentes entre españolas y extranjeras, muchas después de la muerte del autor, y aún varias de ellas fraudulentas, sin la autorización de éste.

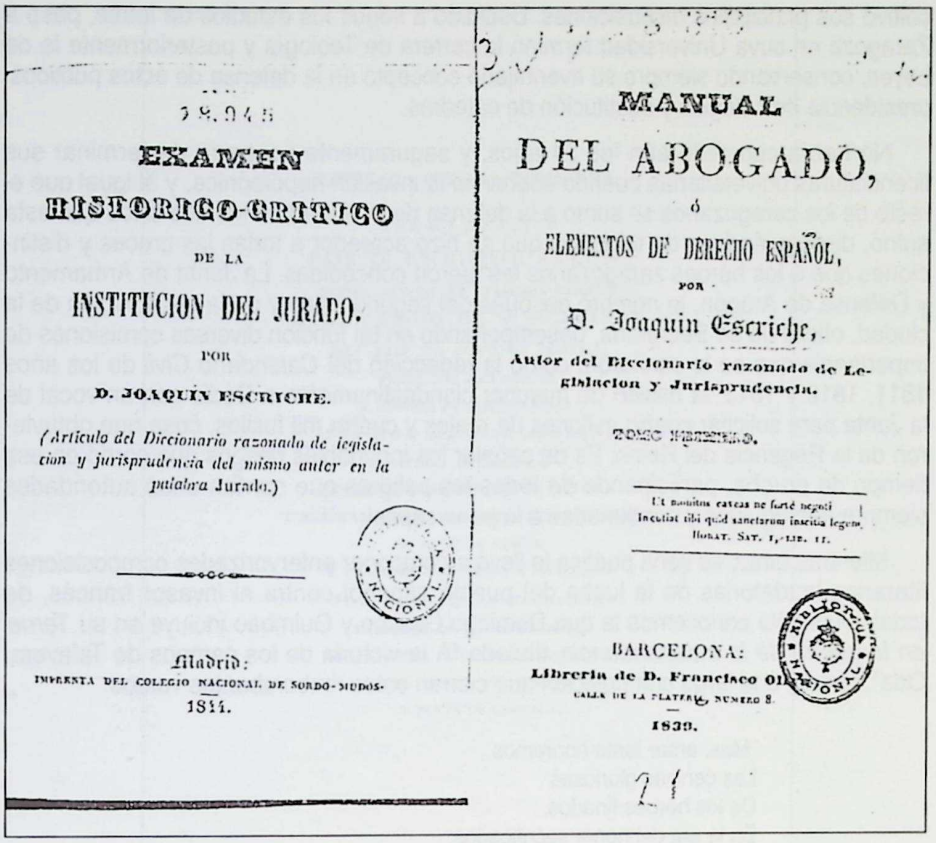
LOS LIBROS PARROQUIALES DE CAMINREAL

Pero no es de esta circunstancia bibliográfica de la que queremos ocuparnos ahora. Como se habrá ya advertido en este trabajo, gustamos siempre de presentar cada uno de nuestros personajes en el encabezamiento con unas cortas frases que, a manera de simple bosquejo, nos dibujen sus facetas más sobresalientes. Para hacer el de Joaquín Escriche y Martín, no hemos necesitado hacer ningún esfuerzo para sintetizar en unas líneas su trayectoria vital, con garbo e inteligencia ya lo hizo en su día el anónimo sacerdote de Caminreal, que junto a su partida de bautismo redactó esas palabras, seguramente con el afán de que en su pueblo de nacimiento hubiese una constancia escrita de la valía de sus hijos más destacados.

Efectivamente, al folio 11 vuelto del tomo V de bautizados de la Parroquia de Santa María la Mayor de Caminreal, hay inscrita una partida, que a la letra dice así:

> "En diez días del mes de septiembre año mil setencientos ochenta y cuatro, yo el abajo firmado, Vicario de esta Parroquia de Caminreal, oleé y crismé Secumdum Ritum Santae Romanae Eclesiae, un niño que nació el día antes y que fue bautizado en su casa por necesidad, hijo de Miguel Escriche y de Vicenta Martín, cónyuges, vecinos y parroquianos de este pueblo. Se llamó el niño Joaquín, fue su madrina Justa Gregoria, natural y vecina de este pueblo, a la que advertí el parentesco espiritual que había contraído con el bautizado y sus padres y la obligación que tenía de enseñarle la doctrina cristiana. Dr. Cristobal Royo. Vicario" (rubric.).

En la misma, al margen se lee escrito por idéntica letra que el resto, el nombre de Joaquín Escriche, y debajo está la nota pergeñada indudablemente con posterioridad y que dice así: "Fue eminente jurisconsulto, magistrado, publicista, codificador entendido y murió en 16 de noviembre de 1847. Fue liberal". Sin embargo, y desgraciadamente, los desvelos del anónimo párroco para recordar a la posteridad cuantas cir-



EXAMEN
HISTORICO-CRITICO
DE LA
INSTITUCION DEL JURADO.
POR
D. JOAQUIN ESCRICHE.
(Artículo del Diccionario razonado de legislacion y jurisprudencia del mismo autor en la palabra Jurado.)

Madrid:
IMPRENTA DEL COLEGIO NACIONAL DE SORDO-MUDOS.
1811.

MANUAL
DEL ABOGADO,
Ó
ELEMENTOS DE DERECHO ESPAÑOL,
POR
D. Joaquin Escriche,
Autor del Diccionario razonado de Legislacion y Jurisprudencia.

Ut nonitus cateis ne fuerè negoti
Incultat tibi quid sanctarum inscitia legum.
HORAT. SAT. I, LIB. II.

BARCELONA:
Librería de D. Francisco O...
CALLE DE LA PLATERÍA, NUMERO 8.
1839.

cunstancias conociese sobre la vida de los inscritos en sus libros parroquiales, no fueron todo lo eficaces que hubiese sido de desear, y así, no queda rastro alguno del retrato de Escriche que, según Gascón y Guimbao reseña en *Miscelánea Turolense*, se encontraba en la citada iglesia a fines del siglo pasado. Tampoco en la actualidad se recuerda en Caminreal practicamente nada de este ilustre personaje, y eso que allí pasó una parte importante de su vida.

Nació pues el 9 de septiembre de 1784. Sus padres eran unos honrados labradores, quienes al reconocer las buenas disposiciones para las letras de su hijo, como venía siendo habitual en nuestros lugares, lo llevaron a los escolapios de Daroca para que fuesen ellos quienes confirmasen si verdaderamente servía para el estudio, o por el contrario debería incorporarse a la ancha nómina de los trabajadores del campo. A la entera satisfacción de los discípulos de San José de Calasanz estudió Humanidades y Filosofía, distinguiéndose enseguida por su facilidad para los idiomas –especialmente el latino– y por sus aptitudes para la poesía castellana. El cariño que entonces inspiró a sus maestros, y su agradecimiento como discípulo, estableció una especie de vínculo con la Escuela Pía que perdurará toda su vida, pues conoció y

cultivó sus principales disposiciones. Decidido a seguir los estudios de letras, pasó a Zaragoza en cuya Universidad terminó la carrera de Teología y posteriormente la de Leyes, conservando siempre su aventajado concepto en la defensa de actos públicos, presidencia de colegios y sustitución de cátedras.

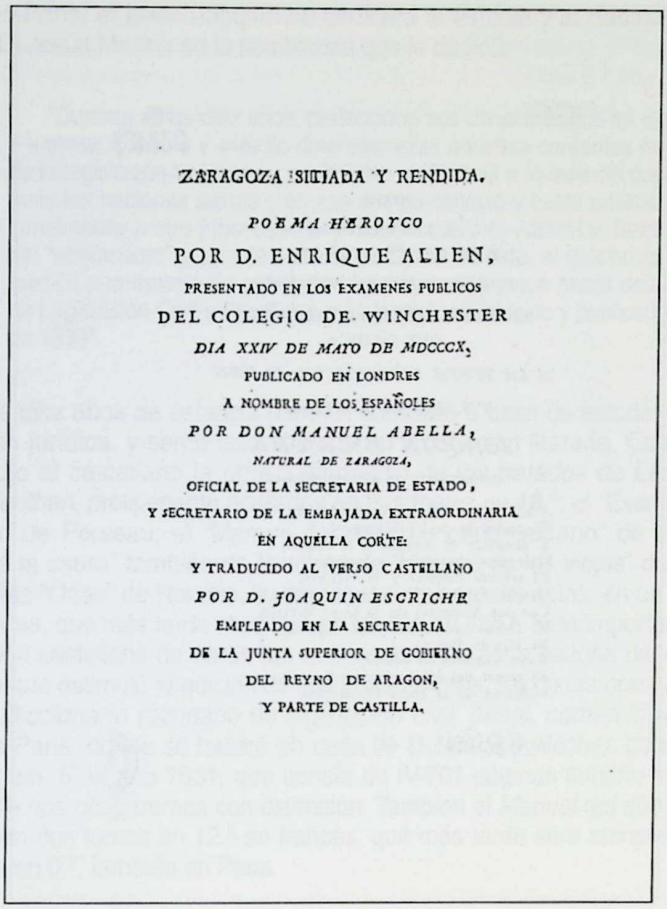
No había cumplido aún los 24 años, y seguramente acabaría de terminar sus licenciaturas universitarias cuando sobrevino la invasión napoleónica, y al igual que el resto de los zaragozanos se sumó a la defensa de la ciudad en los dos sitios que ésta sufrió, distinguiéndose de tal forma que se hizo acreedor a todas las cruces y distinciones que a los héroes zaragozanos les fueron concedidas. La Junta de Armamento y Defensa de Aragón, lo nombró después del segundo sitio y de la capitulación de la ciudad, oficial de su Secretaría, desempeñando en tal función diversas comisiones de importancia que se le confiaron, como la redacción del *Calendario Civil* de los años 1811, 1812 y 1813, la misión de marchar clandestinamente a Cádiz con un vocal de la Junta para solicitar cuatro millones de reales y cuatro mil fusiles, cosa que obtuvieron de la Regencia del Reino. Es de señalar los indudables riesgos que corrió en ese tiempo de prueba, participando de todos los peligros que corrían unas autoridades siempre perseguidas y condenadas a la pena capital.

Mientras tanto, su vena poética le llevó a componer enfervorizadas composiciones literarias laudatorias de la lucha del pueblo español contra el invasor francés, de todas ellas sólo conocemos la que Domingo Gascón y Guimbao incluye en su *Teruel en la guerra de la Independencia*, titulada "A la victoria de los campos de Talavera. Oda", que es una larga composición que cierran estos rimbombantes versos:

"Mas, entre tanto honremos
Las cenizas gloriosas
De los héroes finados,
En la ara del honor sacrificados;
Y sobre sus sepulcros derramemos
Lágrimas, flores y fragantes rosas.
Paz sempiterna, gloria sin medida,
Paz y loor inmortal a los valientes,
Que a costa de su vida,
A la patria salvaron,
Y tiñendo del Tajo las corrientes
Con sangre de sus venas,
Rompieron para siempre las cadenas;
La libertad de España conquistaron,
Y su fama y renombre eternizaron".

SECRETARIO DEL GOBIERNO POLÍTICO DE ARAGÓN

Cuando en 1813, una vez terminada la guerra, fue disuelta la Junta Superior de Aragón, el joven Joaquín Escriche y Martín quedó como oficial en la Secretaría de la Intendencia Militar de Aragón, y allí trabajaba cuando en 1820 fue nombrado secretario del Gobierno Político del Reino de Aragón. En su nuevo destino siguió dando pruebas de su talento organizador y de servicio a los intereses que se le encomenda-



ZARAGOZA SITIADA Y RENDIDA.

POEMA HEROYCO

POR D. ENRIQUE ALLEN,

PRESENTADO EN LOS EXAMENES PUBLICOS

DEL COLEGIO DE WINCHESTER

DIA XXIV DE MAYO DE MDCCCX,

PUBLICADO EN LONDRES

A NOMBRE DE LOS ESPAÑOLES

POR DON MANUEL ABELLA,

NATURAL DE ZARAGOZA,

OFICIAL DE LA SECRETARIA DE ESTADO,

Y SECRETARIO DE LA EMBAJADA EXTRAORDINARIA

EN AQUELLA CORTE:

Y TRADUCIDO AL VERSO CASTELLANO

POR D. JOAQUIN ESCRICHE

EMPLEADO EN LA SECRETARIA

DE LA JUNTA SUPERIOR DE GOBIERNO

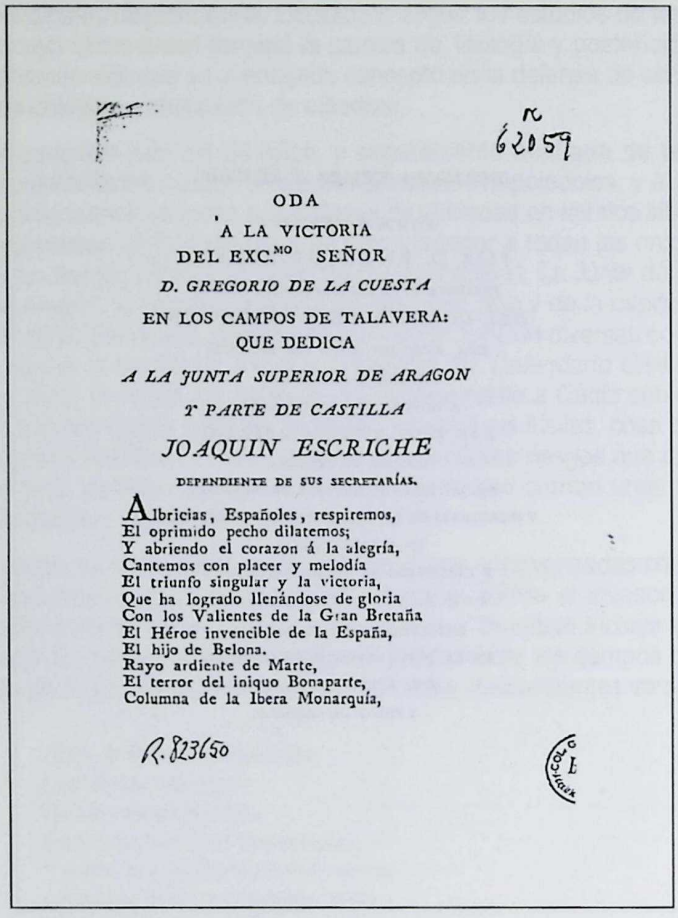
DEL REYNO DE ARAGON,

Y PARTE DE CASTILLA.

Desde sus tiempos de la resistencia zaragozana contra los franceses ya era aficionado el de Caminreal a traducir obras de diversas idiomas, como ésta que loa la defensa de la capital aragonesa.

ban, siguiendo las órdenes que emanaban de su jefe político D. Antonio Remón Cerco del Valle. Y así pasó en comisión a Barcelona donde estuvo cumpliendo las funciones de su empleo durante el tiempo que esta ciudad padeció la epidemia de fiebre amarilla. Vuelto a su destino en Zaragoza, siguió con sus autoridades la suerte del general Ballesteros en 1823, y fue comprendido en su capitulación el 10 de agosto del mismo año.

En efecto, como indica la nota marginal de su partida de bautismo, el de Caminreal era liberal y desde su juventud adicto al régimen constitucionalista, por lo que se vió arrollado por los vaivenes políticos tan frecuentes en el infausto reinado de Fernando VII. Así, al entrar el ejército francés al mando del duque de Angulema en



62059

ODA

A LA VICTORIA
DEL EXC.MO SEÑOR

D. GREGORIO DE LA CUESTA

EN LOS CAMPOS DE TALAVERA:
QUE DEDICA

A LA JUNTA SUPERIOR DE ARAGON

Y PARTE DE CASTILLA

JOAQUIN ESCRICHE

DEPENDIENTE DE SUS SECRETARÍAS.

Albricias, Españoles, respiremos,
El oprimido pecho dilatemos;
Y abriendo el corazon á la alegría,
Cantemos con placer y melodía
El triunfo singular y la victoria,
Que ha logrado llenándose de gloria
Con los Valientes de la Gran Bretaña
El Héroe invencible de la España,
El hijo de Belona.
Rayo ardiente de Marte,
El terror del iniquo Bonaparte,
Columna de la Ibera Monarquía,

R. 823650

Desde la Secretaría de la Junta Superior de Aragón compuso Escriche este poema que luego incluyó D. Gascón y Guimbao en uno de sus libros.

virtud del acuerdo del Congreso de Verona, y comenzar en el citado 1823 la implacable persecución contra los liberales, Escriche con sus sólo 39 años emigró como tantos otros a Francia. En una de las muchas ironías que tiene el destino, aquel que había empuñado las armas contra la invasión napoleónica, se vió obligado a buscar refugio en la nación que antaño combatiera, presionado precisamente por el rey deseado en aquellas dramáticas jornadas.

Para entonces ya se había casado con Dña. M.ª Engracia Biec, que partió con Escriche en el destierro y permanecerá siempre a su lado en los constantes peligros que le acecharon hasta llegar a la frontera. En éste sentido, a la muerte de nuestro paisano, su esposa recordará como en los 26 años que duró su matrimonio nunca permanecieron separados más de 15 días, ni aún por motivos profesionales.

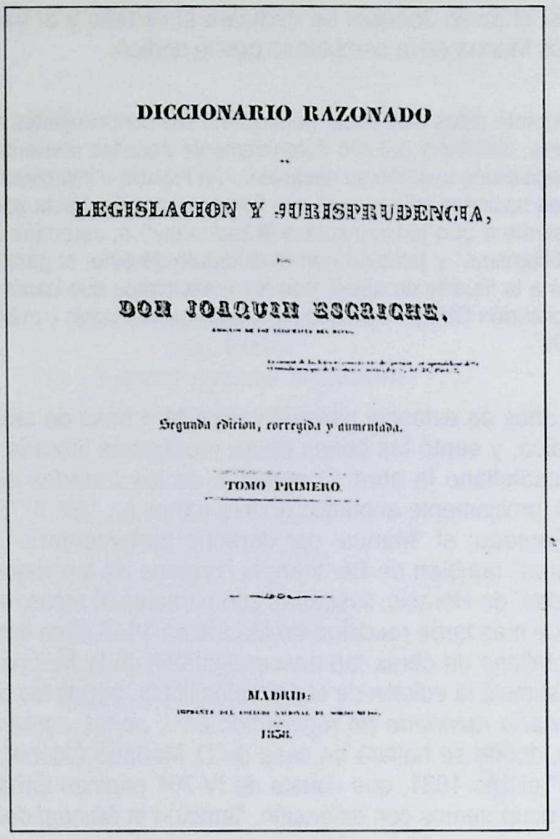
Instalado en París, el joven Joaquín se dedicará al estudio y al trabajo con ahínco, señalando D. Jesús Marina en la semblanza que le dedicó:

> "Durante estos diez años, perfeccionó sus conocimientos en lengua francesa e inglesa, conoció y estudió detenidamente aquellas corrientes que en el orden de la legislación tuvieron su nacimiento en Francia e invadieron poco tiempo después las naciones latinas y en ese tiempo conoció y hasta parece que trató personalmente a otro jurisconsulto y filósofo célebre, Jeremías Benthan, fundador del "utilitarismo" y también con el discípulo de éste, el ginebrino Dumont, que publicó a la muerte de aquél, con los manuscritos que había dejado, el Tratado de Legislación Civil y Penal que más tarde fue traducido y publicado por Escriche en 1839".

En estos diez años de estancia parisina completó a base de estudio y de trabajo su formación jurídica, y sentó las bases de su producción literaria. Como ya se ha dicho, tradujo al castellano la obra *Compendio de los tratados de Legislación de Jeremías Benthan,* prolijamente anotados en tres tomos en 18.º; el "Examen del derecho romano de Perseau; el "Manual del derecho parlamentario" de Jefferson; la "Defensa de la usura" también de Benthan; la "Higiene de los viejos" de Salgües, e igualmente las "Odas" de Horacio, ilustradas con numerosas notas, en un tomo en 4.º de 310 páginas, que más tarde reeditará en Madrid en 1847. Esta importante labor de dar su versión castellana de obras tan trascendentales en la historia del derecho, no impidió sino que estimuló la edición de sus propios libros, así de las prensas parisinas salieron el *Diccionario razonado de legislación civil, penal, comercial y forense...,* "Impreso en París, donde se hallará en casa de D. Mariano Alcober, banquero, calle Hauteville, núm. 5" el año 1831, que consta de IV-701 páginas tamaño folio, del que más adelante nos ocuparemos con extensión. También el *Manual del abogado americano,* que son dos tomos en 12.ª en francés, que más tarde será reimpreso en 1856 en un tomito en 0.º, también en París.

MAGISTRADO HONORARIO DE LA AUDIENCIA DE MADRID

Fruto de sus intensos trabajos son las buenas relaciones que poco a poco fue adquiriendo en la ciudad del Sena, entre ellas curiosamente la del Conde de Ofalia, entonces embajador español. Vio además honrada su firma de jurisconsulto no sólo en el Tribunal del Consulado español, sino en los franceses cuando se precisaba en los pleitos que allí se veían el conocimiento de las leyes españolas. Merced a todos estos trabajos pudo vivir con desahogo e independencia durante el destierre. Pero a la muerte de Fernando VII, al publicar el decreto de amnistía la reina Victoria, regresó a España estableciéndose en Madrid. Fue entonces requerido en sucesivas ocasiones para ocupar importantes puestos políticos, pues su ideología rigurosamente liberal y constitucionalista, unida a los años de exilio, había labrado una imagen de indudable atractivo para el electorado, por eso sus correligionarios intentaron atraerlo al palenque de las luchas políticas con gran empeño, pero todo resultó en vano. Es posible que un cierto desengaño y amargura influyeran en esta decisión, el hecho es que pospuso las glorias de la vida pública a la tranquilidad de los goces domésticos y



DICCIONARIO RAZONADO

DE

LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA,

POR

DON JOAQUIN ESCRICHE.

Segunda edicion, corregida y aumentada.

TOMO PRIMERO.

MADRID:

1834.

del estudio del Derecho, aunque, eso sí, sin abdicar en absoluto de su manera de pensar. Así renunció a desempeñar cargo público remunerado y a la investidura de diputado, como señala su anónimo biógrafo en una de las ediciones del "Diccionario":

> "Viven todavía los ministros de S.M. que le ofrecieron la comisaría del secuestro de los bienes de D. Carlos María Isidro de Borbón, el gobierno político de Granada, y otras plazas de no menor representación: viven también los amigos que en repetidas elecciones le ofrecieron sus votos para la diputación a Cortes, y todos podrán decir su resolución irrevocable de no volver a la arena política, y la moderación de sus deseos satisfechos con la felicidad doméstica que tanto apreciaba".

Sirvió solamente algunos destinos gratuitos y honoríficos, así fue académico honorario de la Academia Greco-latina, y de mérito de la de Cánones de San Isidro, también fue vocal de la Comisión del Proyecto de Reforma de la ley de Beneficencia de 6 de febrero de 1822, de la del Examen de Libros de Texto para las Enseñanzas Públicas, del proyecto de las que rige sobre la propiedad literaria, y por último aceptó el encargo, renunciando desde luego al sueldo que se señalaba a sus individuos, de

pertenecer como vocal a la Comisión General de Códigos encargada del estudio de la codificación legal española, que se creó por Real Decreto de 19 de agosto de 1843, y de la que formaron parte los jurisconsultos más notables de la época, entre otros Manuel Cortina, Bravo Murillo, Cirilo Álvarez, Castro y Orozco, Pascual Madoz, Manuel Gallardo, García Goyena, Javier de Quinto y varios más. En esta comisión se estudió el Código Penal del año 48, un proyecto de Ley Orgánica de los Tribunales del año 46, y algunos libros del proyecto de Código Civil, pero a pesar de estos trabajos el Gobierno estimó que no procedía con la debida actividad y, considerando excesivo el número de vocales, por R.D. de 31 de julio de 1846 fue disuelta, si bien el ejecutivo, premiando los trabajos realizados por Joaquín Escriche, le concedió el título de Magistrado Honorario de la Audiencia de Madrid.

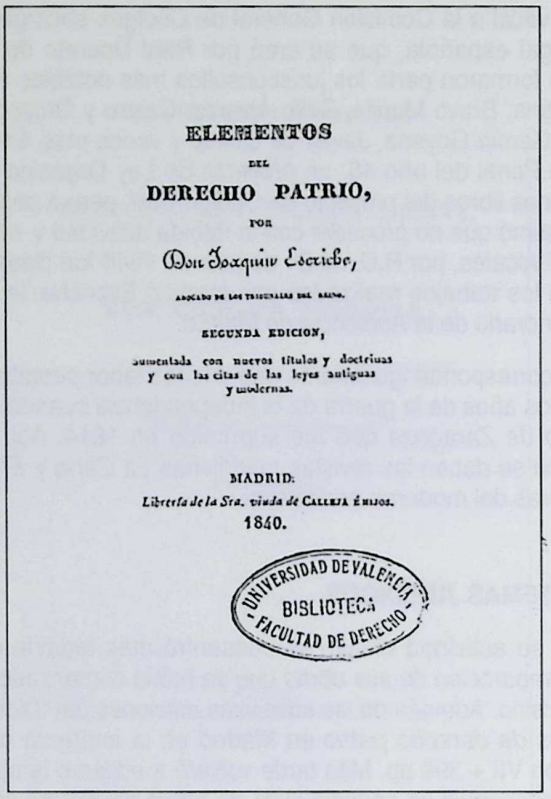
A esta época corresponde igualmente una intensa labor periodística, que arranca de muy atrás, de los años de la guerra de la Independencia cuando en Zaragoza creó y dirigió el *Diario de Zaragoza* que fue suprimido en 1814. Así, según señala el Espasa, a Escriche se deben las revistas madrileñas *La Carta* y *El Observador,* éste en 1840, precursoras del moderno periodismo.

PUBLICISTA DE TEMAS JURÍDICOS

Al cesar toda su actividad oficial, se concentró más todavía en el estudio del Derecho y en la preparación de sus obras que ya había comenzado a lanzar al público en su exilio parisino. Además de las sucesivas ediciones del "Diccionario", en 1838 publicó *Elementos de derecho patrio* en Madrid en la imprenta de Juan Redondo Calleja, en 16.º con VII + 399 pp. Más tarde volverá a editarse también en Madrid en 1840 (de la que conocemos un anuncio el 21 de enero del mismo año en el *Diario de Avisos*), y en 1846, ambas en 8.º con 399 pp. Como anécdota indicar que la librería Barbazán vendía estas ediciones en 1930 en 18 ptas.

Indica Jesús Marina que posiblemente fue editado también en Lima en la que sería la 4.ª edición, y se compone de tres libros, el primero de ellos estudia la justicia y el derecho, además de examinar el estado, la patría potestad y las diversas leyes que tienen que ver con el matrimonio. El segundo se ocupa de las cosas, y en él se comprenden los bienes, la propiedad y sus modificaciones; el tercero va dedicado al estudio del Derecho Penal, y el cuarto a los procedimientos en el orden civil y criminal. Nosotros hemos consultado la edición de 1840, y anotamos la advertencia del autor en el comienzo que nos revela los objetivos con los que la escribió:

> "Ella es una exposición breve, clara y sencilla de nuestra actual legislación y jurisprudencia, y no tiene más objeto que el de facilitar un medio a los jóvenes legistas para que puedan dominar en poco tiempo el conjunto y la extensión de las materias del derecho, ponerse en camino de adquirir conocimientos más profundos, y habilitarse para los exámenes a que tienen que someterse hasta lograr el título de abogados. Era preciso a este fin usar de la forma de diálogo, que si bien en las obras larga llegar a ser demasiado fatigosa, conserva en las cortas sus ventajas naturales de avivar la atención de los jóvenes, de presentarles las ideas con más distinción, y de grabarlas en su memoria con más firmeza".



ELEMENTOS

DEL

DERECHO PATRIO,

POR

Don Joaquin Escriche,

ABOGADO DE LOS TRIBUNALES DEL REINO.

SEGUNDA EDICION,

aumentada con nuevos títulos y doctrinas y con las citas de las leyes antiguas y modernas.

MADRID:

Librería de la Sra. viuda de CALLEJA É HIJOS.

1840.

UNIVERSIDAD DE VALENCIA
BIBLIOTECA
FACULTAD DE DERECHO

Se trata pues de un verdadero extracto donde viene el Derecho concentrado al máximo, cuya mayor originalidad radica en su forma de redacción a base de preguntas y respuestas, y éstas son tan claras, tan concisas y tan breves, que producen realmente admiración. Van también acompañadas de abundantes referencias y citas legales al pie de cada una de las contestaciones, indicando la ley a que corresponde: Partidas, leyes de Toro, Fuero Real, etc.

En Barcelona editó en 1839 el *Manual del abogado* también conocido como *Elementos de Derecho Español,* son dos volúmenes en 8.º mayor. La importancia de ésta, como otras obras de Joaquín Escriche, puede apreciarse en las sucesivas ediciones que se hicieron, en éste caso en Madrid en 1844 en la imprenta del Colegio de Sordo-mudos, igualmente en 8.º. La figura del jurado, de tan honda raigambre en muchos sistemas judiciales, también fue tratada con detenimiento por el abogado de Caminreal en su *Examen histórico-crítico de la institución del jurado,* que salió en las prensas madrileñas en 1844 en un volumen en 8.º que se anunciaba el 25 de abril de 1844 en *El Eco del Comercio.* La librería Bardón vendía ésta obra en 1847 por 25 ptas.

EL PRIMER "DICCIONARIO DE LEGISLACIÓN"

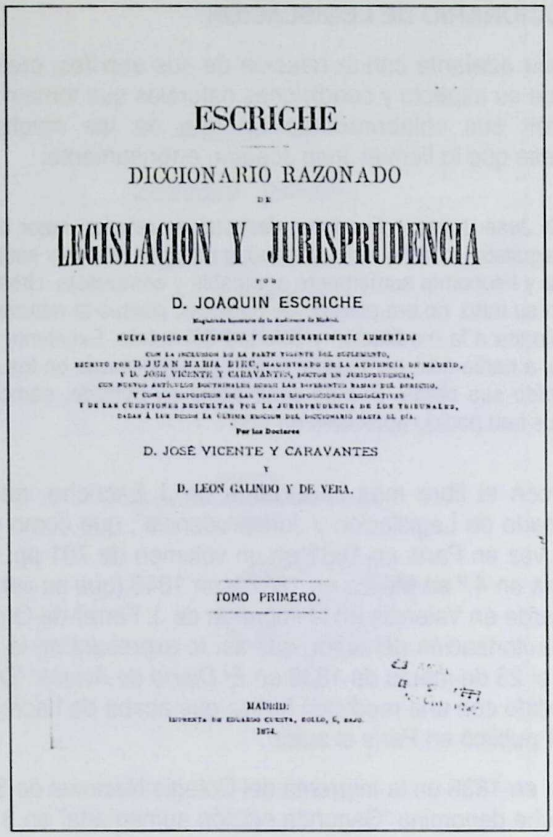
Antes de seguir adelante con la relación de sus escritos, creemos conveniente hacer un repaso de su aspecto y condiciones naturales que tomamos de la necrológica que incluyeron sus colaboradores en una de las muchas ediciones del "Diccionario", nótese que lo llaman José Joaquín erróneamente:

> "D. José Joaquín Escriche, de estatura regular, color blanco, ojos pardos, nariz aguileña, cabello rubio primero, y después blanco y escaso, frente muy despejada y fisonomía sumamente agradable y compuesta. Urbano y delicado siempre en su trato, no era pródigo de palabras, porque la naturaleza de sus trabajos le inclinaba a la meditación y soledad del bufete. Excelente esposo, hermano y amigo, a nadie odió en su vida, y deja grata memoria en los que le conocieron o han leído sus obras. El país debe sentir su pérdida, como la lloran y sienten cuantos han podido apreciarle en vida".

Y vamos ya con el libro más importante de J. Escriche, que es sin duda el "Diccionario razonado de Legislación y Jurisprudencia", que como ya se ha dicho se editó por primera vez en París en 1831 en un volumen de 701 pp. Esta importantísima obra se editaría en 4.º en Méjico en 1837 y en 1843 (que se vendía en 20 florines en 1922), y más tarde en Valencia en la imprenta de J. Ferrer de Orga, en una edición clandestina y sin autorización del autor, que así lo expresará en la propaganda de la edición posterior, el 23 de marzo de 1838 en *El Diario de Avisos:* "Diccionario razonado..." ...No confundirlo con una reedición furtiva que acaba de hacerse en Valencia de la 1.ª que en 1831 publicó en París el autor".

Efectivamente, en 1838 en la Imprenta del Colegio Nacional de Sordomudos, apareció lo que Escriche denomina "Segunda edición aumentada" en 3 vols. de 850, 834 y 596 pp., que se vendía por entregas totalizando al final un precio de 325 reales. Entre 1847 y 1851 salió una nueva reimpresión que preparó en primera instancia Escriche pero que al fallecer cuando se hallaban en plena labor de actualización, fue terminada de componer por Juan M. Biec y José Vicente Caravantes, salió de los talleres tipográficos del Colegio de Sordomudos y del de Fortanet, y simultáneamente también en Lima, en dos volúmenes más el suplemento. Las siguientes reproducciones tuvieron lugar en París: 1862, Maillafret con 1700 pp., y 1869, Garnier, ambas en folio.

En la imprenta de Eduardo Cuesta (Rollo, 6, bajo), siguiendo la tónica de venderlo en fascículos, entre 1874 y 1876 saldría una "Nueva edición reformada y considerablemente aumentada" del *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia,* preparado esta vez por los doctores José Vicente y Caravantes y León Galindo y Vera, son 4 vols. en folio de 955, 1167, 951 y 1341 pp. Todavía se reimprimió en Madrid en 1884 (4 vols. en folio), París (imprenta Bouret, 1912, 2 vols. en 4.º), y por último en Madrid en 1901 se publicó un "Suplemento" por Francisco Pí y Arsuaga, en 2 vols. en 4.º La prensa madrileña se hará eco y anunciará en repetidas ocasiones las diversas ediciones que se sucedieron, nosotros hemos anotado las siguientes reseñas: "El Diario de Avisos" (23.III.1838, 13.III.1840 y 22.IV.1841), "El Eco del Comercio" (22.IV y 3.V.1841, y 15.IV.1843), "La Epoca" (18.II y 15.III de 1850). En "La Esperanza"



ESCRICHE

DICCIONARIO RAZONADO

DE

LEGISLACION Y JURISPRUDENCIA

POR

D. JOAQUIN ESCRICHE

NUEVA EDICION REFORMADA Y CONSIDERABLEMENTE AUMENTADA

Por los Doctores

D. JOSÉ VICENTE Y CARAVANTES

Y

D. LEON GALINDO Y DE VERA.

TOMO PRIMERO.

MADRID:

1874.

encontramos la siguiente crítica cuyo epílogo no resistimos la tentación de transcribir (18.IV.1873):

> "Diccionario..." ...No es necesario elogiarlo por lo importante de las reformas, e inutil alabarlo, porque se trata del diccionario Escriche".

Las ediciones que nosotros hemos podido consultar han sido las de 1838 y la de 1874, la primera no pudo verla concluida Escriche, y la segunda salió 11 años después de su muerte. Ambas llevan el prólogo del autor de donde entresacamos por su interés los párrafos siguientes:

> "Faltábamos, pues, un *Diccionario* razonado de legislación y jurisprudencia, que... pusiese al alcance de las inteligencias más comunes las disposiciones de las leyes, los usos y costumbres y las doctrinas u opiniones de los jurisconsultos, y sirviese al mismo tiempo de manual o prontuario a los profesores de la ciencia.

No tuvo el autor la osadía de intentar su formación, porque conocía la inferioridad de sus fuerzas para tamaña empresa: pero su situación particular le puso la pluma en la mano, y le dio vigor y constancia para hacer un ensayo".

"De esta manera podrá mirarse el Diccionario como una pequeña biblioteca de nuestra jurisprudencia y legislación en que se hallarán las leyes vigentes con las variaciones que la mano de la reforma les hiciere sufrir; y en que, con la claridad y exactitud que se ha procurado dar a las definiciones, con la explicación de las palabras técnicas y las diferentes acepciones en que pueden tomarse, con los principios y doctrinas que oportunamente se desenvuelven, se tendrá una base para fijar las ideas en cada materia, una clave que facilite a todos la inteligencia del idioma legal, y una luz que alumbre a los que emprenden este camino sombrío y tan sembrado de tropiezos y de peligros".

CONTENIDO DEL "DICCIONARIO"

Comenta el caminrealero que escribió el libro para facilitar a comerciantes, agricultores, empresarios, etc. el conocimiento del lenguaje y de los entresijos de la ciencia judicial, es decir pensando en las personas ajenas al mundo del foro para que con facilidad y rapidez pudieran adquirir las noticias que interesasen a sus respectivos negocios, ya que por aquel entonces andaban las distintas disposiciones legales dispersas en multitud de leyes escritas en su mayoría en latín o en castellano antiguo.

Desde la primera edición, El "Diccionario" fue un éxito completo, sin embargo los pedidos procedían fundamentalmente de los profesionales de la abogacía, quienes encontraban en el mismo la comodidad de hallar seleccionadas las disposiciones aplicables en cada caso, por lo que Escriche publicó las sucesivas ediciones enriquecidas con las citas legales. De tal manera se hizo imprescindible la obra que durante muchos años no faltó del estudio de ningún letrado, y ello debido precisamente a la claridad y lucidez del estilo con que expone en cada artículo la definición, origen e historia de las diversas instituciones del Derecho, señalando además los vicios de que adolecen y hasta la reforma que a su juicio más impresionante se reclama. También resalta la precisión y el acierto que se aprecian en el extracto y explicación de la serie de disposiciones legales publicadas en cada materia.

Las voces del "Diccionario" van, logicamente, alfabetizadas lo que dificulta enormemente el conocimiento completo de una materia determinada, pues no está sistematizado con arreglo a las divisiones del Derecho, sin embargo, como señala Marcelo Martínez Alcubilla en el prólogo de la primera edición de su diccionario, si bien no sirve para los que quieren aprender una ciencia desde los principios, economiza un tiempo precioso en las consultas al facilitar grandemente la búsqueda de lo que se necesite. A éste respecto matiza Jesús Marina:

"En el orden penal, las definiciones de delito, el concepto de autor, las circunstancias atenuantes y agravantes de la responsabilidad, la definición de las distintas clases de delito, asesinato, homicidio, robo, hurto, etc., etc., son tan precisas, tan claras y tan afortunadas, que muchas veces habremos de invocarlas en nuestra constante actuación ante los tribunales".

A este mismo letrado, oriundo de Calamocha, vamos a seguir en su precisa disección del "Diccionario" de Escriche. Indica como el Derecho Mercantil es estudiado en profundidad, con sencillez y claridad, lo mismo que el Derecho Procesal y el Administrativo en el que se extiende considerablemente. El Derecho Canónico opina que es el más deficientemente documentado, toda vez que ignora las distintas categorías eclesiales y sólo estudia lo que está en relación con el poder civil y con los derechos y regalías del mismo. Por contra la parte más cuidadosamente preparada es la relativa al Derecho Civil, donde:

> "... sus definiciones, sobre todo, en relación con los contratos, tan exactas, tan justas y tan claras que, también con facilidad las hemos invocado en más de una ocasión, y no solamente nosotros, sino tratadistas posteriores del Derecho, como Castán, lo cita con encomio y hace suyos conceptos jurídicos".
>
> "Es curioso el artículo destinado al estudio de la vida humana, que hace desde el momento de la concepción y que muchas veces puede servirnos incluso para resolver problemas de medicina legal, a pesar del tiempo que hace que se escribió la expresada obra".

El principal inconveniente que anota Marina en el debe de este *Diccionario de Legislación y Jurisprudencia,* es el olvido en que queda el Derecho Aragonés. Si bien alguna de nuestras instituciones las estudia de un modo completo y acabado, como sucede con la Alera Foral o las Aventajas Forales, que ninguno de los especialistas ha podido explicar con mayor perfección, bastantes instituciones o privilegios aragoneses ni siquiera los cita. Tal es el caso del Beneficio de Inventario, las Capitulaciones Matrimoniales y la posibilidad de ejecutarlar en diversos momentos, la Aportación de bienes muebles como sitios, e incluso una faceta tan interesante como el Testamento entre el párroco lo trata muy de pasada. Es una pena que este hombre, nacido y criado en Aragón y discípulo de la Universidad zaragozana, que indiscutiblemente fue un buen conocedor de nuestro Derecho, con sus ausencias y con sus influencias que debió sentir sobre todo en su exilio, no hubiese dedicado algún tiempo a su exposición, pues con su claro concepto, en su obra se habrían encontrado con toda seguridad las raíces de muchas instituciones aragonesas, donde se hubiese podido aprender con toda garantía lo que ha habido que estudiar en otras fuentes de no tanta autoridad.

Su muerte acaeció cuando, concluida la segunda edición oficial del "Diccionario", se hallaba en plenos preparativos de la tercera. Comenzó D. Joaquín Escriche a sentir los efectos de una vida laboriosa, mantenida día y noche durante muchos años. Los cuidados incesantes de la familia, la consulta de los más ilustrados galenos y el desvelo de sus buenos amigos que en todo momento le acompañaron, fueron insuficientes para detener el curso de la enfermedad. Así, falleció en Barcelona el 16 de noviembre de 1847, junto a su esposa M.ª Engracia Biec, quien hizo embalsamar el cadaver y trasladarlo a Madrid donde reposa en el cementerio de la Sacramental de San Ginés y San Luis.

Por último, hay que insistir una vez más en que Joaquín Escriche y Martín, el famoso magistrado y jurisconsulto de Caminreal, fue el autor del primer Diccionario

jurídico, iniciando así una andadura que posteriormente seguirán otros ilustres letrados, que constituyen la prueba más fehaciente de la importancia de este tipo de publicaciones. Nos queda sólo reseñar unas líneas necrológicas tomadas del citado "Diccionario":

> "No debe ser extraña esta difusión al ocuparnos hoy de la vida del claro y eminente jurisconsulto, del magistrado puro y benéfico, del publicista y codificador entendido D. Joaquín Escriche y Martín, porque su grato recuerdo no puede menos de hacernos expresar con las palabras del dolor la pérdida que han experimentado la sociedad, la causa de la justicia, la ciencia y la amistad en fin, a las que sirvió honrándolas con sus virtudes y pureza. Nuestro sentimiento es justo, y se halla apoyado por el público, porque el Sr. Escriche era uno de esos hombres cuyas costumbres y moralidad eran de todas sabidas, de todos apreciadas, motivo que nos induce a consagrarle en estas páginas en tributo de justa admiración".

BIBLIOGRAFÍA

DELGADO ECHEVARRIA, J.R. (1980): Escriche y Martín, Joaquín. *G.E.A.*. Zaragoza, t.V, pp. 1233.

ESCRICHE, J. (1838): *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia.* Madrid, 4 vols.

ESCRICHE, J. (1874-1876): *Diccionario razonado de legislación y jurisprudencia.* Madrid, 4 vols.

ESCRICHE, J. (1870): *Elementos del derecho patrio.* Madrid, 2.ª ed. 470 pp.

ESCRICHE Y MARÍN, Joaquín. *Enciclopedia U.I.E.A. Barcelona,* Espasa-Calpe, ED. t. XX, pp. 927.

GASCÓN Y GUIMBAO, D. *Teruel en la Guerra de la Independencia,* pp. 23, 309, 310, 412-416.

GÓMEZ URIEL, M. (1884): *Biblioteca antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa.* Zaragoza, t. I, pp. 428-429.

LÁZARO POLO, F.A. (1990): Jerónimo Salas Malo y Joaquín Escriche Martín: Noticias sobre dos personajes ilustres de Caminreal. *Xiloca, 6,* 203-212. Calamocha. Centro de Estudios del Jiloca.

MARINA MARTÍN, J. (1951): Breve biografía de D. Joaquín Escriche y Martín. *Teruel.* Teruel, n.º 5, pp. 146-160.

OSSORIO Y BERNAD, M. (1903): *Ensayo de un catálogo de Periodistas Españoles del siglo XIX.* Madrid, pp. 117.

PALAU DULCET, A. *Manuel del librero Hispano-Americano.* Barcelona, t. V, pp. 106.

SÁNCHEZ -MUÑOZ CHLUSOWIEZ, M. (1881): *Apuntes críticos y biográficos de los hombres célebres de la provincia de Teruel.* Teruel, pp. 78-80.

SEMINARIO DE BIBLIOGRAFÍA HISPÁNICA DE LA F. FILOSOFÍA Y LETRAS DE MADRID (1970): *Veinticuatro diarios, 1830-1900.* Madrid, t. II, pp. 116-117.

MEDIO NATURAL

Xtoca 24

XILOCA 24
págs. 133-153
1999
ISSN: 0214-1175

EL ECOSISTEMA DEL ALTO JILOCA (RÍO CELLA)

Pablo Gómez Hernández*

Resumen.– *Se estudia el pasado y el presente del ecosistema del río Cella y se proponen medidas para evitar su degradación.*

Abstract.– *The author studies the past and present of the ecosystem of Jiloca river and proposes steps to avoid its degradation.*

Para los pueblos del río Cella (Cella, Villarquemado, Santa Eulalia, Torremocha, Torrelacárcel y Villafranca), como ocurre para otras zonas de Aragón, el agua es vida. Los hombres y mujeres de esta tierra de "polvo, niebla, viento y sol", en versos del cantautor José Antonio Labordeta, están permanentemente mirando al cielo, esperando la lluvia para sus campos, temerosos, al mismo tiempo, de ser arrasados por la tormenta.

El objetivo de este trabajo es analizar cómo concebían y practicaban la conservación del río nuestros antepasados y aportar algunas ideas que, a mi juicio, podrían ayudar a devolver al ecosistema de nuestro río a unas condiciones más propicias, no sólo para sobrevivir, sino, incluso, para recuperar su importancia en el desarrollo de la Comarca.

* Licenciado en Veterinaria.

MIS RECUERDOS DEL RÍO CELLA

Entre las vivencias de mi infancia en Torrelacárcel recuerdo con especial cariño todo lo relacionado con el río, el río Cella:

– En todas las casas se disponía de agua, pero era de pozo, la del río era otra cosa.

– Las mujeres, con sus "carretillos"[1] cargados con grandes cestas de ropa, iban a lavar al "lavadero"[2]. Con el agua del río la ropa se quedaba más blanca y suave, los suavizantes y blanqueadores no eran necesarios.

– Después de esquilar las ovejas, aprovechando los días de buen tiempo, se lavaba la lana, que hacía falta para preparar los colchones nuevos o reponer los viejos e incluso para hacer los calcetines de lana o "piuques"[3]; en el invierno todo era necesario para soportar las bajas temperaturas.

– Ir al lavadero era un acto social; constituía un centro de reunión: allí se comentaban todos los acontecimientos que afectaban al pueblo y a sus habitantes.

– Cuando tocaba el turno del riego a Torrelacárcel, Alba o Villafranca, el río llevaba más agua ("corría"), era de mejor calidad y se aprovechaba para ir por agua para beber; para ello se utilizaban los versátiles carretillos, provistos de un tablero especial que permitía llevar tres cántaros. Los que disponían de burros para el ganado o "ateros"[4] a veces los utilizaban para el acarreo del agua; con este medio se podían transportar cuatro o seis cántaros, segun las "angarillas"[5] que se utilizasen. Para que el agua manifestase sus excelencias había que dejarla reposar en las "tinajas"[6] que se tenían en las bodegas o sitios frescos de las casas; durante mucho tiempo era un agua excelente, no había problema para cocer las legumbres y no eran necesarios los frigoríficos para conservarla fresca.

– Los rebaños de ovejas e incluso el ganado de labor podían calmar su sed en el río.

– El molino movido por la fuerza del agua del río proporcionaba la harina de trigo o incluso de "morcacho"[7], centeno, cebada o avena, necesarias para el pan o la

1. "Carretillos": palabra aragonesa equivalente a la castellana carretillas (considero palabras aragonesas las reconocidas como tales en el Diccionario Aragonés de Ráfael ANDOLZ en su cuarta edición).

2. "Lavadero": sitio especialmente dispuesto para lavar la ropa en el río.

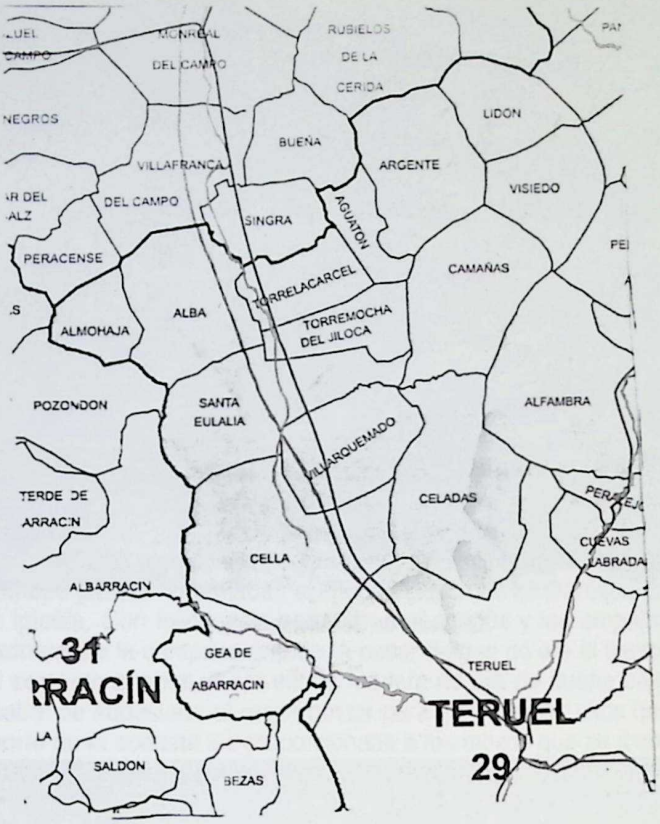
3. "Piuques": palabra aragonesa que se refiere a los calcetines caseros de lana.

4. "Ateros": palabra aragonesa para referirse a los asnos de pastor.

5. "Angarillas": armazón de esparto, adaptado al aparejo de los équidos, del que penden unas bolsas del mismo material.

6. "Tinajas": vasijas grandes de barro cocido, mucho más anchas por el medio que por el fondo y la boca.

7. "Morcacho": mezcla de trigo y centeno que se sembraban juntos para favorecer la siega del trigo en el secano, en el que normalmente crecía poco.



Situación de los siete pueblos del río Cella.

"hechura"[8] de los cerdos o aves de corral. Así, la transformación de los cereales para su consumo se realizaba en el mismo pueblo[9].

– Todos los cultivos de la vega dependían del río totalmente: el trigo, la avena o la remolacha se sembraban en la partida que era de la "añada"[10], ya que al tener prefe-

8. Hechura": localismo para referirse a la comida de los cerdos y las aves de corral, que se prepara con agua, harina de cereales o salvado y desperdicios o sobras del hogar (considero localismos a las palabras que no figuran en el Diccionario Aragonés de Rafael ANDOLZ, en su cuarta edición, ni en el de la Lengua Española de la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, en su vigésima edición, o aquellas que figurando en dichos diccionarios se utilizan en la comarca con otros significados de los indicados en los mismos).

9. Los molinos eran de vital importancia hasta la mitad del siglo XX, no olvidemos que el pan era el alimento fundamental, en algunos casos el único disponible. El molino de Torrelacárcel estaba arrendado por 200 fanegas de trigo al año, es decir, unos 6.000 kg.

10. Cada año tenía preferencia para el riego la mitad de la vega de Torrelacárcel; a estas partidas se les llamaba "añada".



La fuente de Cella totalmente seca.



Los prados de Villarquemado (antigua laguna del Cañizar).

rencia en el riego podía asegurarse la cosecha. Los "dallos"[11] del "alfaz"[12] estaban supeditados a los riegos: era muy importante calcular el momento oportuno de dallar el alfaz, ya que si era el apropiado en relación con el riego, podía conseguirse otro dallo más fácilmente. En todos los casos, el rendimiento de las cosechas dependía en gran parte del momento en que pudieran regarse; pocas veces, sin el riego oportuno, se salvaban con las lluvias. Con frecuencia no se sembraba si no se podía regar.

– El río proporcionaba también espacio y actividades de ocio, tales como la pesca o la natación. Los cangrejos, que eran muy abundantes y apreciados, se pescaban con los "buitrinos"[13]. Los barbos eran otro aliciente de los aficionados a la pesca.

Aunque yo no aprendí a nadar, la mayoría de los chicos del pueblo lo hacían en el río. En los días buenos del corto verano acudíamos todos al molino a practicar la natación. De una forma natural se practicaba el nudismo, sólo para chicos, sin ningún escándalo; no estaba bien visto que las chicas fueran a nadar. La sombra de los chopos en los verdes "cajeros" del río era agradable para sestear o merendar.

– Para San Juan (el veinticuatro de junio), los quintos recurrían al río para encontrar el mejor chopo para la "enramada", el chopo pelado que se plantaba delante de la puerta de la iglesia. Con frecuencia cortaban dos chopos y los empalmaban para intentar aproximarse a la campana grande. A pesar de que no era el tiempo más propicio para el corte de chopos, y por ello la madera no era de buena calidad, no se desaprovechaba: se subastaba al mejor postor para los múltiples usos que entonces tenía. El importe de la subasta les proporcionaba a los mozos que se iban a incorporar al servicio militar una suculenta merienda.

– Cuando las tormentas o "tronadas"[14] inundaban el pueblo y sus alrededores, sabíamos que el río se llevaría en poco tiempo el agua y que los daños no serían excesivos, aunque se tratase de una "tronada gorda" de las de recordar toda la vida.

– Los bandos voceados por el alguacil, que se anunciaba con trompeta, en las principales esquinas del pueblo, despertaban gran atención, sobre todo los relacionados con el río. Era necesario informar qué partida se iba a regar, el cobro de la "alfarda"[15], la limpieza de las acequias o del río ("desovar")[16], la poda de los chopos, la subastas de chopos cortados o los residuos de las podas. La hora del inicio de todas las actividades era la salida o puesta del sol. Se podía vivir sin reloj fácilmente; con estar pendiente del sol era suficiente.

11. "Dallo": localismo para referirse a la cosecha de alfalfa obtenida en cada corte.
12. "Alfaz": palabra aragonesa equivalente a la castellana alfalfa.
13. "Buitrinos": arte de pesca formado por un aro y una red.
14. "Tronadas": palabra aragonesa equivalente a tormentas.
15. "Alfarda": palabra aragonesa para referirse a lo que se paga por el aprovechamiento del agua.
16. "Desovar": localismo para referirse a la siega de las hierbas de las acequias y del río,



Burra con angarillas y cántaros.



Molino de Torrelacárcel.

En definitiva, el río era riqueza y condicionaba una forma de vivir, una cultura muy distinta y bien diferenciada de la de los pueblos que no estaban favorecidos por él, "los de la sierra" que, a pesar de su proximidad, vivían de otra manera.

EL RÍO CELLA EN LA ACTUALIDAD

Con el paso del tiempo todo ha cambiado en el río Cella, en la actualidad en nada se parece al río de mi infancia:

– Casi siempre está seco, y cuando lleva agua está contaminada. Ya no se puede lavar la ropa, ni beber el agua sin peligro para la salud; los cangrejos y barbos han desaparecido y sólo ocasionalmente se dispone de agua para regar.

– Las aguas residuales, que los pueblos vierten sin depurar, con frecuencia permanecen estancadas durante mucho tiempo, originando una espesa vegetación que ciega el cauce. Esta contaminación genera, además de un desagradable olor, riesgos para la salud de personas y animales.

– Nadie se ocupa ya de la poda de los chopos: es un gasto sin beneficio. Las ramas no se utilizan como leña para el fuego; muchas se secan, caen al cauce y se convierten en un impedimento para el paso del agua.

– No se hace limpieza manual porque no hay mano de obra disponible y, en cualquier caso, con este procedimiento resultaría muy cara. En la actualidad, cuando se limpia (no con la frecuencia deseada), se hace a máquina, lo que origina un deterioro importante en el cauce y en las márgenes o "cajeros"[17].

– Los molinos están abandonados, algunos en ruinas; ya no sirven para lo que fueron concebidos: moler los cereales. Seguramente, en la actualidad no serían rentables, pero es difícil comprobarlo ya que no disponen de la energía –la corriente del río– que los movía.

– Es desolador pasear por la orilla del río para los que lo hemos conocido en otro tiempo; parece que a nadie o a muy pocos les importa esta situación de abandono. Algunos pensarán quizá que como no es rentable o produce escasos beneficios no merece la pena ocuparse de él. Creo que están en un error: cuando el medio natural se deteriora, algo de nosotros mismos empieza a morir; difícilmente podrá sobrevir el hombre si no se encuentra un adecuado equilibrio entre el aprovechamiento y la conservación del medio natural.

El "río Cella" ha sido determinante, al menos en el pasado, para el desarrollo socioeconómico de la comarca. A pesar de ser en gran parte obra del hombre[18], constituye un valioso ecosistema. Olvidar que la conservación del río depende de dicho medio natural es sin duda la causa del gran deterioro en que en la actualidad se encuentra.

17. "Cajeros": los bordes de las acequias o del río.

18. Puede consultarse en el nº 10 de *XILOCA* mi trabajo "El río Jiloca y Torrelacarcel".

EL RÍO CELLA EN EL PASADO

Para poner en evidencia las diferencias de la realidad actual de nuestro río con el pasado, comentaré la importancia que ha tenido en la agricultura y la preocupación de los Poderes Públicos por su regulación, consciente de que puedo aportar datos objetivos que dejan claro la gran atención que en el pasado se le prestaba y la escasa que en la actualidad se le concede.

El río Cella en la agricultura

La disponibilidad de agua para regar ha condicionado los cultivos de la comarca. En un principio era suficiente con poder salvar la cosecha de cereal, principalmente trigo y, menos, avena como cultivo tardío. En algunos casos se sembraba alfalfa con la esperanza de darle, como mucho, cuatro cortes al año. Posteriormente, en los pueblos que disponían de agua más segura y abundante (Cella y Villarquemado), se fueron implantando otros cultivos como las patatas, el lino o el cáñamo.

Con la instalación en 1910 de la Azucarera en Santa Eulalia del Campo, la remolacha se convierte en el cultivo estrella de la zona[19]. Las condiciones climáticas de la comarca permitían su cultivo, a pesar de la aridez estival y las heladas tardías; este último inconveniente se trataba de evitar retrasando la siembra. La remolacha se ha cultivado durante cincuenta años, hasta el cierre de la azucarera, principalmente en regadío. Se han obtenido rendimientos de 35 a 40 tm por ha, y menos en secano, en el que dependía de las tormentas estivales.

El cultivo de la remolacha tuvo considerables repercusión en los pueblos del río Cella, ya que proporcionaba importantes ingresos, ocupaba mucha mano de obra en el campo y solucionaba el paro invernal de muchos agricultores.

Por otra parte, la industria azucarera tenía un importante impacto ambiental; necesitaba agua en abundancia y producía gran cantidad de residuos que era preciso eliminar. El agua residual se depositaba en balsas grandes para su decantación incompleta, posteriormente a través del "río Cavero" (un canal de unos 6 km de longitud) el agua se vertía al río Cella. Tanto en las balsas como en el río Cavero se depositaban grandes cantidades de tierra rica en cal, que era muy apreciada para mejorar las tierras de cultivo.

Sin duda, el cierre de las instalaciones de esta industria supuso un duro golpe para la economia de la comarca. Pero debe tenerse en cuenta que en la actualidad sería dificil mantener el cultivo de la remolacha principalmente por la escasez de mano de obra, la baja publiometría y los bajos precios de la remolacha.

La industria azucarera ha sido decisiva en la evolución de la demografía de los pueblos del río Cella, como puede observarse en el siguiente cuadro:

19. En Santa Eulalia del Campo se instaló la azucarera veintiséis años después de haberse instalado la primera planta en España.



Lavadero de Torrelacárcel.



Cauce del río Cella cegado por carrizo.

CENSOS DE POBLACIÓN DE LOS PUEBLOS DEL RÍO CELLA

Año	Cella	Villar-quemado	Santa Eulalia	Torre-mocha	Torre-lacárcel	Alba	Villa-franca	Total
1900	2.578	926	1.162	413	523	627	973	7.202
1910	3.364	1.959	1.649	464	612	703	1.043	8.071
1920	3.245	1.335	2.222	503	692	726	1.043	9.766
1930	3.616	1.613	2.636	516	806	766	1.040	10.993
1940	3.659	1.539	2.918	511	790	712	973	11.102
1950	3.813	1.543	2.643	447	741	653	870	10.701
1960	3.711	1.497	2.396	443	685	609	826	10.167
1970	3.298	1.273	1.974	336	548	559	646	8.634
1980	3.178	1.081	1.740	234	407	369	503	7.512
1990	2.962	1.028	1.281	170	326	311	415	6.493
1996	3.030	1.005	1.283	182	313	294	404	6.511

La regulación y aprovechamiento del río Cella

A poco que nos adentremos en el pasado histórico de los "Siete Pueblos" del río Cella, comprobaremos que el río fue un elemento de riqueza muy codiciado. Todos los pueblos quieren regar sus campos, disponer de agua para beber y sanear sus tierras, principalmente por problemas de salud pública, pero también para poder extender sus cultivos a las tierras inundadas. Ante esta lucha de intereses encontrados se hizo inevitable la intervención del poder público para regular el aprovechamiento del agua de la fuente de Cella y de la que procedía del Armijal o Cañizar, es decir, de los prados de Villarquemado, con el objetivo expresamente definido de que no se pierda ni se estanque.

A este respecto, es muy elocuente la justificación de la necesidad de ordenar el aprovechamiento del agua que aparece en el preámbulo de las Ordenanzas de 1742, vigentes en la actualidad: *"Enterado de que entre los lugares de Cella, Santa Eulalia, Villarquemado, Torremocha, Torrelacárcel, Alba y Villafranca ha havido continuamente de muchos años al presente varias disensiones y Pleytos, originados de la inobservancia de lo dispuesto en la distribución de la Aguas para Riegos y beneficio común (no obstante las mas celosas providencias aplicadas para el remedio) con gravísimo perjuicio de los lugares, no solo de sus propios intereses, que han sumido en continuos litigios, que entre ellos se han originado, sino en otros manifiestos daños".*

Sin duda alguna estas Ordenanzas de Fernando VI fueron trascendentes para evitar los litigios y contribuyeron a un ordenado aprovechamiento del agua, que siempre ha sido escasa. A mi juicio, siguen vigentes no sólo desde el punto de vista legal, sino también desde el conservacionista. Pero la triste realidad nos evidencia que en la actualidad no se cumplen y pocos son los que las conocen.



Cauce del río Cella cegado por malas hierbas.



Cauce del río Cella abandonado.

En estas Ordenanzas se recogen una serie de aspectos relevantes tanto para el pasado como para el presente, entre ellos, citaré los siguientes:

– Al Corregidor de Teruel (cargo equivalente al de Gobernador) se le concede el título de Juez Privativo y Conservador de las aguas del Río Cella, sus limpiezas y desovos. Como juez era competente sobre el cumplimiento de las disposiciones legales dictadas para el mejor aprovechamiento del agua por los siete pueblos. No obstante, el Corregidor no podía alterar, ni innovar en las obras efectuadas y en caso de duda debía consultar al Consejo del Reino.

Los Corregidores, y posteriormente los Gobernadores, como jefes políticos, actuaban siempre como delegados del Poder Real o del Estado. Sus disposiciones podian ser revocadas por el Rey, como Jefe del Estado, a propuesta del Ministro correspondiente; podían modificar sus providencias y las de sus anteriores, siempre que no hubiesen sido confirmadas por el Ministro y estaban facultados para imponer multas directamente a los que no acataban las Ordenanzas o providencias. Con sus resoluciones acababa la vía adminstrativa y sólo podian recurrirse por la vía contencioso-administrativa.

Al Corregidor se le atribuían además otras funciones, tales como la supervisión de la colocación de las soleras en la "acequia madre", el control de las limpias, la exigencia del pago puntual de la "alfarda", y se le encomendaba especialmente la vigilancia del uso del agua de las acequias del Coudo y de las Granjas, para evitar la inundación de los prados de Villarquemado o que se perdiera agua aprovechable para los otros pueblos. En definitiva, era la figura clave para el buen funcionamiento del sistema de aprovechamiento del agua, que precisaba soluciones rápidas y eficaces.

Hasta hace unos treinta años estas funciones las siguieron ejerciendo los Gobernadores Civiles de Teruel. Entonces el control de estas aguas, como en el resto de la cuenca del Ebro, lo asumió la Confederación Hidrográfica del Ebro. No dudo que existirán argumentos jurídicos que ampararán este traspaso de funciones, pero me parece evidente que el sistema ha perdido su eficacia contrastada durante varios siglos.

– En cada uno de los siete pueblos existe una Junta Local de Aguas, formada por el Alcalde, el Interventor y el Conservador Mayor. Estas juntas se constituyen con la publicación de la Ordenanza de 1742. No obstante, la figura del interventor no se incorporó hasta 1803, en que se consideró necesario contar con una persona experta en el tema del agua. Además, debía ser "desinteresada, inteligente y de toda providad". El cargo era vitalicio, mientras el elegido no tuviese impedimento para desempeñarlo, y no estaba remunerado[20].

Las Juntas Locales de los siete pueblos deben reunirse como mínimo una vez al año en Junta General. Estas Juntas generales se han venido celebrando en la ermita de Nuestra Señora del Molino de Santa Eulalia del Campo.

20. El primer interventor de aguas en Torrelacárcel fue Cristóbal Gómez Hernández, que fue nombrado el 24 de junio de 1803.

Las Ordenanzas de 1742, ante lo incierto y problemático del sistema de aprovechamiento del agua, obligan a que uno de los conservadores de cada lugar esté siempre en el municipio o próximo al mismo para poder solucionar los problemas que surgieran.

– El mantener el cauce del río limpio y al nivel marcado era fundamental. En primer lugar interesaba una evacuación correcta de la "laguna del Cañizar," es decir, de los prados de Villarquemado, tanto para disponer de agua suficiente, como para evitar los problemas de salud pública que creaba el agua estancada. En segundo lugar, era necesario que cada pueblo dispusiese del caudal que le pertenecía.

Para mantener los cauces del río y de las acequias al nivel deseado las "soleras" eran piezas importantes, por ello, se regularon hasta en los más mínimos detalles, para que pudiesen cumplir con la misión que se les encomendaba. En el Reglamento de 1750 las soleras de la "acequia madre"[21] a la salida de la laguna del Cañizar se describen en los siguientes términos : "Se harán las dichas Soleras, ó piedras movibles, con dos piedras, de mucha mayor longitud, que tiene de anchura el "Caxero", ligandolas por medio de sus colas de hierro y betún, situándolas con el descenso correspondiente a la piedra inmovil, cavando una y otra pared del Caxero, metiendo los "tizones"[22] de uno y otro lado de las mismas paredes, y empotradas de cal y canto sin que se altere el plano, ni la piedra inmóvil".

Era y sigue siendo importante una buena conservación del río y de las acequias. La acequia madre "Río Cella" se debe limpiar, según las Ordenanzas, dos veces al año, una antes del riego de otoño y otra para el mes de junio; las tierras, yerbas y "ovas"[23] procedentes de las limpias no pueden dejarse sobre los cajeros, para que no se levanten y dificulten las nuevas limpias o vuelvan a caer al río; por todo ello, está ordenado que deben dejarse a dos "varas"[24] como mínimo de los cajeros.

Las roturas que se producían en la acequia madre debían repararse con estacas, "fagina[25] y céspedes"[26].

– Las Juntas Locales de Villarquemado y Cella deben mantener a su costa unas "contracequias"[27] a lo largo del río en sus términos municipales. Estas contracequias deben estar adecuadamente conservadas para que sean capaces de recoger las aguas sobrantes y conducirlas al río.

21. La "Acequia Madre" es el cauce que discurre por la zona más baja de los prados de Villarquemado, es decir, el río Cella.

22. "Tizones": la parte de las piedras que se introduce en los cajeros.

23. "Ovas": los productos obtenidos al desovar, principalmente vegetales.

24. "Vara": medida tradicional; equivale a 835 milimetros y 9 décimas.

25. "Faginal": localismo para referirse a un haz de ramas delgadas muy apretadas.

26. "Césped": localismo para referirse a un bloque de tierra con hierba que se obtiene con pala,

27. "Contracequia": localismo para referirse a una acequia que discurre paralela a otra más importante para recoger el agua sobrante y llevarla a la acequia principal.



Cajeros del río Cella sin protección vegetal.



Puente de la Juanseca en el río Cella.

– Llegado el turno del agua, el pueblo no puede hacer uso de ella hasta que todas las acequias, regaderas o brazales estén limpios. Cuando algún propietario no limpie la parte que le corresponda, se limpiará a su costa por la Junta Local de Aguas.

– No puede labrarse ni cultivarse la tierra a menos de 3 varas de los cajeros; los ganados no pueden pacer ni andar sobre los cajeros de las acequias.

– El buen uso del agua era primordial; por ello, de acuerdo con las Ordenanzas debe hacerse mediante "regador"[28] que debe abrir y cerrar las "hileras"[29] de cada "heredad"[30].

– Para poder costear las limpias y el mantenimiento del río y de las acequias comunes estaba establecida la "alfarda" desde una sentencia de Carlos V. El mantenimiento y limpieza del resto de acequias era por cuenta de los propietarios de las fincas que regaban.

Los conceptos por los que se debía pagar en la alfarda, según la Ordenanza de 1742, eran los siguientes:

- Por mejora de la Salud Pública dos reales de plata por vecino.
- Por pastos un real de plata por cabeza de ganado mayor.
- El resto de gastos debía repartirse a los propietarios en función de la superficie de tierra a regar.

– Otro aspecto interesante eran las multas que se imponían por las Juntas Locales a los infractores de las Ordenanzas que, en su caso, eran confirmadas o desestimadas por el Gobernador de Teruel. Su cuantía se fijaba en proporción al beneficio o perjuicio causado.

– Cella siempre ha tenido derecho prioritario al uso del agua de la Fuente respecto a los otros pueblos. Pero este derecho está condicionado al buen uso, ya que como dice la Ordenanza: "Después de dar a sus tierras los riegos acostumbrados en los tiempos que siempre ha usado (sin que la abundancia de agua le motive el desperdicio de ella, con aumento de la laguna y escasez en los lugares posteriores) debe dejar correr el agua de dicha fuente libremente por ambas acequias del Coudo y Granja".

Como ejemplo de las limitaciones impuestas a Cella en el uso del agua, se puede citar las condiciones de funcionamiento ordenadas al Batán[31] que exitía en la localidad, justificadas por el incremento que sufría la laguna del Cañizar, como consecuencia del agua procedente de dicho Batán.

28. En Torrelacárcel había cuatro regadores contratados.

29. "Hileras": localismo para referirse a los boquetes de las acequias por donde entra el agua.

30. "Heredad": porción de terreno cultivado perteneciente al mismo dueño.

31. "Batán": servía para desengrasar y enfutar los paños.

CAUSAS DEL ACTUAL DETERIORO DEL RÍO CELLA

Podemos citar las siguientes causas que considero responsables del deterioro actual del río Cella:

– Un excesivo drenaje de los prados de Villarquemado permite una evacuación rápida del agua, que si bien favorece el cultivo de dichos prados, impide la regulación del río, que precisa una evacuación más lenta. Es necesario encontrar un equilibrio en el drenaje de estas tierras para que el río pueda disponer de un caudal mínimo el mayor tiempo posible; esta finalidad es la que se perseguía cuando se regularon tan exhaustivamente las soleras de la Acequia Madre, como ya he comentado anteriormente.

Es evidente que, en la actualidad, no se tienen claros los criterios en el uso y gestión del río como elemento fundamental del ecosistema de su entorno y es esta circunstancia principalmente la que ha determinado el fuerte deterioro que padece el río Cella.

– La deforestación supone un incremento de las aguas de escorrentía y una menor infiltración, con detrimento en la recarga del acuífero.

La cobertura forestal de la zona es mínima: se ha cultivado toda la tierra posible, sin tener en cuenta su pendiente ni sus carecterísticas; en consecuencia el carrascal, que constituye la única masa forestal de la comarca, se ha reducido a aquellas zonas en las que el cultivo es imposible dado su pendiente excesiva.

– En la actualidad los pozos han proliferado en toda la comarca y se extrae agua para regar en gran cantidad, especialmente los años secos, pudiendo aplicarse al río Cella el refrán del Bajo Jiloca: "En el río Jiloca, con tanto pozo que se perfora, en verano no llega agua ni para llenar una poza".

Desde muy antiguo el hombre ha horadado la tierra para buscar el agua de sus profundidades. Tradicionalmente, en algunos pueblos de la comarca, se ha recurrido a pozos excavados a mano, para disponer de agua para beber o para regar pequeños huertos para el consumo de la familia[32]. Recientemente, a partir de 1963, se han realizado perforaciones profundas para regar importantes superficies, algunas en secano y otras en el regadío tradicional.

Cuando en un acuífero que alimenta un río se extrae agua, el nivel de la capa freática del acuífero baja, y si se sigue bombeando agua llega un momento en el que el río se seca. Si las extracciones superan las entradas naturales de agua, el volumen de las reservas se va haciendo cada vez menor, hasta que el acuífero se seca y muere. Debe tenerse en cuenta que parte del agua de un acuífero proviene de la acumulada durante siglos.

Los periodos secos prolongados, tan característicos en la zona, han puesto en evidencia que con la superficie actual de regadíos que se nutren del agua subterrá-

32. Cada familia disponía de una pequeña porción de terreno cercado, muy próximo al pueblo, con un pozo del que se sacaba el agua a mano para regar las verduras para el consumo familiar.

nea el acuífero tiende a secarse. De hecho, los pozos tradicionales están casi siempre secos.

– La pluviometría es un tema recurrente de conversación en los pueblos del río Cella; con frecuencia se dice "cada año cae menos agua, no nieva, nadie ha visto cosa igual".

A la comarca del río Cella, encajonada entre montañas por oeste y este, no llegan los vientos húmedos atlánticos o mediterráneos. A pesar de una altitud de unos 980 metros, llueve muy poco. Según los datos recogidos por Amelia Galve Martín, que estudió el clima de Santa Eulalia del Campo en el periodo 1956-1980, se recogieron unos 390 mm de media anual en dicho periodo; el año más lluvioso recibió 600 mm y el más seco 290 mm; la primavera y el otoño son las estaciones más lluviosas.

Los expertos reconocen que los períodos de lluvia y sequía se suceden en la comarca sin cadencia ni previsión de ninguna clase, desde tiempo inmemorial. En realidad, no se ha podido demostrar que llueva menos que en otras épocas; existen referencias históricas de la pobreza a la que habían llegado los pueblos del río Cella como consecuencia de la sequía. En este sentido me parece ilustrativo el refrán "septiembre seca las fuentes y se lleva los puentes", según sea un año seco o húmedo.

Lo que nadie discute es la estrecha relación entre la pluviometría y la abundancia o escasez de agua en el río Cella: en los periodos húmedos el agua corre por el río y en los periodos secos el río y la fuente de Cella se secan.

La respuesta de la fuente de Cella a las lluvias, en el subsistema Cella-Albarracín-Molina de Aragón, es inmediata. La recuperación del río es más lenta, ya que precisa un periodo húmedo persistente[33].

Está acreditado documentalmente que en el año 1683 la fuente de Cella estaba seca. En los últimos tiempos, desde el año 1982, según los datos que me ha facilitado Sebastián Sánchez Pascual, vecino de Cella, ha estado seca en tres periodos: uno de un año y cuatro meses, otro de cinco meses y el último de tres años y dos meses. En algunos casos, aunque no sale por los "cárcavos"[34], se conserva en el fondo a nivel variable. En el último periodo seco señalado el fondo estaba completamente seco.

Cuando la fuente está seca, por el río solo discurre agua procedente de alguna tormenta; a veces, aunque la fuente no esté seca, el río sí que lo está. Sólo en épocas de abundancia el agua de la fuente llega al río; ordinariamente el agua del río proviene de los prados de Villarquemado, antigua laguna del Cañizar.

33. Pedro Pascual DELER HERNÁNDEZ observó que después de llover copiosamente en la zona del subsistema Cella-Albarracín-Molina de Aragón durante el período del 23 al 26 de diciembre de 1995, el 31 de diciembre a las tres de la tarde comenzó a fluir agua en cantidad normal en la fuente, que estaba seca hasta esa fecha.

34. "Cárcavos": zanjas o acequias por donde sale el agua de la fuente.

PROPUESTAS PARA MEJORAR EL ECOSISTEMA DEL RÍO CELLA

Me gustaría aportar algunas ideas que, a mi juicio, podrían servir para mejorar la situación del ecosistema del río Cella:

– Es necesario aplicar todas las medidas conservacionistas que las Ordenanzas de 1742 establecieron, además de otras que en la actualidad se consideren necesarias, ya que es imprescindible mantener el río y las acequias en perfectas condiciones, incluso en los periodos secos.

Hace falta una campaña de concienciación de la población para tratar de vencer la apatía general en lo que se refiere al río. Nadie se ocupa de la conservación del río, unas veces por desconocimiento, otras por falta de interés o medios y otras por una visión estrecha y egoísta del problema, como la que se deduce de las palabras "detrás de mí el diluvio". Y debe recordarse que todos debemos luchar por mantener un hábitat agradable, seguro y sano, que nos permita disfrutar de la naturaleza en una sociedad de bienestar auténtico.

– No debe permitirse el vertido de las aguas residuales sin depurar. La escasez de agua hace que los vertidos no sean arrastrados ni lavados suficientemente, con lo que la concentración de factores contaminantes aumenta considerablemente. Considero que los "filtros verdes"[35] podían dar un buen resultado, ya que dados los reducidos censos de población actuales, no sería necesario grandes extensiones de terreno. Hasta que se disponga de algún otro sistema de depuración, es imprescindible limpiar con la periodicidad que sea necesario las fosas sépticas, que no se han limpiado nunca. Matener estas fosas en un adecuado funcionamiento no sería costoso, bien mancomunando el servicio o bien a través de la Diputación Provincial. Personalmente, pude comprobar que, recién costruidas, estas fosas permitían verter el agua al río prácticamente clara.

– Considero muy válida la propuesta del grupo naturalista OTUS-ATENEO para abordar de manera racional la deforestación de la zona: plantean volver a recuperar el carrascal de los terrenos de vocación forestal, sobre todo en aquellos de titularidad pública; por otra parte, consideran que debía fomentarse la instauración de setos con árboles y arbustos en los linderos de las parcelas.

No podemos olvidar el interés que tiene en la comarca evitar los cuantiosos daños que todos los años producen las avenidas; para ello es necesario crear una masa arbórea y arbustiva autóctona que retenga el suelo en las laderas y lamine las avenidas. Los daños producidos por las grandes inundaciones, como las que sufrió el País Vasco en 1983, fueron menores allí donde las laderas estaban cubiertas de vegetación. El desequilibrio medio ambiental producido por la acción del hombre es un importante factor en la génesis de las avenidas e inundaciones.

– Los regadíos con aguas subterráneas han surgido como consecuencia de la presión demográfica y en parte han contribuido a evitar la despoblación y a elevar el nivel de renta de la comunidad. Pero hay que tener en cuenta que actualmente la

35. "Filtros verdes": terrenos con una masa vegetal en los que se vierten las aguas residuales.

Unión Europea fomenta la extensificación de la agricultura ante el problema de los excedentes; además, los acuerdos sobre el libre comercio del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) imponen una mayor exigencia de competencia a los productos españoles. Por otra parte, desde la década de los ochenta, los poderes públicos tienden a impulsar una política de desarrollo sostenible.

Por todo ello, es de esperar que los regadíos con aguas subterráneas no se incrementen; más bien parece que existe una tendencia a su disminución. Realmente, el agua subterránea debería reservarse para épocas de escasez. No parece razonable plantear cultivos dependientes exclusivamente del agua de los pozos. En este sentido, parece lógico que la actividad agropecuaria de la comarca se oriente hacia la ganadería ovina semiextensiva, con cultivos de apoyo.

Es necesario utilizar racionalmente el agua subterránea limitando la extracción. Para ello, el primer paso es reducir el consumo mediante conduciones y sistemas de riego adecuados. Los países miembros de la Unión Europea acordaron en la reunión celebrada en La Haya en 1991 la puesta en marcha antes del fin del milenio de programas para asegurar la protección y una correcta utilización de las aguas que se acumulan y fluyen bajo el suelo.

El acuífero es necesario para poder contar con agua para beber en la zona; se hace por tanto imprescindible tomar medidas para evitar su agotamiento.

– Si los romanos llevaron el agua del río Guadalaviar a Cella mediante un costoso acueducto[36], no parece descabellado estudiar la posibilidad de traer aguas de otras cuencas. Con los medios hoy disponibles sería posible traer agua del río Alfambra o del ya citado Guadalaviar; los pueblos del río Cella tambien tienen derecho a exigir un trasvase con la única finalidad de mantener un "caudal ecológico"[37] en el río en las épocas de sequía para evitar la muerte del ecosistema; después vendría la repoblación del río con especies autóctonas de cangrejos, barbos y otras.

Con las medidas que he indicado o con otras que se podrían aplicar podría mejorarse la situación del ecosistema del río Cella; pero se plantea un problema: ¿quién es el responsable de esta recuperación?

El artículo 45 de la Constitución Española de 1978 establece: "Todos tienen derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo. Los Poderes Públicos velarán por la utilización racional de los recursos naturales, con el fin de proteger y mejorar la calidad de vida y defender y restaurar el medio ambiente, apoyándose en la indispensable solidaridad efectiva".

De acuerdo con la Constitución, la vigente Ley de Aguas indica que es el Estado el que tiene la obligación de gestionar los recursos hidraúlicos de manera que sean

36. Estudiado por Eustaquio CASTELLANO ZAPATER en 1981, se trata de un acueducto de unos 15 km que iba desde el castillo de Santa Croche a Cella.

37. Se considera "caudal ecológico" al caudal mínimo que permite conservar las características de un río.

asequibles a todos los ciudadanos, en la cantidad y calidad necesaria, a su coste justo y con garantía de suministro.

El Estado está obligado también a velar por la recuperación de los ecosistemas degradados y por la conservación de los recursos hidraúlicos. Para ello se promulgó la Ley 29/1985 de 2 de agosto, de aguas, según la cual se considera dominio público hidraúlico (D.P.H.), y por lo tanto gestionado por el Estado a "las aguas continentales, superficiales, subterráneas, los cauces de corrientes naturales continuas o discontinuas, las de lagos, lagunas, embalses en cauces públicos y los acuíferos subterráneos".

De este modo, El Estado y las Comunidades Autónomas, cuyos Estatutos de Autonomía les confieren competencias en el tema, son los responsables de administrar y gestionar los D.P.H. A este fin se ha creado un organo consultivo superior, el Consejo Nacional del Agua, que es el encargado de asesorar y dar cohesión en esta materia a través de la planificación hidrológica.

A su vez, cada cuenca hidrográfica, al constituir una unidad de gestión indivisible, cuenta con su respectivo organismo de cuenca o Confederación Hidrográfica, que es la encargada de administrar y gestionar el agua de la cuenca y, a la vez, interviene en las decisiones a escala nacional. Estos organismos de cuenca participan en el Consejo Nacional del Agua junto con los representantes de los Ministerios.

Cada cuenca cuenta con un "Plan Hidrológico de Cuenca" como instrumento legal.

En lo que se refiere a Aragón, su Estatuto de Autonomía le confiere competencias sobre aguas que discurran íntegramente dentro de su territorio. Por otra parte, en Aragón contamos con el Pacto del Agua, aprobado por unanimidad por las Cortes de Aragón, en el pleno celebrado el 30 de junio de 1992, que cuantifica las necesidades presentes y futuras de agua en Aragón. A mi juicio, es de destacar que en el citado Pacto del Agua no se recoje ninguna referencia al río Cella, ni al Jiloca.

Por todo lo comentado, es evidente que es el Estado el responsable de tomar las medidas necesarias para la recuperación del ecosistema del río Cella, pero debe ser la población afectada la que, por todos los medios a su alcance, debe exigir a los Poderes Públicos el cumplimiento de las normas legales, a la vez que deben colaborar con dichos Poderes Públicos para conseguir los objetivos previstos.

Como dice el jefe indio Noah Sealth, en su carta a los hombres blancos: "Ustedes deben recordar y enseñarles a sus hijos que los ríos son nuestros hermanos y también los son suyos y por lo tanto, deben tratarlos con la misma dulzura con la que se trata a un hermano".

BIBLIOGRAFÍA

ANÓNIMO (1925): *Reales Ordenanzas y providencias, sentencia y Real Decreto, sobre aprovechamiento de las aguas de la Fuente de Cella.*Cella, Ayuntamiento, 1925.

CASTELLANO ZAPATER, E. (1981): "Un acueducto romano en la provincia de Teruel (Albarracín-Gea-Cella)". *Revista Teruel,* nº 66.

DELER HERNÁNDEZ, PP. (1995): *La Fuente de Cella*, Cella, el Autor, 1995.

LANZUELA MARINA, S. (1987): *La Fuente y el Río Cella (Antecedentes históricos)*. Zaragoza, Cazar, 1987.

MANTELGA, L. (1992): " La conservación y gestión de los cursos fluviales en la España Penisular". *Revista Quercus* nº 76.

PRENDA MARTÍN, J. (1992): "Estado de conservación de los ecosistemas fluviales españoles". *Revista Quercus* nº 74.

REY BENAYAS, J.M. (1993): "Uso y abuso del agua subterránea" *Revista Quercus* nº 84.

XILOCA 24
págs. 155-172
1999
ISSN: 0214-1175

ORDENANZAS Y REGLAMENTO PARA EL USO DE LAS AGUAS DE LA FUENTE DE CELLA Y DE LA LAGUNA DEL CAÑIZAR
Una aportación a los estudios de ordenación del territorio

José Luis Andrés Sarasa*

Resumen.– *En este trabajo se aborda la problemática de la Ordenación del Territorio desde el punto de vista del uso del agua y de las infraestructuras que este elemento precisa.*

Se pone particular énfasis en manifestar que la Ordenación del Territorio es una expresión que recupera una antigua realidad, para ello se recurre al análisis comparativo de definiciones de la ordenación territorial, procedentes tanto del ámbito político como del operativo, con el contenido de unas Reales Ordenanzas del siglo XVIII, tan abundante en ejemplos de savoir-faire en estas cuestiones.

La base del trabajo se centra en un minucioso estudio de las "Reales Ordenanzas y providencias dadas por su Magestad y su Real consejo, a los siete pueblos del Río Cella, para el buen gobierno, distribución de sus aguas, limpia y conservación de sus obras". *Un estudio que se estructura en torno a la problemática que aborda, los objetivos que se formulan y los medios con que cuenta para alcanzar sus propósitos.*

Se llega a la conclusión de que las Reales Ordenanzas son valiosos documentos de Ordenación del Territorio en su momento y de inestimable valor para la actualidad. Un valor que les viene dado porque a la hora de establecer las relaciones territoriales resulta de todo punto necesario conocer el proceso sociohistórico seguido por el mismo. Esta consideración nos permite afirmar que en su contenido se encierra una correcta definición de la que bien podría llamarse Comarca del Río Cella.

* Universidad de Murcia.

Abstract.– *L'on étudie dans ce travail la problematique de l'aménagement du territoire du point de vue de l'usage de l'eau et des infrastructures que cet élément a besoin.*

Une emphase particulière est mise por manifester que l'aménagement du territoire est une expresión qui regagne une ancienne réalité. Pour cela l'on fait appel à l'analyse comparative de définitions del'aménagement du territoire qui procédent tant du domaine politique que de l'opératif, avec le contenu des Ordonances Royales du XVIIIe siècle, si abondant en exemples de savoir-faire dans ces questions.

La base du travail est centrée sur une minutieuse étude des "Reales Ordenanzas y providencias dadas por su Magestad y su Real Consejo, a los siete pueblos del río Cella, para el buen gobierno, distribución de sus aguas, limpia y conservación de sus obras". *Une étude qui est structurée autour de la problématique qu'elle aborde, los objectifs qui se formulent et les moyens avec lesques l'on compte pour atteindre son but.*

On arrive à la conclusion que les Ordonances Royales sont des documents précieux sur l'aménagement du territoire à ce moment-là et d'une inestimable valeur aujourd'hui. Une valeur qui leur survient car au moment d'établir les rapports territoriaux il est absolument nécessaire de connaître le procés socio-historique suivi par lui. Cette considération nous permet d'affirmer que dans son contenu se renferme une correcte définition de celle que lón pourrait appeler Contrée de la rivière Cella.

INTRODUCCIÓN

Estamos en unos momentos en los que continuamente se habla de ordenación del territorio, de planes hidrológicos, de Libros Blancos. Parece como si toda esta nomenclatura se acabara de inventar para resolver una serie de necesidades calificadas por unos como teóricas, por otros de reales y no faltan quienes las califican de argucias políticas y de oportunismo. Unas y otras afirmaciones llevan a la conclusión de que lo novedoso es hablar de la problemática del agua, no ya a nivel de las regiones más áridas sino a escala nacional.

A lo largo del verano de 1999 la prensa diaria nos ha bombardeado con noticias que reclaman soluciones urgentes a una mala planificación de los recursos hídricos. En este sentido puede recordarse la amenaza de la patronal agraria que, a través de su Federación Española de Productores y Exportadores de Frutas y Hortalizas, exigía la tramitación del Plan Hidrológico Nacional por la vía de urgencia. Una petición puramente economicista "Los agricultores empiezan a cansarse de la inseguridad sobre sus producciones ante la continua falta de recursos hídricos. Estamos con el agua al cuello, pero sin agua". Una demanda que choca frontalmente con la opinión de los responsables de Medio Ambiente, que apuestan por un consenso global sobre la utilización del agua por parte de todos sus usuarios, que no son solamente los agricultores. Los más avispados y oportunistas demagogos metidos a planificadores recurren al contenido del Libro Blanco del Agua, que el gobierno publicaba en 1998, y espigan aquellos párrafos que arriman el agua a sus explotaciones, sacándola de donde alguien dice que sobra. Un buen ejemplo son las expresiones procedentes de la Región de Murcia, que cada vez presentan más déficits para reclamar no sólo todo el

Tajo sino también el Ebro y todo lo imaginable, aunque luego sea necesario arrojar parte de la producción al mar para mantener los precios.

En la actualidad hay diseñado un borrador de Plan Nacional de Regadíos que prevé una inversión cercana al billón de pesetas hasta el 2008 y la puesta en marcha de 228.000 nuevas hectáreas para cultivos de regadío. De estas nuevas hectáreas 96.000 serían regadíos de interés nacional, 106.000 para zonas de pequeños regadíos denominados de interés social y otras 25.000 para la iniciativa privada. Todos cuantos hacen demasiado ruido jugando a planificadores han rechazado el borrador por diferentes razones, que cabe resumirlas en una: no responde a mis intereses.

A vueltas con estas consideraciones tan de actualidad el objetivo de este trabajo es doble, de una parte intentar aclarar el concepto de ordenación del territorio, con el propósito de conculcar esa inflación planificadora, que da la impresión que pretenden responder más que a las necesidades reales a una moda que se acaba de implantar. Por otra parte, desenmascarar sus reiteradas "muletillas" con las que anhelan manifestar que esta preocupación existe desde que ellos la han sacada a la luz, que nunca se había abordado esta problemática. Hasta tal punto existe este convencimiento que en algunos círculos, tanto de responsables institucionales como del ámbito de la investigación, se cree estar ante un nuevo campo profesional. Para poner de manifiesto que la realidad es muy distinta, en este trabajo se analizan los objetivos, medios y problemática que impregnan un documento del Siglo XVIII para la ordenación territorial de los siete municipios del Río Cella. Otro ejemplo de los muchos que nos ofrece este siglo del savoir-faire. Unas Reales Ordenanzas y Providencias que se firman en 1742 y que sus motivos siguen en plena vigencia, no solo en el ámbito de nuestro estudio, sino en otros muchos territorios de donde proceden las lamentaciones más fuera de tono.

REFLEXIONES EN TORNO A LA ORDENACIÓN DEL TERRITORIO

Este punto se incluye con una doble finalidad, de una parte presentar de la mano de prestigiosas personalidades de la ciencia y la política qué es la ordenación del territorio, y, de otra, en base a los conceptos e ideas que se extraigan examinar nuestras Reales Ordenanzas para ver en qué medida estamos ante un valioso documento de ordenación del territorio. Un documento que fue necesario en el pasado para corregir abusos y conflictos y al que es preciso prestar mucha atención para evitar errores en el futuro. Un análisis que nos llevará a la conclusión de que la ordenación del territorio no es una moda reciente.

La amplia documentación manejada permite afirmar que ni los inicios de este campo son tan recientes ni los principios básicos que lo sustentan tan originales, como a primera vista pudiera parecer, pues la ordenación territorial, como demuestra Guichard[1], es una expresión reciente que recupera una antigua realidad. Este juicio se ratifica en el apartado siguiente con el sencillo ejercicio de comparación entre los conceptos y objetivos de la ordenación territorial y los que definen a nuestras Reales Ordenanzas.

1. O. GUICHARD (1965): *Aménager la France.* Laffont-Gauthier. París. pp .246

En este sentido, traemos, en primer lugar, tres definiciones de expertos en la puesta en práctica de la ordenación del territorio, a continuación se relacionan otras tantas de investigadores de la realidad operativa tras la puesta en marcha de las políticas de ordenación del territorio.

Las tres primeras, tienen en común un mismo empeño: descubrir que la ordenación del territorio no sólo debe tener una finalidad económica, como se ha visto en los interesados por la planificación hidrológica. Tres definiciones que se concretan del modo siguiente:

– "La política de ordenación del territorio, para Randet[2] tiende a frenar la corriente que pretende llevar todas las fuerzas vivas de un país hacia los grandes centros, a crear fuentes de vida en las regiones donde los recursos son insuficientemente utilizados y que, a pesar de sus ricas posibilidades tienden a convertirse en desiertos, a contener el desarrollo de las grandes aglomeraciones, a poner en valor las zonas subdesarrolladas del territorio".

– "Esta búsqueda, precisa M Claudius-Petit[3], debe hacerse en la constante preocupación de dar a los hombres mejores condiciones de hábitat y de trabajo, mayores facilidades de ocio y de cultura. Esta búsqueda no puede hacerse con fines estrictamente económicos, sino sobre todo hacia el bienestar y la expansión de la población".

– Para el grupo de investigación Economie et urbanisme "El objeto de la ordenación del territorio es la de crear, por la organización racional del espacio y por la implantación de los equipamientos apropiados, las condiciones óptimas de puestas en valor de la tierra y de los marcos mejor adaptados al desarrollo humano de los habitantes".

Las investigaciones operativas hacen hincapié en la idea de que la ordenación del territorio debe tener una orientación más ambientalista. Se trata de unas definiciones con las que nos identificamos plenamente porque hace clara referencia al desarrollo sostenible.

Marraco[4] define que "El conjunto de estudios interdisciplinarios que persiguen la integración armónica a escala regional y supranacional de las demandas sobre aquellos componentes físicos, sociales y económicos que forman parte de la actividad del hombre, así como de los impactos ecológicos de tales demandas, con el fin de planificar espacial y temporalmente el uso del territorio tendente a alcanzar la máxima eficacia, y por ello el bienestar de la sociedad preservando los equilibrios ecológicos esenciales que garanticen el mantenimiento de este bienestar en el futuro".

2. M. RANDET. En una comunicación al XX Congrès intern. De l'habitation et de l'urbanisme, à Edimburgo, 1954,*Cahiers du M.R.L.*,nº 11, nov. 1954

3. M. CLAUDIUS-PETIT (1954):"L'aménagement du territoire". L'*Encyclopédie française. TXIV* pp.14-16-5- a 14-16-13- Paris.

4. S. MARRACO (1991): "Aspectos ambientales en la Ordenación del Territorio", en *Objetivos y experiencias de la Ordenación del Territorio en Europa e Iberoamérica.* Actas del II Congreso Internacionol de Ordenación del Territorio. Volumen I. Valencia, pp. 11-25.

Todas las viejas inquietudes del hombre aparecen recogidas en la definición que propone Merlin[5] "Conjunto de acciones concertadas tendentes a disponer con orden los habitantes, las actividades, las construcciones, los equipamientos y los medios de comunicación sobre la extensión del territorio".

Por último, y para enlazar con el propósito de analizar nuestras Ordenanzas, resulta de sumo interés la definición que hace Posada Herrera de Ordenanzas Municipales, una definición que bien pudiera entenderse referida a la ordenación del territorio por su alto contenido medioambientalista "Un pueblo es la reunión de personas que han creido conveniente vivir las unas cerca de las otras y produce intereses comunes. Estos pueblos v.g. pueden tener propiedades, y en este caso necesitan quien se las administre....Pero además, las personas que viven dentro de este distrito determinado tienen interés en que el aire de aquellas cercanías no se infeccione, en que haya las comodidades posibles y la seguridad y tranquilidad necesaria para que todos puedan dedicarse a sus faenas. El cuidado de un monte que les proporciona maderas de construcción y combustible para su consumo, la limpieza de una fuente que lleva sus aguas turbias, la desecación de un pantano que infecciona el aire con sus exhalaciones pútridas, la vigilancia de una taberna, de una fiesta donde pueden cometerse excesos que alteran la paz del vecindario, son otros tantos objetos a que aquella pequeña sociedad debe de atender para proporcionarse la comodidad y la tranquilidad a que tiene derecho incontestable. Todo lo que está encerrado dentro de este límite es propio, es natural de las municipalidades, todo lo que sale de esta esfera pertenece al poder general del Estado"[6].

Una detenida comparación de los textos anteriores nos llevan a una clara conclusión: nuestras Reales Ordenanzas son uno de los primeros instrumentos de ordenación territorial que se dan en nuestro país, incluso manifestando su preocupación ambiental. Además, sirven para poner de relieve que no ocurre como en otros paises de nuestro entorno, aquí la ordenación territorial es una cuestión meramente municipal, en cuanto a la aplicación de la norma pero no en su redacción que corresponde al poder central, de ahí los errores que se advierten en muchos de estos documentos.

LAS REALES ORDENANZAS Y PROVIDENCIAS DADAS A LOS SIETE PUEBLOS DEL RÍO CELLA

El análisis comparativo de los conceptos señalados en el punto anterior permite, como ya se ha dicho, afirmar que nuestras Reales Ordenanzas constituyen todo un cuerpo de ordenación territorial puesto que se proponen el desarrollo homogéneo de un territorio concreto. Son un verdadero instrumento de ordenación territorial porque definen con absoluta claridad sus tres componentes básicos: *la problemática* que

5. P. MERLIN (1988): *Géographie de l'aménagement.* P.U.F. Paris. pp.11.

6. J. POSADA HERRERA (1834): *Lecciones de administración.* Tomo I. pp. 339-340. En Bassols Coma, (1973) Génesis y evolución del Derecho Urbanístico Español (1812-1956) Ed. Montecorvo.Madrid. pp.78.

aborda; *los objetivos* que se formulan; *los medios* con que cuenta para alcanzar sus propósitos.

La *problemática* que plantean las Reales Ordenanzas es muy heterogénea, en razón a la complejidad que presentan los intereses de los siete municipios que integran el territorio que se pretende ordenar. Empieza por delimitar espacial y funcionalmente el territorio al que define como un espacio agrícola de regadío, pues está constituido por las tierras regadas por el Río Cella, incluidas las tierras que no están ubicadas en las márgenes de dicho río pero que se benefician del paso de las hilas y de la Laguna del Cañizar, además de los desvíos que se practican hacia acequias menores. Concluye fijando las prioridades de esta ordenación, que se concretan del modo siguiente: uso del agua; obligaciones de los colonos; mantenimiento de las infraestructuras; implantación de actividades competidoras con la agricultura por el uso del agua, aspecto que genera serios conflictos. Todo ello enmarcado dentro de una preocupación medioambiental encomiable para el momento en que se redactan.

Estas razones justifican plenamente que los *objetivos* que se propone se resuman en un triple sentido: asegurar el desarrollo de la actividad agrícola; imponer una jerarquía territorial; identificar funcionalmente un conjunto de elementos, atributos y relaciones que, sin duda, sirven para definir con claridad una comarca que muy bien podría denominarse como del Río Cella, aunque la capitalidad se la otorgan a Santa Eulalia y la autoridad recaiga en el Alcalde de Cella. Pero en todo caso es importante la perspectiva histórica que nos aporta.

Por último, es preciso matizar que entendemos por infraestructuras el conjunto de elementos físicos que sirven de base a una determinada función. En este caso las que caracterizan al ámbito de los siete pueblos del río Cella pueden agruparse en tres categorías: la componente estructural en sí misma, aquellas que se utilizan para el desplazamiento del agua; la componente móvil constituida por el elemento en conflicto, el agua; por último, debe citarse la componente organizativa, la encargada de regular el correcto funcionamiento de la primera infraestructura y el adecuado aprovechamiento y uso de la segunda, respondiendo a toda una serie de aspectos institucionales, administrativos, consuetudinarios, de propiedad, políticos, etc..

Para alcanzar sus objetivos recurre a unos *medios* eficaces, establece un control económico-político-judicial del agua, de las infraestructuras, del medio ambiente y del cobro de la Alfarda para el sostenimiento de la ordenación que se propone. Para ejercer este control crea un organismo integrado por los implicados en el gobierno de las aguas, como son Mayordomos, Depositarios, Alcaldes y Regidores de los lugares comprendidos en dichos riegos. Organismo que, en razón al lugar que indica donde deben realizarse las sesiones anuales, podría denominarse como la *Junta de la Ermita de Nuestra Señora del Molino.*

Delimitación espacial y funcional

Tanto desde el ámbito político como desde el académico nos han llegado diferentes intentos de delimitación comarcal de la que más reiteradamente se ha dado en llamar Comarca del Jiloca. Intentos que recientemente tienden a fragmentarla en

ámbitos donde suele primar el economicismo o el "nacionalismo" más primario, pero casi siempre se olvida que en todo proceso de esta naturaleza es preciso tener una perspectiva histórica, que permitirá la comprensión de las líneas básicas explicativas de la situación actual.

En este sentido las Reales Ordenanzas vienen a zanjar parte de la problemática a la hora de señalar subcomarcas en la amplia Comarca del Jiloca, pues define y delimita con sentido natural, económico y hasta histórico, la que podría denominarse como la Comarca del Río Cella. El interés de este punto es de gran trascendencia para la actualidad, pues todo el mundo sabe que la tradición en el medio rural juega un papel muy importante. Conviene recordar que toda política territorial, que no tenga en cuenta el papel de la tradición en el proceso de cambio, se encontrará con fuertes resistencias y convertirá el proceso de desarrollo en algo lento y de resultados imprevisibles. Mucho más cuando no sólo se ignora la tradición sino que, como está ocurriendo recientemente, se fomentan las disidencias por favorecer un punto concreto y no el conjunto del territorio.

El proceso socio-histórico es el pilar básico en el que deben apoyarse las relaciones territoriales, y nuestras Reales Ordenanzas ofrecen una visión global que faculta configurar la estructura territorial de la Comarca del Río Cella. Esta configuración la describe a través de cuatro sistemas básicos:

Sistema natural: las tierras regadas por las aguas del Río Cella y de la Laguna del Cañizar. A ellas deben añadirse todas las derivaciones que se producen por las diferentes acequias.

Sistema de asentamiento: los lugares de Cella, Santa Eulalia, Villarquemado, Torremocha, Torre la Cárcel, Alba (en el texto original cita siempre Alaba) y Villafranca.

Sistema productivo: agrícola. Las Reales Ordenanzas se dan "para que los citados lugares aseguren la abundancia de sus cosechas"

Sistema de conexión: las acequias del Coudo y de la Granja, "que llevan el agua de la fuente próxima a Cella" y la acequia Madre, "por donde corre el agua de la Laguna del Cañizar". Son los elementos articuladores de la Comarca del Río Cella.

Prioridades de la ordenación

Para hacer frente a los problemas planteados, tanto por la ocupación del territorio como por el uso del agua, y abordar la transformación del territorio ocupado por la Laguna del Cañizar, el contenido de estas Reales Ordenanzas puede decirse que se plantean cinco prioridades básicas de ordenación: la componente infraestructural; las obligaciones de los colonos; la preocupación mediambiental; el uso del agua; el control político, económico y social.

LA COMPONENTE INFRAESTRUCTURAL

Para comprender la importancia de este punto baste recordar que la red general de estas infraestructuras pervive en la actualidad merced a las modificaciones establecidas en ese momento.

Los objetivos que se marcan las Reales Ordenanzas difieren según la categoría de las infraestructuras, ya que no es lo mismo facilitar la distribución y aprovechamiento de las aguas que el acceso a los centros de mercado de los diferentes pueblos que se ven aislados por el trazado de las anteriores, así como evitar inundaciones con el consiguiente riesgo medioambiental o procurar el abastecimiento de agua, tanto a los núcleos urbanos como a los molinos harineros que se ubican en su entorno y al ganado. Además, las diferencias se acentúan según estemos ante una infraestructura natural, como pueden ser las acequias grandes o la propia laguna, que se han convertido en el elemento integrador del territorio, o artificiales , compuestas por la densa red de regaderas o brazales, que se han ido incrementando con la expansión del regadío. Unas y otras dan origen a la formación de caminos o linderos que también juegan un importante papel en la configuración territorial.

En las infraestructuras básicas de distribución del agua presta especial atención a los cajeros de las acequias y a la construcción de una contracequia para evitar problemas ambientales. De modo concreto se refiere al curso del agua del Cañizar: *"Ordena, que determinado el mayor curso del agua del Cañizar por la acequia madre por donde se evacúa, se pongan en el plano de dicha acequia de cierta a cierta distancia unas losas que en las limpias a casco determine el plano con que debe quedar dicha acequia, para que el agua tenga por ella la salida que se desea. Y se practica esta providencia especialmente en los parages donde los Lugares tienen construidas Inclusas para tomar agua. Y por la malicia de algunos puede alterar el plano de la acequia reglado con losas en la forma dicha: se formarán unos pilares de mampostería, fuera de la acequia, y próximos a las Inclusas, y en ellos se marcará la profundidad que debe de haber desde la superficie superior del pilar, a la losa que determine el plano de la Acequia en la cercanía de las inclusas; con cuyo medio podrá en cualquier tiempo justificarse; si se ha alterado el curso de las aguas, de que resultará tanto perjuicio a todo el País. Para la mayor conservación del buen estado en que debe siempre mantenerse la acequia del Cañizar, la tierra que de ella se sacare al tiempo de las limpias, como así mismo las yerbas y ovas, no se podrán dejar sobre los cajeros, sino es fuera de ellos, evitando por este medio, a más de que no vuelva caer dentro de la acequia, y la cargue de nuevo, el que no se levanten con esceso los cajeros con embarazo, y coste grandísimo en las limpias, como enseña la esperiencia en otras acequias".*

En el interés por proteger estas infraestructuras las Reales Ordenanzas son muy explícitas con la problemática que plantean los ganados que andan y pacen sobre los cajeros de las acequias: *"No se permitirá alguno, ni mayor, ni menor, que ande sobre ellos, debiendo pagar el Dueño, cuyos fueren, la pena que se impusiese con recurso al Pastor inobservante de esta providencia".*

OBLIGACIÓN DE LOS COLONOS

La preocupación por el mantenimiento de la red de regadío es clara a lo largo de varios artículos, pero siempre referidos a las obligaciones que tienen los colonos de las tierras que se benefician de dichas infraestructuras. De modo particular hace referencia específica a una operación de mantenimiento y totalmente arraigada en el territorio nacional hacia esta tipología de infraestructuras: la monda. *"Ninguno de los lugares aquí comprendidos podrá usar de sus Riegos cuando le tocare, hasta que todos sus Herederos tengan sus Acequias, Regaderas, o brazales limpios, y de desembarazados, cada uno en la porción que correspondiese, a sus campos y prados; y si sucediere (como frecuentemente acontece) que el que está posterior tuviese su acequia expedita, y el que está delante no la hubiese compuesto, en perjuicio de los posteriores, con embarazo del curso del agua, y desperdicio de ella, deberán los Procuradores de aquel término hacerla limpiar a costa del que fuese moroso. Todos los Herederos de cada término, que deben regar por un mismo brazal, o acequia, deben tenerla toda ella de un mismo ancho, y profundo como lo tuviere por la boca por donde entra el agua en ella, para que esta no se pierda por donde fuera dicha acequia estrecha, por no poder llevar el agua que pasa por donde es ancha".*

Para evitar los problemas de morosidad en la realización de tan importante obra de mantenimiento las Reales Ordenanzas fijan un calendario para la realización y el número de veces que deberá llevarse a cabo la limpia de las infraestructuras y que precauciones habrán de tomarse: "*Se debe hacer la limpia de las yerbas, u ovas que en ellas se crian, embarazando el curso del agua, dos veces en cada año: una antes de empezar el primer Riego de los sembrados; y otra por el mes de Junio. Para todos los trabajos que se deben hacer en las acequias, tanto en el de sacar tierra (que en el pais llaman limpiar a casco) como para cortar las yerbas, y ovas, se pondrán carteles en los lugares interesados en los Riegos, para que concurran al lugar que se destinare todos los que quisieren hacer postura en dichas limpias que se harán por varas, con el ancho y profundo que venga encendiendo candela, y admitiendo la postura del que hiciere más barato con las condiciones convenientes".*

LA COMPONENTE MÓVIL: EL AGUA

Las Reales Ordenanzas, así como otra serie de documentos relativos a los pueblos del Río Cella, tienen como objetivo fundamental una preocupación en común: el agua, más por sus carencias que por sus excesos. La historia de este ámbito territorial está supeditada a la disponibilidad de agua y su adecuada distribución, de ahí que la componente organizativa del sistema de regadío haya hecho y siga haciendo continuos esfuerzos para lograr una correcta distribución del agua. Un problema crucial y secular en el territorio, hasta el punto que puede afirmarse que el agua, ayer como hoy, es la infraestructura fundamental en el proceso de estructuración del territorio. Todavía se siguen reuniendo los alcaldes de los siete pueblos en la Ermita de la Virgen del Molino, aunque se trata de una reunión que cabe calificar de letra muerta por su inoperancia a la hora de tomar iniciativas capaces de resolver la trágica situación de su agricultura. Y la desaparición de la industria relacionada con la agricultura, por lo que se llega a la crisis total.

En nuestras Reales Ordenanzas el uso del agua se aborda desde dos perspectivas, en primer lugar, y también la que mayor dedicación merece, es la relativa a la distribución temporal de los riegos con el propósito de acabar con los conflictos que afectan al óptimo resultado de la agricultura; en segundo lugar, no olvida el abastecimiento de las poblaciones desde una doble vertiente, el que tengan agua para uso doméstico, tanto de las personas como del ganado, y el mantenimiento de su incipiente industria concretada en los molinos. En ambos casos se advierte la preocupación ambientalista para que el agua sea de buena calidad o cuando menos tenga todas las garantías capaces de evitar las temidas infecciones.

La minuciosidad con que trata la problemática de la distribución de los riegos, así como la extensión que le dedica, deja muy a las claras cual es la preocupación fundamental de las ordenanzas. Hasta el punto que dentro de su extenso texto introduce el siguiente enunciado *"Reglamento y distribución de las aguas de la Fuente próxima a Cella y de la Laguna del Cañizar, para uso de ellas, y riegos que deben dar los lugares de Cella, Santa Eulalía, Villarquemado, Torremocha, Tore la cárcel, Alba y Villafranca"*. Se trata de un Reglamento que se desarrolla a través de lo que bien pudiera denominarse como quince artículos, en los que cuida miticulosamente el uso que cada municipio hará del agua. En realidad se trata de un calendario de riego pero que no sigue una trayectoria lineo-espacial según la ubicación de los municipios desde cabecera-aguas abajo. Hace una clara excepción con los municipios de Cella y Villarquemado por su ubicación en cabecera de las aguas, por lo que el origen del periodo de riego siempre lo marca el lugar de Santa Eulalia respecto de los municipios restantes, pero a partir de aquí unas veces se sigue el orden de ubicación aguas abajo y otras se producen saltos de municipios sin que se sepa el motivo. Se trata de un calendario que tiene en cuenta las necesidades de la agricultura dominante en el territorio, en esos momentos la cerealista. En definitiva, describe el año hidrológico del Río Cella.

Se trata de un Reglamento que ha sido insertado en las propias ordenanzas, ya que aparece firmado en San Ildefonso el tres de agosto de mil setecientos cuarenta y dos por D. José del Campillo. Su contenido resulta tan monótono como minucioso e interesante: "*Siendo el tiempo conveniente y de utilidad para regar los campos en el mes de abril, empieza en él la distribución de las aguas en la forma siguiente. El lugar de Santa Eulalia aprovechará dichas aguas desde el día primero de Abril, hasta el tres del mismo mes. El lugar de Torremocha, desde tres de Abril, hasta cinco del mismo. El de Torre la cárcel, desde cinco de Abril, hasta nueve del mismo. El de Alaba, desde nueve de Abril, hasta trece del mismo. El de Villafranca, desde trece de Abril, hasta diez y siete del mismo. El de Santa Eulalia, desde diez y siete de Abril, hasta veinte del mismo. El de Villafranca, desde veinte de Abril, hasta veinte y seis del mismo. El de Alaba, desde veinte y seis de abril hasta dos de Mayo. El de Torre la cárcel, desde dos de Mayo hasta ocho del mismo. El de Torremocha, desde ocho de Mayo, hasta nueve del mismo. El de Santa Eulalia, desde nueve de Mayo, hasta veinte y cinco del mismo. El de Villafranca, desde veinte y cinco de Mayo, hasta cinco de Junio. El de Alaba, desde cinco de Junio, hasta el diez del mismo. El de Torre la cárcel, desde diez de Junio, hasta el quince del mismo. El de Torremocha, desde quince de Junio, hasta diez y siete del mismo. El de Santa Eulalia, desde diez y siete de Junio, hasta veinte y cinco del mismo. El de Villafranca, desde veinte y cinco de Junio,*

hasta treinta del mismo. El de Alaba, desde treinta de Junio, hasta cinco de Julio. El de Torre la cárcel, desde cinco de julio, hasta diez del mismo. El de Torremocha, desde diez de Julio, hasta doce del mismo. El de Santa Eulalia, desde doce de Julio, hasta veinte del mismo. El de Villafranca desde veinte de Julio hasta veinte y cinco del mismo. El de Alaba, desde veinte y cinco de Julio, hasta treinta del mismo. El de Torre la cárcel, desde treinta de Julio, hasta cuatro de Agosto. El de Torremocha, desde cuatro de Agosto, hasta seis del mismo. El de Santa Eulalia, desde seis de Agosto, hasta catorce del mismo. El de Villafranca, desde catorce de Agosto, hasta diez y nueve del mismo. El de Alaba, desde diez y nueve de Agosto, hasta veinte y cuatro del mismo. El de Torre la cárcel, desde veinte y cuatro de Agosto, hasta veinte y nueve del mismo. El de Torremocha, desde el veinte y nueve de Agosto, hasta el treinta y uno del mismo. El de Santa Eulalia, desde treinta y uno de Agosto, hasta ocho de Setiembre. El de Villafranca, desde ocho de Setiembre, hasta trece del mismo. El de Alaba, desde trece de Setiembre hasta diez y ocho del mismo. El de Torre la cárcel, desde diez y ocho de setiembre, hasta veinte y tres del mismo. El de Torremocha, desde veinte y tres de Setiembre, hasta veinte y cinco del mismo. El de Santa Eulalia, desde veinte y cinco de Setiembre, hasta tres de octubre. El de Villafranca, desde tres de Octubre, hasta ocho del mismo. El de Alaba, desde ocho de Octubre, hasta trece del mismo. El de Torre la cárcel, desde trece de octubre, hasta diez y ocho del mismo. El de Torremocha, desde diez y ocho de Octubre, hasta veinte del mismo. El de Santa Eulalia, desde veinte de Octubre, hasta veinte y ocho del mismo. El de Villafranca, desde veinte y ocho de octubre, hasta dos de Noviembre. El de Alaba, desde dos de Noviembre, hasta siete del mismo. El de Torre la cárcel, desde siete de Noviembre, hasta doce del mismo. El de Torremocha, desde doce de Noviembre, hasta catorce del mismo. El de Santa Eulalia, desde catorce de Noviembre, hasta veinte y dos del mismo. El de Villafranca, desde veinte y dos de Noviembre, hasta veinte y siete del mismo. El de Alaba, desde veinte y siete de Noviembre, hasta dos de Diciembre. El de Torre la cárcel, desde dos de Diciembre, hasta siete del mismo. El de Torremocha, desde siete de Diciembre, hasta nueve del mismo. El de Santa Eulalia, desde nueve de Diciembre, hasta diez y siete del mismo. El de Villafranca, desde diez y siete de Diciembre, hasta veinte y dos del mismo. El de Alaba, desde veinte y dos de Diciembre, hasta veinte y siete del mismo. El de Torre la cárcel, desde veinte y siete de Diciembre,, hasta uno de Enero. El de Torremocha, desde uno de Enero, hasta tres del mismo. El de Santa Eulalia, desde tres de Enero, hasta once del mismo. El de Villafranca, desde once de Enero, hasta diez y seis del mismo. El de Alaba, desde diez y seis de Enero, hasta veinte y uno del mismo. El de Torre la cárcel, desde veinte y uno de enero, hasta veinte y seis del mismo. El de Torremocha, desde veinte y seis de Enero, hasta veinte y ocho del mismo. El de Santa Eulalia, desde veinte y ocho de enero, hasta cinco de Febrero. El de Villafranca, desde cinco de Febrero, hasta diez del mismo. El de Alaba, desde diez de Febrero, hasta quince del mismo. El de torre la cárcel, desde quince de Febrero, hasta veinte del mismo. El de Torremocha, desde veinte de Febrero, hasta veinte y dos del mismo. El de Santa Eulalia, desde veinte y dos de febrero, hasta dos de Marzo. El de Villafranca, desde dos de Marzo, hasta siete del mismo. El de Alaba, desde siete de Marzo, hasta doce del mismo. El de Torre la cárcel, desde doce de marzo, hasta diez y siete del mismo. El de Torremocha, desde diez y siete de Marzo,

hasta diez y nueve del mismo. El de Santa Eulalia,, desde diez y nueve de Marzo, hasta veinte y siete del mismo. El de Villafranca, desde veinte y siete de marzo, hasta treinta y uno del mismo. Porque el lugar de Cella, y el de Villarquemado, por la situación de ambos, y por la del origen de las aguas, sólo pueden usar para sus riegos de las que nacen cerca de dicho lugar de Cella; queda dispuesto y ordenado, que dicho lugar de Cella, como más próximo a la Fuente, use de su agua en los riegos que siempre ha acostumbrado, y en el tiempo que conviene para la cosecha de trigo y otros granos; tiendo obligación dicho lugar, antes de empezar sus riegos, de no embarazar el curso de toda el agua de la Fuente, para que la aproveche el lugar de Villarquemado, por tiempo de ocho días, en la forma que más le conviniere a dicho Villarquemado: esto es, o todos los ocho días juntos o cinco de una vez, dos en otra, y una en otra; entendiéndose, que Villarquemado en el resto del año debe alternar en los riegos con Cella, cuando lo necesite para sus cosechas. El lugar de Santa Eulalia usará del agua de la Fuente contigua a Cella, avisando este lugar de Santa Eulalia próximamente antes de empezar Cella sus riegos por espacio de seis dias y medio, llevando el agua por la acequia de Coudo, o por la de la Granja, como más conviniere al expresado lugar de Santa Eulalia, despues que el lugar de Cella haya concluido sus riegos acostumbrados, y despues que haya usado de los días de riego con toda el agua de la Fuente aquí establecidos, para el lugar de Villarquemado, y para el de Santa Eulalia, debe el lugar de Cella dejar correr todo el caudal del agua de la Fuente, para que incorporándose con la de la acequia madre, use de ella en el lugar á quien perteneciese, según el orden de la distribución arreglada. Y porque asi las aguas de la Fuente, como la de la Laguna del Cañizar, acostumbran aumentarse, o disminuirse, según de ordinario sucede en todos los manantiales; queda ordenado, que este reglamento, y distribución de aguas deba ser cumplido y practicado, así cuando haya abundancia de agua como cuando haya escasez de ella, sin que por este motivo intente ningún lugar alterar el número de días de agua señalados a cada uno de los pueblos; por lo que no puede ningun lugar de los que deben usar dichas aguas tener puestas las tajaderas en sus azudes, o inclusas, sino en aquel tiempo que deben hacer sus respectivos riegos, según el antecedente reglamento".

De este modo se completa el periodo de un año que bien pudiera dominarse como año hidrológico de las aguas de la Fuente de Cella y de la Laguna del Cañizar.

Sin embargo, los buenos propósitos y el interés por presentar un Reglamento que zanjara todos los conflictos de este amplio territorio, no evitó cometer errores que han llegado hasta nuestros días y que ha supuesto serios enfrentamientos, tanto en el interior de cada uno de los municipios como entre lugares vecinos. Está en la memoria de todos las pugnas entre Cella y Santa Eulalia. En la minuciosa fijación de los días de riego de todo un año y para cada municipio se descubren errores de la siguiente naturaleza:

– El día en que concluye la tanda de un municipio coincide con el inicio en el municipio siguiente. Se plantea la duda, ¿ese día riegan los dos? Se habrían eliminado muchos conflictos si se hubiera señalado la hora de comienzo del riego en uno u otro municipio. Tarea que se plantean en otros territorios y que se resolvió con los horarios solares.

– A lo largo del "año hidrológico" se descubren importantes variaciones en la duración de la tanda para todos los municipios, se prolongan más en periodos de estiaje pero siempre aparece como favorecido Santa Eulalia.

– Al principio del periodo se dan tandas de igual o similar duración para todos los municipios, con independencia de la superficie regable o de la naturaleza de los regadíos. Precisamente en los momentos de menor necesidad de agua, puesto que por lo general en primavera es un periodo lluvioso en este territorio. Además, todos los pueblos no gozan del mismo número de tandas.

– La repetición de la tanda de agua no especifica por donde deberá a empezarse a regar, si ahora toca a quien no llegó el agua en la anterior o si corresponde empezar de nuevo. Este vacío dio lugar a que cada municipio tuviera que elaborar su propio reglamento, estableciendo los turno entre las distintas heredades para evitar los continuo conflictos que se originaban. Generalmente se admite seguir el orden de situación respecto de las aguas abajo, aunque esta medida chocaba frontalmente con las heredades que regaban con las llamadas contraacequias o acequias de menores de ampliación de regadío. Un conflicto que viene agravado por la diferente duración de las distintas tandas y la conveniencia de regar unos días u otros. Aunque en otro articulado de las Ordenanzas expresa la idea de empezar en el sentido de proximidad al cauce.

– El calendario no sigue siempre el mismo orden con los lugares por lo que surgen conflictos entre los diferentes pueblos, en particular de aquellos que ven pasar el agua por su término y ellos tienen que esperar varios días para aprovechar el agua. Parece que el orden se fija en razón a la superficie regable y a la influencia política del lugar. En este caso Santa Eulalia es el lugar más beneficiado, legando a tener tandas de hasta quince días. En cambio, Villafranca y Villarquemado son las más perjudicadas pues se quedan sin agua para el abastecimiento de sus poblaciones, al menos sin agua con garantías higiénicas.

– El calendario que se transcribe induce a pensar que estamos ante una sociedad rural desligada de las festividades establecidas por la Santa Madre Iglesia, puesto que en fechas muy señaladas se adjudica riego y sería muy complicado trabajar. Más acertado será pensar que no siempre hay necesidad de riego aunque corresponda tanda y no importa dejarla pasar. Pero se da la circunstancia que los días más señalados no le toca regar a los lugares más influyentes, por lo que el resto, además de tener menos tandas, en algunas circunstancias deberán dejar pasar la que les corresponde en razón a la festividad que se celebra. Hay que tener en cuenta que en aquella sociedad rural casi el cincuenta por ciento de los días eran señalados de guardar por la Santa Madre Iglesia y había que respetarlos.

– Por último, insistir en que dos lugares, Santa Eulalia y Cella, salen claramente favorecidos con este calendario. El segundo riega cuando quiere y el primero casi.

El abastecimiento a las poblaciones hace referencia expresa a dos lugares, el de Villarquemado y el de Villafranca, son los únicos que plantean problemas, aunque por razones bien distintas. El problema de Villarquemado deriva de las facultades que le otorgan a Cella para regar a su antojo o retener el agua. Por esta razón el Reglamento reconoce que Villarquemado, pese a ser el más cercano a la Fuente, después

del de Cella, es a su vez el que experimenta mayor falta de agua para beber sus habitantes, para el ganado y otros usos de la población. Para remediar esta situación se ordena que el lugar de Cella dejará siempre correr por la acequia de Coudo, en tiempo de sus riegos, una cantidad de agua que se estima en una teja. Volumen necesario para el abastecimiento de todas las necesidades que Villarquemado presenta en ese momento. El caso de Villafranca es todo lo contrario al anterior, puesto que su problema se deriva de estar situado a cola de las infraestructuras, por lo que soporta la carestía en los riegos de todos los lugares situados hacia cabecera de las aguas. Por este motivo se fija que ningún lugar puede detener en la acequia madre la poco agua que pase entre las tajaderas del lugar regante, ni hacer parada alguna para desviar esta cantidad de agua, aunque se permite que beban de ella los ganados del lugar, deberá dejar paso libre del agua para que Villafranca remedie sus problemas.

CONTROL POLÍTICO-ECONÓMICO-JUDICIAL

Como ya se ha apuntado más arriba las Reales Ordenanzas para alcanzar sus objetivos crea unos organismos y cargos públicos a su servicio. Estos cargos tienen la misión exclusiva de velar por el correcto cumplimiento del Reglamento, pero también del mantenimiento y buen uso de las infraestructuras en los dos sentidos expresados con anterioridad.

En razón al cometido de cada uno de los cargos que se proponen puede afirmarse que se establece un control político, puesto que se determinan los cargos que cada lugar deberá elegir y como se confirmarán dichos cargos. Estos cargos, además, tienen una componente judicial puesto que pueden imponer las penas que se señalan en el Reglamento. Por último se impone un control económico dado que es preciso recaudar los impuestos que permitan el mantenimiento de las infraestructuras señaladas más el costo añadido de los cargos que se crean. Como garante de toda acción y control se crea una Junta General a la que deberán acudir todos los cargos de cada uno de los lugares comprendidos en dichas Reales Ordenanzas. Una Junta que deberá celebrarse en la Ermita de Nuestra Señora del Molino.

– El cargo de procurador *"dispone en las Ordenanzas se dispone que por los siete lugares interesados en el uso de las aguas, se nombren o sorteen en cada uno de los lugares mencionados, dos personas de la mejor opinion, su posicion, y celo, por el buen gobierno, y que hayan servido si puede ser, los empleos de los Ayuntamientos de dichos Pueblos, y que estas con el título de Procuradores de los términos de sus respectivos Lugares, hagan en ellos observar lo que se hubiese dispuesto para el uso de las aguas, y beneficio de la salud pública de todos los habitantes. Estos procuradores en cada lugar deberán prestar juramento en mano del Alcalde de Cella, y hace observar todo lo que quedare dispuesto en las presentes Ordenanzas. Y porque ocurrirán casos en que con celeridad se deba acudir al remedio de algún daño, deberá uno de dichos dos Procuradores estar siempre en su lugar, o muy próximo, para acudir al remedio del desorden que sucediere".*

– El cargo de Regador: *"No será permitido a ningun vecino de los lugares interesados en los Riegos de esta agua, usar por mano de las que se le adjudiquen a su lugar, sino por mano de un regador de dos, que debe nombrar cada lugar, para el uso de el agua señalada entre los herederos; cuyos Regadores deberá pagar cada lugar, según la costumbre, y el tiempo que emplearen en conducir el agua a cada Heredad; siendo de la obligación de los Regadores abrir las boqueras de las Acequias, según la antelación de las Heredades; y regada cada una de estas, cerrar la boquera, y abrir la inmediata, remediando con esta disposición el mal uso hasta ahora practicado, y logrando todo el agua en beneficio de los campos".*

– El Cargo de Depositario: *"Siendo preciso para la conservación de las acequias , y otros trabajos que se ofrecen, hacer algunos gastos anuales, que siempre se han exigido con el título de alfarda, repartida entre los vecinos de los siete lugares que se aprovechan de las aguasen la forma acostumbrada que adelante se dirá para la recaudación de estos efectos, se nombrará en cada lugar una persona de buena opinión, con el título de Depositario, a cuyo cargo estará el recibir el importe de la alfarda y para la cobranza de esta, se ejecutará a cualquiera que no pagare al tiempo y el pago de los gastos ocasionados en limpias de acequias, u otros mediando libranza de los Procuradores de los Términos y recibo de los que le percibieren; debiendo estar obligados los Depositarios a dar sus cuentas de cargo, y data una vez al cada año en el día que para este efecto se destinare".*

– Repartimiento de la Alfarda: *"Por variar en cada un año el gasto que se debe hacer para la limpia de las acequias, y otros trabajos que se ofrecen, aumentándose aquel según que estos deben ser mayores, o menores; y no pudiendo regularlo a cantidad determinada, se reparte la que en cada año se necesita entre todos los vecinos de los siete lugares dichos cuya práctica observan en la forma siguiente: Cada uno de los vecinos de los siete lugares interesados en los riegos de las aguas de la Fuente próxima a Cella, y de la Laguna del Cañizar, pagará en cada año dos reales de plata por el beneficio que logra de la salud pública, con el mayor curso de las aguas de la Laguna. Cada uno de dichos vecinos, que tuviere ganados mayores, pagará al año medio real de plata por cabeza, de las que paga herbaje. Este aumento se entiende por la utilidad de los pastos; y mas otro medio real de plata por razón del herbaje principal y ordinario, que ha de satisfacer quien percibiere este útil de herbajes, ora sea pueblo, comunidad, o acreedor censalista. Y lo que faltare al cumplimiento del gasto que se debe hacer en cada un año, se repartirá entre todos los que deben ser comprendidos en estos gastos, conforme a las fanegas de tierra que cada uno tuviere para sembrar, como se estila al presente".*

– La Junta General en la Ermita de Nuestra Señora del Molino: *"Para la nominación, o extraccion de los empleos de Mayordomos de los términos, Depositarios, y Regidores; y a fin de dar las providencias que convinieren para el permanente, y buen régimen de las aguas, se tendrá cada año una Junta en la Hermita de Nuestra Señora del Molino, o en otro puesto si se hallase más a propósito, y en tiempo oportuno; a cuya Junta concurrirán los empleados en el gobierno de las aguas, como son Mayordomos y Depositarios, los Alcaldes y Regidores, de los lugares comprendidos en dichos riegos; y las disposiciones, que alli se dieren, quedarán registradas, como las anteriores.".*

LA PREOCUPACIÓN MEDIOAMBIENTAL

El contenido medioambiental de las Reales Ordenanzas se advierte a lo largo de los textos transcritos más arriba. Sin embargo la verdadera preocupación por esta problemática surge al poco tiempo de hacerse públicas como consecuencia de las inobservancias de las mismas por parte de Villarquemado y Cella. En tan sólo media docena de años se dictaron varias Resoluciones instando al Intendente del Reino a que hiciese cumplir estrictamente las Reales Ordenanzas.

La razón de los conflictos entre Villarquemado, por una parte, y Santa Eulalia, Torremocha y Torre la cárcel, por otra, se centraba en la presencia de una azud en el término de Santa Lucía, que derivaba las aguas tanto para incrementar las tierras de regadío como para abastecer los molinos ubicados en estos tres último lugares. Azud a la que Villarquemado responsabilizaba del estancamiento de las aguas en su entorno, lo que originaba tercianas y otras enfermedades. Este conflicto dio lugar a que cada una de las partes buscara los apoyos políticos oportunos con el fin de mantener o eliminar dicha azud.

Desde el Consejo del Reino se apremió a las diferentes autoridades para resolver el problema denunciado por unos y otros. Resoluciones, que según la fuerza política, apoyaban indistintamente sin mucho razonamiento. La solución definitiva del problema se planteó con la desecación de la Laguna del Cañizar, con la pretensión de evitar la corrupción y detención de las aguas así como la continuación de los molinos, tan necesarios en la economía de todos estos lugares. En estos intentos, entre otras iniciativas de obras complementarias, se elaboraron hasta tres proyectos por reconocidos y prestigiosos ingenieros que dan nombre a los mismos: Rojas; Cubero y Ferrari.

La presencia de expertos en el lugar, las preocupaciones de los diferentes responsables políticos, el hecho de que en la Comisión del Consejo del Reino estuviera Don José Antillón, presbítero y natural de Santa Eulalia, el conflicto se saldo con la elaboración de un reglamento por parte del Fiscal del Reino, con la obligación de cumplirlo y observarlo en lo sucesivo para el régimen y gobierno de las aguas de dicha Fuente o Río Cella.

El Reglamento recoge la preocupación por aquellos vecinos que no beben agua pura y corriente por lo que reitera el cumplimiento de la Real Ordenanza número veinte de dejar pasar una teja de agua para Villarquemado, que le llegaría por la acequia del Pilar. Pero comprobado por los peritos que esto no es suficiente, se ordena al corregidor de Teruel se informe de técnicos y se mande construir una cisterna o aljibe de piedra, como propone el proyecto del Ingeniero D. Cristobal Cubero, capaz para surtir al pueblo durante todo el verano.

El Reglamento acepta el proyecto del Ingeniero Ferrari para la eliminación de la Laguna del Cañizar y establece que el costo se repartirá entre los siete pueblos a proporción de sus respectivas alfardas ordinarias. Según el citado ingeniero el motivo de la formación de la Laguna es la mala limpieza de la acequia Madre, por lo que dicta una serie de consideraciones acerca de cómo debe efectuarse esta limpieza, el cuidado que ha de tenerse con el resto de las infraestructuras y el destino y uso de

los materiales que se saquen de dicha acequia. Como complemento a la limpia indicada propone que *"para mas asegurar que las aguas de la Fuente de Cella, ni se pierdan con perjuicio de los pueblos, ni estanquen formando Laguna en el Cañizar por algún leve, e inculpable desperdicio de agua en tiempo de riegos; y fuera de estos, se deberá abrir en los términos de Cella, Villarquemado, y en el de Santa Eulalia, en aquella porción que le tocare en las inmediaciones del cañizar, una contra-acequia, o hila, que las recoja, o encamine a la Acequia Madre".*

Concluye el Reglamento señalando que, con la finalidad de que nadie alegue ignorancia del contenido de las Ordenanzas ni de este Reglamento, se haga impresión de todo ello, que se enviará a todos los pueblos con la orden de colocar una copia en los libros capitulares del Ayuntamiento y otras en sus archivos. Además en la Junta General de la Ermita de Nuestra Señora del Molino se leerán siempre por el Fiscal para que conste en las actas de su Consejo.

Para terminar, decir que ya en aquellos momentos se tenía particular miramiento por la incipiente industria, puesto que el Molino de Santa Eulalia prevaleció contra los intereses de Villarquemado. Un privilegio que dio lugar a numerosos conflictos y a la realización de costosas obras para resolver el problema de salud pública de uno de los siete municipios.

CONCLUSIONES

La problemática abordada, los objetivos propuestos y los medios utilizados, ponen de relieve que la ordenación territorial es una expresión reciente que recupera una antigua realidad.

Las Reales Ordenanzas son un claro ejemplo de cómo el proceso socio-histórico es fundamental a la hora de establecer las relaciones territoriales. Presentan la estructura territorial a través de cuatro sistemas básicos: natural, de asentamiento, productivo y de conexión. Esta configuración territorial permite afirmar que estamos ante una Comarca, la del Río Cella, con capitalidad en Santa Eulalia, aunque en otros momentos la autoridad política residía en Cella.

El contenido del documento analizado se plantea cinco prioridades básicas de ordenación: la componente infraestructural, las obligaciones de los colonos, la preocupación medioambiental, el uso del agua y el control político-económico-social, tanto del agua como del territorio. Sin embargo, el capítulo más extenso se dedica al uso del agua: para riego, para el ganado, para consumo de la población. La minuciosa descripción del calendario de riegos viene a definir un verdadero año hidrológico, pero también descubre la incidencia del poder político y económico en la distribución de las tandas de agua, por lo que se advierten serios errores.

Como problema tradicional señalar que la ordenación del uso del agua inmediatamente se burocratiza con la creación de una serie de cargos públicos que administran y vigilan el cumplimiento de las Ordenanzas. Por encima de estos cargos aparece la Junta que anualmente debe reunirse en la Ermita de Nuestra Señora del Molino, que aprueba y consolida la burocratización del sistema.

Por último, señalar que los redactores del futuro Plan Hidrológico Nacional harían bien en darse un paseo por documentos de esta naturaleza para aprender de sus errores y demagogias.

BIBLIOGRAFÍA

ÁNDRES, J.L. (1994): "Desarrollo económico y organización territorial en la región de Murcia en los inicios del Siglo XX". *Murgetana, nº 89.* Real Academia Alfonso X El Sabio. Murcia, pp.71-83.

ÁNDRES, J.L. (1997): "Cuestiones de ordenación territorial en las Ordenanzas Municipales. Una aportación al análisis espacial". *Papeles de Geografía nº 25.* Universidad de Murcia. Murcia, pp. 5-15.

DEMANGEOT, J. (1987): "Les milieux géographiques traditionels dela Méditteranée". *Regions, villes et amenagement.* Mélanges jubilaires á Jacqueline Beaujeu-Garnier. Centre de Recherche et d`Ètudes sur Paris et l'Ile de France. Pari, pp. 281-286.

JUNG, J. (1972): *La ordenación del espacio rural.* Instituto de Estudios de Administración Local. Colección Nuevo Urbanismo, nº 5. Madrid.

MERLIN, P. (1988): *Géographie de l'aménagement.* PUF. Paris.

LANZUELA MARINA, S. (1987): *La fuente y el río Cella* (Zaragoza CAZAR).

MERLIN, P. (1988): *Géographie de l'aménagement.* PUF. Paris.

XILOCA 24
págs. 173-191
1999
ISSN: 0214-1175

NOTICIARIO ORNITOLÓGICO DE LA COMARCA DEL JILOCA: AÑOS 1991-1992

Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca (G.E.N.J.)

Resumen.– *Se recogen las observaciones ornitológicas más relevantes realizadas en la comarca del Jiloca durante los años 1991 y 1992.*

Abstract.– *The most relevant ornithological observations are fathered here, all of them registered in the River Jiloca region during the years 1991 and 1992.*

INTRODUCCIÓN

El estudio y conocimiento de las aves silvestres es una de las vertientes de las Ciencias Biológicas, e incluso de la Historia Natural, que mayor crecimiento ha experimentado en nuestro país durante las últimas décadas.

El Gobierno de Aragón ha promovido la realización de numerosos trabajos de campo que han permitido inventariar los espacios naturales de mayor valor, censar las poblaciones de aquellas especies más escasas o singulares o diseñar modelos de gestión territorial que propicien un desarrollo humano compatible con la conservación de los valores ambientales, entre los que se encuentran, evidentemente, las aves como elemento representativo del patrimonio natural.

Esta faceta del trabajo institucional se ve complementada con el esfuerzo que, de modo desinteresado, han ido desarrollando numerosas personas aficionadas a la observación y el estudio de la ornitofauna. Así, un número creciente de personas dedican parte de su tiempo libre a recorrer los campos y montes para disfrutar de la contemplación de las múltiples manifestaciones de la Naturaleza, implicándose generalmente en proyectos que persiguen su conservación.

Los informes y estudios obtenidos por los técnicos que trabajan para la Administración y las observaciones, más o menos elaboradas, que consiguen los ornitólogos aficionados no siempre podían plasmarse en publicaciones que resultaran accesibles al resto de la sociedad, permaneciendo, habitualmente, en despachos o en inaccesibles cuadernos de campo. Este problema se está comenzando a resolver mediante la ubicación de anuarios ornitológicos.

Este tipo de publicaciones recogen, de un modo bastante sintético, algunos de los estudios que se han ido realizando durante un cierto periodo. Uno de sus componentes más emblemáticos y significativos son los noticiarios ornitológicos, trabajos colectivos en los que se recogen los registros de aves silvestres de mayor interés que han sido recogidas en un determinado territorio por los diversos ornitólogos, bien sean profesionales o aficionados. Una comisión establece los criterios para seleccionar las observaciones, de acuerdo al estatus de cada una de las especies, de modo que tan sólo queden reflejados en la publicación los datos más significativos.

El primer *Anuario Ornitológico de Aragón* correspondió al bienio 1991-1992 y fue elaborado por la delegación territorial de la Sociedad Española de Ornitología. Entre otros trabajos, se incluyó un noticiario ornitológico correspondiente a estos dos años en el que 96 colaboradores aportaron datos relativos a 145 especies de aves.

Éste es el punto de partida para la elaboración del *Noticiario Ornitológico de la Comarca del Jiloca* que a continuación se presenta. A esta fundamental información se desea incorporar aquellos datos que la comisión no haya considerado de interés para el ámbito aragonés, pero que sí los sean para el comarcal, así como aquellos otros aportados *a posteriori* por otros ornitólogos. El objetivo que nos planteamos es el de llegar a conocer la situación en la que se encuentran las diferentes especies de aves en la comarca del Jiloca, no sólo por el propio interés científico sino también para sentar las bases que permitan establecer una red de espacios naturales en el que se incluyan los ecosistemas de mayor valor ornitológico.

Invitamos con esta primera entrega a todas las personas aficionadas y conocedoras de las aves silvestres (naturalistas, agentes forestales, guías de Naturaleza, cazadores, agricultores, etc.) a que participen con la aportación de sus datos ornitológicos referidos al territorio aragonés en el ilusionante proyecto colectivo que supone el *Noticiario Ornitológico de Aragón,* enviando sus datos a:

Anuario Ornitológico (SEO-Aragón)
C/ Colón 6-8
50007-Zaragoza

Así mismo, desde el Grupo de Estudios Naturalistas del Jiloca (GENJ) agradeceríamos el que, al mismo tiempo, se nos enviaran los datos relativos a la comarca del Jiloca, a la dirección del propio Centro de Estudios del Jiloca que puede encontrarse en cualquier publicación de esta entidad.

En el *Noticiario Ornitológico* consideraremos como Comarca del Jiloca a aquellos territorios que eran pertenecientes a la antigua Comunidad de Daroca o se encontraban en su entorno. Es decir, los comprendidos en las siguientes subcomarcas: Valle del Pancrudo, Sierra de Cucalón, Campo de Romanos, Campo de Bello, Llanos de

Monreal, Sierra Menera, Valle del Jiloca. En definitiva, las actuales zonas de influencia de Calamocha, Daroca y Monreal del Campo.

SOBRE LA EXPRESIÓN DE LOS DATOS DEL NOTICIARIO ORNITOLÓLÓGICO DEL JILOCA

Los datos del presente noticiario se han expresado en forma sintética a modo de fichas. Cada una de las fichas incluye los datos siguientes:

a) Nombre común.

En primer lugar aparecerá la denominación de cada especie en castellano que ha sido tomada de las listas patrón de la SEO (Prontuario de la avifauna española, elaborado por Francisco Bernis), que es la que suelen presentar las guías de campo y otras publicaciones dedicadas al tema.

En ocasiones se añade a continuación la denominación popular más habitual en nuestra comarca para la especie correspondiente, en el caso de que nos resulte conocida y siempre que no cree confusión con otra denominación en castellano. Es de destacar la escasez de información existente sobre los nombres populares de las aves silvestres en nuestra zona. A ello se suman dos hechos: bien que muchas de las especies descritas no siempre son bien diferenciadas popularmente; bien por el acusado proceso de sustitución de los términos autóctonos por los correspondientes *oficiales,* en el que los propios ornitólogos tienen una notable responsabilidad en su alejamiento de la cultura popular.

b) Nombre científico.

Aparecerá la denominación científica más extendida.

c) Categorías de estatus de la especie.

Se indica la situación de cada una de las especies en Aragón. Ha sido obtenido del "Listado de las Aves de Aragón" publicada en "Rocín" nº 1 *(Anuario Ornitológico de Aragón: 1991-1992).* Se expresa a modo de abreviatura, por lo que se añade la siguiente correspondencia:

- R. Residente: presente todo el año en número apreciable.
  - Ri: residente en gran número que aumenta ostensiblemente sus poblaciones en invierno.
  - r: residente en escaso número.
  - ri: residente en escaso número que aumenta su población en inviemo.
- E. Estival: habitual en primavera y verano.
  - e: estival. Presente en número reducido en primavera y verano.
  - ER: principalmente estival, pero también con poblaciones residentes en número apreciable.
  - Er: principalmente estival, con pequeñas poblaciones residentes.
  - EP: principalmente estival. Paso apreciable.

– I. Invernante: habitual en otoño e invierno.

  • i: invernante, con cifras reducidas.
  • Ir: invernante con pequeñas poblaciones que se comportan como residentes.

P. Paso: especie que se observa exclusivamente en paso. En número apreciable.

  • p: especie que se observa exclusivamente en paso. En número muy reducido.
  • PE: especie principalmente de paso. Poblaciones estivales importantes.
  • Pe: Especie principalmente de paso. Pequeñas poblaciones estivales.

– A. Accidental o divagante: con menos de diez citas registradas.

– Categorías de nidificación:

  • Nr: nidificante en número apreciable y de forma regular.
  • Ni: nidificante en número apreciable y de forma irregular.
  • nr: nidificante en número reducido (<100 parejas) pero de forma regular.
  • ni: nidificante en número reducido (< 100 parejas) pero de forma irregular.
  • n: nidificante en número reducido (<100 parejas). Se desconoce si es nidificante regular o no.

d) Criterio de selección considerado para publicar los datos. Tiene un carácter orientativo para el usuario y no es vinculante para la selección de otros noticiarios posteriores.

e) Localidad.

Se indica, cuando se dispone, el nombre del paraje y del término municipal en el que se incluye. Cuando un espacio natural tiene unas dimensiones tales que forman parte de varios términos municipales, éstos no se especifican.

f) Datos, fechas, comentarios y autores.

Se aportan informaciones relativas a la observación ornitológica (número de ejemplares, sexo, presencia de crías, datos reproductores, hábitat, comportamiento, etc.). Así mismo, se especifica la fecha del registro y, si es procedente, otros comentarios de los autores.

Se incluyen las iniciales de las personas que han realizado la observación. La correspondencia entre aquéllas y el nombre completo es la siguiente:

AAS: Adolfo Aragüés Sancho
AASh: Adolfo Aragüés Sancho (hijo)
ABM: Alberto Bueno Mir
AGB: Álvaro Gajón Bazán
CPL: Carlos Pérez Laborda
CSP: Carmen Soguero Pamplona
CHJL: Chabier de Jaime Lorén
DT: Domingo Trujillo
EPZ: Enrique Pelayo Zueco
FHF: Francisco Hernández Pelayo
FJSL: Fco. Javier Sampietro Latorre
FR: Felipe Rosado
FSP: Fernando Salas Pérez
JLLL: José Luis Lagares Latorre
JLRG: José Luis Rivas González
JMCA: José M.ª Cereza Abadías

JMSS: José Manuel Sánchez Sanz
LLV: Luis Lorente Villanueva
MAMA: Miguel Ángel Martín Arnau
MSJ: Mariano Soguero Juste
ONSO: Asoc. Naturalista Altoaragonesa
RLV: Rafael López Vidal

La presencia de un asterisco (*) junto a las iniciales de los autores indica que corresponden a datos pertenecientes a trabajos realizados por la Dirección General del Medio Natural del Gobierno de Aragón.

LISTADO DE AVES DEL *NOTICIARIO ORNITOLÓGICO DEL JILOCA: 1991-1992*

Tabla de referencia:

Nombre vulgar	*Nombre científico*
Estatus	
*Criterio de selección seguido	
Localidad	Datos, fecha, comentarios, autores

Zampullín cuellinegro/Capucete *Podiceps nigricollis*
A: r ni
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" *Reproducción:* 3 parejas primavera de 1991
3 nidos primavera de 1992
Se observa a lo largo de todo el año con máximas de 258 ejemplares el 8.11.91 y de129 ejemplares el 15.06.91 (FJSL-EPZ)
"Laguna de La Zaida" Used *Reproducción:* 2 parejas primavera de 1991. Máximas de 121 ejemplares el 21.05.91 (FJSL-EPZ)
"Laguna de Guialguerrero" Cubel 1 ejemplar el 14.05.92 (FJSL-EPZ)*

Cormorán grande *Phalacrocorax carbo*
A: I
Sólo citas de interés
"Laguna de Gallocanta" 3 ejemplares el 15.03.91 (FJSL-EPZ)*

Espátula *Platalea Leucordia*
A: p
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 1 ej. el 24.06.91 (FJSL-EPZ)*

Garcilla bueyera — *Bubulcus ibis*
A: Er Nr
Sólo citas de interés
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 08.05.91 (AAS-AASh)

Cigueña negra — *Ciconia nigra*
A: p
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 8 ejemplares el 26.09.91 (MAMA-FR)

Garcilla cangrejera — *Ardeola ralloides*
A: e ni
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 05 y 07.05.92 (RLV-AAS-AASh)

Avetoro — *Botaurus stellaris*
A: ri ni
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar el 15.04.92 (RLV)

Flamenco — *Phoenicopterus ruber*
A: p
Todas las citas recibidas
Laguna de Gallocanta" — 31 ejemplares el 06.09.92 (AAS)
16 ejemplares el 08.09.92 (FHF)
19 ejemplares el 09.09.92 (LLV-JMSS-EPZ-AAS)

Tarro blanco — *Tadorna tadorna*
A: r nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de La Zaida" Used — 1 ejemplar hembra el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Gallocanta" — *Reproducción:* se observa a lo largo de todo el año con máximas de 8 ejemplares el 25.07.91 (FJSL-EPZ)*

Anade friso — *Anas strepera*
A: Ri nr
Citas estivales
"Laguna de La Zaida" Used — 41 ejemplares el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
Reproducción: 32 ejemplares, se observan pollos el 24.06.91;
y 7 ejemplares el 25.07.91 (FJSL-EPZ)*

Anade rabudo/Anade collilargo — *Anas acuta*
A: Ir ni
Citas estivales
"Laguna de La Zaida" Used
1 ejemplar el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
Reproducción: 2 adultos y 5 pollos el 24.06.91 (FJSL-EPZ)*

Cerceta Común — *Anas crecca*
A: Ir ni
Citas estivales
"Laguna de Gallocanta"
Reproducción: 30 ejemplares adultos y una hembra con 3 pollos el 17.07.92 (FJSL-EPZ)*

Cerceta carretona/Carraquilla — *Anas querquedula*
A:P
Todas las citas recibidas
"Laguna de La Zaida" Used
5 ejemplares el 26.04.91 (AASh)
7 ejemplares el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
2 parejas el 22.05.91 (AAS)
1 ejemplar el 13.08.91 (RLV)
"Laguna de Gallocanta"
4 ejemplares el 24.02.91 (ABM y ONSO)
10 ejemplares el 12.04.92 (JMSS)
6 ejemplares el 05.05.92 (AAS)
3 ejemplares el 14.05.92 (FJSL-EPZ)*
3 ejemplares el 17.07.92 (FJSL-EPZ)*

Pato colorado/Pico colorao — *Netta rufina*
A: Ri nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta"
563 ejemplares el 24.06.91 (FJSL-EPZ)*
295 ejemplares el 14.05.92 (FJSL-EPZ)*
1.159 ejemplares el 15.06.92 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de La Zaida" Used
59 ejemplares el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
80 ejemplares el 22.05.91 (AAS)
271 ejemplares el 24.06.91 (FJSL-EPZ)*
139 ejemplares el 25.07.91 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Guialguerrero" Cubel
11 ejemplares el 17.03.91 (FJSL-EPZ)*
5 ejemplares el 14.05.92 (FJSL-EPZ)*
1 ejemplar el 15.06.92 (FJSL-EPZ)*
14 ejemplares el 17.07.92 (FJSL-EPZ)*
Reproducción: 5 adultos y siete pollos el 25.07.91 (FJSL-EPZ)*

Porrón común/Cabezudo *Aythya ferina*
A: Ir nr
Citas estivales y máximas invernales
"Laguna de Gallocanta" Máximo de invernada de 35.699 ejemplares el 31.01.91 y de 38.960 ejemplares el 16.01.92 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de La Zaida" Used 251 ejemplares el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
1.388 ejemplares el 24.06.91 (FJSL-EPZ)*
378 ejemplares el 27.07.91 (FJSL-EPZ)*

Porrón pardo *Aythya nyroca*
A: i
Citas de mayor interés
"Laguna de La Zaida" Used 1 pareja el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
1 pareja el 24.06.91 (FJSL-EPZ)*

Porrón moñudo/Curilla *Aythya fuligula*
A: I
Citas estivales
"Laguna de Guialguerrero" Cubel 1 ejemplar macho el 05.07.91 (CHJL-CSP)



Alguna havelda esporádica recala en Gallocanta desde las regiones boreales durante la invernada (Foto: Rodrigo Pérez).

Havelda — *Clangula hyemalis*
A: A
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar macho el 18.03.92 (FJSL-EPZ)*

Águila pescadora — *Pandion haliaetus*
A: p
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar vuelo alto el 12.04.92 (JMSS-CPL)

Halcón abejero — *Pernis apivorus*
A: r n
Citas de nidificación y fechas extremas
Tornos — 1 ejemplar en vuelo bajo sobre el rebollar el 30.05.91 (FJSL)*

Aguilucho pálido — *Circus cyaneus*
A: Ir nr
Citas estivales
"Laguna de Gallocanta" — 1 ejemplar en las cercanías de la laguna, el 21.08.91 (AAS)

Aguilucho lagunero — *Circus aeruginous*
A: Ri Nr
Citas de interés
Rodenas — 1 ejemplar macho juvenil sobrevolando campos de cereal, el 02.06.92 (EPZ)

Cernícalo vulgar — *Falco tinnunculus*
A: R Nr
Citas de interés
"Venta del Cuerno" Ferreruela de Huerva — 25 ejemplares posados en línea eléctrica al amanecer el 20.08.91 (CHJL)

Grulla común/Grulla — *Grus grus*
A: P I
Citas de mayor interés
"Laguna de La Zaida" Used — 2 ejemplares el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Gallocanta" — Recuentos máximos en paso e invernada:
– Temporada 90/91:
- máximo postnupcial: 31.258 ejemplares el 31.10.90
- máximo invernal: 6.828 ejemplares el 11.01.91
- máximo prenupcial: 21.841 ejemplares el 28.02.91

– Temporada 91/92:
  • máximo postnupcial:
  34.547 ejemplares el 28.11.91
  • máximo invernal: 4.098 ejemplares
  el 17.01.91
  • máximo prenupcial:
  10.204 ejemplares el 26.02.91
  (FJSL-EPZ)*
1 ejemplar el 21.05.91 (FJSL-EPZ)*
2 ejemplares inmaduros 17.07.92
(FJSL-EPZ)*
3 ejemplares el 08.09.92 (LLV-DT-JMSS)

Focha común/Viuda *Fulica atra*
A: Ri Nr
Datos de cría y cifras importantes
"Laguna de La Zaida" Used
672 ejemplares el 24.06.91 (FJSL-EPZ)*
801 ejemplares el 25.07.91 (FJSL-EPZ)*

Sisón/Fino rastrojero *Tetrax tetrax*
A: R Nr
Todas las citas recibidas
"Toyagar" Blancas
1 pareja en campos de cereal el 12.05.91
(CHJL-MSJ)

Avutarda/Auca, avetarda *Otis tarda*
A: r Nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta"
21 ejemplares el 24.10.91 (FJSL-EPZ)
4 ejemplares el 14.12.91 29 ejemplares el
(MAMA-FSP-JLLL) 08.09.92 (LLV-DTJMSS)

Cigueñuela/Sartenera *Himantopus himantopus*
A: E Nr
Citas de cría y cifras importanes
"El Mas" Luco de Jiloca
2 adultos y 3 jóvenes el 04.07.91
(CHJL-CSP)

Avoceta/Cascarrón *Recurvirostra avosetta*
A: ep nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de la Zaida" Used
"Laguna de Gallocanta"
130 ejemplares el 08.05.91
Reproducción: 100 parejas en
primavera de 1991
40 parejas en primavera de 1992
(FJSL-EPZ)*
4 ejemplares el 19.11.92 (FJSL)



La avoceta es un limícola de nidificación regular en la laguna de Gallocanta (Foto: Rodrigo Pérez).

Canastera *Glareola pratincola*
A: A
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar volando con un bando de *Charadrius niger* el 25.04.92 (RLV)

Avedría/Judía *Vanullus vanellus*
A: Ir nr
Citas de cría y cifras importantes
"Laguna de La Zaida" Used *Reproducción:* 30-40 adultos y 2 pollos el 24.06.91 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de Gallocanta" *Reproducción:* 20 parejas en la primavera de 1991 (FJSL-EPZ)*

Chorlito dorado *Pluvialis apricaria*
A: I
Todas las citas recibidas
"Gasolinera" Las Cuerlas 17 ejemplares el 29.02.92 (AAS)

Chorlito gris *Pluvialis squatarola*
A: i P nr
Citas más importantes
"Laguna de La Zaida" Used 1 ejemplar en plumaje estival el 04.09.91 (RLV)

"Laguna de Gallocanta"	12 ejemplares el 21.04.91 (RLV) 7 ejemplares el 08.05.91 (AAS-AASh) 7 ejemplares el 21.05.91 (FJSL-EPZ)* 10 ejemplares el 09.11.91 (JLRG) 7 ejemplares el 18.03.92 (FJSL-EPZ)* 15 ejemplares el 24.04.92 (RLV)* 5 ejemplares el 12.05.92 (RLV)

Chorlitejo patinegro *Charadrius alexandrinus*
A: r P nr
Citas más importantes

"Laguna de La Zaida" Used	1 ejemplar el 21.05.91 (FJSL)*
"Laguna de Gallocanta"	5 ejemplares el 31.01.91 (FJSL-EPZ)* 5 ejemplares el 13.02.91 (FJSL-EPZ)* 1 ejemplar el 15.03.91 (FJSL)* 12 ejemplares el 21.05.91 (FJSL-EPZ)* 4 ejemplares el 24.06.91 (FJSL-EPZ)* 1 ejemplar el 05.09.91 (JMSS) 10 ejemplares el 14.05.92 (FJSL-EPZ)* 8 ejemplares el 15.06.92 (FJSL-EPZ)* 5 ejemplares el 24.07.92 (JMSS)

Chorlito carambolo *Eudromias morinellus*
A: P
Todas las citas recibidas

"Laguna de Gallocanta"	1 ejemplar en eriales cercanos a ermita Virgen del Buen Acuerdo, el 22.05.91 (FJSL-EPZ)*

Aguja colinegra *Limosa limosa*
A: P
Todas las citas recibidas

"Laguna de Gallocanta"	6 ejemplares el 25.06.91 (AAS) 4 ejemplares el 05.07.91 (CHJL)

Aguja colipinta *Limosa lapponica*
A: P
Citas de interés

"Laguna de Gallocanta"	10 ejemplares el 11.09.91 (AASh) 3 ejemplares el 07.05.92 (RLV-AAS-AASh) 18 ejemplares el 10.09.91 (RLV)
"Laguna de La Zaida" Used	5 ejemplares el 19.06.91 (RLV) 1 ejemplar el 27.09.91 (RLV)

Zarapito trinador *Numenius phaeopus*
A: p
Citas de interés
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar el 07.05.91 (RLV)
1 ejemplar el 22.04.92 (RLV)
1 ejemplar el 07.05.92 (AAS-RLV-AASh)
"Laguna de La Zaida" Used 2 ejemplares el 21.05.92 (FJSL-EPZ)*

Zarapito real/Chiflón *Numenius arquata*
A: i p
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 4 ejemplares el 17.07.92 (FJSL-EPZ)*

Archibebe oscuro *Tringa erythropus*
A: p
Sólo citas de interés
"Laguna de Gallocanta" 40 ejemplares el 08.05.91 (AAS-AASh)

Archibebe común *Tringa totanus*
A: P I
Citas estivales y cifras importantes
"Laguna de Gallocanta" 230 ejemplares el 05.05.92 (AAS)



El falaropo picofino acude de manera accidental a la laguna de Gallocanta (Foto: Rodrigo Pérez).

Archibebe patigualdo chico *Tringa flavipes*
A: A
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplares el 15.05.92 (RLV-AAS)

Vuelvepiedras *Arenaria interpres*
A: p
Citas de interés
"Laguna de La Zaida" Used 1 ejemplar el 19.09.91 (RLV)
1 ejemplar el 27.09.91 (RLV)
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar el 07.05.92 (RLV-AAS-AASh)

Falaropo picofino *Phalaropus lobatus*
A: A
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar capturado para anillamiento, el 09.09.91 (RLV)

Agachadiza chica *Lymnocryptes minimus*
A: I P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar el 22.04.91 (RLV)
7 ejemplares el 08.04.92 (RLV-AAS-AASh)
1 ejemplar el 22.09.92 (RLV)
1 ejemplar capturado para anillamiento, observada también los días 16 y 17.10.92 (RLV)

Correlimos gordo *Calidris canutus*
A: P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 21 ejemplares el 19.05.91 (AGB-AAS)
"Laguna de La Zaida" Used 1 ejemplar el 10.04.91 (RLV)
1 ejemplar el 24.07.91 (RLV)
1 ejemplar el 27.09.91 (RLV)

Gaviota reidora/Gaviota *Larus ridibundus*
A: Ri Nr
Datos de nidificación
"Laguna de Gallocanta" *Reproducción:* 250 parejas en la primavera de 1991 y 380 parejas en la primavera de 1992 (FJSL-EPZ)*

Fumarel cariblanco — *Chlidronias hybridus*
A: P e ni
Datos de interés
"Laguna de Gallocanta" — 60 ejemplares el 15.05.92 (AAS)
"Laguna de La Zaida" Used — *Reproducción:* dos parejas sacan adelante a cinco pollos en primavera de 1991 (FJSL-EPZ)* (AAS) (RLV)

Pagaza piconegra — *Geolochelidon nilotica*
A: E p nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — *Reproducción:* 30 parejas en la primavera de 1991 y 40 parejas en la primavera de 1992 (FJSL-EPZ)*
"Laguna de La Zaida" Used — 16 ejemplares el 22.05.91 (AAS)
10 ejemplares con algún pollo el 25.06.91 (AAS)

Ortega/Turra — *Pterocles orientalis*
A: R Nr
Zonas no conocidas
"Ojo de Pardos" Abanto — 4 ejemplares se aproximan al manantial el 13.06.92 (CHJL-MSJ)



El rocín es una de las aves más emblemáticas en las parameras del Jiloca (Foto: Rodrigo Pérez).

Críalo *Clamator glandarius*
A: E Nr
Todas las citas recibidas
"Casas de Oria" Ojos Negros — 1 ejemplar el 08.04.91 (JMCA)

Lechuza campestre *Asio flammeus*
A: I
Todas las citas recibidas
Villar del Saz — 1 ejemplar el 25.10.92 (MAMA-FSP)

Martín pescador *Alcedo atthis*
A: Ri Nr
Citas de zonas no reconocidas
"Azud del Molino" Torrecillar del Rebollar — 1 ejemplar acechando sobre el arroyo, el 28.08.91 (CHJL-MSJ)

Alondra de Dupont/Rocín *Chersophilus duponti*
A: R Nr
Todas las citas recibidas en lugares no citados para la especie
"Parameras" Villar del Saz — 2 ejemplares cantando en parameras de aliaga, tomillo y espliego, el 03.06.92 (EPZ)

Avión zapador *Riparia riparia*
A:E Nr
Todas las citas recibidas
"Laguna de Guialguerrero" Cubel — Varios ejemplares (MAMA-FSP-JLLL)

Bisbita arbóreo *Anthus trivialis*
A:E P Nr
Citas de interés
"Pinar" Segura de Baños — 2 ejemplares adultos en canto nupcial al borde de reproblación de *Pinus pinaster y P. sylvestris* (EPZ)

Bisbita gorgirrojo *Anthus cervinus*
A: p
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" — 28 ejemplares y 6 capturadas para anillamiento el 21.04.92 (RLV)
12 ejemplares el 05.05.92 (AAS)
40 ejemplares el 12.05.92 (RLV)

Pechiazul *Luscinia svecica*
A: Pi
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 2 ejemplares el 28.08.92 (RLV)
"Balsete del Anillo" Ojos Negros 1 ejemplar 08.01 (JMCA)

Collalba negra *Oenanthe leucura*
A: R Nr
Todas las citas recibidas
"Pardos" Abanto 1 ejemplar el 13.06.92 (CHJL-MSJ)

Carricerín cejudo *Acrocephalus paludicola*
A: P
Todas las citas recibidas
"Laguna de Gallocanta" 1 ejemplar capturado para anillamiento el 02.08.92 (RLV)

Mosquitero común *Phylloscopus collybita*
A: Ri Nr
Sólo citas de interés
"Rambla de Báguena" Báguena 1 ejemplar cantando en bosque de galería el 29.05.92 (EPZ)



En los meses fríos del año los fringílidos forman bandos mixtos entre los que podemos encontrar algún pinzón real (Foto: Rodrigo Pérez).

Curruca cabecinegra	*Sylvia melanocephala*
A: R Nr	
Todas las citas recibidas	
"Ermita Virgen del Rosario" Villarreal de Huerva	1 ejemplar macho canta en matorral el 30.05.92 (CHJL-CSP)
Escribano hortelano	*Emberiza hortulana*
A: E Nr	
Sólo citas de interés y zonas no conocidas	
"Cruce carretera de Daraoca-Valdehorna"	40 ejemplares el 02.05.91 (AAS)
"Ermita Sta. Catalina. Pardos" Abanto	1 ejemplar macho cantando sobre romeros el 13.06.92 (CHJL-MSJ)
Pinzón real	*Fringilla montifringilla*
A: I	
Todas las citas de interés	
"Laguna de Gallocanta"	150 ejemplares con 200 ejemplares de *Carduelis carduelis* y 100 ejemplares de *Fringilla coelebs* el 22.02.92 (AAS)
Verderón serrano	*Serinus citrinella*
A: R Nr	
Sólo citas de interés	
"Peñarrubia" Torrecilla del Rebollar	20 ejemplares en bosque de *Pinus sylvestris* el 25.04.92 (CHJL-MSJ)

CONCLUSIONES

El presente trabajo recoge información relevante sobre 65 especies de aves silvestres que han sido observadas en la comarca del Jiloca por un total de 22 ornitólogos.

Estos datos ponen de manifiesto varios aspectos relativos a la representatividad del presente noticiario:

– El número de especies reseñadas es muy inferior al que puede considerarse como característico de esta zona.

– El número de observadores es demasiado bajo, siendo en su mayoría foráneos.

– La mayor parte de las prospecciones se realizan en una zona muy restringida de la comarca (Campo de Bello), siendo muy esporádicas las realizadas en el resto de las subcomarcas.

Paralelamente, se evidencia la enorme trascendencia que presentan para la ornitofauna los tres humedales más destacados (lagunas de Gallocanta, La Zaida y Guialguerrero). En ellos se concentran casi el 80% de las fichas, lo que da idea de la diversidad ornitológica que pueden albergar. De hecho, la laguna de Gallocanta es el espacio natural de Aragón que mayor número de fichas presenta (muy por delante de

la de Sariñena) a pesar de no mostrar el máximo nivel hídrico. Estas zonas húmedas ofrecen el hábitat apropiado a diversos grupos de aves: anátidas, limícolas, rapaces, láridos, paseriformes, garzas, grullas, etc. Estos grupos, a su vez, muestran comportamientos migratorios diversos, siendo algunos sedentarios, otros estivales, las más invernantes, no pocos exclusivos de los pasos equinocciales y algunos más accidentales.

BIBLIOGRAFÍA

CEREZA, JM. (1992): "Cuaderno de Campo" Inédito.

DE JAIME, CH. (1993): "Cuaderno de Campo" Inédito.

MARTÍN, M.A.(1993): "Cuaderno de Campo" Inédito.

WAA (1994): "Noticiario Ornitológico de Aragón: 1991-1992" *Rocín n.º 1.* SEO-Aragón.

LITERATURA

Χίλοια

24

XILOCA 24
págs. 195-212
1999
ISSN: 0214-1175

RESCATE Y MUERTE DE LA PALABRA: LA LÍRICA METAPOÉTICA DE ENRIQUE VILLAGRASA

Josep Carles Laínez*, **

Resumen.– *Descripción literaria del poeta de Burbáguena, Enrique Villagrasa, que desde su residencia en la lejanía de las tierras catalanas de Tarragona, escribe poesía con sentimiento aragonés. Lo describe como escritor "novísimo" y poeta "de experiencia precoz que busca un lugar en el campo literario español de este siglo". Se describe su obra como un diálogo en libertad con el hecho poético no sometido al imperativo del mercado.*

Abstract.– *Literary description of the poet of Burbaguena Enrique Villagrasa, who from his residence in the far Catalan lands of Tarragona, writes poetry with Aragonese feeling and he is described as a "newest" writer and a poet "of advanced experience that searches for a place in the Spanish literary field of this century". His work ir described as a dialogue in freedom with the poetic fact not subdued to the imperative of the market.*

UNAS PALABRAS PRELIMINARES

Es prácticamente un fenómeno natural que la eclosión publicitaria de dos generaciones poéticas subsuma en un más que sospechoso silencio al interregno de voces

* Josep Carles Laínez (Ciudad de Valencia, 1970) es licenciado en Filología Catalana y Española, en Comunicación Audiovisual y diplomado en Lenguajes Audiovisuales. Miembro de pleno derecho del Consello d'a Fabla Aragonesa, ha publicado en esta lengua los poemarios *En o gudrón espígol xuto* (1991), *Peruigilium Veneris* (1992) y *Bel diya* (1998), asi como la novela *A besita de l'ánchel* (1995). Miembro fundador de la Colla de Fablans d'o Sur d'Aragón y de su revista *Ruxiada*, en la actualidad es jefe de redacción de la revista *Debats* que edita la Institució Alfons el Magnànim de la Diputació de València.

** He de agradecer a José María de Jaime Lorén su amabilidad a la hora de poner a mi absoluta disposición su completa y excelente biblioteca de autores aragoneses. Sin su mediación, este texto no hubiera sido posible.

aparecidas en el momento de reposo entre esas dos cimas y que, por no tener acceso a los mecanismos de poder que anterior y posteriormente controlaron los poetas pertenecientes a las generaciones encumbradas, ha quedado desdibujado y, lo que es peor en la elaboración de todo canon, en una tierra de nadie prescindible. Los escritores nacidos en la década de los cincuenta, tras los últimos vagidos de los *novísimos* más jóvenes y los primeros de los *poetas de la experiencia* más precoces, buscan su lugar en el campo de la literatura en español de este siglo. Frente a la cuasi extinta de las primeras generaciones mencionadas, cuyos autores dejaron de escribir bien pronto, al menos poesía, o han mostrado en sus últimos textos una crisis total de la palabra y de la plenitud poética, y frente a la segunda, la de los más jóvenes, que ya no son tan jóvenes, condenados a la repetición del mismo esquema y de los mismos presupuestos que los auparon al beneplácito de una crítica interesada, se mueven una serie de escritores, algunos amparados bajo el ambiguo y poco consistente término de *poesía de la diferencia* (cajón de sastre donde cabe todo aquel enfrentado a *la experiencia*), que realizan una constante labor la mayor parte de las veces sin trascendencia mediática, al no estar imbricados en la economía de poder que sustenta el discurso literario dominante; en suma, al establecer un diálogo en libertad con el hecho poético que no esté sometido al imperativo del mercado o de los popes. Enrique Villagrasa (Burbáguena, 1957) forma parte de esta nómina de irreductibles.

Su obra, que inaugura un poemario con título de resonancias tan postrománticas como *Arpegios* (1983), publicado en un momento en que los textos fundacionales de la *poesía de la experiencia* estaban a punto de hacer acto de presencia en el panorama literario europeo en lengua española, y en los años en los que los *novísimos* brillarían con mayor intensidad antes de su absoluta decadencia, adquiere, a partir de *Olas a la deriva* (1988), un tono otro, crepuscular y metapoético, mediante el cual la propuesta de una reflexión sobre la esencialidad de la poesía y su personificación pasa a engrosar una concepción del hecho poético y del mundo sumamente sugerentes. Por ello, es nuestro propósito analizar la obra de Enrique Villagrasa a partir de su poemario *Olas a la deriva*[1] y constatar el modo en que, a lo largo de los textos publicados con posterioridad, en particular *Tres poemas*[2], *De invierno y noche*[3], *Memoria impenitente*[4] y la aparición de su último libro, *Post Scriptum*[5] (título, como tendremos ocasión de comprobar, significativísimo), la voz elegíaca e íntima del inicio ha devenido apuesta metalingüística, percepción de la realidad meramente a través del lenguaje.

Realizaremos, de modo fundamental, un recorrido cronológico con el objeto de ir estudiando las diversas etapas de la poesía de Villagrasa y los momentos de aparición o de regreso de determinados temas. Adelantamos ya que hemos intentado un

1. Enrique, VILLAGRASA. *Olas a la deriva*, Humanes, Devenir, 1988.
2. Enrique, VILLAGRASA. *Tres poemas*, Málaga, Los Pliegos de la Corona del Sur, 1988.
3. Enrique, VILLAGRASA. *De invierno y noche*, Málaga, Aquilea, 1989.
4. Enrique, VILLAGRASA. *Memoria impenitente*, Humanes, Devenir, 1996.
5. Enrique, VILLAGRASA. *Post Scriptum*, Málaga, Corona del Sur, 1998.

diálogo meramente subjetivo con los textos poéticos de nuestro autor y que nuestra lectura es sólo eso, nuestra lectura.

OLAS A LA DERIVA: LA TRANSFORMACIÓN DE LA IMAGEN FEMENINA EN VOZ ESCRITA

La solución de continuidad de este poemario con su inmediato antecesor se halla en el Introito que lo abre, un conjunto de cuatro poemas donde asistimos a la trasmutación de un imaginario femenino en una aceptación plena de la soledad tras el apogeo amoroso e, inmediatamente, a la sublimación de la carne en palabra vivificante, en la pasión por el hecho poético, que va a filtrar la realidad y que va a permitir al poeta el estallido de sus querencias. No en vano, el libro, en su primer poema, "Presencia", se abre con estos versos (vv. 1-4, p. 17):

> *Asciendo en cristalinos vértigos*
> *–petrificación repentina de fuegos–*
> *hacia un cielo de celosías:*
> *Hacia todas las pasiones del amor.*

"Asciendo", al margen de las citas que abren el libro y sus secciones, es la primera palabra de la voz poética, un verbo de movimiento que connota la idea de elevación en su sentido figurado. Sin embargo, esta sensación del poeta no deja de ser cautelosa en primera instancia: la subida, en una vorágine de vértigos tras constatar la solidificación de la pasión que representan los "fuegos" del segundo verso, tiene su límite en el momento en que hace aparición un elemento arquitectónico: las celosías, esa red que filtra y que impide el paso, esa materia que se interpone entre la idea (el amor) y su correlato (la pasión deseada, el fuego). En este sentido, nos hallamos ante la certificación de que el amor es aquello que purga e impide la emergencia total de la pasión, ante la certificación de que todo amor puede ser sublimado.

En la segunda estrofa de "Presencia", el tiempo verbal, en primera persona del presente, se mantiene, pero surge también una voz en segunda persona que hace eco a esa soledad que se barrunta del poeta (vv. 7-8, p. 17):

> *(...) a través de las vidrieras de mi ser*
> *vislumbras que la soledad me abraza.*

¿Quién o qué vislumbra nada? *La belleza* (v. 12), pero una belleza que abandona el mundo del poeta, ese universo matérico de *celosías* (v. 3), *dinteles* (v. 5) y *vidrieras* (v. 7) que sirven para configurar los elementos que dan forma a esa construcción, a esa *presencia*, que ha aislado y atenazado a la voz poética a través de la vacuidad que representa la hipertrofia imaginística de los *cristalinos vértigos* (v. 1), de la *petrificación (...) de fuegos* (v. 2) o de la *carencia en el búcaro* (v. 10). El resultado, más allá de toda percepción postrera del amor, lo hallamos en una imagen desolada (v. 9, p. 17):

> *Anclado estoy en soledad oscura.*

Los principales *topoi* de este poema inaugural reverberan más adelante en este mismo Introito. Así, la figura ascensual que hemos comentado, junto con el desplazamiento de la apelación de la segunda persona verbal hacia la misma voz que la emite, es la que aparece en el poema "Poeta", transitivizando al mismo tiempo el verbo "ascender" (vv. 1-5, p. 19):

Este es tu sino:
Asciendes del pretérito absurdo
y entre máscaras tu soledad,
que soñando vértigos
anida en el presente.

Igualmente, se nos ofrecen las primeras características del objeto deseado, que remiten de modo claro a algunas de las consideraciones que la voz poética esgrimía en los dos primeros poemas o que de ellos se podían deducir (vv. 6-9, p. 19):

Sólo ella, que duerme en la cumbre
su propio sueño de altura,
no deja escapar jamás
ni el más quedo sonido.

"Rostro de palabras" centra el momento exacto en que la metamorfosis se ha concretado, con todas las implicaciones que esto tendrá en la obra poética villagrasiana. Pero la metamorfosis, y quizá sea uno de los aspectos más reseñables, no es una apreciación objetiva, ni siquiera está tamizada por la subjetividad inherente a toda concreción lírica, sino que nos es presentada como irreal, como una sensación inusual de la visión (vv. 10-12, p. 18):

Origen fosfénico, proyección de la idea:
Rostro de mujer,
rostro de palabras.

En el poema que cierra esta primera sección, "Amiga muerte", el actante femenino metamorfoseado en Poesía deviene también imagen de la muerte, mostrando un sometimiento total del poeta a su amada y, con ello, al gozo o acabamiento que ésta puede darle (vv. 5-8, p. 21):

Recuerda, amiga, mi corazón terco
que fija mis latidos a tu voz
y el correr de mi sangre tras tu forma.
El tiempo nos proyecta en tus caricias.

Es incluso rastreable en estos versos un imperio tal de la palabra sobre el poeta que lo lleva a reflejar el sentido de su atracción con una imaginería cercana a lo vampírico, con esa referencia del acompasamiento de los latidos del corazón a la voz que lo posee y con el desatamiento de su sangre tras la forma de su dueña. Esta pasión por la Poesía se transformará posteriormente en una pasión por el silencio como par

necesario, y más que como par, como reposo deseable tras la jauría de palabras que devoran al poeta y que por encima del sonido le llevaron al grito en el poema "Poeta" (vv. 21-24, p. 20):

Aunque siempre en la página
revierta tu memoria,
no rasgues su reflejo.
Y grita... grita.

Quizá el contrapunto sentimental a este conjunto de visiones y de desgarros, la imagen que nos ofrece un grado mayor de cercanía con el poeta se halle, en vez de en ese desasosiego que produce la soledad, omnipresente en el Introito, en la estrofa que cierra "Amiga muerte", donde el llanto hace acto de presencia:

Muerte; sí, lágrima dura que naces
en el clamor del oscuro silencio:
Sé como esas voces, y no eco frío,
que una palabra dicen cuando lloran.

De esta manera acaba el Introito de *Olas a la deriva*, un grupo de cuatro poemas, estrechamente imbricados, cuyo objeto será definitorio en cuanto a las temáticas, y su tratamiento, que van a ir surgiendo a lo largo del libro. Así, cuatro son las ideas principales que se extraen. En primer lugar, la constatación de que el ascenso pasional lleva a un anclaje en la soledad, desde el momento en que la pasión ha de ser filtrada para hacerla durable, o perecer. En segundo lugar, esa pasión amorosa, conseguida sublimar, se transforma en pasión por la Poesía. En tercer lugar, esta sublimación, metamorfosis lacónicamente expresada en el poema "Rostro de palabras", no es placentera, sino costosa aprehensión del silencio tras el grito. Por último, cerrando el círculo, la Poesía tras el grito deviene silencio y, por ende, soledad.

Con estos presupuestos nos enfrentamos al bloque emblemático del libro, que comparte el mismo título que el general del poemario, algo que no responde a una casualidad, obviamente, sino a un proceso de abismación de la voz poética. Así, lo que nos encontramos tras el Introito, Olas a la deriva, es el libro de alguien, el de una voz que ha creado un conjunto de poemas con ese título, pero que no corresponde exactamente a la voz que ha colocado un Introito y un Final y ha dotado del mismo título al conjunto de esas tres partes. Hecha esta precisión, este bloque podrá tener dos lecturas (aunque hondamente ligadas) que enriquecerán la percepción última de los textos.

Olas a la deriva se abre con una cita de William Shakespeare, en particular con una afirmación que da a entender lo restringido del eco del mensaje poético, pues si llega a todo aquel que lo oye, no es audible por todos: *Tú, que eres música para quien te oye*. Referencia expresísima a la Poesía. A su vez, las dos partes en las que está subdividida está sección central van encabezadas con sendos versos de San Juan de la Cruz y de Maiakovsky: *Aquella eterna fonte está ascondida*, para la primera; y *Pronto la boca se desgarrará en grito*, para la segunda. Así, pues, desde el más

claro intertexto del libro, se nos da una muestra evidente de esa inaprehensión de la palabra poética incluso para el poeta, de ese caudal oculto que lleva al paroxismo o a la melodía, pero siempre a un diálogo interior, a un silencioso diálogo interior por el que el poeta ya clama en "Silencio" (vv. 1-3, p. 31):

¿Dónde... Dónde resides?
¿Dónde... Dónde tu voz?
Anhelo callar de puro gozo.

Deseo que se ve refrendado cuando, más adelante, en el poema "¡Qué delicia!" podemos leer (v. 1, p. 33): *Qué delicia huir en silencio.* Y se sigue sucediendo un campo semántico de la felicidad en el poema "En la playa" (vv. 1-3 , p. 34):

El mar aventa su lluvia de azul límpido
tras el alba de sonrisa nítida
que, en silencio, aviva mi entorno.

Sin embargo, no nos hemos de dejar llevar por lo que, sin lugar a dudas, es tan sólo una toma de conciencia de la angustia y el envite que la voz poética realiza al mundo antes de que éste lo embista a él. Un poema como "Silencio y lágrimas" ya deja adivinar que por debajo de ese silencio anida un dolor injustificable, lo que es sancionado en "Espejo de silencio". Como todo parto, y aunque la imagen sea recurrente, el acto de creación de la palabra (no hemos de perder de vista que la lírica de Enrique Villagrasa es toda ella una reflexión en torno al hecho de la escritura) va acompañado de sufrimiento. En la segunda sección de Olas a la deriva así lo vemos explicitado en el poema "Olas de la noche" (vv. 12-14, p. 55):

Sí, silencio que nos esculpes
para que nazca libre el poema,
es la hora de pedir una mirada.

El silencio como fecundador o como marco para la poesía, pero haciendo una especial referencia al poder de la visión, del que más adelante nos ocupamos.

Y si el silencio es uno de los tres pilares sobre los que se apoya esta sección de Olas a la deriva, los otros dos son el olvido y el dolor. El primero de ellos adquiere una forma definida, en cuanto al valor que va a alcanzar en el libro, en el poema "¡Qué delicia!" que ya hemos mencionado. He aquí su estrofa final (vv. 8-10, p. 33):

Qué delicia hollar la memoria,
pero cantando quedamente
y no soportar ninguna carencia.

El olvido habría cumplido, en este poema, toda su labor. Habría memoria, con esa morosidad de las lejanas melodías, y al mismo tiempo no habría memoria, pues se habría arrancado de cuajo aquello que causa dolor y que, por eso mismo, nos confor-

ma. Con todo, no es sino un deseo, bien lejano de la realidad, que invade al poeta en "En la playa" (vv. 8-9, p. 34):

Nace el silencio de navegar quimérico
y en mí la memoria se rebela.

La rebeldía ante lo irreversible o la cobardía ante ello. El poeta asume una, la primera, no por arrojo, sino por impotencia para asumir la otra. Leemos en el poema "Nada resta que desate cobardías" (vv. 10-11, p. 37):

Nada resta que desate cobardías
ni los odios del olvido siquiera.

El poeta nos narra en este poema la llegada de la palabra poética, el momento exacto de la creación del verso: el vértigo del primer poema del libro reaparece aquí *cuando llega la hora* (v. 1), siendo la segunda estrofa la que marca la pauta del devenir creativo, con los términos ya esperados que sancionan lo dicho para otros textos: *anclado en la noche* (v. 6), *ancestral quietud* (v. 7)... Terna que surge nuevamente en el poema inmediatamente posterior, "Espejo de silencio", que en su estrofa central dice así (vv. 4-6, p. 38):

En sombras
y en memoria de un olvido
persigo el don de la palabra; (...)

He aquí el porqué de la poesía, el cómo extrae el poeta de su acontecer vital la fuerza arrebatada de la lírica. Como más adelante comprobaremos, esto mismo se da también en el poema que abre el libro *Post Scriptum*, que es toda una declaración de principios respecto al modo de vehicular el hecho poético.

El último de los tres elementos que conforman esta primera sección de Olas a la deriva es el dolor. Intrínsecamente ligado al silencio y al olvido, tal y como hemos visto, tiene sin embargo dos poemas donde prende con más ímpetu, anudándose siempre al contenido metapoético de toda la obra villagrasiana. Estos poemas son "En la playa" y "En la noche". Este último se abre con los siguientes versos (vv. 1-3, p. 4), que no pueden ser más explicitos para todo lo que venimos, y seguiremos, diciendo:

El dolor anhela en su asombro
escribir un poema:
A ti, bella de la noche –poesía–.

¿A qué asombro se refiere la voz poética? A que tras la destrucción que ocasiona toda experiencia en los márgenes, toda vivencia cercana, o sometida, al imperio del dolor, aún persista la chispa creadora, el pulso inapreciable de la vida. Y esto a pesar de los vaivenes y de todas las imágenes convulsas que salpican el texto y que nos hacen comprender, de modo claro, que por encima de la memoria como elemento revivificante a la hora del surgimiento del poema, está la angustia: no hay memoria tal

y como la conocemos, sino presencia absoluta del pasado con la ausencia de lo que nos fue querido, y sabiéndolo. El poema, tras versos como (vv. 10-11, p. 40): *Llanto de río recorre mi memoria, / que distante abraza soledad*, acaba así (vv. 14-20, pp. 40-41):

Duele tu presencia; sí,
y ancladas en la página
mis palabras acarician lágrimas
donde mis labios sellan
la ausencia del presente,
la presencia del pretérito.
Hoy, en la noche... espinos.

En la segunda sección de Olas a la deriva, estos tres elementos conformadores se solidifican en uno solo: la soledad, que, si bien no había dejado de aparecer, no había tenido la pregnancia que adquiere ahora desde el primer poema, que lleva, justamente, ese título, "Soledad". En él, hallamos de nuevo la referencia a un tiempo anterior, con el término que hemos visto de "pretérito": *Cruel pretérito* (v. 8, p. 47). El poeta usa esta voz en lugar de la más usual "pasado". Al margen de que son sinónimos absolutos, se ha de advertir que utilizando este término, se establece una relación con el metalenguaje, pues "pretérito" designa también un tiempo verbal, lo que lo liga a ese afán metapoético del autor. De hecho, en este poema, los verbos que aparecen hasta ese verso octavo lo hacen en pasado (*nació* (v. 1), *fue* (vv. 3, 5), *ascendimos* (v. 4)); en los dos últimos, no obstante, hallamos el presente (*enmudecemos* (v. 9)) y la ausencia de fijación temporal (v. 10). Hay una caída final en el silencio, una frialdad de muerte en un "Paisaje de dudas" (vv. 3-4, p. 56):

Y exenta queda la voz
junto al mármol y al ciprés;

Una imaginería cercana a la muerte o, más que a ella, y a sus símbolos clarificadores, a la frialdad y la nada que esta representa, lo más alejado de cualquier intento de creación. El poema "Nada en la nada" tiene en sus dos versos iniciales una de las imágenes más desazonadoras y desagradables de todo el libro (vv. 1-2, p. 50):

Búcaros de nada en la nada
atormentan arpegios,

El simbolismo ha sido llevado hasta sus últimas consecuencias, hasta el desgarro de esa música (arpegios atormentados) que chirría en la quietud lastimosa del conjunto. Más allá de él, lo callado: "Lluvia" (vv. 3-4, p. 54):

En la noche florecen los silencios
y la lluvia acaricia distancias.

La última sección de *Olas a la deriva*, Final, está inaugurada por un poema de título tan emblemático como "El poeta", siendo más emblemático aún el verso que lo abre: *El poema me cincela* (v. 1, p. 63). Aquí el acto constructivo-creador se ha invertido. No hay ya autor que crea, sino creación que elige a su actante en el mundo y que, por eso mismo, no es siempre dable. Véase el siguiente fragmento de "La sombra del ciprés" (vv. 1-3, p. 67):

> *Ausente la palabra y su silencio*
> *la persigo y la busco tras la página*
> *exento cual ciprés de cementerio.*

Todo el resto del poema, con una presencia cernida de la muerte, es el intento de asir ese inaprehensible retazo de fecundidad creadora que se constituye a través de la Poesía. Algo semejante es lo que nos dice el poeta en el poema "Anhelo" (p. 66, v. 5): *Mas el silencio es un sendero arduo.*

En el último poema de Final, curiosamente, vuelven a aparecer los elementos arquitectónicos que hallábamos al principio, siendo los títulos de estos dos poemas, el que abre el libro y el que lo cierra, suficientemente significativos: así, con "Presencia" entramos en la construcción poética, con "Ausencia" se nos despide de la misma. Es el poema clausurante, el que recoge la mayor parte de elementos perpetrados a lo largo del libro y el que lo sanciona (v. 6, p. 70):

> *Palabras escritas en la vigilia del dolor.*

La estructura general que podemos ver en *Olas a la deriva* es la de un inicio dedicado al poema/poeta, una sección central con la explicitación de los vectores que rigen esa relación de la voz y su creación (silencio, olvido, dolor y soledad) y una tercera, Final, donde regresamos a las imágenes del poeta y de su lucha por captar la verdadera esencia de la Poesía. Los aspectos centrales volverán a ir emergiendo en su obra con mayor o menor intensidad, pero lo que va a estar siempre presente va a ser esa investigación de los registros de la palabra poética, de la Poesía, que es, en suma, la reflexión inherente a todo acto de creación lírica.

DOS HITOS EN EL CAMINO HACIA *MEMORIA IMPENITENTE: TRES POEMAS Y DE INVIERNO Y NOCHE*

Tres poemas, plaquette aparecida en las mismas fechas que *Olas a la deriva*, contiene tres breves textos que reinciden en el núcleo temático de la vivencia de la poesía que hemos constatado arriba. "Perfil de una caricia" y "Final", el primero y el último, actúan como meros acompañantes, como eco y como antesala, del enigmático "Biografía", donde a vueltas con el tema de la relación con la Poesía, el autor nos abre una veta existencial cuyos frutos podremos ver en los sintéticos textos de *Memoria impenitente* y que, al mismo tiempo, nos retrotrae a *Olas a la deriva*, en especial al poema que cierra el libro, "Ausencia". Creo necesario transcribir completo el poema central de *Tres poemas*:

BIOGRAFÍA

I

Sólo yo
y la página:
sin otoños.

II

La poesía es mi vida,
mi vida es la poesía
y ella será mi muerte.

La primera sección de "Biografía", título también emblemático de todo lo que se está poniendo en juego en los versos, es una toma de lugar, una muestra del aislamiento consentido, de ese enfrentarse a solas con la voz poética que no es otra cosa que uno mismo. Sin embargo, no hay recrearse amoroso en este abandono, pues el ejercicio de encararse con la Poesía tiene un claro matiz de dolor, tal y como era expresado en los versos que abren *Tres poemas*, en "Perfil de una caricia" (vv. 1-3):

Agonía, silencio, soledad,
donde nacen palabras y lágrimas
que anhelan ígneos labios.

El nacimiento del poema va acompañado siempre por las lágrimas que no serán enjugadas a la hora del amor, sino que serán petrificadas más allá del tiempo para devenir eternas. Y será ese emblema de la totalidad entendida como suplicio el que lleve al poeta al reconocimiento de la ausencia temporal en el acto poético. Previo a este, se cierne una estación, en "Perfil de una caricia" (vv. 4-5):

Pero se resquebraja el mar en la distancia
y nos cubre la lánguida tarde del otoño.

Sin embargo, en el momento creador, como leímos en "Biografía", el poeta y la página se encuentran *sin otoños* (v. 3).

La segunda sección de este poema responde casi a una estructura de proposiciones lógicas donde se adivina el contenido existencial y, en consecuencia, cuasi religioso que ya se anticipó en ciertos componentes, como vimos, de *Olas a la deriva*. He aquí el esquema: La poesía es mi vida o, lo que es lo mismo, mi vida es la poesía; la poesía será mi muerte, luego mi vida será mi muerte. Esta conclusión es una de las más radicales de las que encontraremos en la lírica de Enrique Villagrasa: la constatación de que la vida es la marca más clara de la muerte y de que en ese reino de destrucción tan sólo la soledad y la lejanía que proporciona la palabra puede hacer que el conocimiento, que el autoconocimiento, brinde preguntas sin respuesta. Así podemos entender la estrofa final del primer poema de *De invierno y noche* (vv. 12-14):

Pero, ¿acaso el acoso brilla salvo?
Tras la palabra tú, mi lance siempre.
Ahí, sin más, la vida se resuelve.

Dada la aceptación de que mi vida será mi muerte, el requiebro a ambas ha de ser una experiencia de lo irrepetible: la creación poética, que se halla más allá del olvido, donde la memoria aún recuerda y se ha de aceptar lo inesperado[6]. Lo mismo que encontramos en la tercera estrofa del segundo poema (vv. 9-11):

El fulgor de sus ojos es perder
la memoria. Después dolor y vértigo
al contemplar. Asombro de vivir.

A pesar de la constatación inicial del abandono y de la ausencia de esperanza, hay una cierta convicción en el poder de la palabra, por más que la vida duela y el tiempo, en esa eternidad inesperada que observábamos en "Perfil de una caricia", de *Tres poemas*, quede coagulado, petrificado, solidificado, con una imagen tan hermosa como la que cierra la plaquette (poema II, vv. 12-14):

Y la vida que duele, que medita
oscura la sonrisa, cuando nieve
derrama la clepsidra de diciembre.

LA CONDENA DEL RECUERDO: MEMORIA IMPENITENTE

Memoria impenitente es el texto metapoético por excelencia de Villagrasa, es el libro que, no siendo el único, como hemos visto, donde la reflexión por la palabra está presente, de mayor manera imbrica el lirismo con una especulación poética pura, sin dejar de encontrar por ello resabios de religiosidad que ya habían ido salpicando su obra. Dividido en cuatro secciones (Memoria impenitente, Clepsidra, La página y la rosa, Final), al igual que *Olas a la deriva*, el rasgo más llamativo que encontramos en estos poemas son su brevedad (se hallarían próximos a la estética conocida como *poesía del silencio*) y el hecho de no ir titulados. Son fiel reflejo de ese ideario de la palabra desnuda sobre el papel en blanco, de esa condición última del poeta, como ya dejaba Villagrasa expresado en uno de los últimos poemas de *Olas a la deriva*, "La sombra del ciprés" (vv. 18-20, p. 68):

La pluma funde las sílabas, desgarra.
Y, nosotros, náufragos en la página
sólo somos la sombra del ciprés.

Memoria impenitente se inicia con una afirmación incierta: *El silencio acosa* (v. 1, p. 15). Es la afirmación de una duda, la mostración de una ambigüedad en el momen-

6. De este modo lo dejó explicitado el mismo poeta en su texto "Nueve consideraciones para una poética de los 90", publicado en la mítica revista *La factoría valenciana*, 6 (1992), pp. 3-4: "El poder del lenguaje es puro hechizo, fuerza plasmadora, magia verbal. De ahí la entrega del poeta y del amante: no eligen." (p. 3).

to exacto del arrebato poético, pues del mismo modo que *el silencio acosa, la memoria se rebela* (v. 7, p. 15). ¿Ante qué? Ante la imposibilidad de un regreso no sólo al tiempo pretérito, sino a los recuerdos gozosos que éste proporcionaría. Leemos en la página 19 (vv. 1-2):

Lento camino del dolor –herida del olvido–
tras el sonido del ayer que las olas tañen.

De la misma manera, se nos había ya dicho en la página 16 (vv. 1-2):

Las estrellas permanecen en sus ausencias.
Pero, la soledad se hace cada vez más intensa, (...)

Hay un mundo preñado de soledad donde la memoria no puede encontrar descanso, y esto a pesar de las numerosas oraciones adversativas que van surgiendo a lo largo de esta primera sección de *Memoria impenitente*. De entre todas ellas, la que tiene en la noche su fijación, como veíamos en algunos poemas de *Olas a la deriva*, es la más sugerente (p. 20, vv. 1-3):

Pero en el lento paisaje urbano
encuentras el murmullo de la luna,
y en la madrugada florecen luceros.

La relación con la noche es la de una atracción fatal que, en términos ya utilizados, vampiriza al poeta y lo extenúa, pues el gozo de su contemplación puede ir mucho más allá del fin último que en ella encuentra el poeta: el surgimiento del poema, de la creación ante lo destructivo del tiempo y la inaprehensión de lo vivido (p. 21, vv. 3-5):

De nuevo amanece y su voz te recoge yacente,
te acompaña por el lenguaje incierto
de unos versos callados, no dichos.

Aunque si queremos explicitación absoluta a este respecto, nada mejor que los versos 7-10 que encontramos en la página treinta y una:

Su cuerpo,
recobrado palimpsesto,
anhela la presencia de la noche,
para que el verbo la preñe.

O lo que es lo mismo con otras palabras (p. 23, v. 4): *Eterno paisaje donde niegas aquello que afirmas*, ebriedad de la Poesía contagiada al creador. Aparece aquí ese estado del ser que es el de su relación con el elemento nocturno con la característica

de un paisaje, es decir, metaforizado en paisaje. Además de vincular esta afirmación a la construcción que Villagrasa creaba en *Olas a la deriva*, hallamos que ese edificio de resistencia ante los avatares del tiempo y de la memoria se está resquebrajando, torna irreal todo lo que impregna y rompe la relación con el universo que había establecido (p. 33, vv. 1-4):

Mas, los espejos donde se recrea empañan sus paisajes,
y allá donde habita se ha roto el hechizo.
Quebrado el encanto de múltiples destellos,
las áulicas rosas dibujan pasmados vitrales.

Una construcción sin límite alguno que el yo ha rebasado (p. 29, v. 5): *Fue su última celosía*. O con otras palabras (p. 35, vv. 1-2):

A lo lejos su balcón.
El poema no dictado aguarda otro olvido.

Si en los poemarios anteriores se podía vislumbrar el apunte de un conflicto entre la visión y la palabra (para temático presente a lo largo de la poesía de Villagrasa y que, como veremos, alcanzará en *Post Scriptum* una particular vehiculación), en este segundo gran conjunto de poemas, el enfrentamiento entre ambos sentidos alcanza cotas significativísimas de violencia, hasta llegar a pensar que la mirada es la encarnación de la Poesía y la palabra la del poeta. Leemos en la página veintiséis de la sección "Memoria impenitente" (v. 1):

Dos ojos incandescentes acarician mudos labios (...).

El poeta nos está hablando del lenguaje de la seducción, de los requiebros de atracción que sufre quien plasma la belleza con palabras y que, por lo tanto, ha escogido el silencio y la soledad como estigmas vitales. Sin embargo, esta presencia cercana se resuelve en dolor en la página veintiocho (vv. 1-2):

La mirada desgarrada por la palabra
caminó lenta y le hizo un quiebro al azahar.

E incluso, más allá de la palabra escrita, el silencio fecundador (p. 41, vv. 1-2):

La pluma enmudece, calla el verbo,
pero el silencio, qué lugar para soñar.

Vemos aquí que las palabras son la marca del silencio y que los versos son la marca de la poesía: palabras y versos, silencio y poesía, son la dualidad necesaria; si el uno, no hay el otro.

Con todo, si hubiéramos de sintetizar en un poema la directriz que ha regido los textos anteriores de nuestro autor y que a la vez se va a proyectar en *Post Scriptum*, éste es el número veintiséis, en la página cuarenta:

Mas el verso grita hoy un misterio,
tal vez demasiado cotidiano,
y el rostro de ella desaparece y vuelve.

O lo que es lo mismo traducido en palabras huérfanas: el poema, el grito, el misterio, lo cotidiano, la Poesía, la memoria y el recuerdo. Todos los elementos a través de los cuales toma forma la voz poética villagrasiana petrificados en tres versos. Más que un eslabón de la cadena, es una declaración de principios. O de finales.

La segunda sección del libro, Clepsidra, se abre con un poema que semeja eco de una afirmación contenida en el poema de *De invierno y noche* arriba comentado: el tiempo del poeta, que no es exactamente el de la creación, está marcado por clepsidras. Sin embargo, el líquido que las mueve está alterado, pues o bien se ha coagulado, como en el poema citado, o bien es el tiempo subjetivo del poeta marcado por el dolor (p. 53, vv. 1-3):

Por mucho dolor,
la clepsidra tiene un límite.
Las lágrimas no son eternas.

Y como si el tiempo subjetivo se hubiera también petrificado, asistimos a una serie de poemas de cierto aroma erótico-amoroso donde, previo a esa ausencia de la que se verá teñida la voz poética y que podría considerarse como algo consustancial a toda la obra, se establece una referencia muy precisa a la brevedad del momento, al gozo de ese acto creador de la palabra que es también contacto amoroso con la Poesía (p. 62, vv. 1-3):

No conoce freno el deseo,
sólo su aroma en el instante.
Sentir de cuerpos voluptuosos.

Van apareciendo, a la par que las sensuales imágenes de muchos de los poemas, una serie de estaciones que se suceden a una velocidad vertiginosa. Sin ser explícitas, algunas de las visiones que hallamos en los poemas nos remiten a un determinado momento del año, pero dejando muestra de su ambigüedad al encontrarnos con paradojas semánticas de este tipo (p. 54, vv. 6-7), lo que nos da a entender que el tiempo del poeta es tiempo subjetivo:

Tarde sofocante,
ayer comenzó a nevar.

No obstante, si alguna claridad tenemos del efecto que producen en la voz poética las diferencias estacionales, éstas están ligadas no al apogeo de las mismas y su enumeración, sino a la certicación de su final. Leemos lo siguiente (p. 59, vv. 1-4):

Roto el verano
se dibuja el dolor
y el cenit envuelve
la música otoñal.

Pocos poemas después, la evidencia (p. 64, vv. 1-2): *El invierno golpea / el rumor que yace latente*; o dicho de otro modo, vehiculando elementos más caros a la voz poética (p. 65, vv. 1-3):

La voz sostiene
la extraña cadencia
y la música del frágil invierno.

El último poema de Clepsidra es la imagen del eterno retorno, pues nos retrotrae al poema que iniciaba este bloque, como si fuera una rueda de la que la voz poética no puede liberarse (p. 67, vv. 2-4):

En el verso la pluma exige
pétrea tinta, cuando lágrimas
derrama la clepsidra de diciembre.

La página y la rosa, tercera sección de *Memoria impenitente*, tiene su más claro antecedente en el poema "Final" de la plaquette *Tres poemas* (vv. 3-4):

Transparencia gris que me circunda
tras el rojo áulico de la página y la rosa.

Poema que, con alguna variación, es el que abre el bloque. Desaparece, por ejemplo, en la nueva versión, el sujeto. El poema se abría con un *sueño* (v. 1) y la luz amanecía. En este nuevo libro *la luz permanece en penumbra vital* (v. 2). Ésta, a su vez, circundaba a la voz poética. Ahora, sin embargo, *circunda / el rojo áulico* (vv. 3-4). Hay un distanciamiento respecto al hecho creador en este bloque; el poeta observa desde la lejanía la conformación de lo que puede ser creado, con una ambivalencia brutal (p. 74, vv. 5-7):

He ahí el poema,
voz que anula y ensalza,
gozo que atenaza y libera.

Hay una sensación de jaque mate en ese juego del eterno desencuentro. Algo parecido podemos leer más tarde (p. 79, vv. 1-3):

La página en blanco,
ahí se resuelve la vida
tras amanecer la quimera.

La última sección del libro, Final, consta tan sólo de dos poemas donde hacen acto de presencia elementos conformadores de la cotidianidad (un cigarrillo, un burdel, un ventanal, una botella, los automóviles...) que enfrentan al poeta con el mundo de fuera. Si hasta este momento todo había sido una introspección, una radiografía del universo interno del poeta, ahora le toca, tras ese vértigo de la página en blanco y la imposibilidad de colmarlo, el encuentro con el mundo real, donde las palabras no se rigen por clepsidras, movidas por las lágrimas del otoño, sino que *el teléfono acecha* y *se acumulan las colillas*. Aquí sí se establece una fractura que se verá corroborada en *Post Scriptum*. Incluso, nos atreveríamos a decir, son poemas que corresponden a *Post Scriptum* pero que se colocaron en *Memoria impenitente* con el intento de establecer ese vínculo necesario para que el corte no fuera tan radical.

POST SCRIPTUM: ¿APUNTES PARA UNA NUEVA POÉTICA?

Este conjunto de nueve poemas cierra la obra editada de Enrique Villagrasa. Aun estando sumamente ligado a los vectores que rigieran su anterior reflexión sobre el hecho poético, podemos observar en *Post Scriptum* la emergencia, si no de una nueva temática, sí de un rasgo novedoso: la cotidianidad como configuradora última de los textos, a través de la cual se disuelven en una nueva lectura, no teleológica desde el punto de llegada, sino auguradora de un naciente modo de vehicular esa baza sentimental del olvido y del dolor por la ausencia de la palabra poética.

Más arriba, refiriéndonos a la estructura de *Olas a la deriva*, mencionábamos la abismación que contenía, con ese grupo de poemas titulados igual que el libro y colocados en su centro exacto. En *Post Scriptum* hallamos algo similar: es tanto el libro como el título del poema que lo cierra y cuyos únicos dos versos dicen así:

El rostro de ella desaparece.
Calla el verso.

A la recurrencia a la soledad, omnipresente en la poesía de Villagrasa, se añade aquí el agotamiento, en sentido blanco, de la pulsión creadora. Esos dos versos son un *post scriptum* en toda la extensión de la palabra, es decir, lo que va al final de un texto (el poemario en sí) y cuyo contenido podría ser casi prescindible. Es casi una tautología si no fuera por la duplicidad de sensaciones que se ponen en juego, ya tratadas en libros anteriores de nuestro autor: la mirada, presente siempre con un objeto esquivo, unida a la Poesía y el silencio al poema. Ya no hay más que decir para la voz poética en este terreno acotado del canto amoroso por la Poesía. Ya no sirve ni siquiera la aceptación casi romántica que aparecía en "Biografía", de *Tres poemas*, pues en este libro es tornada en desazón. Véase el poema que abre *Post Scriptum* (vv. 9-11):

Tu sola compañía es el verbo.
La soledad del verso te sustenta.
Ya conoces, pues, el secreto y su néctar.

La soledad y la tristeza que esta provee no son momentos puntuales del devenir de la voz poética en busca de la Poesía o de su plasmación en verso, sino que son el marchamo mismo de la vida. No de otro modo puede entenderse, en el poema tres, las metáforas entrelazadas intentando definir qué es la tristeza (vv. 1-4):

La tristeza empaña la tarde.
Ella es un eco del arroyo,
su luz, la sílaba,
palimpsesto al alba.

Por encima de ser algo tangible, es también lo que está escondido, lo que a simple vista no se percibe, el mensaje en el trasfondo del amanecer, sentenciando de esta manera toda posible idea de liberación y volviendo a encontrar aquí la especial querencia por la noche, no como elección, sino como rechazo del día que dota a las cosas de una imagen concreta, de una visión clara, a diferencia del juego de sombras y de la ambigüedad de lo nocturno (poema dos, vv. 1-4):

Entrada anda el alba
con su silencio clandestino,
que de voces sin rostro
anda coronado.

En este especial proceso, la voz poética dota al día de rasgos tradicionalmente relacionados con la noche, haciéndose eco, entre otras cosas, del poema inaugural de *Olas a la deriva*, "Presencia", en su última estrofa (vv. 12-14):

La belleza abandona mi entorno
y rinde su hermosura a la noche:
Como una estrella que nació en invierno.

Pero sin lugar a dudas, lo que da una particular novedad y un giro hasta cierto punto impredecible en la lírica de Enrique Villagrasa, es la emergencia cruda de la cotidianidad. Hace acto de presencia, como decíamos, de manera abrupta, a partir de una concretización temporal que surge en el poema seis, una referencia precisa a un día de la semana que coincide, de manera curiosa, con el que inicia su final: el sábado, siendo, además de desolador por sí mismo, el presagio de un domingo aún más terrible y donde los objetos de la desgana asumen, por su inusitada presencia, una fuerza demoledora. Así el poema siete:

El domingo tiene amarillo perfil.
La mañana se debate en indolente pereza.
Televisión y sofá es la tarde.

"Televisión" y "sofá" son las marcas del hastío, aquello a lo que ha sido relegado el poeta tras la visión del sábado, la visión de un cuerpo tendido a lo largo, muerto o

extenuado, del que no se puede extraer ya el menor hálito de existencia (poema seis, vv. 5-6):

> *Ves el tintero derramado:*
> *comprendes que el domingo te espera.*

PUNTO Y APARTE

Es difícil, tras la revisión de una parte importante de la obra de un poeta, hacer cábalas sobre las veredas por las que puede introducirse en futuras acometidas o sobre las reflexiones paralelas al hecho poético que le pueden influir en el momento de la creación literaria. Si bien todos los libros analizados de Enrique Villagrasa forman un conjunto más que homogéneo, cada uno de los cuales elabora con una forma y disposición diferente el mismo núcleo de ideas esencial, en algunos de sus textos, se deja vislumbrar la emergencia de tal o cual factor (muy fundamental el toque cotidiano en los últimos poemas de *Post Scriptum*, o esa imaginería religiosa que se presentiza en *Memoria impenitente*) que son los que pueden abrir nuevas perspectivas. Si dentro o no de esa metapoética, disciplina tan cara a nuestro autor, ya no podemos decirlo, pues tras el deseo, la persecución y el rescate de la palabra en las noches que preludiaban crueles amanecidas, quizá arribe la hora del desencanto, del hastío tras la plena posesión. Aunque tal vez esa muerte de la palabra sea su mismo silenciamiento en los poemas cada vez más breves, como si la Poesía hubiera desaparecido o, por el contrario, como si la Poesía abarcara todo el universo vital de la voz poética. Al poeta le toca redescubrir el mensaje susurrado por Ella en lo prístino de la página, en el lugar de todos los silencios.

VARIA INFORMATIVA

Xiloca

24

XILOCA 24
págs. 215-218
1999
ISSN: 0214-1175

ATALAYA. BOLETÍN DE BLANCAS

Mariano López Serrano*

Resumen.– *Publicación de contenido religioso que se efectuó en Blancas durante las décadas de los años cincuenta y sesenta. Boletín de la Cofradía de Ntra. Sra. de la Carrasca.*

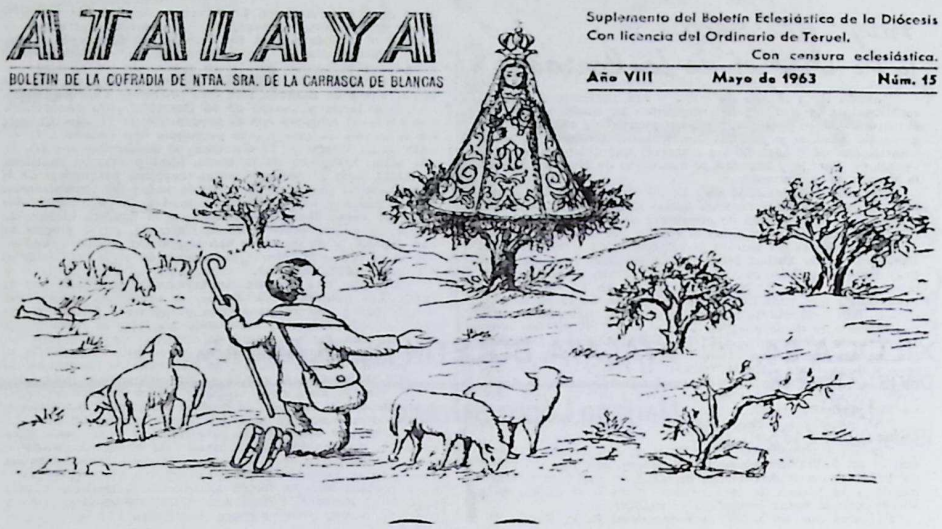
Abstract.– *Publicaton of religious content that was made in Blancas during the decades of the fifties and sixties. It was the bulletin of the Confraternity of Nuestra Señora de la Carrasca.*

Una publicación de corte religioso y plena de ideas nació en Blancas. Un tiempo en que leerla satisfizo aún en ausencia de papel cuché. *Atalaya* gastó papel reciclado no por afán ecologista, era más barato. Sin pretensiones en la presentación y decente maquetación. Vemos un incipiente despegue económico en la zona de presencia de *Atalaya* ; fueron tierras de economía de subsistencia durante siglos, ya fuesen de secano o de regadío.

La revista de temática religiosa, nacida en Blancas para los devotos de la Virgen de la Carrasca. Preparada por un hijo de Blancas residente en Zaragoza: Juan José Martínez; él fue editor, administrador y propagador de la devoción siguiendo una tradición de siglos y con la advocación de la Virgen María de la Carrasca, en Blancas y pueblos limítrofes: Torrijo, Pozuel, Monreal, Ojos Negros, etc.

Por los ejemplares de *Atalaya* que se han consultado, vemos en el número 15 del año 1963, lleva ya ocho años en edición, pudo salir tres veces al año, hay números

* Bibliotecario.



de Marzo de Mayo y de Septiembre. El número último que tenemos es el 22 y salió en 1966. Por estas fechas viene para la revista el principio del fin.

A pesar de considerarse en la mancheta como Suplemento del Boletín Eclesiástico de la Diócesis de Teruel y poseer la licencia del Ordinario, –el Sr. Obispo–, y ostenta lo de " con censura eclesiástica".

Impresa en blanco y negro, a una tinta, en verde va un número, algunos vienen en tamaño folio y otros en cuartilla sin grapar. Hay números que entre texto y dibujos o fotografías ocupan una extensión de 8 cuartillas, otros a 12 y lo máximo 16.

En mancheta o cabecera de Atalaya pone además Boletín de la Cofradía de Ntra. Señora de la Carrasca de Blancas. Y en portada figura en todos los números la Virgen sobre una Carrasca aparecida a un joven pastor con su rebaño. En el contenido de los pocos ejemplares se muestra variado contenido: oraciones, apuntes históricos, vivencias tipo memorias de personas de la zona, a veces sin firmar; otras firmas dan fe y prestigio a lo publicado. Esta revista ilusionó a muchos, se sabe por carta escrita por el director, el Sr. Martínez, le costó pedir la colaboración de un maestro de Torrijo creyendo que le iba a molestar y se congratulaba por que no fuera así. La eterna discreción de quien labora gratuitamente y con poco equipo de trabajo, sin burocracia.

En sus páginas, la clara y sencilla prosa con que se redacta la actualidad, como unas excursiones de los residentes en Zaragoza a su pueblo, Blancas, con simpáticas anécdotas. O los de Pozuel demostrando su devoción a la Virgen, pues tras asis-

Atalaya del Montealto

Año de muchas visitas a la Virgen, como si fuera en desagravio a la soledad en que está, por falta de ermitaños.

Nunca, ni en los años de más pobreza y dificultades, le habían faltado servidores. Ni siquiera en los días de la ocupación del pueblo por las tropas francesas, pues todos los habitantes, le acompañaron en su retirado escondite de las Vaquerizas.

Además de las particulares, de los de Pozuel, Pedregal, etc. durante el curso del año, como tenemos anotadas, hemos de destacar, las de los ausentes del pueblo, y hacía años que no venían.

A las acostumbradas romerías de Monreal y Torrijo, debemos añadir esta vez la del día 22 de mayo, de casi todos los pueblos comarcanos, y de la cual se hace referencia gráfica en este número de ATALAYA.

El día 27 de mayo, llegan desde Barcelona, las Hnas. Clementa Cantín y Dolores Roble, de la Congregación de la Caridad de Santa Ana.

También recordamos, con alegría, a los Hnos. de la Doctrina Cristiana, del Colegio de Monreal, que no pudieron acudir el día 22, por celebrar la conmemoración del 50 aniversario de su fundación en Monreal.

Es después la Hna. Joaquina, que viene también, después de tantos años.

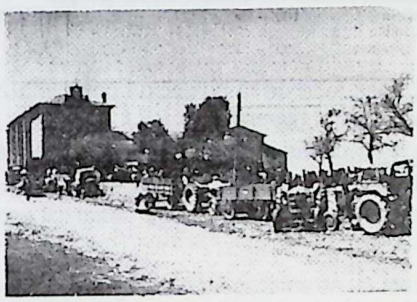
Y el P. Adolfo Paricio, que desde las Islas Canarias, llega a pasar unos días.

Y la de aquel, que residiendo en Zaragoza, hacía más de 15 años, que no había acudido, según nos contó.

¿Pero, cómo es posible, viniendo todos los años autobús, para el día de la fiesta.

Y las de los que residen en Barcelona, Madrid, Valencia, etc., que cada año son más numerosas. Pero todavía hay que intensificarlas.

¡Que menos que un día junto a la Madre! ELLA nos espera a todos.



Los tractores han sustituído a las nobles caballerías, que enganchadas a los carros, o ricamente enjaezadas, trotaban por la Cuesta.

tir a la Misa vuelven andando a casa. Sabemos de cómo recibió a los de la revista y Cofradía el Obispo de Teruel, el P. León, nacido en Torrijo. De quiénes nacieron, se casaron o fallecieron en aquellos días. Notas de regalos "a la Madre"; aviso de novena.

Colaboradores de una revista los que llenan sus cuartillas o folios, o aportan sus dineros para impresión y distribución, algunos de las dos formas. Entre los primeros vemos al Sr. Obispo citado antes, con el título *Hermosura de María* llena una página plena de sentimiento y doctrina preparado por él. Encontramos uno que se firma Uzel Ven Ala, dice que vive en Huesca, consejero de la Institución Fernando el Católico, y que prepara una biografía de Sertorio y ha de entregar en breve para imprimir datos sobre escritores y artistas de Huesca, es Presidente de la Comisión Provincial de Monumentos; este pues titula su colaboración *¿Un paisano nuestro en la defensa de Constantinopla?* Datos que halló del historiador G. Zabazella, una lista en que figura uno de Blancas –Fernando Sanz de Blancas– entre papeles sobre el monasterio medieval de San Adrián de Sasabe. Antes hace unas consideraciones muy personales hacia los de su pueblo, en que recuerda sus años de niño en orfandad. Seguimos

con el reespigar de artículos, tirando a breves mas resultan densos e interesantes en contenido.

Relatos sobre Estachería, el Teniente general de Blancas; Una reseña de la ejemplar vida del Hermano de la Orden de San Juan de Dios Francisco Palacios Cabello. Con San Miguel y la Virgen de la Carrasca aparece el médico que ejerció en Blancas y de Blancas historiador M. Fernández Arraiga. En sus líneas desbordantes de amor y dedicación a su pueblo, pinta paisajes, retrata estampas y tipos en escenas reales. Se sabe a modo de historia local de personas o linajes. O nos enteramos de sacerdotes que sirvieron en la Parroquia, y sus circunstancias.

También mi padre Juan José López Pobes, Maestro en Torrijo, empleó aquí su buena pluma. De entre sus libros y papeles saqué los seis números para hacer reseña de *Atalaya.*

En las ilustraciones hay litografías modernas o fotografías de antiguas. Unas litografías muestran las fotografías de algunas familias con clara tradición en la devoción a la Virgen María. Vemos sacerdotes o religiosos de diversas órdenes y seglares a título muy personal.

Se podía intentar la búsqueda de la colección completa antes de que se borren pistas y entregar una copia a la colección del CEJ Centro de Estudios del Jiloca y al IBA, Instituto Bibliográfico Aragonés. Es el sitio en que debería estar la primera revista editada en esta comarca y de estos temas.

NORMAS PARA LOS COLABORADORES DE LA REVISTA XILOCA

La Revista XILOCA acoge trabajos de carácter científico referentes a cualquiera de las ramas de las Ciencias o de las Humanidades, que tengan como ámbito preferente la comarca del Jiloca medio y áreas limítrofes. Los colaboradores procurarán ajustarse a las siguientes normas:

Resumen.— Todos los trabajos irán precedidos de un resumen en el que se incluye el contenido, métodos y posibles conclusiones que se deduzcan del trabajo, con una extensión aproximada de 125 palabras. Si es posible, se enviarán en inglés y castellano, y en hoja aparte.

Texto.— Deberá redactarse correctamente y de forma definitiva. Estará escrito a máquina (original), a doble espacio y por una sola cara, en papel tamaño holandesa, folio o Din A 4.

Los trabajos deberán tener una extensión máxima de 40 páginas que irán numeradas. Si el original excediese de estas dimensiones, el autor deberá prever su publicación en las partes correspondientes.

Las notas se presentarán en folio aparte, numeradas correlativamente para su inclusión a pie de página.

Figuras y láminas.— Las **figuras** (grabados y dibujos a la línea) irán numeradas correlativamente, con números árabes. Podrán incluirse intercaladas en el texto, indicando el lugar exacto donde deben incluirse, o bien al final del trabajo.

Las **láminas** de fotografías se entregarán definitivamente montadas, numeradas correlativamente con números romanos, y letras minúsculas las fotografías dentro de cada lámina.

Los pies y leyendas de ambas se presentarán en hoja aparte, haciendo referencia a la ilustración correspondiente.

Bibliografía.— Se presentarán en hoja aparte, expresando LOS APELLIDOS E INICIAL DEL NOMBRE del autor; el título de la obra (subrayado si es un libro; entre comillas si es un artículo de revista, obra colectiva o congreso...). En el caso de un libro, se indicará a continua-

ción el lugar, editorial y fecha de edición. Si se trata de un artículo, el nombre de la revista, obra colectiva o congreso, subrayado, número de la misma, lugar de edición, fecha y páginas. El orden de la bibliografía será según abecedario.

Soportes informáticos.— En la medida que ello sea posible, sería deseable que nuestros colaboradores presentaran sus trabajos, además de los escritos correspondientes, en soportes informáticos del tipo de disco rígido o flexible, especificando en cada caso el sistema y el procesador de texto empleado, lo que sin duda redundará en una mayor economía de medios y en una más fiel reproducción de los artículos.

Pruebas.— Las pruebas, salvo casos excepcionales, serán corregidas por el Centro de Estudios del Jiloca.

Separatas.— Los autores tendrán derecho a recibir 20 separatas de sus trabajos. Si por circunstancias particulares, desean un número mayor, se pondrán de acuerdo directamente con la imprenta.

XILOCA 24
págs. 221-241
1999
ISSN: 0214-1175

LOSCOS

Ángel Alcañiz Gutiérrez

A veces incomprendidos de algunos pocos, los miembros del movimiento cultural Trassierra deben estar satisfechos por la labor que realizan, con la que expresan el cariño y la vinculación con su propia tierra. Constituida como asociación en abril de 1980, entre sus fines figura el de tratar de recuperar el pasado histórico de la villa, para lo que editan la revista "Oriche", en una iniciativa digna de ser imitada por otras localidades. De esta forma han conseguido que por medio de la cultura, los losquinos conozcan mejor su pasado y se muestren más solidarios a la hora de recordar a sus mayores, recuperar fiestas y tradiciones, conservar el patrimonio o preservar su medio natural.

Dada la calidad y la abundancia de los contenidos que trimestre a trimestre se publican en "Oriche", nos planteamos en un principio no cerrar este XILOCA con el trabajo que pensábamos dedicar a esta localidad; mas, al final, estimamos que valía la pena hacerlo extrayendo de sus mismas páginas los textos que más adelante dejamos. Sirva de reconocimiento a la Asociación Trassierra y al propio pueblo de Loscos que, perteneciendo a la comarca de Calamocha donde tienen el juzgado y los servicios agrarios, ven como desde el punto de vista educativo y de los servicios sociales dependen de Muniesa, la atención sanitaria les llega de Herrera de los Navarros, y en 1998 se han incorporado a la Mancomunidad de Servicios de las Cuencas Mineras, sin contar con la evidente atracción que se ejerce desde la zaragozana localidad de Belchite. Sirvan pues las páginas que siguen para, en cierto modo, estrechar los lazos que todavía unen a esta apartada localidad con las tierras del Jiloca. Sus tierras.

SITUACIÓN, EXTENSIÓN, RIQUEZA

Sito en el límite más septentrional de la provincia de Teruel, en un llano al que da nombre, en el mismo pie de la Serranía Oriche-Cucalón, en la margen izquierda del



Loscos, al pie de la sierra Oriche-Cucalón (Foto: A. Gendive).

río Pilero afluente del Cámaras, que a su vez desemboca en el Aguas Vivas antes de llegar al Ebro, dista 50 km de Calamocha, 119 de Teruel y 90 de Zaragoza. El término tiene una extensión de 71'80 Km^2, está a 981 metros de altitud, teniendo la cota más alta en Peña Tajada con 1.381 mts. A Loscos se accede por Burbáguena, Ferreruela de Huerva y Cucalón, aunque también puede hacerse por Cortes de Aragón y Huesa del Común, o por Navarrete, Lechago y Cuencabuena.

Cuenta en la actualidad con 219 habitantes, si bien, como en otras muchas pequeñas localidades de la comarca, en tiempos pasados dispuso de mayor población. Al inicio del siglo tenía 651 habitantes, en 1960 eran 913, la cifra más alta, desde entonces por la emigración el descenso ha sido muy considerable. A comienzos de los años 70 se le anexionaron los municipios de El Colladico, Mezquita de Loscos y Piedrahita. Existe escuela pública dependiente del CRA de Muniesa con 9 niños atendidos por una maestra.

A mediados del pasado siglo Madoz describía la localidad en los términos siguientes: "Lugar con 112 casas, con calles llanas y bien empedradas, edificio granero de los mejores del arzobispado... produciendo trigo, cebada, avena y azafrán, hay ganado lanar y caza de liebres y perdices, tiene 106 vecinos y 391 almas".

Tradicionalmente Loscos ha sido el centro neurálgico de servicios de todo su campo, donde ejercieron antaño diversos artesanos textiles, guarnicioneros, herreros, carpinteros, peluqueros, zapateros, esquiladores, sastres, etc. Sin contar los trujales para la producción de vino, los neveros para tener hielo en el verano, o el carboneo

de monte. De todas formas ha sido siempre un pueblo eminentemente agrícola y ganadero, que hoy basa su economía en los cereales –trigo, cebada, avena y centeno–, los almendros que han sustituido a las viñas y al azafrán, y el pipirigallo que ha hecho lo propio con los frutales. En cuanto a la ganadería, destacan media docena de granjas de ovino.

En la actualidad cuentan con un taller de herrería, horno nuevo, un mesón de construcción reciente, han pavimentado las calles, mejorado la iluminación de las mismas, disponen de báscula, agua corriente desde 1993, y un nuevo edificio público destinado para usos varios que acoge también al ayuntamiento. Por otra parte los losquinos miran con cierta confianza el porvenir confiados en la instalación en su pueblo de una cooperativa industrial dedicada al cableado eléctrico.

MEZQUITA DE LOSCOS, EL COLLADICO, PIEDRAHITA

En plena época emigratoria, cuando los pueblos turolenses se vaciaban de gentes en beneficio de las grandes urbes, concretamente en 1972, las poblaciones de El Colladico, entonces con 19 habitantes, Piedrahita de 32, y Mezquita de Loscos con 143, fueron anexionados a la vecina localidad de Loscos.

El Colladico, situado a 8 km de Loscos y a 1.190 m de altitud, tuvo una iglesia bajo la advocación de Santa María Magdalena, construida en el siglo XVIII fue desmantelada en 1936. Las 1.300 hectáreas de su antiguo término municipal fueron adquiridas por una empresa madrileña por 400 millones de pesetas, y transformadas en un coto privado donde se crían ciervos para la caza; también se han construido algunas edificaciones para tal fin. En tiempos celebraban sus fiestas en honor de San Cosme y San Damián, y hoy constan tan sólo cinco personas empadronadas.

Piedrahita, antiguamente Piedrafita, dista 11 km de Loscos y están a 1.129 m de altitud. La iglesia parroquial de San Pedro Apóstol, del siglo XVIII, fue asimismo desmantelada en 1936, y su imaginería más valiosa del XVII trasladada a Loscos. Peor suerte corrió una de las dos campanas que desapareció del edificio en ruinas. El alumbrado público se instaló en 1931, tiene también lavadero y fuente pública, así como coto de codorniz y de jabalí, el molino desapareció como la vieja mina de barita. A destacar la presencia de una cueva interesante, y del peñasco conocido como Piedra Peñalba, donde llegó a anidar el águila, y hoy pueden verse buitres y otras aves, en cuyas inmediaciones se han hecho recientes repoblaciones forestales. Otros accidentes geográficos que merecen destacarse son el Barranco de la Cañada y los pequeños cauces fluviales conocidos como Santa María, Moyuela y Seco. Con hogueras y roscones celebran a San Valero los vecinos y los miembros de la Asociación Cultural Santa Cruz, como una forma de restaurar viejas costumbres populares.

A kilómetro y medio de Loscos se encuentra Mezquita de Loscos, a 1.018 m de altitud, en la falda misma de la Modorra de Bádenas. Anteriormente fue conocida también la localidad como Olmeda, Mezquita y Mezquita del Val, hasta que en 1857 quedó con el nombre actual. La iglesia parroquial, de San Juan Bautista, data de finales del siglo XVIII, la ermita de San Jorge parece ser de origen medieval y ha sido



Ayuntamiento de El Colladico (Foto: A. Gendive).



Iglesia de El Colladico (Foto: A. Gendive).

recientemente restaurada, sin embargo la de Santo Domingo desapareció. El alumbrado público se instaló en 1927. Las fiestas patronales tienen lugar a finales de agosto. De su topografía destaca el Puntal de los Almendros, así como una antigua mina de cristal de roca.

TOPONIMIA Y MEDIO NATURAL

En El Colladico merecen destacarse los bosques autóctono de avellanos y de acebos, así como los carrascales de Loscos que se extienden en las alturas del Carrascal Alto y Bajo, Barrera, Banquera y Modorra, éste ya en Mezquita. Merece también recordarse la Sierra de Herrera, los montes de Luesma, el alto de Plenas, cabezo El Santo, las partidas de El Sabinar con sus cuevas, San Miguel junto al río Pilero con su balsa y encinas milenarias, el Castelar, antiguo poblado medieval cercano al río Reajo, las tierras blandas de la Dehesa, Riera y Pozas, las Dos Esquelas, las Viñas, los Tres Castillos o el Juncar. Otras toman el nombre de los caminos que las atraviesan, como los Pedregales, Vallano, Chozo, Carramolinos, Ramblar, Matahambre, Santa Águeda –sin duda porque hay una alguna ermita dedicada a esta santa–, Parrales, Carranogueras, Salobral, Cabegordo, Santa Cruz, La Nava, las Suertes, Sarraguela, Campohumor, Cerromedio, Villares, etc. Entre las zonas húmedas destaca la fuente del Caño Pepe en Piedrahita que surte de agua a la población, y otros manantiales en Los Parrales, las Pozas, Artola, Hondoneras, las Fuentecillas, los Olmos, Cabezo Lancón o del Venerable, así como la del Cabezo Gordo, hoy seca y en tiempos de agua cristalina.

Sobre la riqueza minera del territorio hablan las minas Joaquina, en el Barranco del Reajo o del Regajo, rica en bismuto, galena y arsenopiritas, la del Carmen, y la de la Modorra que da barita o baritina.

ESCUDO Y BANDERA

El 19 de marzo de 1997 a instancias de la correspondiente solicitud cursada por el alcalde Lucas Yuste Villanueva, la Diputación General de Aragón facultó al ayuntamiento de Loscos las adopción de escudo en el figura una ermita con una antorcha flameante y el Señal de Aragón, y dos ramas de almendro en los flancos; así como la bandera de color blanco con una faja azul.

ALGUNOS DATOS DE SU HISTORIA

Parece que en sus inmediaciones se han encontrado restos que datan de 5.000 años a.C., así como huellas de las culturas romana y árabe. La primera mención se halla en la Carta Puebla de Monforte, de 1157, en que el lugar se denominaba Luscan, si bien parece que la actual ubicación procede de las repoblaciones efectuadas a mediados del siglo XII por el Conde Ramón Berenguer. No figura en los censos de la Comunidad de Daroca de 1205 ni de 1400, si bien en 1373 le atribuyen una colación de 19 morabedís, que fueron 32 en el de 1414, con 17 fuegos en 1495.



Escudo de Loscos (Foto: A. Alcañiz).

Al arciprestazgo de Belchite del arzobispado de Zaragoza pertenecía en 1280, y durante los siglos siguientes contaba con un importante edificio o granero conocido como La Parra, donde se cobraban los tributos. A partir de 1955 pasó a depender de la diócesis de Teruel.

Según el estudio de Asso sobre los despoblados aragoneses, al norte de Loscos se encontraba el de El Castelejo, abandonado en 1495, así como el de Mercadal con su ermita de San Miguel en la Pardina. Perteneció a la sexma de Trasierra de la Comunidad de Daroca, era aldea en 1711, lugar en 1785, con ayuntamiento propio desde 1834 que perteneció al partido judicial de Montalbán hasta que en 1965 pasó al de Calamocha.

Consigna el cosmógrafo Labaña en las anotaciones que realizó a su paso por Loscos que contaba en 1611 con una cincuentena de habitantes, dando cuenta también de hallarse allí la cuna del que sería Venerable P. Anadón, al que conocía.

Lugar de diversos encuentros bélicos en las pasadas guerras carlistas, así como en la última contienda civil, allí mismo estuvo instalado el frente de guerra. Por un lado las fuerzas de Franco que ocupaban la sierra de Cucalón, mientras que las republicanas se hallaban en el camino de Plenas ocupando la localidad desde septiembre de 1936, de donde fueron desalojadas en diversas ocasiones según los avatares de la guerra.

MONUMENTOS

Entre la arquitectura religiosa de Loscos merece destacarse la iglesia parroquial dedicada a San Andrés, es de finales del siglo XVII, de estilo barroco con torre cuadrangular. La última reparación se ejecutó en el verano de 1991 y permitió advertir que bajo la capa de cal de las paredes se ocultaban pinturas murales del siglo XVIII. Con la guerra civil desaparecieron muchos de sus altares.

El altar mayor actual es una obra neobarroca reciente de madera, que en 1961 fue traído desde Burbáguena por el párroco Mosen José Franco. Asimismo son recientes la mayor parte de las tallas que se encuentran en la iglesia, como la que en 1998 adquirieron los devotos de la Virgen Dolorosa en recuerdo de la que fue destruida en 1936. De las iglesias de El Colladido y Piedrahita proceden igualmente varias imágenes.

En las inmediaciones se encuentra la ermita de San Roque, construcción barroca en cuya cúpula figura la fecha de 1738, si bien parece que no se concluyó la obra hasta 1787. Tiene forma semiesférica, contiene pinturas de 1795, y también fue incendiada en 1936. En la cima del cabezo de su nombre se halla la ermita de Santa Águeda, parece ser de origen medieval, fue restaurada en 1969. En sus inmediaciones se han encontrado restos ibéricos, romanos y musulmanes. La ermita de San Miguel es un edificio de estilo románico, de una sola nave, debió ser la antigua iglesia del poblado del Mercadal. Fue reconstruida en 1879 y restaurada en 1940.

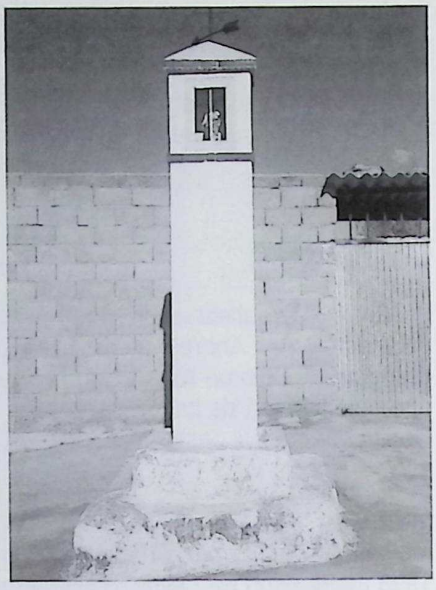
Hasta cuatro peirones encontramos en el término dedicados a la Virgen del Rosario, San José –conocido también como el peirón de Rodanos o Rodenas–, el de San Antón, y ya, lejos del casco urbano, el de la Fuente Rubio, construido en 1947 por la familia Borge Domingo en recuerdo de uno de los hijos muerto en el mismo lugar por un rayo.

En cuanto a las construcciones civiles llama la atención el edificio del antiguo ayuntamiento, con dos plantas donde se instalan las diversas asociaciones, y una lonja de dos arcos y columnas de gran grosor de fuste cilíndrico; además de una casa de cierto interés con portada de medio punto, cornisa de teja, galería de arquillos y balcón con barandilla.

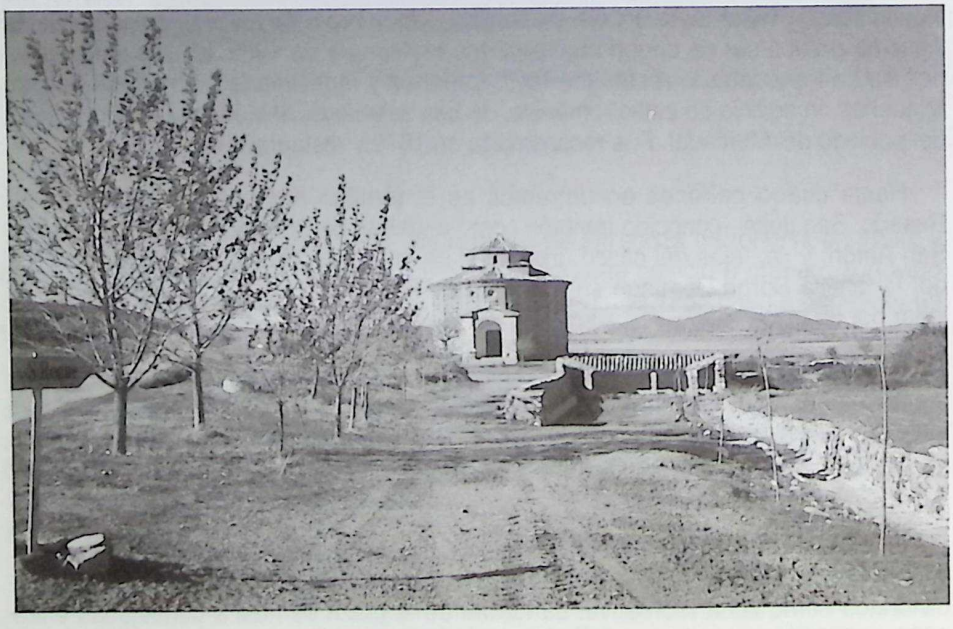
En 1792 se construyó la fuente de San Roque, con abrevadero y lavadero que se añadieron a finales del siglo XIX, posteriormente reconstruidos en 1952, y hoy acondicionada como zona recreativa. La fuente de la plaza se hizo a concejadas entre 1921 y 1922, y ha sufrido posteriormente hasta tres reformas sucesivas.



Peirón de San José o Ródenas
(Foto: A. Alcañiz).



Peirón de la Virgen del Rosario
(Foto: A. Alcañiz).



Ermita de San Roque, con el lavadero y abrevadero (Foto: A. Alcañiz).

Antiguamente existieron dos hospitales, uno para transeúntes y otro para los del pueblo, también ha desaparecido el viejo horno de pan cocer, construido en 1927, reformado en 1965 y 1970, hoy en su lugar se levanta el nuevo edificio de multiusos. Recientemente se ha levantado asimismo el horno de San Roque y un mesón.

HIJOS ILUSTRES

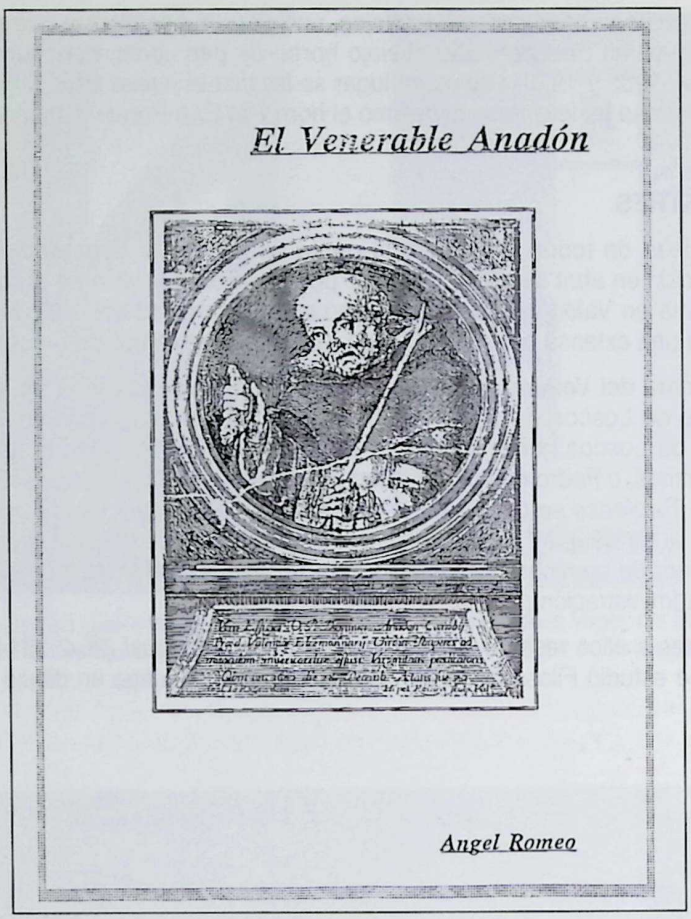
A la cabeza de todos ellos tiene la gente de Loscos al Venerable P. Domingo Anadón, nacido en abril de 1530, dominico por vocación que vivió en el convento que su orden tenía en Valencia, donde murió en olor de santidad en 1602. Dado que en breve saldrá una extensa biografía suya en XILOCA, abreviamos su recuerdo.

A la sombra del Venerable han florecido otros hijos destacados de la localidad, como Mateo de Loscos, cobrador de impuestos del rey de Aragón en Mallorca en 1466, Juan de Loscos quien obtuvo en 1503 el privilegio real de Fernando V para levantar ejércitos, o Pedro de Loscos que fue proveedor real en Mallorca. En la revista *Miscelánea Turolense* se cita asimismo a Francisco Lorente y García, magistral de Albarracín y autor de una *Historia de Ntra. Sra. del Tremedal,* Pascual Rabadán canónigo y profesor de seminario, y Eusebio Ignacio Solanas autor de un importante trabajo sobre administración pública.

Posteriores a ellos reseñar a Santiago González y Pascual (25-2-1814), agustino descalzo que estudió Filosofía en Barcelona, formándose luego en dibujo y grabado.



Cuadro de Félix Villanueva (Foto: A.C. Trasierra).



Dibujo a plumilla del Venerable Anadón.

Desde 1848 se dedicó a trabajos artísticos por las iglesias y ermitas del valle del Jiloca en altares, pinturas, esculturas y dorados religiosos. Maestro y padrino artístico de Salvador Gisbert, colaboró con él en el altar de San Pedro de la parroquial de Calamocha en 1879, y en el monumento de la Semana Santa del convento de la Concepcionistas de la misma villa.

Se considera también hijo de Loscos a Florentín Ballesteros, afamado torero nacido en Zaragoza en 1893 quien, abandonado en sus primeros días de vida en el Hospicio, fue adoptado por la familia Bailo Pina de Loscos, donde pasó su niñez. Con el nombre de *El Chico del Hospicio* debutó en 1910, tomando la alternativa en 1916, falleciendo en Madrid el 24 de mayo del año siguiente al recibir una cornada mortal del toro *Coquinero*, cuando compartía cartel con uno de los Bienvenidas y con *Gallito*.

No debe olvidarse a Mosen José Franco, párroco de la localidad desde 1961 hasta 1989, quien adquirió el altar de San Andrés, también al pintor Felipe Villanueva Pérez (1929-1990), que dejó varias obras en la parroquial de su pueblo, recibiendo un merecido homenaje de sus paisanos en 1995. Manuel Anadón Mainar, de Mezquita de Loscos aunque reside en Barcelona desde 1964 dedicado a la forja del hierro, tiene esculturas en diversos museos aragoneses, y ha participado en numerosos certámenes y exposiciones. También de Mezquita es Eulogio Soriano Lázaro, profesor de Lengua y Literatura en un instituto zaragozano, colaborador de *Heraldo de Aragón* y de diversas revistas especializadas, es autor de *Tintero de plomo* donde se recogen tradiciones, personajes, vivencias y refranes de su tierra natal, y de *Crepúsculo naranja*. Por último mencionar a Ceferino Carbó Lomba, director de un colegio barcelonés, erudito e investigador de cuanto tiene que ver con el pasado de Loscos, tema sobre el que dispone de una amplia documentación.

FIESTAS, COSTUMBRES, GASTRONOMÍA

Han sido numerosas las fiestas populares que tradicionalmente se celebraban en Loscos, siendo en la actualidad las más importantes las que festejan a la Virgen de la Asunción y a San Roque en Agosto, donde se juntan los vecinos habituales con los que llegan de las grandes capitales. En los últimos años se ha fomentado la creación de peñas, el uso del traje regional, actuaciones de jotas, la procesión a la ermita, carreras pedestres, la corrida y baile de los pollos la tarde del Santo, el canto de la Aurora en la madrugada del día de la Virgen, así como el Día de la Abuela, el 17 de agosto, en que se festeja a los mayores con una comida de hermanamiento de todo el pueblo.

Como en muchos otros lugares de Aragón, en Loscos se ha celebrado siempre la Corrida de los Pollos, tres, dos o uno según el lugar obtenido en la carrera, acaso con la novedad de que antes de su entrega la mujer del alguacil coloca un mantón sobre los hombros de los ganadores que los condiciona a asistir al baile para recibir allí el premio.

En el canto o entonaciones de los Gozos a San Roque se trata de la vida y milagros del Santo, se cantan en su ermita así como en ciertos momentos importantes en la vida local, como visitas pastorales, rogativas de lluvia, o algunos domingos por la tarde, en los que destacaba la voz de María La Juja. Recientemente se ha recuperado la festividad de San Andrés, que antiguamente se celebraba en dos días, el del Santo y el de la Abuela, con gaiteros, juegos tradicionales de birlas, bolas, chapas, tiro de barrón y del palo, etc. Desde 1993 se hace en ese día la Fiesta de la Matacía del cerdo, con el sacrificio de un animal en el Cantón y la participación activa de las mujeres del pueblo ataviadas con delantales y cofias blancas; mientras se reparten pastas y copas de anís a todos los asistentes se socarra el cerdo con aliagas, se trocea convenientemente a la antigua usanza, para trasladar las piezas al Mesón donde se tiene lugar luego una cena popular.

En julio de 1996 se escenificó el antiguo trabajo de los segadores, para lo que se trajo una cuadrilla desde el Rincón de Ademuz con su burro enalbardado, el serón, los vencejos, hoces y demás trebejos del oficio. Mientras entonaban coplas del tipo:



Corrida de los Pollos. La mujer del alguacil con el mantón de arropar a los ganadores y sacos para la Carrera de Entalegados (Foto: M. Andreu).

"Enamoradica vengo / de ver a mi amor segar, / coge tres y bate cuatro / y no sabe engavillar", se reprodujeron con gran fidelidad las faenas de la siega, atado y enfajado de las gavillas, mientras las mujeres espigaban manojos de mies. Almuerzo y comida de campo, y acarreo de los fajos hasta la era para la trilla, con nuevos cánticos durante el camino.

Todavía se conservan con cierta regularidad fiestas en las que interviene el fuego y el amor, así para San Antón se hacían hogueras y se paseaban los animales siete veces desde la iglesia hasta el peirón del Santo en el Barrio Bajo para solicitar su protección, también había hogueras para San Valero. En primavera, la estación del amor, las enramadas que tratan de recuperarse la noche de Pascua Florida, con ronda por



Baile de los Pollos (Foto: M. Andreu).

el pueblo, canto de Auroras, y colocación de ramos en flor en las puertas de las casas de las mozas que se cortejan, además de dos chopos o *mayos* en la puerta de la iglesia. A la mañana tiene lugar la procesión del Encuentro. El lunes de Pascua se celebra desde 1926 la fiesta del Venerable Anadón, sacando su imagen en procesión hasta la casa donde nació.

Ha desaparecido ya la fiesta de los Quintos que organizaban los que iban para soldados con bailes y otras algazaras, quienes se encargaban a su vez de enramar la plaza, aderezar la peana de la Virgen, y poner los chopos de Pascua. De noche a la luz de la luna salían a recoger las ramas de los árboles durante tres noches seguidas, con un carro sin animales, tirando ellos de las varas y empujándolo, tomaban también ramas de carrasca que luego vendían y con su importe compraban un cordero que se cenaban la misma noche de Pascua.

En febrero se festejaba a Santa Águeda con procesión, chocolatada, bailes y a veces comedias, al día siguiente de nuevo era el de la Abuela. Para San Juan tenía lugar la sanjuanada con un lavado de cara al amanecer en la fuente del Venerable, cantando a la vuelta coplillas alusivas a quienes faltaban a la costumbre, o de felicitación a quienes en el día celebraban su honomástica, concluyendo el festejo con los correspondientes vítores al Santo. Con menor importancia se celebraba igualmente a San Isidro y a San Miguel.



Matacía del cerdo en 1964 (Foto: M. Andreu).

Otra antigua costumbre que trata de recuperarse es la de *Cabodaño*, el 31 de diciembre la chiquillería recorría el pueblo cantando: "Tía María, Cabodaño, que se acaba el año, y si no lo da, le matamos el gallo y si no la gallina"; en cestas de mimbre recogían las golosinas y aguinaldos típicos de las fechas. También recuerdan algunos a los Mascarones, que en carnaval salían con *zagones* sujetos al cuello, piernas y cintura por medio de correas con hebilla, que andaban por las calles en los carnavales con una pelleja impregnada de hollín para manchar la cara a quienes no se disfrazasen; otros preferían vestirse de mujer mientras algunas lo hacían de hombre, tocando con estridencia las campanillas de las colleras de las caballerías o esquilos de ovejas, y la inevitable pelleja untada de aguarrás, azulete o sebo de carro. O la Dula, todavía a comienzos de siglo, de madrugada, el dulero hacía sonar un cuerno de vaca para recoger a las caballerías junto al peirón de San Antón y llevarlas a apa-



Hoguera en el peirón de San Antón (Foto: A. Gendive).

centar a las tierras blancas de la Dehesa o por las Rieras, retornando al anochecer al pueblo; posteriormente se hizo también con los cerdos, pero en este caso llamándolos con esquilos. Algo parecido era la Guardia, que se hacía con los mismos animales los días de fiesta para que la gente descansase de estas faenas. En Semana Santa eran muy celebradas las *carraclas* en los oficios litúrgicos, instrumentos que hacían los mismos artesanos del pueblo, y que aún se usan a veces por las mujeres para llamar a misa.

En cuanto a la gastronomía destacar que cada festividad tenía su comida característica o su forma de elaboración especial. Por ejemplo la matacía del cerdo debía hacerse en cuarto menguante para que los perniles no se estropeasen, o el cuidado para elaborar el típico licor de nueces, que debían cogerse el día de San Juan guardándose en un barral enteras, sin pelar, para luego prepararlas y embotellarlas, no debiendo abrirse ni consumirse antes del día de Nochebuena. En las romerías era costumbre hacer migas con salchichas; el cardo, la carne y los buñuelos eran para la Navidad; la Rosca de Pascua era una especie de torta que se hacía con dos huevos duros y un trozo de longaniza de la conserva; para San Andrés todo lo relativo a la matanza del cerdo, con las singulares *bolas* a base de pan de ocho días cortado y mezclado con sangre y grasa de cerdo, se amasa bien todo y se hacen las bolas que se cuecen con las morcillas en el mismo caldero; era costumbre intercambiar y regalarlas con familiares y vecinos, lo que daba lugar a alguna que otra broma al rellenarlas con guindillas o con pelos del cerdo.

La siega era motivo asimismo de nuevas variantes culinarias, siempre a cargo del Dueño de la casa. Los segadores reponían fuerzas con un buen almuerzo a base de migas, sopas con huevo, tortilla de patatas con cebolla, magra, blanco y conserva del cerdo. A medio día se paraba para dar cuenta del cocido de garbanzos o de judías con tocino y carne de somagro, acompañado de ensaladas y el postre. Se solían beber las Soladas, mezcla de aceite y vinagre con agua, vino y sal, sin olvidar el exquisito Mostillo de Loscos y las Sopetadas.

El horno de pan cocer era famoso por sus magdalenas, bollos con pimientos, tortas de desayuno, las migas al estilo de Teruel o platos bien horneados a base de cabezas de ajo con magra, tortilla y migas aliñadas con aceite, vinagre y sal.

ROMERÍAS

Según apuntes que obran en el arzobispado de Zaragoza, se sabe que en Loscos han existido varias cofradías aunque ninguna esté hoy en activo. Todavía alguno recuerda la de Santa Bárbara, cuyos estatutos, como los de la de San Blas, datan de 1558; la del Santísimo Nombre de Jesús fue creada en 1598, y todas ellas, junto a la de la Dolorosa y a la de la Virgen del Carrascal de Plenas, todavía estaban activas en el siglo XVIII.

Aún se realiza la romería a San Miguel el primer domingo de mayo, que antes se hacía el día 8 del mismo mes cuando acudían desde Villar, Loscos, Plenas, Nogueras



La siega. Antes de bocadillar (Foto: A. Gendive).

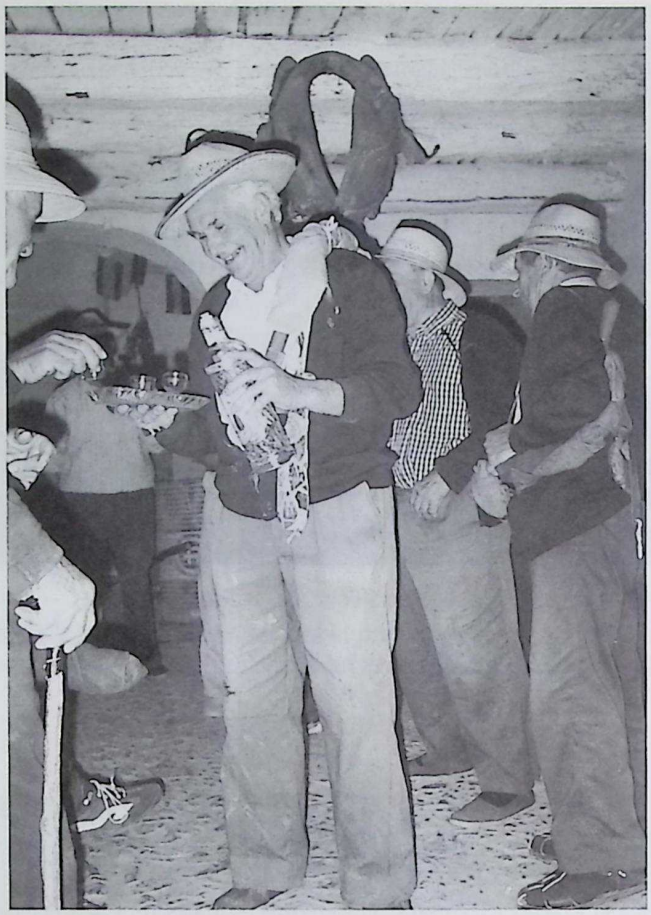


La siega (Foto: A. Gendive).

y Santa Cruz y se organizaban carreras pedestres entre los representantes de cada pueblo. Hoy se hace con misa, bendición de términos, vino de honor y comida popular. En 1940 se reparó la ermita y se compró la imagen de San Miguel.

En 1398 el rey Martín el Humano autorizó a la aldea de Loscos, "por la ley de la costumbre, acudir al Valle de las Encinas [Carrascal], un día del mes de mayo, sin mezclarse con otros pueblos". Desde entonces han acudido desde Loscos a la ermita de la Virgen de la Carrasca del término de Plenas, hasta que en 1968, como consecuencia de una serie de disputas y de malos entendidos con los mozos de este pueblo, se acordó no acudir más a la misma, restaurando la derruida ermita de Santa Águeda para ir allí en romería el último domingo de mayo en honor de la Virgen de la Carrasca. Por fin en 1992, después de 23 años de ausencia, al objeto de cerrar la polémica el pueblo de Loscos acudió de nuevo a la ermita de Plenas, si bien en años posteriores dejó de hacerse para no duplicar la devoción a una misma advocación mariana. En esta romería se va en procesión con cánticos y salutaciones a la Virgen dando un rodeo a la ermita, sigue la misa con colecta para su mantenimiento, visita al algibe junto al río donde se hace una comida de campo con la leña que preparan los romeros, los concursos de guiñote, brisca, tiro de barrón y birlas cierran la jornada festiva.

En la romería a la ermita de Santo Domingo de Mezquita de Loscos que se hace en agosto, es costumbre derramar copas de anís sobre los campos.



La siega. El amo invita a aguardiente (Foto: A. Gendive).

PERSONAJES POPULARES Y LEYENDAS

Los viejos artesanos de antaño ocupan buena parte de la memoria popular en cuanto a personajes populares, como la media centena de trujales que fabricaban el vino de Loscos, alguno famoso como el de la tía Cirila, donde acudían numerosos aparceros con sus uvas para pisarlas con los calzones remangados, bien agarrados a las cuerdas que colgaban del techo. Por San Andrés sacaban el trujal, pero antes de destapar las cubas –que se tapaban con sebo- se probaba la peligrosidad de las emanaciones con un candil. Incluso los mismos pastores, quienes se comunicaban en el monte entre sí por medio del humo de las hogueras que hacían en fechas y horas concertadas previamente.



Ermita de Ntra. Sra. del Carrascal (Foto: A. Gendive).

Todavía hay quien recuerda a Florencio, el Rigal o el Lucero, pues era el encargado de encender y apagar con ayuda de su gayata las 35 luces que constituían el alumbrado público; o a Matías Villanueva, el Juglar de Loscos o también el Ciego de Loscos, aunque era ciego disponía de una buena voz para cantar jotas, por lo que acompañado de su guitarra andaba de pueblo en pueblo en las fiestas, a veces junto al también Ciego de Lanzuela, lo mismo como cantador que como recitador de sucedidos, entre los cuales destacaba el del violento Crimen de Retascón. Todavía su hijo Melchor como alguno de sus nietos mantiene la vena artística de Matías. Sin dejar el tema musical anotar los numerosos aficionados de la localidad, entre ellos la saga de los Melchores y la de los Sastres, que dieron lugar al comentario de que en cada esquina de Loscos se cantaba o se tocaba algo.

Otros personajes queridos es el médico José Andrés Garcés que ejerció durante cuarenta años por estos pueblos que visitaba con su vespa, o Ramón Gimeno y su esposa Juana Villanueva que se encargaban del correo, o Miguel Francisco Navarro, el tío Españolete, por su costumbre de saludar a todos con un "¡Hola español!", infatigable trabajador lo mismo en la siega que en su herrería, buen contador de chistes y de picardías. Por entonces tenía la posada Bruno Solana y la taberna Benigno Juste; la tía María Beltrán cantaba las sanjuanadas, y María la juja solía componer las coplillas de San Juan, además de cantar los gozos de San Roque; los hermanos Francisco y Bruno Solanas eran zapateros y guanicioneros; los Monterde eran carpinteros especializados en la confección de matracas y *carraclas*, famoso era asimismo



Bendición de términos (Foto: A. Gendive).

Mariano Bello, el Pelaire, esquilador de ganado, cardador de lana y fabricante de colchones con su mujer Apolonia; los buenos herreros del lugar se acabaron con Miguel Andreu, el tío Cirilo; lo mismo que los sacristanes con la desaparición de Mariano Villanueva, el Ronco, especialista en los toques de campana. Por su parte Crescencio, el Zapatero de Mezquita, era especialista en la fabricación de abarcas; famoso era el telar de José Palacín que funcionó hasta 1920 y que rivalizaba con el del tío Pelaire y con los de Mezquita. Entre los sastres recordar a Miguel Gimeno, su hijo Blas, luego José, Ramón y otros hasta Delfín, con sus típicos chalecos de piel de oveja, zagones, trajes de calzón, etc. Cortantes o matarifes como el tío Próspero o Ismael, barberos como Manuel Carbó, o pastores como Marcelino el Moral.

También es rico Loscos en cuanto a leyendas, curiosidades y sucedidos, con sus juegos de infancia como la píndola, el corro, el correcalles; o la creencia en el tesoro escondido en tinajas de oro que se ocultaría bajo una de las carrascas de la inmediaciones de la ermita de San Miguel; los fugaces encuentros en los atardeceres del verano entre los mozos que acudían a abrevar con sus caballerías junto a la fuente y las mozas que iban allí a llenar sus cántaros; las leyendas y chismorreos que se formaban en la Pared Blanca o en el Cantón junto a la era donde se molían los aljezones. Sin duda que allí se comentaría algo de las andanzas por la sierra de Cucalón del famoso bandido Mediaoreja, que obligó a crear allí un pequeño somatén para perseguirlo.

Parecida función cumplía el Casino, fundado en 1930, que fue lugar de ocio, recreo y diversión durante varias décadas, o el horno de pan cocer que reunía a las amas de casa mientras amasaban el pan o preparaban sus pastas y daban rienda suelta a la lengua. En alguno de estos encuentros debió de tener lugar la disputa entre la Catalina del Salcedillo y la Valverdina, que un buen juez zanjó obligándolas a pagar como multa un reloj para la torre de la iglesia, así cuando diera las horas se acordarían de su falta. Curioso fue también el buen párroco Mosen Bernardo allá en los primeros años del siglo, buena persona, pero también buen bebedor y jugador, de él se cuenta que en misa en lugar del *Oremus*, de vez en cuando se le escapaba *Oros son triunfos*, o la noche en que perdió a las cartas hasta la burra que tenía para sus desplazamientos, que al día siguiente le fue devuelta por quien se la ganó. Sin salirnos del tema religioso, destacar la creencia de que en la procesión del Corpus los niños no debían estar dormidos cuando pasaba el Santísimo por la puerta de la casa.

La afición musical de los de Loscos hacía que muchos mozos confeccionases sus propias gaitas con maderas del terreno, con las que tocaban valses y jotas en días señalados. Otras veces se ajustaban músicos de otras localidades por carta que llegaban en tren hasta Ferreruela, adonde bajaban a recogerlos con un carro; año hubo que tuvieron que subir andando hasta Loscos pues en el *vehículo* no cabían más que los instrumentos.

Entre las leyendas, recordar la de la niña Gertrudis que se perdió con tres años de edad cuando estaba al cuidado de su hermano mayor Ramón, a quien le fue restituida por el caballero que al parecer la secuestró todo el tiempo y que solicitó el perdón de los padres. También la de la perdiz losquina que narra su vida desde la incubación hasta la reproducción y los lances con los cazadores del lugar. Para terminar, un comentario acerca del dicho: "Loscos, cuatro por cinco calles", que parece indicar el individualismo de sus gentes, pero que, al menos por lo que nosotros hemos podido conocer, en los últimos tiempos parece perder vigencia, al menos por la pujanza y el interés de sus gentes en recuperar lo mejor de su pasado para abordar con mejores garantías el futuro.

AGRADECIMIENTOS

A Lucas Yuste Villanueva, alcalde de Loscos, por su atención y cordialidad; a los amigos Mª Ángeles Edo y Jesús Sánchez por su compañía y paciencia; a los miembros de la Asociación Trassierra, en especial Antonio Gendive, Manuel Andreu y Guillermo Villanueva, todos ellos ilusionados por su pueblo; un saludo a Antonio, el Mesonero de Loscos, por el apetitoso almuerzo que nos sirvió. Gracias a todos.